

3. h

G-E  
A

T. 176266 C. 1229234

ell.

0.

+

STROMAS  
POLITICOS,

Y MORALES,  
EN QUE CON VARIEDAD DE COLORES,  
Y MATICES,

HALLADOS EN EL FECUNDO CAMPO  
DE LETRAS DIVINAS, Y PROFANAS,  
SE PINTA AL HOMBRE VARONIL,  
EN SU PERFECCION NATURAL.  
SU AUTOR.

EL PADRE DIEGO DEL CASTILLO,  
de la Compañia de Jesus, Predicador de su  
Magestad, y Examinador Synodal en  
el Obispado de Segovia.

---

CON PRIVILEGIO.

---

EN VALLADOLID : En la Imprenta de la  
Real Chancilleria, que es de la Viuda de  
Joseph de Rueda. Año de 1729.

STROMAS

POLITICO

Y...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...



R.139724



EMINENTISSIMO D. D. ALVARO S. R. E. CARD. CIENEVEGOS SOCIETATIS ARCHIEPISCOPI MOTRIS REG.



Corporis en facies: Animi sed cerne re Formam  
Non igne s centum; fulmina mille negant.

AL EMINENTISSIMO,  
Y REVERENDISSIMO SEÑOR,  
EL SEÑOR DON ALVARO CIEN-FUEGOS,  
PRESBITERO CARDENAL  
DE LA SANTA ROMANA IGLESIA,  
DEL TITULO  
DES. BARTHOLOME  
IN INSULA,  
ARZOBISPO DE MONREAL,  
Primado del Reyno de Sicilia, Ministro  
Plenipotenciario de la Cesarea Magestad  
DE CARLOS VI. en la Corte  
de Roma, &c.  
SEÑOR.

ESTA diversion entretenida de mi  
**E**nfeneçtud, mal hallada con la  
ociosidad, aun quando tiene, ò  
por privilegio, ò por officio el  
descanso, se mueve à buscar la benigna pro-

teccion de Vuestra Eminencia ; más por el natural impulso de su inclinacion , que por el reverente destino de la mia : Pues adivinando mis intentos , y robandome la suerte de acertar con esta eleccion , se anticipò este libro por instinto à subir adonde yo le pensaba colocar. Y como el fuego con agradecido movimiento àzia el Cielo , de donde tiene su principio , no necessita de mano que le guie ; assi este dichoso encuentro no ha sido arbitrio de mi eleccion , ni hazaña de mi gratitud , sino acierto que no reconoce otra causa , que su misma propension , sin que yo tenga influxo en esta ocasion , que merezca el nombre de obsequio ; porque al vèr este libro tan bien inclinado , no hize mas que aprobarle su buena inclinacion , y assi pudiera dezir con el Poeta:

Virg.  
Eclog

*Aspicè, corripuit tremulis altaria flammis  
Sponte sua.*

8. Es el argumento de esta obra, pintar al hombre varonil en su perfeccion natural ; y no puedo pintarle con propiedad , sin retratar à Vuestra Eminencia con la mas viva exaccion ;

pues

pues si Seneca dixo de Catòn , que era viva  
imagen de todas las virtudes: *Catò virtutum* Cap:  
*omnium vivissima imago.* Yo adelanto , que 16. de  
en la eminencia de vuestras perfecciones lo Tran-  
grò la humana naturaleza ; no yà la copia, quilic:  
fino la realidad. Pues què mucho que se res-  
tituya este retrato à su original , no por el  
impulso de mi voluntad , fino por la forzosa  
ley que le impone su mismo nacimiento ?

Es tambien el ameno titulo de esta  
obra , escalon que le sublima al trono de  
Vuestra Eminencia , guiandola à la cumbre  
de tan alta proteccion , por el camino de un  
gustoso rendimiento. Porque como Flori-  
dos Stromas , solo aspiran à besar tan Emi-  
nentes plantas , firviendo de tapete en vues-  
tro Sagrado Sitial ; y porque no presumen ser  
digna materia de estudio , se contentan con  
ser ocasion de vuestro divertimiento. Aquí  
apartando el cuidado de los gravissimos ne-  
gocios , que à vuestra grande alma fia el  
mundo , podrá gozar un tanto la vista de el  
Florido recreo , que ofrezzen tantas bellas  
idéas de perfeccion , imagenes de lo que fue-

rõn los Ilustres ascendientes de Vuestra Eminencia ; pues debo dezir ( aunque vuestra moderacion me està mandando callar ) que en estos Stromas texidos de las letras humanas , que con diversos colores pinta un divertido viviente país , no ay Flor que no se vista de muchas ojas de tan esclarecida familia , ni oja que no reciba su aliento de las raíces , que animan este Noble tronco. Quando Æneas viò en el Templo de Carthago , yà derramadas con viveza en el lienço , yà trasladadas con propiedad en el tapiz , las hazañas de su gente , y de su brazo : *Videt Iliacas ex ordine pugnas*. No pudo dexar de sentir un tierno , y divertido gozo , que prorumpiò en lagrimas de un generoso dolor:

*Ænci. Sic ait , atque animam pictura pascit innani*

*1. Multa gemens , largoque humectat flumine vultum.*

O! Y que agradable divertida complacencia sentirà vuestro magnanimo corazon , desenvolviendo estos Stromas , al registrar las bellas idèas de Religion , valor , sabiduria , y prudente gobierno , que yo en estas alfombras

bras he copiado , texiendo en ellas mas que un ramillete de perfecciones , un arbol de tan calificada Genealogia. Aqui vereis acreditada con una amena esterilidad la Flor de las Virgenes en el numero de Donçellas, que consagrando su hermosura , y su nobleza en los Claustros al Esposo Celestial ; son desempeño de mi assumpto , y gozo de vuestra piedad , pintan en vuestra extirpe generosa, una empresa de la Virginidad , ò una Casa de el Sol de Justicia , que en el Signo de Virgo entroniza su resplandor. Pero descubriendo mas el lucido campo de esta esfera, aparecerà bien texido en estas Flores , y bien enlazado con el vinculo de el Matrimonio, el apellido de Cien-Fuegos con los de Villazon, Riego, Queypo de Llano, Miranda, Sierra , Flores , y Nuñez , que ilustran los primeros Solares de Asturias , escuchandose en España estas voces , como eco de la antigüedad , que allà à lo lejos de muchos siglos inspirò la Naturaleza en el clarin de la fama. Baste saber , que el Señor Don Alvaro Cien-Fuegos , dignissimo sobrino de Vuestra

Eminencia, y quien representā oy la Casa, tiene por esposa à mi Señora Doña Theresa Ramirez, hija de los Señores Marqueses de San Estevan; pues al vèr el hermoso enlace de estos dos Luzeros en sus florecientes años, parece brillar en vuestra noble extirpe, el amante Signo de Geminis en la mejor estacion.

Mas nõ permitièdo vuestra eminente mōderacion, que se detenga mucho la vista en una imagen de tanta belleza, se presenta en otro Stroma, con aspecto horriblemente vistoso, un lucido Esquadron de Cavalleros de Malta, Calatrava, y Santiago, à quienes viene conduciendo en calidad de Mariscal de Campo, el Inclito, y valeroso Cavallero, Don Francisco Ramirez, Governador de Cremona, en donde muriò cumpliendo con su obligacion; y para que no les faltasse General que les governasse, se pone à su frente el Inviçto Martyr San Marzelo, con sus hijos, parientes de la Casa de Florez, y por esso de Vuestra Eminencia, como en el Reyno de Leon, es tradicion inmemorial; y

veis

veis aquí, que mudado el semblante apá-  
reze yà en tantos bravos Leones multipli-  
cado el Signo de Leon. Pero amanse su  
braveza este luciente monstruo, y miti-  
gue su colerico resplandor, al folsiego  
prudente, à la madurèz sabia, y erudita  
de tantos Varones Doctos, yà en Juris-  
prudencia, yà en Sagrada Theologia, que  
han ilustrado los seis Colegios Mayores  
de España, y el de Nobles de San Pelayo  
en Salamanca, en donde dignamente  
vestida de verde la esperança conduce à  
sus alumnos al trono de el honor, por la  
cumbre de un hidalgo merecimiento; de  
fuerte, que pueden dezir con la discrecion  
de Alzyato, que nada pueden esperar,  
que no le sea muy razonable conseguir:  
*Scilicèt, ut speres non nisi quòd liceat.* Han  
acreditado tanto la justicia de su esperan-  
ça los esclarecidos Ascendientes de Vues-  
tra Eminencia, como lo publica el ex-  
cessivo numero de Prelados, y Ilustrissi-  
mos, que han ocupado las Sillas de uno,  
y otro mundo Español, entre quienes  
fue.

Embl  
46.

fuera delito callar al Ilustrissimo Señor Don Fernando de Valdès, Arçobispo de Sevilla, y Governador de estos Reynos, que con el acierto de su sabia conducta diò à conocer al mundo, que su Baculo Pastoral, semejante al de David, no solo era Cayado para pastorear mysticas ovejas, sino politico Vaston para gobierno de Monarchias: Quantos Auditores de Rota, quantos Consejeros de Castilla, quantos Ministros de los Reales Senados de España, quantos Inquisidores de el integerrimo Tribunal de la Fè mostraron (y no me atrevo à nombrar à los de nuestro tiempo por ser tan parientes de vuestra moderacion, como de vuestro merecimiento) mostraron, digo con el acierto de su zelo, y con la satisfecha aprobacion de su Soberano, que en los Estrados de Astrea ha sido la Casa de Cien-Fuegos, fiel equilibrio de la verdad, y de la razon; contraste de la Fè, y signo de la Justicia.

Mas adonde me desvian con gusto-

sa digresion los Inclitos Heroes de vuestra familia, quando todo lo que he dicho hasta aora no es un rasgo de vuestra perfeccion? Aqui si que es preciso dezir, que de tan sublimes dotes, ni el mundo puede hablar sin asombro, ni la fama sin levantar el grito, ni la emulacion sin respeto, ni el afecto con demasia, ni la elocuencia con encarecimiento. Vuestra eminente grandeza haze que parezca liasonja de un Panegyrico, lo que solo es una sincera narracion. Apenas el Cielos os hablò con la voz interior de el desengano, quando docil à su inspiracion, passasteis de el Noble Colegio de San Pelayo al de la Compania de Jesus, y el Espiritu Santo, Patrono de aquel Real Alcazar, de su gracia os llamò con tantas lenguas de Fuego, que atravesando solo una calle, que ay en medio, pisasteis en ella sola con planta generosa todo el mundo. Luego se conociò el triumpho de la gracia en el progreso de la religiosa perfeccion, y el tesoro con que Dios en-

riqueció à la Compañia de Jesus, admirando el Orbe literario en vuestra agudeza, y penetracion, un prodigio de la humana naturaleza, que se esforzó à inspiraros todas las centellas de su Fuego, aunmas en el ingenio, que en el apellido. El erudito conocimiento de las Humanas Letras, la culta amenidad de todas las Musas, que en otros se estima como estudio, la admiramos en Vuestra Eminencia, como un gustoso divertimento. Apenas comenzasteis ha aprender, quando yà fue preciso enseñar, y pedido por Maestro de las mas celebres Academias de España, Valladolid, y Salamanca, se quedò aquella con el deseo, quando esta logró la fortuna de Coronar vuestras religiosas sienes con la blanca divisa de la Suprema Facultad: Temido con admiracion de los mas sabios en las disputas, escuchado como Oraculo en las respuestas. Los tratados que dictabais en las Aulas abriendo nuevos senos à la dificultad, y mayor campo à la lid de los ingenios, eran  
bus

buscados con ansias , y guardados con tal estimacion , que parecia codicia. Aora, ò dados à la estampa se introducen en el mas sublime enigma de la adorable Trinidad , ò reservados en las curiosas librerias de los Doctos , son tesoro tanto mas escondido , quanto mas digno de la publica luz. Y para que no quedasse cerrada en las Aulas la viveza de vuestra alma , tan capaz, disteis en culto Castellano idioma, la vida de S. Francisco de Borja, texiendo con ingenioso zelo esta Sagrada Historia de tan amena diversion , que se logró el intento con felicidad ; pues desterrando profanos peligrosos libros , en que la juventud estudia los primores de la relaxacion , aficionasteis à la Grandeza de España al estudio de la Christiana perfeccion , guiandola por el camino de un honesto deleyte à las estrechas sendas de la virtud , desmintiendo la sentencia de el Profano , que no conocia el modo de juntar el gusto con la honestidad : *Usque adeo* Ovid:  
*non est sincera voluptas.* 7. Me-  
Sue- tafor,

Suelen los ingenios singulares ser tan entregados à la especulacion , que con un desabrido despego hazen innaccesible su conversacion , como fino les pudiera distinguir la singularidad , sino con el caracter de la estravagancia ; pero el amable genio de Vuestra Eminencia configuriò el no ser raro , siendo tan singular. Jamàs se conociò hombre de mayor dulçura en el trato de mas agrado en la conversacion , de mas docil comedimiento à los compañeros , de mas firme ley à los amigos , ni de mas garvoso corazon para todos. Los Grandes os pretendian , los pequeños os hallaban ; consultado en los mayores , y mas dificiles negocios , era atombro ver , como el oraculo de vuestro acertado dictamen con una prontitud inexplicable daba à todos una salida tan exquisita ; pero tan natural , que antes de dar en ella , parecia imposible acertarla ; y despues de sabida causaba admiracion , el que todos no huviesen encontrado con ella.

Mas

Mas ah! Que yà es preciso que respire un poco el dolor, y se quexe nuestra fortuna de si misma, confessando, que su desmedida grandeza nos privò de la mayor felicidad; pues no caviendo en los Claustros de la Compañia, ni en los limites de España tanto Fuego, y tanta Luz, fue preciso, que discurriesséis por casi todas las Cortes de la Europa, para ser norte de la politica Christiana, credito de nuestra Compañia, gloria de nuestra Nacion, triumpho de la fortuna, oraculo de la Cesarea Magestad; y en fin, à las horillas de el Sagrado Tybre, Illustrissimo Arçobispo de Monreal, y Eminentissimo Principe de la Iglesia. No puedo referir estas cosas, sin que enternecido mi corazon me acuerde de los antiguos tiempos, en que mi fortuna nos hizo compañeros, vuestra dignacion amigos; y la providencia dispuso que fuessemos hermanos: vulgarizando con mi pequeñez à Vuestra Eminencia, y logrando yo algun aprecio en esse magnanimo corazon, nacido

para mayores afectos. Desde entonces he-  
chaba menos toda la elevacion que os re-  
servaba la Divina Providencia, yà que  
os conducia por rumbos estraños vuestro  
merito singular; y adivinandomelo el  
pensamiento, notaba en el caracter de  
vuestra persona, no sè que ayre de Ma-  
gestad, que anunciaba como apuntando  
con el dedo vuestra futura grandeza. Por  
esso aora, aunque lo veo con gozo, y lo  
celebro con razon, no lo recibo con es-  
trañeza; pues sè que el merito de fuyo no  
basta, sino le dà lucimiento el honor: *Suf-*  
*ficit ad meritum scire, quòd non sufficit*  
*per meritum*, que dezia la dulçura de Bernar-  
do; pero tambien reconozco, que ni los  
Principes con su valimiento, ni la fortu-  
na con su favor, ni la Europa con sus  
aplausos han hecho mas que bolver por  
la equidad, premiar el merecimiento, y  
observar una justa distribucion.

Pero vuestro magnanimo corazon  
entre las grandezas de la fortuna, y las desi-  
gual-

gualdades de la contingencia , ha mudado  
acafo de eſtylo? Esta es por ventura la ma-  
yor prenda que el Orbe todo admira en  
Vueſtra Eminencia , que ſabe ſer grande  
para merecer, ignorando ſu grandeza para  
la oſtentacion : *Qui magna agit* ( dezia Li.26.  
el Gran Pontifice San Gregorio ) *quam Mo---*  
*vis deſe humilia ſentiat , ea proculdubio* ral.  
*minimè cuſtodit.* Ni el merito pudo for-  
mar hombre mas ſobretudo , ni el deſen-  
gaño mas ſobre ſi. La comun aclama-  
cion de los Pueblos , el manejo acertado  
de las mas arduas empreſſas , el peligro-  
ſo bullicio de las Cortes , el ſuſpirado  
valimiento con los Soberanos , el hon-  
roſo peligro de las Dignidades , que no  
ſirve à otros Miniſtros , ſino de enve-  
leſo , que leſborra la idèa de ſu primer  
eſtado , de un orgullo que les envane-  
ce , de una ambicion que los arrastra,  
y de un olvido de ſu Chriſtiana Reli-  
gion ; no ha ſervido à vueſtra Eminen-  
cia ſino de dar mas realze à la modestia,

mas ayre à la piedad , mäs credito à la Religion , mas enseñanza al desengaño, y mas firmeza à la amistad. Verdaderamente me confunde mi propia felicidad , quando leo en las cartas de Vuestra Eminencia tan naturales los afectos, y tan cariñosas las expresiones, que parece , que olvidado de que sois Cardinal , solo os acordais de que he sido vuestro amigo.

Aqui , pues , han llenado su assumpto mis Stromas , aqui encuentran la varonil perfeccion que iban à retratar. Por esso para que no parezca , que es idea de vna florida especulacion , y no realidad executada en si misma , determinè honrar la frente de mi libro con la gravedad de tanto nombre , y autorizar esta obra con la imagen de tan perfecto exemplar. Ni despues de averme exercitado por tantos años en el Evangelico ministerio de anunciar à los mortales el desengaño , inspirandoles la Christiana per-

perfeccion ; puedo ofrecer al mundo mas visible , ni mas heroyco modelo de su imitacion , que poniendo por preambulo de esta obra , la exclarecida imagen de vuestra Eminencia , en quien compendiaron la providencia , y la virtud todas las perfecciones de un Heroe : generosa la humildad , madura la viveza , religiosa la politica , moderada la elevacion , liberal la pobreza , y humilde la sabiduria. Assi cumplo con la obligacion de mi assumpto , assi logro el gusto de mi aficion , cantando como Cisne mi desconsuelo : *Sine me liber ibis in urbem.*

*Hei mihi quòd Domino non licèt ire tuo!*

Contente mi deseo este libro , yà que no puede mi persona ponerse por si misma con el mas profundo rendimiento à los pies de Vuestra Eminencia , à quien el Cielo prospere por muchos años para bien de el mundo , esplendor de la Purpura , y lumbrera del Vaticano: Assi lo suplico à nuestro Señor con ansio-

Los deseos: En este Real Colegio de  
San Albano de los Ingleses , y en esta  
Ciudad de Valladolid , &c.

Eminentísimo Señor.

Està à los pies de V. Eminencia, su mas  
rendido, su mas apasionado, atento , y  
constante Siervo de V. Eminencia.

J H S.

*Diego del Castillo.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

**D**iego Bentura Nuñez, de la Compañia de Jesus, Preproposito Provincial desta Provincia de Castilla la Vieja. Por particular comission, que para ello tengo de N. M. R. P. Miguel Angel Tamburini, Preposito General de nuestra Compañia de Jesus, doy licencia para imprimir un Libro intitulado: *Stromas Politicos, y Morales*, compuesto por el Padre Diego del Castillo, de nuestra Compañia de Jesus, el qual ha sido examinado, y aprobado por personas Doctas, y graves de nuestra Compañia: En testimonio de lo qual doy la presente, firmada de mi nombre, y de mi Secretario, y sellada con el Sello de mi Oficio. En este Colegio de la Compañia, à 3. de Agosto de 1727.

J H S.

*Diego Bentura Nuñez.*

*Carlos Gomez.*

Secretario.

APRO.

APROBACION DEL LICENCIA-  
do Don Francisco Fernandez de Barredo,  
Colegial que fue en el Mayor de San-  
ta Cruz , y Canonigo Lectoral  
de la Santa Iglesia de esta  
Ciudad.

M. P. S.

**L** Vego que la dignacion de V. A. me cometió el libro que ha escrito el M. R. P. Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia, que intitula: *Stromas Politicos, y Morales*. En que con variedad de colores pinta al hombre varonil en su perfeccion natural, me di el parabien, tanto por la preciosidad del thesoro, quanto porque su caudal està muy acreditado. Ofreciõseme luego, lo que à Seneca en otra tal ocasion, y dixè: Que remitirme V. A. este libro, era mas por favorecerme, y enseñarme, que por necesidad que tenga de mi corto parecer, para correr con universal aprobacion: *Indulgentia scio esse, &c.* La firmeza que siempre ha mostrado en asegurar el pie, y fixar su discurso este tan sabio Varon, para tirar por derecho, y sin bayven del carro, es bien notoria en su carrera, y la dà à entender en esta su obra, aquel desembarazo con que aplica la una mano à la esteva, y sin embargo siembra al mismo tiempo con la pluma. Para quien no le ha logrado en el Pulpito, diò señas en aquel libro, que poco ha sacò à luz, con epigraphe de Tymbrès de los Patriarchas, &c. En que se palpan, no po-

Epistol. 45.

cos del Autor, que oy vive retirado en su Ilustre, Religioso, y Sabio Colegio del Inviecto Martyr San Albano de esta Ciudad. No es maravilla, que lo mas precioso se abrigue en el seno mas oculto; guardese en hora buena, en la fortaleza de un Castillo, para que à su tiempo, menos mal, al nuestro, aun no acerè, al suyo, y nuestro, se provea de este almacén el mundo.

En todo sèssò, y madurèz debè estàr el que se pone à escribir, sino, se expone, y no enseña; y el del Autor se manifiesta en la gallardia de animo, con que à buena cuenta, se empena desde el poyo en reproducir ( èl dize pintar ) un Varon perfecto en sus Stromas, que es abrazar desde el principio hasta el fin de los Escritores; no de aquellos de casta de Epicuros, Theopompos, Thimeos, Hipponactos, y otros del mismo jaez, que escribieron en tiempos passados, ò para zèbo de la impiedad, ò para incentivo de la torpeza, symbolizados en las Bellotas, que vareaba el Hijo Prodigò; pues que de ellos, como de estos se alimentan oy animales immundos. A estos yà se les sentenciò en los hechos Apostolicos, deben ofrecerse para quemarse: *Multi autem ex eis, qui fuerunt curiosa sectati, contulerunt libros, & convusserunt coram omnibus.* Estos otros merecen en sentir de San Agustín, la honra de imprimirse, y conseguir la gloria de eternizarse: *Hoc utique propter Gloriam Dei.*

De los Stromas que escribiò San Clemente Alexandrino, dize aquel Sapièntissimo Maestro, digno acrehedor de inmortalizar su fama, y que por si solo basta à enriquecer la illustre Congregacion de San Mauro, Don Nicolàs Nourri, que era obra succinta, ò para que con facilidad se actuasse del contenido, ò para que sin aquel fastidio, que trae consigo un volumen abultado, los tuviesse siempre amano su buen amigo, y los pudiesse comunicar al menesterofo; *Ad illud, aut per volutandum, aut cum alijs communicandum, ei semper ad manum esse possit.* Y este hijo del Gran Pa-

Act. 19. vers.  
19.

Super Psal. 61

In Bib. PP. tom.  
App. fol. 819.

Epistol. 84. ad  
Magn. Orat.  
ubi sup.

triarcha San Ignacio, se vale del mismo methodo en gloria de Jesu Christo: *Hoc utique propter Gloriam Dei, ad majorem tui nominis gloriam propagandam*; pareciendose aun en el fin de su trabajo, al que en el principio de sus obras explica el citado Alexandrino, como de uno, y otro dire despues; de que se infiere, que como le imitò Origenes, en sentir de San Geronymo: *Hunc imitatus Origenes, &c.* Y en su version latina, Genciano Herberto, y algun otro, aunque no sè que estos observassen con fidelidad las leyes de la traduccion; assi, y mejor le sigue oy con mayor puntualidad, haziendose Interprete Castellano de sus Stromas: este Autor, poniendo comun de todos, lo que hasta aqui reservaba en sus archivos: *Aut cum alijs communicandum, sin discordar en tan floridos Stromas, del peso, y graduacion que merecen sus proposiciones analiticas.*

Y aun para desmentir con la franqueza de escribir, que no reserva su caudal, debiò de tomar del Santo, este tan provechoso documento; pues si es verdad, que escribiò octavo libro de Stromas, tambien lo es, que le intitulò: *Quis dives Salvetur.* No sè, si aludiendo el retulo à la parabola del Evangelio; aunque si sè, que intentaba el Santo prevenir à los del mundo del thosigo letal, que oculta en sus venas reconditas el Oro. Y assi, precaviendo el Padre Castillo el cargo, distribuye liberal, lo que otros ocultan para su daño: *Sciencia abscondita, & Thesaurus invisus, que utilitas in utrisque?* Acreditandose con esso de Escritor, y de Maestro: *Omnis scriba doctus, & profert de Thesauro suo nova, & vetera.* Saca al mostrador de su tienda con este libro de Stromas, aquello en que acertò la antigüedad, *profert vetera*; y pone patentes los mysterios de nuestra nueva Ley: *profert nova.* Por tãto, el que leyere este libro, verà que le quadra, lo que de otro dixo el Grande Eusevio: *Non solum ex sacris literis plurimos infernit foscucos; verum etiam ex Gentilium libris, siquid forè ab illis commodè dictum est; y en esto hallaba yo un emphasis primoroso.*

Lib. 6. Hist.  
cap. 13:

Porque no admiramos se muestre la tierra fecunda con las flores, y los arboles; no es nuevo ver en ella una mata de Arrayan, otra de Jazmin; aqui, una macolla de Amoradoz, y allà una zepa de Clavel; lo que causa mas deleyte à todos los organos bien templados del gusto, es ver el orden, y hermosura, en que los coloca el Jardinero; y como tal vez de una humilde yerva, y terrera, sin mas andamio, que un hilo levanta figura, y edificio, que es lo singular de este Autor, à todo mi parecer; aunque esto que me pareció especial, he hallado ser lo que requiere la obra en su interior, en correspondienciam de lo que escabrofea el titulo: *Stromas*. El yà citado Padre diò este nombre à los suyos; porque en ellos, como en tapete, ò alfombra se miran los documentos de Fè, en aquella apacible confusion, que en un Soto los arboles, y en el Prado las flores, que en el lugar, y situacion que les diò provido el Autor de la Naturaleza, forman la mas gustosa amenidad para la vista: *Sicut flores in Prado*, dize el Santo, & *in nemore arbores*. Pero el Padre Castillo, sobre las verdades de nuestra Religion, que enseña practicar, tiene la gracia de quitarles la confusion, arrancando de la tierra de nuestros corazones, las raizes infectas de los viciòs, por ingerir en su lugar las mas fragrantas rosas.

Es cierto, que muchos antiguos, en sentir de Gelio, intitularon así sus obras; pero no dieron en el *item mas*, y blanco de este Autor; no alcanzaron la Alchimia Soberana de producir hombres con la quinta essencia de las yervas. Este Padre si, como buen naturalista de las raizes, arboles, y flores, compone su *Doxis*, el *recipe* de lo dulce, y el *miscè* de lo util; y así se levanta con el extracto de un Varon perfecto, quando solo ofrecio pintarle con el zumo. Entre las desgraciadas, ò poco afortunadas quantas las flores, que nacen en el campo, expuestas à la pesadèz de un bruto. Diganlo sino las lagrymas de los Poetas, que penden en las retamas; no así las que rexe el Padre Castillo en sus.

In prefac. noct. attic.

sus Stromas; porque sin ajarlas, pueden gozarse de ellas las potencias, y desde el friso, ò caída de la alfombra, aun mi torpeza registra, el por qué fecunda tanto el tapete con que me regala; y es, para que entrefacando de él como de Soto ameno, ò vergel quaxado, raizes, y flores que trasplantar en tierra hecha al cultivo, ò que sufra la labor de la leccion de su libro, fructifique el mas inculto erial, y quede el bosque mas claro con lo que dà, y el Jardinero mas rico con lo que lleva, sin que se eche menos en su alfombra, ni una hebra. Explicò e el Santo con esta misma methaphora: *Cum vivir radices sumserit, & alibi inserverit agricola, pulchrum hortum efficiet, & nemus amenum*: Tanto lo cità la alfombra, que fuera lastima pisarla. Puede llamarse el mejor Aranjuez, la Nueva Florida, y sitio acomodado à nuestro aprovechamiento, y diversion, con tan abundante copia de erudicion, y Doctrina, que le ajusta, lo que de otros Stromas, dixo Nourri: *Hujusce operis utilitatem probat summa illius, & omnigena, qua illud totum undique mirandum in modum, est, & redundat, doctrina, & eruditio*.

Lib. 7. Strom.  
 cap. 767.

Es la Nazareth tambien pequeña, y reducida, aunque tan florida, y hermosa: *Nazareth Civitas parva... flos*. Porque si alli se hizo Varon aquel Dios Inmenso, pintando para retocar el mundo, que dixo Theophilato: *ipse Dominus sibi carnem condens, illam detineasse, ac figurasse in Vetro Virginis, quem admodum pictor*. Aqui en el corto espacio de un tapete, dibuxa Castillo las feas manchas, y lunares de nuestro lienzo, para hazer Varones, y sacarselas de su paño con el Epicetina que forma de un sesgo. Qué es verle acabar de una puntada una figura? Con qué arte no desvalta, y pule? Qué valentia muestra en arrojar el pincel, plantando el color tan natural, y el cuerpo tan medido, que se sale la pintura del lienzo, en que la estampà, y buela à superior esfera? Obra en todo, como dueño de las Artes, y con su natural disimulo, se acredita de esta vez de consumado Maestro en las Sagradas Escritu.

Apud Syl.

Apud Corn.  
 Ioan. in concord. super 1.  
 Lucæ.

curás, à quien sirven las demàs Facultades como esclavas: *Missit ancillas suas vocari ad arcem.* Por esso à bueltas de su inteligencia trae la Theologia mas oculta, y la desabrocha con tal ayre, que el mas rudo la percibe. Toma de la mano al lector, introducele suavemente en su taller, y de grado, en grado le haze subir de una perfeccion a otra; de modo, que al que tomò de su cuenta para retratarle Varon perfecto, en lo phisico, y humano le urde tal trama, que sin despojarle de su ser, con dulce hechizo le transforma, y diviniza; y el que solo prometió un Varon naturalmente perfecto, saca un hombre christianamente politico. Esto Padre mio no es pintar, sino hazer; y mas hazer que pintar, aunque pintar sea hazer: Dexemos orearse estos colores, y entremos en el Castillo, Alcazar, ò Fuerte en donde tieno los telares.

Pensaba yo si este se symbolizaba en aquel, que ostenta una Armeria con todos los instrumentos de Guerra, y municion: *Mille clypei pendent, &c.* Porque aqui se encuentra el azerado Broquel de la Doctrina; aqui, la Espada cortante de la Divina palabra; aqui, el Fusil despidiendo noticias como valas; aqui, la Yomba preparada para desacerse en cascos, reben-tando con el ardor que la introduce este Artillero, midiendola distancia à proporcion de todos los Enemigos, singularmente domesticos, y arimados. Tan presto se mira templando los melindrosos aceites de una Dama, como animando en un Soldado los bucles de una peluca. Una vez aliciona en materias de estado, como pudiera un primer Ministro; y otras se abate con el mas infimo plebeyo; aqui se reviste de Religioso, y quando ocurre instruye al seglar mas deramado; de modo, que no encontrará el mendigo tienda de Campaña para su abasto, ni Armeria mas surtida, que la de este Castillo, en la alfombra que oy tieno sobre el foso.

No puedo yo dezir el Magisterio con que toca las materias que ~~tece~~, forja el primer tercio de esta

alfombra con los matices de *statibus naturæ de gratiâ*; *de attributis*; en que sobrefale el de la Divina Omnipotencia. El segundo, de la feda de las virtudes morales, especialmente de la Religion; y para que estas campeen, ño se dedigna de oponerles la estopa, y feo lunar de los vicios sus contrarios. El ultimo llega sin cortar la tela, ni dexar la aguja, y demàs pertrechos hasta el ultimo fin, que armas de tan buen calibre, manegadas por quien tambien las entiende, no fe contentan con menor alcance; y porque no engendren orin las enfunda en la piel de legibus, maximè, Mosayca, dexando en el campo por despojo al Alcoràn Maometano; y para que ninguno se roce con la faldedumbre de las Sectas, convoca à los hombres de todos estados, y corona con la Flor de la Virginiadad, y celibato la pintura que ofreciò. Es tal el entretrexido de todas estas materias con la estambre de letras humanas, que traza desde su taller un raro urdimbre con que paladear à todos, hecho cargo, de que como Maestro, es deudor à toda casta de gustos: *Sapientibus, & insipientibus, &c.*

Así paga en tela, y moneda corriente lo que debe à todo racional ser, que no contento con dar librança que se acete en estos Reynos, la sube para que passe en la Region Superior. Así aviva, y pinta nuestra desmayada figura, que à esfuerzos de su pincèl, restituye la copia à su antiguo original; y supliendo aora en sus Stromas los ecos que duran en los Pulpitos, forma aun para los muertos respiraciones vitales en la variedad de sus colores, y primor de sus pinturas, que es lo que no alcançò Apeles; porque si el Artifice Supremo, sentando el bastidor en que delineaba lo criado sobre el apoyo del Firmamento, estendiò estos Cielos, y quiso sembrarlos de Astros, porque no se vieran muertos: Oy el Autor renueva en los Christianos la imagen que borramos por las culpas, que es hazer en sentir de Tertuliano: *Faciamus hominem, &c. formatione, ac figuracione sua,* y Tertuliano: *Ad similitudinem vivacitatis sue,*

Por tanto; y no aver visto en este libro cosa que discorde del nivel de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sienta salvo, &c. que no se le debe quitar la autoridad de imprimir, à quien la tiene tan justificada para Predicar, que es lo mismo que el otro tomo de este nombre, y assumpto dixo el Docto Nourri, que he citado: *Viro probo, seu Christiano veritatem predicanti, libros utiles conscribendi negari non posse facultatem.* Assi lo firmo: Valladolid, y Febrero 10. de 1729.

*Don Francisco Barredo.*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Doctor Don Joseph Zorrilla de San Martin, Colegial en el Mayor de San Ildephonso de Alcalà, Arzediano de Valencia, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Coria, Cathedralico de Decreto, y Chanciller en la Real Universidad de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Valladolid, por el Ilustrissimo Señor Don Julian Dominguez Toledo, Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, Prior, y Señor de Junquera de Ambia, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que sin incurrir en pena alguna, se pueda imprimir el libro intitulado: *Estromas Politicos, y Morales*. Su Autor el R. P. Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia. Atento, que de nuestra orden ha sido visto, y examinado, y no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, buenas, y loables costumbres. Dada en Valladolid à 20. de Diziembre de 1728.

*Doctor Don Joseph Zorrilla  
y San Martin.*

Por su mandado;  
*Ignacio de Charola.*

**APRO.**

APROBACION DE EL REVERENDISSIMO PADRE

*Maestro Fray Joseph Velazquez, Maestro en Sagrada Theologia, Regente que fuè de los Estudios en su Colegio de San Vicente de la Univerſidad de Salamanca, y Abad en el Antiquiſſimo, y Real Monasterio de Sabagun, Calificador de la Suprema, &c.*

**P**OR comiſſion del Señor Doctor Don Joseph Zorrilla de San Martin, Colegial en el Mayor de San Ildephonto de Alcalà, Arzediano de Valencia, y Canonigo de la Santa Iglesia de Coria, Dignidad, y Cathedratico de Decreto, y Chanciller en la Real Univerſidad de eſta Ciudad, Proviſor, y Vicario General de eſte Obiſpado de Valladolid, &c. He viſto con no menos atencion, que guſto, los *Stromas Politicos, y Morales, en que con variedad de colores, y matizes, hallados en el eſpacioſo campo de letras Divinas, y Humanas ſe pinta al hombre varonil en ſu perfeccion natural; urdidòs, tramados, y tejidos en la ingenioſa oficina, y delicado telar del Reverendiſſimo Padre Diego del Caſtillo, de la Compañia de Jeſus, Predicador de ſu Mageſtad, y Examinador Synodal en el Obiſpado de Segovia, &c.* Y aviendolos viſto con dolor de que la brevedad de el tiempo que loſtuve, no me permitièſſe lograr deſpacio el guſto que ſenti leyendolos muy de prièſa, aſſeguro con la mayor ingenuidad, y ſin la menor afección, que à poder componer con el reſpèto del mandato, la eſcuſa de obedecerle, la abrazaria guſtoſo, por la improporcion en que me contemplo para ſu exacto cumplimiento. No pueden formar dictamen de las obras grandes, los que tienen poco, ò ningun conocimiento de ellas, ni cenſurar las de un primoroſo, y ſabio Artifice, el que no fuere Maèſtro conſumado en el miſmo Arte, ò no le tuviere, à lo menos en el miſmo grado que èl le tiene: por eſto acaſò llegò à ſer tan plauſible, y recibido el adagio: *tractent fabrilia fabri,* y  
por

(A)  
Plin. lib. I. Epif.  
20.

por lo mismo el dicho de el siempre alavado Plinio:  
(A) *Vt enim de Pictore, Sculptore, fiftore nisi Artifex judicare, ita nisi sapiens non potest perspicere sapientem.* Con que, siendo el Artifice de esta admirable, y bien concertada obra, tan diestro, y superior como ella misma demuestra, indiscreta sumamente fuera mi censura, si me arriesgàra intrepido à dár parecer en ella.

(B)  
Idem, lib. I. Ep.  
22.

Pero venerando mi respeto el mandato, y mudando el severo rigor del juyzio en debida gratulacion, arreglada à mi afecto, digo del Autor, y de sus Stromas, lo que de Tito dixo Plinio con su acostumbrada agudeza: (B) *Nihil est, quòd discere velis, quòd ille docere non possit.* Acreditado està el elogio con todos aquellos à quienes el Reverendissimo Castillo ha descubierto algunos de sus mas ocultos fenos,

(C)  
Athanasius in  
sinopsis de Ec-  
clesiast. Scrip.

y de los que no lograron este favor, con los que manifestó en la obra, que poco ha empezò à dár à la luz publica: *Tymbres de los Patriarchas de las Sagrados Religiones*, en que admiran los Doctos, y discretos, no solo la elegancia de el estylo, y agudeza del discurrir, sino tambien la universalidad, y estension de su saber: (C) *Perè multiscius.* Llamò el Grande Athanasio à Jesus Hijo de Sirach, y el motivo de tan superior elogio, le funda el Santo, en el celebrado Libro que compuso de los Tymbres de los Patriarchas del Antiguo Testamento, su titulo en sentir de algunos Autores Gryegos: (D) *Patrum himnus, seu laus,*

(D)  
Ira Maluend.  
super cap. 44.  
Eccles.

y con razon *Mulisthis.* Porque el libro que los engrandece con tanta universalidad de doctrina, con tanta discrecion, y eloquencia de justicia, mereze para su Autor elogios de sabio, y universal en todas Letras. Por esso me parecia à mi, que pudieran darse à la luz publica estos Stromas, sin passar por el rigor de la censura, indispensable en otros; por que estando el Autor tan calificado, y tan acreditadas en un todo sus obras, con sola la noticia de ser el Padre Castillo quien la ofrece.

De otro libro muy parecido à este dixo discre-

to Lypfio, que sería bien recibido de todos, no solo por la utilidad de su contenido, sino tambien por el orden con que estaba dispuesto, y la industria con que se avia ideado: (E) *Placet materia, ordo, & industria*, manifestando con tres superlativos el alma de su concepto: *Illa utilissima est, iste facilissimus, & haec summa*. Utilissima es la materia de esta obra, facilissimo el orden, y esquisita su industria. Es la materia ultima, porque toda ella se dirige à retratar con perfeccion al hombre varonil politico, y moral; es facilissimo el orden, por el asseo con que nos le ofrece à la vista; y sobre todo, es esquisita la industria, porque como sabio, y diestro Artifice, forma de varios, y escogidos materiales el retrato que nos presenta, agraciandole con vistosos, y muchos colores de Doctrina Moral, y Politica, antigua, y nueva.

Esto es lo que deseaba Plinio en los Escritores de su tiempo, para que las obras que salian à luz, mereciesen general aceptación, y aficionassen al que las leyese: A este fin proponia la officiosa industria de las abejas, que vagando cuidadosas en una, y otra flor, chupan de todas las que sirven para la formacion de el dulcissimo panal, dexando en olvido las nocivas, y que solo pudieran servir para destruccion de lo hecho: (F) *Apes debet imitari, quae vagantur, & flores ad mel faciendum idoneos carpunt, deinde quidquid atulere disponunt, ac per favos digerunt*. El mismo documento dió en sus Stromas San Clemente Alexandrino, comentando el Capitulo onze de el Eclesiastico: (G) *Vade ad apem, & discite eam esse opificem*. Esta, pues, esquisita industria, que dan por nivel Plinio, y el de Alexandria, para que sea grata, y recibida con gusto la doctrina de los libros, se mira con tal viveza en esta vistosa, y hermosa obra, que haze al Antor de ella mistica officiosa abeja, que volando por el espacioso campo de Letras Divinas, y Humanas, fabrica tantos panales, quantos discursos convierte en flores

(E)  
Lypf. cap. 37. ad  
Hortell.

(F)  
Plin. Epist. 57.

(G)  
Clement. Alex.  
xand. lib. 1. Str.

(H)  
Carduz. apud  
Picinel. lib. 8.  
cap. 1.

su ingenio, conveniendole con la mayor propiedad,  
lo que Carduzio escribió citado de Picinelo: (H)

*Vt lubet Ambrosiam libat de floribus Ales*

*Sic quoque vir sapiens, noctar ubique legit.*

Mas porque mi juyzio no suene à Panegyrico, ni parezca adulacion, lo que con toda sinceridad siento; ruego al discreto se pasese por el florido, y ameno campo de este libro, y admirará sin duda en sus flores, el modo exquisito de producir los conceptos, la hermosa calidad de los assumptos, la singularidad de proponerlos, la gala de vestirlos, y la brevedad con que los concluye, sin que dexé que desear al que los leyere. De suerte, que en cada assumpto, ó flor notará lo breve con distincion, lo claro con propiedad, lo sentencioso con erudicion, y lo significativo con claridad; y sobre todo, tan hermanado lo moral con lo politico, para gobernar el hombre sus acciones con acierto, y tan unidas las Letras Divinas, y profanas, que solidá con la verdad firme de aquellas, la corta estimabilidad de estas, no siendo el menor primor de el Autor en su obra, la discrecion mañosa con que se vale de el disfráz hermoso de las flores, para assaltarnos al desengaño con el atractivo orrage de el diseño.

Finalmente no hallando que censurar, sino mucho que aplaudir; y mereciendo el Artifice de la obra otras alabanzas, que las que puede delinear mi pluma en su obsequio, concluyo con lo que Luciano dixo à un amigo verdadero: (I)

*Et hoc veri complectere pignus amoris*

*Quòd si digna tua, minus est mea pagina laudes*

*At voluisse sat, est.*

Ae abo con dezir, que todo el texido de esta riquissima tela, no hallo en un solo hilo de los muchos de que se compone, cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Salvo, &c. En San Benito el Real de Valladolid, à 12. de Abril de 1728.

*Er. Joseph Velazquez.*

SV-

(I)  
Lucan. Paneg.  
ad Pis.

## SUMA DEL PRIVILEGIO.

**D**ON Balthasar de San Pedro Azevedo, Escri-  
vano de Camara del Rey nuestro Señor, y  
de Gobierno del Consejo. Certifico, que  
por los Señores de èl se ha concedido licencia al Pa-  
dre Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, para  
que pueda imprimir un libro intitulado: *Sumas Poli-  
ticas, y Morales*, por el Original que và rubricado, y fir-  
mado al fin de mi mano, con que antes que se venda se  
trayga al Consejo, juntamente con el Original, para que  
se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en  
la impresion lo dispuesto por Leyes del Reyno: Y para  
que conste doy esta Certificacion. En Madrid, à diez  
y seis de Marzo de mil setecientos y veinte y ocho  
años.

*Don Balthasar de San Pedro.*

## FEE DE ERRATAS.

**P**AG. 4. n. 6. dierén, lege dieron. Pag. 7. n. 9. confessos, lege confusos. Pag. 14. n. 20. tarozoado, lege tarazeado. Pag. 20. n. 33. Praexiteles, lege Praxiteles. Pag. 30. n. 28. lercio, lege laerzio. Pag. 73. n. 37. coltreas, lege coldraas. Pag. 97. n. 13. Kisker; lege Kirker. Pag. 104. n. 3. aplopeticos, lege apopleticos. Pag. 147. num. 37. superni, lege superae. Pag. 160. n. 19. factris, lege faccis. Pag. 164. n. 25. te vés agraviado, lege te vés agravado. Pag. 183. n. 31. justinianas, lege justisimas. Pag. 188. n. 3. liefo, lege lieffo. Pag. 318. n. 35. luces, lege bezes. Pag. 339. n. 11. Promostico, lege pronosticos. Pag. 346. n. 23. copularis, lege crapularis. Pag. 320. n. 13. deben admirar, lege deben abominar. Pag. 192. n. 8. mostra, lege monstra. Pag. 202. n. 1. per, lege pes. Pag. 249. n. 39. pero, lege por esso. Pag. 331. n. 55. cevit, lege cenil. Pag. 344. n. 20. lurgite, lege lungite. Pag. 80. n. 50. concio, lege conocio. Pag. 109. n. 12. sublimar, lege sublnar. Pag. 118. n. 2. surtir, lege surgir. Pag. 288. n. 46. equi- libro, lege equilibrio. Pag. 302. n. 7. peligos, lege peligros.

Este Libro intitulado: *Stramas Politicos, y Morales*, su Author el Reverendísimo Padre Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus: Y advirtiendo, estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Marzo, 20. de 1728.

*Lic. Don Benito del Rio  
Cao de Cordido,*

Corrector General por su Magestad

### S V M A D E L A T A S S A.

**D**ON Miguèl Fernandez Munilla, Escrivano del Rey nuestro Señor, y Escrivano de Camara, y de Gobierno del Consejo. Certifico, que aviendose visto por los Señores de él un Libro intitulado: *Stromas Politicos, y Morales*, escrito por el Reverendísimo Padre Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia, &c. Que con licencia de dichos Señores ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y el dicho Libro parece tiene cinquenta y cinco y medio, sin principios ni tablas, que à este respeto importa quatrocientos y cinquenta y quatro maravedis; y à este precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada libro, para que se sepa el precio à que se ha de vender: Y para que conste doy la presente. En Madrid à treze de Enero de mil setecientos y veinte y **n** ueve.

*Don Miguèl Fernandez Munilla.*

IN-

# INDICE

## DE LOS STROMAS,

### y Flores que contiene este

### Libro.

#### STROMA I.

**E**Xcelencias de el hombre en su perfeccion natural. pag. 1.

#### FLOR I.

Eminencia del alma racional, sobre todo el universo, pag. 5.

#### FLOR II.

Quien desfigurá en sí la Imagen perfectissima de Dios, muda de naturaleza, pag. 9.

#### FLOR III.

Los primores de la gracia, son para el alma el mejor realze de su hermosura, p. 12.

#### FLOR IV.

Conservar la Imagen de Dios

hermosa, debe ser el mas honroso empeño de los hombres, pag. 16.

#### FLOR V.

De la admirable fabrica de el cuerpo humano, que labró Dios para habitacion de el alma, pag. 20.

#### FLOR VI.

El cuerpo humano es grandioso palazio de el alma, pag. 22.

#### FLOR VII.

Fruto que debemos coger de estas Flores, pag. 26.

#### FLOR VIII.

De la hermosura natural, pag. 28.

**FLOR IX.**

La Sacra Humanidad de Christo, y de su Santissima Madre, fueron en la tierra el estremo de la hermosura, pag. 34. Hermosura de la Soberana Reyna Madre de Dios Maria, pag. 36.

**FLOR X.**

Hermosura humana, felicidad infeliz, pag. 41.

**FLOR XI.**

Del mal uso de la hermosura, pag. 45.

**STROMA II.**

Los varones, preciaados de buena cara, no suelen tener buena cabeza, pag. 49.

**FLOR I.**

De el uso, de las Cabelleras, ya propias, ò ya postizas, pag. 63.

**FLOR II.**

De la cultura, y adorno de los Cavalleros Militares, p. 53.

**FLOR III.**

De la Clerical, y Monastica Tonsura, pag. 61.

**FLOR IV.**

La fortaleza de el cuerpo, y valor de el animo, es la mas digna hermosura, p. 65.

**FLOR V.**

Los hombres valerosos deben tener el primer lugar en la estimacion de los Principes, pag. 69.

**FLOR VI.**

La robustez corporal, sino se acompaña con la prudente animosidad, haze à los hombres forzudos; pero no los haze fuertes, pag. 73.

**FLOR VII.**

No se excluyen las mugeres de el esfuerço varonil, p. 77.

**FLOR VIII.**

Fortaleza Militar de las mugeres en el Reyno de Dios, pag. 79.

**FLOR IX.**

La constancia en padecer es el contraste de la fortaleza Christiana, pag. 83.

**STRO;**

STROMA III.

De la perfecta estatura de el cuerpo humano, pag. 90.

FLOR I.

La estatura en su punto, p. 93.

FLOR II.

En que brevemente se trata del linage de los Pigmeos, y se habla tambien de los Enanos, pag. 96. y 97.

FLOR III.

Reflexion que deben hazer los Gentiles-hombres de buen talle, y los de pequeña estatura, pag. 99.

STROMA IV.

De la profanidad delirante en el uso de los vestidos, p. 103.

FLOR I.

La vulgaridad de las galas confunde el estado de las personas, pag. 107.

FLOR II.

La prodiga licencia en los vestidos, es hominoso pre-

facio de los Reynos, p. 113.

STROMA V.

De el sumo bien ultimo fin de los racionales, pag. 117.

FLOR I.

Propiedades del sumo bien; pag. 120.

FLOR II.

Solo la possession de el sumo bien, es vida bienaventurada, y eterna, pag. 122.

FLOR III.

La indivisible unidad, singular excelencia de el sumo bien, pag. 124.

STROMA VI.

De la verdadera religion, y falsa creencia, pag. 126.

FLOR I.

De el ciego error de la Idolatria, pag. 130.

FLOR II.

Theologia poetica gentil, pag. 132.

**FLOR III.**

Theologia philosophica gen-  
til, pag. 135.

**FLOR IV.**

Theologia Civil, y politica de  
el Gentilismo, pag. 143.

**STROMA VII.**

De la Idolatria simulada en  
los malos Christianos, p. 150.

**FLOR I.**

De el Idolo encarcelado,  
pag. 153.

**FLOR II.**

Nadie es bienaventurado por  
la gloria de sus thesoros,  
pag. 156.

**FLOR III.**

El avariento es templo sacer-  
dote, y victima de sus ri-  
quezas, pag. 158.

**FLOR IV.**

El avariento es un horrible  
retrato de el alma conde-  
nada, pag. 161.

**FLOR V.**

Remedio para la repleccion  
de la avaricia, pag. 163.

**STROMA VIII.**

Idolatria de el punto, y de la  
honra, pag. 167.

**FLOR I.**

Puntos de Cavalleria mal fun-  
dados, pag. 171.

**FLOR II.**

Contra los Sectarios del due-  
lo, pag. 174.

**FLOR III.**

Concordia Politica, y Chris-  
tiana del honor, y la con-  
ciencia, pag. 176.

**FLOR IV.**

De la Christiana evasion en  
los desafios, pag. 181.

**STROMA IX.**

Idolatria de la ambicion, y  
Panteon de los pretendien-  
tes, pag. 187.

**FLOR I.**

De tres suertes de preten-  
dientes infaustos, p. 190.  
**FLOR**

**FLOR II.**

Tomar para sí el desengaño, sino es dicha de pretendientes afortunados, es honroso despique de discretos, pag. 198.

**STROMA X.**

La Estatua de Vavilonia, idolatria de los sobervios, pag. 201.

**FLOR I.**

Los que afectan parecer divinos, se desdennan de ser quien son, pag. 203.

**FLOR II.**

En que consiste la arrogante soberbia de un Principe mal Christiano, pag. 207.

**FLOR III.**

Segunda oposicion de el sobervio con Dios, afectar ser unico en el mundo, p. 211.

**FLOR IV.**

Tercera emulation del sobervio con Dios, no caber en todo el mundo, pag. 214.

**FLOR V.**

Colores politicos de las guerras injustas, pag. 219.

**STROMA XI.**

Sectas perniciosas que han intentado desterrar la Religion Catholica en el Mundo, pag. 223.

**STROMA XII.**

De la Ley de Moyses, y su supersticion Judayca, p. 229.

**FLOR I.**

De el espíritu, y letra de la Ley escrita, y su concordia con el Evangelio, pag. 234.

**FLOR II.**

De la supersticion Judaizante, pag. 237.

**FLOR III.**

Los judaizantes son reos de la maldicion del Cielo, p. 242.

**FLOR IV.**

De la misera servitud de la Nacion Judaica, p. 247.

**FLOR**

## FLOR V.

De el rabioso odio de los Judios contra el Salvador, pag. 249.

## FLOR VI.

Señas que distinguen à Christo de Moyfes en las glorias de Salvador, p. 253.

## FLOR VII.

La Divina Sangre de el Redemptor, es el fallo de la condenacion de los Judios, pag. 255.

## STROMA XIII.

Triumpho de la Religion Christiana sobre todas las otras Leyes, pag. 260.

## FLOR I.

De la Suprema autoridad de Christo Legislador, pag. 269.

## FLOR II.

De el eminentissimo fin à que la Ley de Gracia se ordena, pag. 268.

## FLOR III.

La creacion mistica de nue-

va tierra, y nuevos viviendas, es causa final de la Ley Evangelica, pag. 277.

## FLOR IV.

La Ley de Christo haze levé la gravedad de sus preceptos, y facil lo arduo de sus consejos, pag. 283.

## FLOR V.

La Ley de Gracia es Ley de Amor, y por esso haze leve la carga de los preceptos, pag. 287.

## FLOR VI.

La esperança de las promesas divinas aligera el peso de la Ley, pag. 288.

## FLOR VII.

Aspiraciones agradecidas con que debemos corresponder à Christo por avernos dado su Santissima Ley, pag. 291.

## STROMA XIV.

De los estados de la vida Christiana, que prescribe la Ley Evangelica, p. 296.

FLOR

FLOR I.

De la eleccion de estado,  
pag. 301.

FLOR II.

De la divina vocacion para  
la acertada eleccion de es-  
tado, pag. 304.

FLOR III.

La vocacion consultada con  
Varones piadosos, y Doc-  
tros, asegura su buena elec-  
cion, pag. 313.

FLOR IV.

Poco aprovecha que la voca-  
cion sea buena, si es el con-  
sejero malo, p. 319.

FLOR V.

Que la Divina vocacion se  
arriesga, si la execucion se  
retarda, pag. 325.

STROMA XV.

De el venerable estado de el  
Matrimonio, pag. 332.

FLOR I.

De los agujeros, y supersticio.

nes nupciales, pag. 337.

FLOR II.

De la edad competente para  
contraer Matrimonio, pa-  
gina 341.

FLOR III.

La vejez de el marido haze  
el Matrimonio infeliz, pa-  
gina 342.

FLOR IV.

De los diferentes fines à que  
aspiran los que se casan, pa-  
gina 350.

FLOR V.

De los que se casan mal por  
la codizia de el dote, p. 354.

FLOR VI.

De los contratos esponsales,  
y fidelidad à que obligan,  
pag. 360.

FLOR VII.

Finezas de el amor conju-  
gal, aseguran el vinculo  
de la union entre los casa-  
dos, pag. 366.

FLOR

## FLOR VIII.

De la inviolable lealtad del  
ralamo conjugal, pag. 372.

## FLOR IX.

De la sujecion que debe la  
muger casada à su marido,  
pag. 377.

## FLOR X.

Mugeres de mucha gala, ne-  
cesitan maridos de mu-  
chísima paciencia, p. 385.

## FLOR XI.

El repudio, y divorcio infe-  
liz, refugio de casados mal  
contentos, pag. 392.

## STROMA ULTIMO.

De el Angelico estado de vir-  
ginidad, y continencia per-  
petua, pag. 406.

## FLOR I.

Titulos que tiene el estado  
Virginal, para ser venerado  
de los hombres, pag. 409.

## FLOR II.

La Virginitad es buen olor  
de Christo Sacramentado, y  
un vivo retrato del Sacrifi-  
cio de la Eucharistia, pa-  
gina 416.

## FLOR III.

El honor de la pureza debe  
zelarse con la mayor caute-  
la, y debe defenderse à to-  
do riesgo, aunque se aventu-  
ren los humanos intere-  
ses, pag. 422.

## FLOR IV. ULTIMA.

Con la penitencia, y mortifi-  
cacion de los sentidos, ven-  
ce à sus enemigos domesti-  
cos la castidad.

# PROLOGO,

EN QUE SE PREVIENE A LOS QUE

no saben. Latin, lo que significa la voz.

*Stroma* en Castellano.

**E**N tiempo que se halla enriquezida nuestra Lengua con el aumento de tantas voces Griegas, Arabigas, Francesas, Italianas, y Latinas: No se estrañará que use de la palabra *Stroma*, dando este titulo al todo, y à las partes principales de que esta mi pequeña obra se compone; porque aunque en la Lengua Griega, de donde se trasladò à la Latina, sea muy expresiva para declarar la mente, ò idèa de los que methaphoricamente la han usado en sus escritos; no tiene nuestro Idioma vulgar, voz, que tan dignamente la explique, ò la corresponda, y por esto me valgo de ella, dexandola en su proprio nativo origen, por no desayrar con la traduccion, lo que ella tan propria, y naturalmente significa.

Esta

2      Esta palabra *Stroma*, que primero fue Griega, y ya es Latina, pretendiendo hazerla por esta vez Española (pidiendo su licencia, y bendición desde mi estudio à la Real Academia) porque *Stroma* en Castellano es lo mismo, que Tapete, ò Alfombra texida con variedad de flores, lazos, empresas, geroglificos, y figuras, animadas con el alma que reciben de los vivos colores de la lana, ò de la seda con que se frabrican. En cuya obra, no solo luce aquel vistoso tarazeo de hilos de diferentes colores, sutilmente entretexidos, con la mas primorosa simetria, con que facilita este Arte una prodigiola imitacion de la Naturaleza, casi, y aun sin casi, con la misma animada valentia, que se ofrece à los ojos la pintura; sino es que tambien se admira la idèa, y fantasia del Artifice, que primero la delinea, y dibuja en el papel, y despues con destreza, y no pequeño trabajo la perficiona en el telar, sacando en un paño, todo de una pieza, un Jardin amenissimo de flores, que igualmente sirve al  
agra

agrado de los ojos , que à la cultura de el adorno , y al uso de la mas respetosa conveniencia.

3 Sirven estas preciosas alhajas, ( aunque siempre colocadas humildemente en la tierra , sin aspirar à mas elevacion , que cubrir la madera de un bufete ) sirven digo , al grave magestuoso ornato de los Templos ; y à ser capaces de vanidad , la tendrian de verse pisar por los Ministros de Dios en sus Altares , la que no tendrian en los estrados , camarines , y retretes de las Señoras. Son mas , ò menos preciosas , conforme los materiales , y Países donde se fabrican: Las mas ricas de seda , y oro vienen de Levante : Son tambien muy estimadas las que se trabajan en Italia , y especialmente en Sicilia ; pero no tienen tanto valor , ni tanto aprecio , las que se fabrican en algunas Provincias de nuestra España.

4 Noticioso yà el que no sabe Griego , ni Latin , de la significacion que tiene esta voz *Stroma* en Castellano , facilmente conocerà , que ofrecerle en cada ca-

capitulo de este Libro un *Stroma*, no es otra cosa, que ponerle à la vista un tapete, una alfombra, ò un paño texido todo de una pieza de mayor, ò de menor corpulencia, para que sin mucho tedio, ò fastidjo se divierta con la variedad de flores, y matizes que aya podido adquirir el Artifice con el estudioso desvelo en la leccion de Letras Humanas, y Divinas.

§ Por este motivo, y por seguir la alusion, ò methaphora de *Stroma* en la division, y subdivisiones de cada capitulo, en lugar de la voz que se llama parrafo, y se expresa con esta señal §. sustituyò la palabra *Flor*, poniendo Flor I. Flor II. &c. no porque en punto de tan ninguna importancia, quisiera apartarme de el estylo, que es comun, ni menos darte à entender, que con esse modo de citar, te ofrezco una novedad de aquellas, que se llaman jamàs vistas; porque llamar à la division Parrafo, ò Flor, ni alza, ni disminuye su estimacion à la obra. Yo uso por aora de esta voz, por parecerme que explica con mas

viveza la variedad , que es la substancial  
hermosura de que se componen los Stro-  
mas. Si à ti te disonare pon parrafo , pon  
punto , ò pon la nota que quisieres , que  
en question , que es puramente de voces,  
no ay razon , que quando te solicito por  
Amigo , nos detengamos en tan futil con-  
troverfia.

6 Ni por ser este methodo de  
escribir mas suelto , y libre en la eleccion  
de los assumptos , dexa de ser por esso mas  
prolixo , y laborioso para quien le forma:  
Porque assi como en la alfombra , antes  
que se ponga en el telar , solo se cuida de  
que las cuerdas de la trama sean fuertes , y  
seguras , sin reparar en que tengan vivos,  
ò muertos los colores; assi en los assump-  
tos , que se han de tomar en los Stromas,  
ni es, ni debe ser reparable, que sean uni-  
versales , y comunes , como sean solidos;  
graves , fuertes , y seguros ; y tales en fin,  
que sobre ellos puedan texerse con hermosa  
elegancia las flores , lazos , matizes , y real-  
zes que hagan consonancia , y den grazia,

y bellezã à todo el conjunto de la obrã , correspondiendo à la planta, y dibuxo de la idèa.

7 De manera, que quiero dezir, que importa poco que sean los assumptos comunes , y sabidos , como los hilos que se vãn introduciendo despues en la tela , sean fútiles , delicados , y de brillantes coloridos; yã en la viveza de pruebas de la Sagrada Escritura , yã en la confirmacion de Expositores , y Autoridad de los Santos Padres de la Iglesia , yã finalmente en la noticia de Historias , de Fabulas , de Sentencias de Philosophos, y conceptos de Poetas: Porque este es un genero de fabrica, y artificio , en que todo sirve , qualquier ramo , aunque sea pequeño , haze labor; qualquiera oja , ò florecita juega, y el Artifice que es cuidadoso , ninguna cosa sea grande , ò sea pequeña la excluye; y de todo diligentemente se utiliza , y aprovecha. Si èsto es , ò dexa de ser trabajo , tomese el pulso qualquiera hombre de buen juyzio, y hallarã acreditada sin exageracion , esta verdad en sus proprias experiencias.

8 El que en lo antiguo se dedicò à escribir con felicidad en este methodo, fue aquel gran hombre, Clemente Alexandrino, que escribió en Griego ocho admirables Libros, con titulo, y fabrica de *Stromas*, los quales se conservaron en su propio Idioma muchos años, hasta que aquel estudioso Varon Gentiano Herverto Aureliano, encontrandolos en la selecta, y curiosa Libreria del Gran Duque de Toscana, los traduxo de el Idioma Griego en el Latino; y el año de 1562. los hizo imprimir en Paris, comunicando à los virtuosos este thesoro en Lengua mas familiar, y conocida.

9 Imitòle en el Siglo passado nuestro muy Reverendo Padre General, el Padre Juan Paulo de Oliva, en los *Stromas* Sagrados, ( que con tanto credito, lustre, y esplendor de la Compañia, à quien governaba, como prudentissimo Padre, al mismo tiempo que con su pluma, y escritos la ennoblecia ) y se dieron à la luz publica en Roma, por los años de 1660.

De

De los estudios de este insigne hombre , à todas luzes grande , dize el Illustrissimo Señor Don Joseph de Barzia y Zambrana, que son los mas importantes para los que desean aprovecharse en el estudio de la Sagrada Escritura. Dexo otros , aunque no muchos , que han seguido , y caminado por este rumbo , que aunque parece que es mas ancho , tiene mas dificultad en la practica, de lo que en la expeculacion se representa.

10 No pienses que es esto querer prevenirme con disculpas , sino es confesarte ingenuamente desde luego mi improporcion , para imitar à tan elevados sujetos. Y sin hazañeria alguna te asseguro tengo muy presente el desengaño , à que me persuade mi propria insuficiencia. Y assi solo te pido admitas mi buen deseo ; y sino hallares algo exquisito que te agrade , sirvame de disculpa aver nacido , y vivir en un País , donde se texe , y fabrica muy poco de este genero de telas. Dios te guarde , &c.



†  
JHS.

STROMAS POLITICOS,  
Y MORALES,  
EN QUE CON VARIEDAD DE COLORES,  
Y M A T I C E S,  
HALLADOS EN EL FECUNDO CAMPO  
DE LETRAS DIVINAS, Y PROFANAS,  
SE PINTA AL HOMBRE VARONIL,  
EN SU PERFECCION NATURAL:

STROMA PRIMERO.

EXCELENCIAS DEL HOMBRE,  
*en la natural perfeccion de su ser.*

1 UCHO se engañan, dize Lactancio, los que piensan, que conocen al Hombre; por que ven en él esta exterior composición de miembros, que se percibe con los ojos, y se toca con las manos. No es esse el Hombre, sino un oculto retrete, en que está escondido el Hom-

bre. (A) Vive el Alma racional oculta en el Hombre mucho tiempo, y antes que comiencen à sentirse en lo exterior sus nobilissimas operaciones, vive sin reconocerse

(A)

Hoc quod oculis  
subjectum est, non  
homo, sed hominis  
receptaculum est.

A

apenas

apenas en la infancia, en la puericia, y aun muchas veces en la adolescencia. Por esto sin hablar de el Hombre en ninguno de estos estados; assumpto, que yà se ilustrò con ingenio, y solidèz por otra pluma; quiero hablar solo de el Hombre en aquella perfeccion natural, en que desterradas las escasas, y dormidas luzes de la infancia, de la puericia, y juventud, comienza à manifestar, que yà el sol de la razon ha llegado à su mayor altura, descogiendo los mas perspicazes rayos del juicio, y las reglas mas seguras de la prudencia.

2 Con esta metafora explicò el Profeta Rey la perfeccion de aquel Varon, que desde que tuvo sèr, tuvo todas las perfecciones. Nacerà como Sol desde lo mas alto del Cielo. (B) Los demàs Hombres tienen en el Orizonte su Oriente; porque precediendo las desmayadas luzes de la infancia, apenas se dexa vèr en el juicio una dudosa luz de razon en la adolescencia. Pero Christo nació como el Sol, quando se halla en lo mas eminente de su esfera, con toda el esplendor de su Sabiduria infinita. Comenzò la carrera de su vida Niño en el Cuerpo, en la edad Infante; pero yà desde que fue concebido, dize Geremias, que fue Varon perfecto, y consumado en todas las perfecciones. (C)

3 Las edades del Hombre comparò el Filosofo à las quatro dimensiones geometricas, à que reduce sus principios la Mathematica *Punto, Linea, Profundidad, y Superficie*. Es la infancia como el punto principio de la linea de la vida: la adolescencia es semejante à la linea, que crece en la longitud: la juventud es la superficie; porque como el juicio agitado con la contrariedad de afectos, y pasiones, que brotan en esse estado, carece de aquel natural sosiego, que es tan necessario para las heroycas operaciones del Alma, suelen ser entonces muy ligeros, y superficiales los discursos. Y assi por la mayor parte en la virilidad es donde se halla la profundidad, y robusta solidèz de la razon. En Christo reconociò estas dimensiones San Bernardo. (D) Un punto parecia recién nacido, siendo inmensa la profundidad,

(B)  
A summo Caelo  
egressio ejus.  
Psalm. 18. v. 7.

(C)  
Fœmina circum,  
sabis virum.

(D)  
In eo videtur lati-  
tudo angusta, alti-  
tudo subdita, pro-  
funditas plana.  
Bernard. Hom. 2.  
uper missus est.

y altura de su sabiduria : pero quiso dár à las demás edades la superficie, reservando para la edad varonil el manifestar para la enseñanza comun lo profundo de su Celestial Doctrina.

4. Thyreò excelente Poeta, y Musico en Athenas significò esto en los tres coros, que compuso de las edades. Vno era yà de ancianos, y cantaban (E)

Hazañosos, y gallardos  
Fuimos en la mocedad  
Los que con la ancianidad  
Somos debiles, y tardos.

(E)  
Nos fuimus olim  
Arenni juvenuli;

Los jovenes dezian (F)

En estos años recientes  
Parece no suponemos,  
Vendrà tiempo, en que seremos  
Personas entre las gentes.

(F)  
Præstantiores futuri  
olim sumus.

Cantaban despues los varones (G)

Somos lo que el mozo espera,  
Somos lo que el viejo ha sido,  
Si alguno no lo ha creído,  
Salga à probarlo qualquiera.

(G)  
At nos sumus. vult  
experire si velis.

La ancianidad blasona de lo que fue; la juventud apela à lo que será: solo el que se halla en la edad viril ha llegado en lo natural à la perfeccion, y punto del ser. Siempre que los Espiritus Angelicos han aparecido en forma humana, se nombran en las Sagradas Letras Varones. Los que hospedò Abrahan: el que luchò con Jacob: los que despues de la Ascension del Señor hablaron à los Apostoles, no se nombran Angeles, sino Varones; porque no seria decente à las Inteligencias Celestiales apatecerse en otra forma humana, tomandola por engaste de entendimientos Divinos: y por esso tomaron apariencia de Varones, para parecer Angeles, enseñandonos assi, que la perfeccion de esse estado, y essa edad es la que està à la perfeccion Angelica mas vezina.

5. Assi lo diò à entender el mejor de los Hombrés, hablando por San Juan de su segunda venida.

(H)

Videbunt Cœlum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes super Filium hominis.

Joan. 1. V. 51.

(I)

Omnes Angeli cū eo. Matth. 25. V.

81.

(J)

Simul rapiemur cum illo obviam Christo in aera.

Paul. ad Thealon.

(K)

Ex interpretatione figurata carnis, & spiritus nos sumus Cœlum, & terra. Tertul. de Orat. Dominic. cap. 4

(L)

Animal condidit Deus mixtū quendam duobus mundis cognatum. Nissen. de eo quod sit ad imag.

da. (H) Aquel dia se veràn los Angeles, unos que suben, y otros que baxan; pero unos, y otros acompañarán al Señor. Mas quales son los que han de baxar? Su Magestad nos lo dize por San Matheo. (I) Pero si todos han de baxar, quales son los Angeles, que han de subir? El Apostol San Pablo lo declara, diciendo: Que aquel dia han de subir los Justos à recibir à su Juez. (J) Pues vease aqui equivocados los Hombres con los Angeles, como allà los Angeles se equivocaban con los Hombres. Un Varon Justo es un Angel terreno, y un Angel visible es un Varon Celestial. Excelente prerogativa de la edad viril, que se la aproprian los Angeles, para parecer Hombres; y los Hombres Justos passan en esta edad plaza de Angeles.

6. Ferruliano dixo, que el Hombre era un mixto de Cielo, y Tierra. (K) El cuerpo humano le figurò Dios de la tierra, el espirirtu tuvo su origen de el Cielo. Y de la union de entrambos resulta un compuesto tan noble, y tan hermoso, que pue le comerciar con los Angeles, sin que se lo estorve lo material, y sensible, que tiene por ser terreno. Es así el Hombre, como dixo Placón, el horizonte del mundo; porque como el horizonte es aquella gran circunferencia, que termina la vista en toda la latitud del Emisferio, donde, à nuestro parecer, el Cielo descansa sobre la tierra, y este mundo inferior se enlaza con las esferas: así el hombre es un viviente, que engastando lo celestial del espiritu con lo terreno del cuerpo, tiene parentesco con dos mundos. Y por ésto le llamó el Nisseno Animal mixto, ò compuesto de dos mundos. (L) Y si el Hombre tiene la perfeccion de dos mundos, pequeño elogio fue el que le dieron los Griegos, llamandole *Microcosmos*, esto es mundo pequeño. Mejor le definieron los que le apellidaron *Megalocosmos*, mundo mayor; porque mayor es sin duda el Hombre en su perfeccion, que la grandeza de entrambos mundos.

Declarò el gran Doctor Milanès, discutiendo la razon, por que el Summo Hazedor del

Univerſo quiſo, que fueſſe Adán la última de ſus obras.  
 (M) Portóſe Dios en la formación del hombre, como  
 el que forma un libro de cuentas, que vá ſacando à la  
 margen varias partidas, unas grandes, y otras menores,  
 y despues las ſuma todas en una, que vale mas que ca-  
 da una de por ſi, y monta tanto como todas juntas.  
 Puſo Dios en una partida la belleza de los Cielos con  
 el hermoſo adorno de los Aſtros. Puſo en otra partida  
 el Mar con la multitud de Pezes, que le habitan. Pu-  
 ſo en otra partida el Ayre con la variedad de viſtoſas  
 Aves, que le pueblan. Puſo en otra partida la Tierra  
 con la diverſidad de Plantas, y Animales, que la en-  
 riquecen. Quiſo despues hazer la ſuma de todas aque-  
 llas obras, y en ſolo el Hombre compendiò, y epilògò  
 las perfecciones todas, que en las demás Criaturas ſe  
 miraban divididas: *Quaſi ſumma operis*. En eſta ſola  
 partida reſumiò el valor de todo lo criado. Mas mon-  
 ta el Hombre, que el Cielo: mas que todos los Aſtros,  
 y Planetas del Firmamento: mas que toda la Tierra  
 con ſus Vivientes: mas que el Mar con el inmenſo  
 numero de Pezes, que en ſus profundos ſenos abriga:  
 mas que el Ayre con la vaga poblacion de Aves, que  
 le gyran, ò le cruzan. Mayor Mundo debe llamarſe el  
 que monta mas que entrambos Mundos.

(M)  
 Reſtè noviffimus  
 quaſi ſumma ope-  
 ris. *Ambros.*

## FLOR PRIMERA.

### EMINENCIA DEL ALMA racional ſobre todo el Univerſo.

8 **N**O ſolo es mayor el Hombre, que cada  
 uno de los dos Mundos; ſino que à  
 entrambos los excede en el Alma ra-  
 cional, parte nobiliſſima de que ſu eſ-  
 tructura admirable ſe compone. En eſta forma racional  
 eſtampò ſu Imagen la Omnipotencia de Dios, trala-

dando de Original tan Divino todas las perfecciones mas excelentes, que ilustran à este bellissimo Retrato.

(A)  
Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, *Genes. 1. 26.*

(B)  
Ego sum qui sum. *Exod. 3. 14.*

(C)  
Non solum multitudini illorum, quæ non sunt, sed omni universitati creaturarum se exemit Creator dicendo: Ego sum qui sum. *Rup lib. 1. cap. 14.*

(A) A mucho està empenado el que es Imagen de un Dios, que està en predicamento superior à todo quanto adorna, y hermosea el Universo. (B) Yo soy el que soy, le dixo su Magestad à Moysès: no solo es Dios el que es, dize Ruperto, comparado con infinitos Mundos posibles, que ni tienen ser, ni seràn; sino solo es el que es comparado con todo quanto tiene ser actual en el Universo, y subsiste en ambos Mundos. Por que es tan supremo el Ser Divino, que respecto de el, todo quanto ay criado en el Cielo, y en la Tierra, es, como si no fuera. (C) De donde se infiere, que aver hecho Dios al Hombre imagen, y semejanza suya, fue elevarle sobre todas las Criaturas visibiles, que adornan el Universo.

Esta Divina semejanza consiste en aquellas dos excellentissimas facultades compañeras inseparables del Alma Entendimiento, y Voluntad, por las quales el Hombre se constituye en el supremo grado de la naturaleza criada, y casi, yaun sin casi en un paralelo con las Inteligencias Divinas, tan inmediato al Ser Divino, que aun la grandeza del mismo Dios no se desdèña de admitir en su parentela à los humanos: *Ipsius enim genus sumus.* Dixo un Gentil: palabras, que canonizò San Pablo, y hizo argumento de ellas, para convencer los Sabios del Areopago. (D) Què error el que introduxo la vanidad del artificio! Pensar, que la Imagen de Dios, Espiritu invisible, pueda delinearse en las Estatuas, que esculpe el arte en los Marmoles, y Porfidos: ò vacia el fuego en los Moldes con trasmutacion primorosa de los Metales. No se halla ai sino una mentira, tanto mas afrentosa contra la naturaleza humana, y Divina, quanto con mas viveza expressa las facciones humanas. De mas sublime profapia descendemos, de mas elevada alcuña se deriva nuestro origen: y assi solo en nuestras Almas hemos de buscar la Imagen, que le retrata. Por esto dezia Eildeverto, que ayiamos

*Arator in Phanon.*

(D)  
Genus autem cù simus Dei non debemus æstimare auro, vel argento, aut lapidi scùpturæ artis, & cogitationis hominis Divinum esse simile. *Art. 17. 29.*

de estimarnos como unos Simulachros Divinos, y portarnos en la Tierra como unos Dioses humanos. (E)

10 Vease fino quantas perfecciones participa el Alma del Ser infinito de Dios. Ella es un Espiritu invisible, immortal, y eterno: ella tiene entendimiento, con que conoce, y penetra lo que excede la esfera de lo sensible: ella tiene voluntad libre, para amar el bien, y para aborrecer el mal: ella tiene una memoria fecundissima, con que une los tiempos todos à un instante, y ve, y registra con la perspicazia de los ojos intelectuales los sucesos mas memorables, que sirvieron en todas las edades à la admiracion, à la infamia, y al escarmiento: ella es capaz del conocimiento de todas las Ciencias naturales, sin que ayan podido esconderse à su comprehension los harmoniosos confusos passos de las Esferas, los inquietos tumultuantes reflexos de las Olas, los velocissimos, y casi imperceptibles movimientos del Ayre, y los rudos escondidos secretos de la Tierra: ella es capaz de la sabiduria, y gracia sobrenatural, y lo que sobre todo la eleva es el ser capaz de ver sin sombras de velos, ò cortinas la inmensidad de su Prototipo Dios.

11 Ella es la que domina en todos los irracionales, y eminentemente contiene en si la perfeccion de todas las Criaturas: porque, ò las fabrica con el arte, ò las forma mentalmente en las idèas de su fantasia. Ella imita la inmensidad de Dios en el modo, con que anima, estàndo toda indivisible en el todo, y toda aun en las partes mas indivisibles del sugeto. Ella, en fin, es un dibuxo de Dios Trino, y Uno, y de la inefable procesion de las Divinas Personas. Porque así como el Padre conociendose à si mismo engendra por la fecundidad de su entendimiento al Verbo, y amandole produce con el por la voluntad indivisamente al Espiritu Santo. Así tambien en su modo el Alma racional conociendose à si produce un concepto mental, que es un verbo intencional imagen de su mismo ser, de donde procede el acto de la voluntad, con que se

(E)

Consideranti mihi quid sit homo nihilprobabilius occurrit, quam ipsum esse animal Divinum, & quodam participatio Numinis insignitum. *Eildoverr. cap. pit. 16.*

ama: Bien es verdad, que en esta semejanza ay una gran razon de diferencia: que en Dios toda produccion (que el Theologo llama *ad intra*) es substancial, y individua. Mas en el Hombre es accidental, y diversa: Pero esto no se opone à la propiedad de imagen, porque en el trasunto no se pide, que sea igual la perfeccion con el original, ni dexa de ser el retrato semejante, porque no tenga la vida, y movimiento de la mano que le copia.

12 Por esso quando determinò Dios criar al Hombre, participandole tan Divinas perfecciones, luego le declarò por Principe universal de todo la criado. (F) Era esta regalia coniguiente à la dignidad de tan noble Imagen. Como si dixera: Domine en la Tierra, y sea mi Lugar-Teniente en el imperio, el que en la semejanza participa tan altas perfecciones de mi Deydad: *Ego dixi: Dij estis*, dize en otra ocasion por boca del Real Profeta. Porque como enseña el Angelico Doctor. Santo Thomàs, entran à la participacion de tan augusto nombre, los que participan de tan inmenso sèr las perfecciones. No porque les compera el ser Dioses por la naturaleza, sino por la representacion de la semejanza. A los Principes humanos los llamó Plutarco Dioses. Platòn dixo, que eran Vicarios de la Divinidad. Y lo que es mas, el mismo Dios apellidò con este elevadissimo renombre à su amigo, y fiel siervo

Moysès. (G)

(F)

*Faciemus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, ut praesit, &c. Genes. 1. 26.*  
*Psalms. 81. 6.*  
*S. Thom. 1. p. 2. 13. art. 9.*



## FLOR II.

**QUIEN DESFIGURA EN SI LA**  
*Imagen Nobilissima de Dios,*  
*muda de naturaleza.*

13 **A**ORA desco reconvenir à los mortales con aquella justissima quexa del Niseno. (A) Què monstruosidad es servir el que nació para imperar? El Alma criada para comerciar con Dios en el imperio del Mundo, està obligada à respetar su Nobleza, à reconocer su dignidad, y à portarse como Divina, no rindiendose infamemente al desorden, y confusa griteria de las pasiones.

14. Raro successo el de Athenas. Salìo al Theatro un esclavo de Nisias, representando al Dios Bacho. Ostentòse en las tablas con tanta magestad, y hermosura, que admirado el Pueblo de ver trasladada à la representacion tanta viveza, prorumpiò en generales aplausos, diciendo: No es este Bacho representado? El mismo Dios parece que es en su persona. Entonces Nisias, haziendo con ademanes silencio en aquel numerosissimo concurso, exclamò de esta manera: (B) Varones Athenienses tengo por cosa indigna que sirva mas de aqui adelante este manebro à quien el aplauso comun de vuestròs votos le ha calificado por tan semejante à Dios: Por tanto desde luego le concedo su libertad. Ser tan semejante à Dios, y ser esclavo de Nisias, le pareciò à aquel Gentil una deformidad tan absurda, que borrandole la marca de esclavo, se abdicò de su dominio, como si dixera: Mucho tiene de Dios, el que tiene en si tan viva su semejanza. O confusion nuestra! Un infel sintiò tan altamente de una semejanza afectada, que representaba à una si-

(A)  
 Ad imperandum factus est homo: quid ergo perturbationibus deservis? Nisias.

(B)  
 Viri Athenienses nefas esse arbitror servire hunc Adolescentem, qui tanto omnium consensu Deo per similibus judicatur. Propterea liberum illum esse jubeo. Plutarch. in Nisiano.

vida Deydad ! Què debemos, pues, sentir, los que tenèmos la Imagen del verdadero Dios en el animo, impressa con el mismo sèr de nuestra humana naturaleza?

15 Monstruo es el pecador, dize Tertuliano; porque en èl se hallan confusas dos naturalezas contrarias; una de la Deydad incorruptible; y otra del author de la corrupcion. (C) Sujerar la razon à los apetitos, es alterar la condicion, y fueros à la naturaleza. La del Hombre tiene à Dios por Padre, por que es su hechura. Tiene à Dios por original, por que es imagen copiada de su belleza. Pues què quimera serà juntar la Imagen de Dios con la semejanza del Demonio? No pierde la primera; porque es intima à su sèr: y admite la segunda; porque por el pecado se haze una sombra, en que feisissimamente se delinea el Padre de las tinieblas. Horrible confusion, en que se vè la luz obscurecida con las sombras, la Imagen del incorruptible con la del author de la corrupcion; el que nació para dominar, marcado como esclavo, para servir à tantos dueños, quantas son las pasiones, que le dominan. A todos los esclavos llamó Floro segundo genero, ò segunda classe de Hombres. (D) Homero dixo, que eran medios Hombres los esclavos. (E) Y Juvenal en sus Satyras los juzga por indignos de contarse entre las gentes. Pero mucho mejor convienen estos oprobrios à los esclavos voluntarios, que à los que lo son por desgracia infeliz de su fortuna: Porque estos no pierden con la libertad el sèr; y aquellos con sus pasiones, sacrilegos al supremo sagrado de la razon, adulteran los fueros de su propria naturaleza.

16 Ignominiosa servidumbre de que el Demonio se burla. Quiso aquel espiritu infeliz quitar la vida al Bautista, y para la execucion de tragedia tan sangrienta, è inhumana escogió al mismo Rey Herodes por verdugo: Así lo notò San Marcos. (F) Y dexandonos llevar de esta advertencia, serà bien hazer

(C)

Natura corruptio, alia natura est habens suum Deum, & Patrem; ipsum scilicet corruptio- nis Authorem. Tertulianus. *de Anim. cap. 41.*

(D)

Secundum hominum genus. Florus. *lib. 3. cap. 20.*

(E)

Dimidios homines. Homerus. *Odiss. 18.* Juvenalis. *Satyr. 6.*

(F)

Est decollavit eum in carcere. Marcus. *6.*

una breve reflexion. Es sentencia particular, que no apruebo, ni repruebo, de San Basilio de Seleucia; y solo me valgo de ella aora para hazer cita breve, y moral reflexion. Faltaban, acaso, en la Corte de un Tirano Sayones, y Ministros cortados al talle de su impiedad? Tan mal seguido se hallaba su genio de la lisonja, que le faltasse un Ministro à quien encomendar esse sangrienta homicidio? El mismo Rey ha de ser Rey, al promulgar la sentencia, y ha de ser sayon, y verdugo para executarla? No os admireis, dize San Basilio el de Seleucia, que fue locura de Saranàs bien pensada. (G) *O bien pensada locura del Demonio!* Al mismo Rey escoge para author de tan perversa maldad! Viòle à Herodes con las insignias de el poder; pero con afectos de siervo, tanto mas abatido por sus vicios, quanto mas elevado por su empleo. (H) Ninguno hallò, prosigue San Basilio, por la dignidad mas alto, y ninguno mas vil por la torpe condescendencia de sus afectos, y vicios: Pues sirva de verdugo el que siendo Rey por la dignidad, se hizo voluntariamente esclavo por sus pasiones.

17. Què desvanecidos estais (dize Dios à los Israelitas.) Què ufanos blasonais de que teneis por Padre à Israël. Mas advertid, que no passa en mi dictamen essa arrogancia. Negros fois de Ethiopia, quando mas os preciais de que fois blancos: Siervos fois, que por vidrios, y cascaveles aveis vendido la libertad. (I) Queixa es esta, que en cabeza de los Israelitas, habla con todos los que obscurecen con sus vicios el esplendor brillante de aquella Imagen Divina. No os conozco, dirà el Señor, por mis hechuras. Los que yo formè eran rerratos de mi Hijo, candor de luzes eternas. Quien os ha desfigurado?

Hijos fois de Ethiopes, que aveis incurrido en

la maldicion de vuestro Padre Chanaàn,

condenado à servir con toda su

descendencia. (J)

\*\*\*

(G)

© pulchre excogitatum Diaboli insaniam! Carnificem statuit in Joannem Regem ipsum. S. Basil. Seleuc. Orat. 18.

(H)

Vidit hominem quidem dominatorem esse Herodem, affectuum vero servum. Vidit Regem imperantiam mancipium.

(I)

Numquid Filius Ethiopum estis vos mihi? Amòs 9. 7.

(J)

Maledictus Chanaàn servus servorum erit fratribus suis. Ibid.

## FLOR III.

LOS PRIMORES DE LA GRACIA  
son para el Alma el mejor realce  
de su hermosura.

15 **D** Esè un Alma ver à Dios invisible en el medio dia de su Gloria. Esso no puede ser en esta vida mortal, le responde el Señor : No me verà el hombre,

y vivirà. (A) Pero si quieres verme, en ti misma tienes un expreso retrato de mi hermosura; si en ti no me hallas, es, porque no te conoces à ti misma.

(A)  
Non videbit me  
homo, & vivet.

(B)  
Si ignoras te, ò  
pulcherrima inter  
mulieres, egredere,  
& abi post vestigia  
gregum tuorum.  
Cantic. 1. 7.

(B) No puede ocultarse tanto mi magestad, y grandeza, que no se manifieste en todas las Criaturas, vestigios son de mi Deydad, que mudamente pronuncian mis infinitas perfecciones. Pero no, no necesitas salir de ti para conocerme. Buelve los ojos de la consideracion à tu natural belleza, que en ella hallaràs mi Imagen, vivo trasumpto de mi hermosura. Asi parafraseò este lugar Justo Origelitano. (C) Tan clara està en el Alma la Imagen de Dios, como en las

(C)  
O pulcherrima ne  
oberres me extra  
te querendo; in  
te quippe ubi me  
hactenus non que-  
rebam, sicut in me-  
ridie requiesco.  
Eph. 1. 17.

luzes del medio dia. Belíssima es por sus naturales perfecciones : *Pulcherrima*. Ninguna de las Criaturas visibiles retrata con mas propiedad al Criador. Todas estàn retocadas con las señas del Soberano; pero en comparacion del Alma racional, no son, sino bosquejos informes, vestigios oscuros, y señas mudas, que representan à Dios por una abstraccion muy distante. Mas el Alma por su mismo ser es propria Imagen del ser infinito de Dios entre todas las criaturas.

19 Con todo esso no se contentò el Criador con las perfecciones, que puso en ella como Author de la naturaleza; Pareciòle, que le faltaba el realce

de los adornos sobrenaturales de su gracia, para que fuese mas semejante la Imagen, y tratò de adornarla con Joyas preciosas, labradas con Celestiales primores. (D) Tengo de enriquecerte, la dize Dios, con un rico Collar de Oro, tarazado de Filigrana de Plata. No necesitaba el Alma de este nuevo adorno para su hermosura; porque antes de adornarse con él, ya el Señor la avia calificado por la mas hermosa de todas las criaturas: *Pulcherrima inter mulieres*. Pues que falta le hazia à su belleza esta rica Joya de Oro? Dixolo ingeniosamente el Padre Martin del Rio. (E) Agradòse mucho el Criador de la natural hermosura, que avia comunicado al Alma, en quien estampò su Imagen: pareciòle tan bella, que le convido su hermosura à enriquecerla con nuevos reales, y primores. Si antes le parecia bien con los dotes, que la diò como Author de la naturaleza, despues la hizo aun mas hermosa con los dotes de la gracia. Este es el Collar de Oro de la caridad, engastado de la Filigrana de Plata de las virtudes sobrenaturales infusas, con que se realza tanto la belleza de la Imagen, que no solo representa la hermosura del Criador, sino que participando su ser Divino, se eleva sobre toda la naturaleza criada; y en cierto modo, sin que parezca artojo, se diviniza.

20 Hermosa prenda es en el Alma el entendimiento: asiento de la razon, throno de la verdad, tribunal del juicio, donde se califica la hidalgua de lo bueno, y la villania de lo malo. Capaz del conocimiento de la primera causa, principio, y fin del universo. Sagaz para percibir lo imperceptible, y que con admirable presagio previene lo por venir, haze presente lo que fue, y en un momento discurre quanto comprehenden los Siglos. Pero sin comparacion es mas hermosa, quando se halla adornada con el habito de la Fè, levantando el vuelo de su conocimiento sobre todo lo que percibe con sus naturales discursos. Conoce en Dios una Essencia subsistente en tres Divinas.

(D)

*Murenulas aureas  
faciemus tibi ver-  
miculatas argen-  
to. Cantic. 1. 10.*

(E)

*Et quod videret  
ista dona adco-  
belle sponfam de-  
cere, invitari ad-  
dandum alia. P.  
Mart. del Rio lib.*

Personas: No yà por opinion de natural consecuencia, sino por luz superior de la verdad infalible. Este es el Collar de Oro tarazado de Plata, con los habitos de las virtudes infusas, con las inspiraciones santas, son aquellos soberanos impulsos, que siente el Alma de unirse con Dios por afecto, transformarse en su Criador, y merecer gozarle con la Vision Beatifica en el medio dia de su Gloria.

21 Hermosa prenda es tambien de el Alma la voluntad, enoblecida con la ingenuidad del alvedrio, que regulado por los aranceles de la razon, produce tanta variedad de flores en las virtudes Morales, en que han sido celebrados los Filósofos Gentiles. Muchos con ellas hermosearon sus Almas à pesar de la deformidad de sus cuerpos. Mal agestados fueron Esopo, Hipponacte, Socrates, Agesilao, Crates, Gelio, y Aristoteles, que además de ser pequeño, fue giboso. Pero la honestidad de sus virtudes, y lo excelso de sus mentes redimieron los agravios, con que les formò naturaleza. Penelope no fue tan celebrada por hermosa, como por casta. Julia no mereciò tanto aplauso por su gallardia, como por la fee conjugal, que guardò à Pompeyo. Hostensia por lo eloquente, y Serochita por su prudencia obscurecieron à las mas hermosas Matronas, que vivian en aquellos tiempos en Roma. Quanto huvieran realzado de punto su belleza estas Almas tan naturalmente hermosas, si se huvieran elevado con los preciosos adornos de la Fè, de la Caridad, y de los demás dotes sobrenaturales de la Gracia? No dexaban de parecer bien à Dios los dotes de naturaleza, que puso en ellas; pero no viendolas adornadas con las Joyas sobrenaturales de la Gracia, no podian merecer su amistad; porque no se via en ellas cabalmente hermosa su Imagen, y faltaba la semejanza, que haze, que parezca el Alma como Divina.

22 O quanto creciò la belleza de las Almas, quando las vistió Dios con la Estola de la Gracia,

y las enriqueció con las Joyas de las virtudes infinitas! Con tan soberanos adornos se arrebatan los amores de su Hazedor, y en ellas dize, que tiene sus amorosas delicias: *Quam pulchra est amica mea, quam decorata charissima in delicijs.* Dos veces la llama hermosa: una por los dotes de la naturaleza *pulchra*: otra por los adornos de la gracia *quam decorata.* Aqui es quando la halla digna de su amistad *amica mea.* Aqui es quando con mas cariño la festeja; y aqui es donde dize, que tiene Dios depositadas sus mas afectuosas delicias, *charissima in delicijs.*

23. Què es esto, Señor! Parece, que las Almas Justas os han hechizado, y assi parece las amais como si no pudierais pasar sin ellas. Mas no lo estrañeis, dize Clemente Alexandrino. (F) Tiene el Hombre Justo un Alma, que le infundió el Criador con el aliento, y respiracion de sus labios. (G) Alma le dió viva; porque la del primer Padre fue criada en gracia: adornada de tan sobrenaturales perfecciones, que era un vivo simulachro de su Author. Este es el atractivo de amor, que arrebató à Dios los afectos; este es el hechizo amoroso, que halla Dios de su mayor agrado en los Justos; y por esso dize repetidas vezes, que en estár con ellos tiene sus mas apetecidas delicias. (H)

24. No hallò el Apostol terminos adequados para significar el exceso de fineza, que hizo Dios con el Hombre, quando se vistió en el traje de nuestra humana naturaleza; y assi dixo, que avia sido nimia su caridad. (I) El mayor amor entre las criaturas haze de dos amantes uno por union afectiva. Mas el amor de Dios con el Hombre hizo de dos uno, no solo por afecto, sino por union real; de fuerte, que sin ficcion metaphorica, el Hombre verdaderamente es Dios, y Dios verdaderamente es Hombre. Fue este vinculo sobre quanto se puede imaginar tan prodigioso, que pudo parecer ninio, y que excedia la estatura del amor: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos.*

(F)

Intus est in homine illud amatorium; quod Dei inspiratio, seu insufflatio dicitur. Clem. Alex. Pad. 1. cap. 3.

(G)

Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem. Genes. 1. 7.

(H)

Delicia mea est cum Filijs hominum. Proverb. 8. 31.

(I)

Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos. Ephes. 2. 4.

Que

Què viò el Hijo de Dios en el Hombre, que así arrebatasse su amor, y le reduxesse à union tan estrecha con la naturaleza humana, en una individua Persona? San Ambrosio responde, que este prodigio nació del excesivo amor, que tuvo Christo à su Imagen. (J) El la criò à los principios, por sus meritos ante-vistos, la hermoseò con los Dones de su Gracia. Esta hermosura de su Imagen fue un encanto amoroso, un atractivo tan fuerte, ò por mejor dezir, tan dulcemente suave, que le arrebatò del Cielo à la Tierra, del Seno del Padre al Gremio de una Virgen; y le estrechò tanto con el Hombre, que siendo Imagen increada del Eterno Padre, codició ser Imagen criada del mismo Dios en el Hombre.

(J)  
 Christus, qui est  
 Primogenitus ex  
 mortuis, cuique  
 totius creature pri-  
 matum tenet, ad  
 imaginem suam,  
 quam prius ipse  
 considerat, venit.  
 Ambros. de Fide. Re-  
 fer. in Accebat.

## FLOR IV.

**CONSERVAR LA IMAGEN**  
*de Dios hermosa: debe ser el mas*  
*honroso empeño de los*  
*Hombres.*

25 **E**N los animos generosos el pundonor es el viatico de la fortaleza. Así lo dixo Aristides. (A) Desmayado tiene el corazon al que no pica el estímulo de la honra. Quien quiere mantener en su punto la gloria de su nobleza, no ay empeño, que no emprenda, ni lance, por peligroso que sea, que le acobarde. Veis estos Atrios de los Palacios (dize Seneca) adornados con las Augustas Imagenes de los Cesares? Pues ninguno llegó à merecer su duracion en la immortalidad de la fama, que no la consiguièsse à costa de nobles sudores, y fatigas. Llenaron el Mundo de hazañas, y empresas heroicas, los que agora con sus

(A)  
 Cum stimulum ex  
 animo sustuleris,  
 Fortitudinis tollis  
 viaticum. Aristid.  
 Orat. 3. Platon.

Retratos honran gloriosamente las Galerias de sus descendientes. (B) Con la sangre de sus enemigos templaron los Hombres grandes los colores de sus Retratos, y sus Espadas sirvieron de Pinceles à sus trafulpuros, ò de Cinceles, para que se labrasen sus Estatuas.

26 La Imagen de Dios, que adorna nuestras Almas, la hermosed el mismo Señor, para que fuesse à su semejanza, à costa de su propria Vida, y Sangre. Pintòla, como dize el Niseno, con los colores de las virtudes, que nos mereciò el Redemptor. (C) Debemos formar un verdadero concepto de la estimacion, que tiene esta Imagen en los Ojos de Dios, perficionada con tanta costa de Sangre, tanta tolerancia de oprobrios, tanta fatiga de sudores, hasta rendir la propria Vida, por adornar el Palacio de nuestras Almas con este Retrato de su Magestad, y Grandeza: Pensèmos, que en la conservacion de esta Imagen igualmente se interesa la gloria de Christo, y el honor del Hombre.

27 Tan enlazado està lo uno con lo otro, que no es posible faltar en esta Imagen la hermosura de la gracia, sin quedar agraviado el honor de su Artifice. Oygamos à Eucherio: (D) En dos obligaciones nos puso Dios por la Hermosa Imagen, que labrò en nuestro Espiritu. La summa es respecto de la gloria de Dios, que resulta de que no estè afeada con la culpa la semejanza de su Retrato. La maxima obligacion, que tenèmos, es respecto de nuestras Almas; por que no es posible, que ellas perdidas, se conserve sin fealdad en nosotros la Divina Imagen. Aqui con mas verdadero artificio el Divino Pintor executò lo que admirò la Antigüedad en Phidias; que de tal suerte se retratò à si mismo en el Escudo de Palas, que no podia borrarse la Imagen del Artifice, sin quedar juntamente borrado el Retrato de la Diosa.

28 Tan interesado quiso mostrarse Dios en el honor de su Imagen, que siendo nuestra mayor honra conservarla, se dà por agraviado su honor, en que se

(B)

Nulla non harum imaginum aliquo sui incommodo in figuris est. Senec.

(C)

Iisdem veluti coloribus imaginem suam ad similitudinem pulchritudinis propria ornasse. Niseno. de Hom. epif. cap. 3.

(D)

Summam debemus observantiam Deo; animam deinde maximam. Atque ita tamen illud est, ut cum utramque præcipuum sit observare alterum sine altero nequaquam posse videatur. Eucher. Ep. ad Valerianum.

pierda. Así prosigue con esta ponderacion Eucherio:

(E)  
Sic de summo  
apud nos de utro-  
que res transigitur  
utili coacta comp-  
pendio, ut si quis  
unum sedulo im-  
pleverit, utrum-  
que contulerit.

(E) No puede aver transaccion mas compendiosa, Con una paga satisfacemos dos precipuas obligaciones. Cumpliendo con la conservacion de nuestras Almas puras, se dà por pagado Dios de la obligacion en que nos puso, fiandonos su gloria, y su honor; y procurando la honra de Dios en nosotros, solicitamos al mismo tiempo la nuestra.

(F)  
Prophetiza nobis  
Christe, quis est,  
qui te percussit.  
Matth. 26. 67.

29 La Noche, en que los Hombres se burlaban con el Hijo de Dios en Casa del Principe de los Sacerdotes, no pudo ocultar con sus tinieblas esta comunicacion de injurias entre la Imagen de Dios, y su Original. Herian feamente sacrilegos, à mano abierta, el hermoso Rostro del Salvador, aviendo vendido primero sus Divinos Ojos. Adivina quien te hirió, le dezian aquellos Hombres perversos. (F) Podia responder el Señor, y podia acertar à Ojos cerrados.

(G)  
In domo Principis  
Sacerdotum vela-  
ta facie colaphi-  
zatur Christus, quia  
in domo conscien-  
tia caecata mente  
colaphizatur Chris-  
tians. Quod enim  
Christus in publi-  
co, ego patior in  
occulto; quod ille  
foris à Ministris  
Cajphas, ego intus  
à Ministris Satha-  
nae. Drog. de Sacr.  
Passion.

Mas no quiso, porque à semejante pregunta deben dàr todos los Hombres la respuesta, quando cerrados los ojos de la razon, consienten, que Satanàs vulnere en sus conciencias la Imagen del Redemptor. Drogon Hostiense: (G) Rara sympatia de la Imagen de Dios en el Hombre, con el Rostro de Christo en su mismo Original! En la Fàz del Redemptor son los golpes, y hazen eco en su Retrato. Las bofetadas, que recibe en Casa de Cayphas, son resultas de las que padece su Imagen en la Casa interior de la conciencia Allí le deshonoraron en publico los Ministros de Cayphas: y aqui le abofetean en secreto las pasiones estragadas de nuestros desmedidos apetitos.

30 A vista de tan comun injuria, donde no menos queda ofendido Christo en si mismo, que en el Christiano, es donde debe el Hombre emplear todo el esfuerzo de su valor pundonoroso. Avèr Dios depositado en el su Imagen, enriquezida con tantos Dones de gracia, no es de menor empeño, que el que debe tener el Governador de una Plaza, que le ha confiado el Principe en Frontera de Enemigos. Vale

en defenderla su honor, y el de su Principe mas que todo. No perdona desvelos por su defensa, atiende los riesgos, cautela los peligros, por que no se la lleve el Enemigo por interpresa. Igual, sino mayor, debe ser la sollicitud del Hombre, à quien ha confiado Dios el Alcazar de su Alma, para que defienda en ella su Imagen. Entregafela guarnecida de fuertes valuartes de gracias, auxilios, y virtudes: De manera, que solo puede perderse por el descuydo, (H) Plaza fortificada es el Alma, dize San Ambrosio, con tanta guarnition de muros, quantas son las virtudes infusas, hermoscada con tan ricos colores de gracias, en frontera de tantos enemigos invisibles, no permite descuydo en su defensa. (I) Indigna felonía del Hombre, que aviendo costado tanto à Dios el Alma, y sus defensas, la pierda, y entregue al enemigo por la negligencia de un descuydo. Quantos la han perdido de confiados en la fortificacion de sus muros; y han consentido con su omision la entrada del enemigo, que apoderado de ella, en lugar de la Imagen de Dios, ha enarbolado con fealdad ignominiosa la suya.

31 Dion Chrisostomo condena de impio, facinoroso, y sacrilego el abuso de los Rhodios, que queriendo honrar à qualquiera de sus vezinos con levantarles Estatua, no la fabricaban de nuevo, sino sobre las antiguas de los Heroes ponian las Cabezas de los modernos, en todo desemejantes. Injurioso agravio de los que avian sido Padres de la Patria, y con sus hazañas merecieron, que la posteridad de los Siglos venerasse sus Retratos, trocandolos por los bultos de Hombres indignos de la fama. Què cosa para los Varones ilustres mas afrentosa, que borrar sus Imagenes de la memoria de los Hombres? Què ignominia para la Ciudad de Rhodas mas indigna, que olvidar los meritos de los Hombres señalados, conmutando sus venerables Efigies, por las de los sujetos mas indignos, y vulgares?

32 No quiera Dios (dize el Apostol à los

(H)

Fuga malorum si militudo Dei est, & virtutibus imago Dei acquiritur. Ideo qui nos pirexit, quasi Author pinxit virtutù coloribus. Ecce inquit ad Jerusalem: *Pinxi muros tuos.* Ambros. de Ben. mors. cap. 5.

(I)

Ne detergamus penicillo negligentia depicta animæ nostræ fundamenta muralia.

Dion. Orat. 30.

(J)  
Sicut portavimus  
imaginem terreni,  
portemus, & Coe-  
lestis. 1. Corinth.  
v. 49.

Corinthios) que se vea semejante impiedad en el Pueblo Christiano. (J) Simulachros somos en quien ha puesto su semejanza aquel Heroe Celestial, que con el infinito precio de su Sangre comprò nuestra libertad, y nos hizo Imagen suya, dignos del Cielo; el que borrò en nosotros la marca de terrenos; el que por hazernos semejantes à si, se hizo nuestro semejante. Esta Imagen es nuestra noble, y nuestra eterna felicidad; en conservarla pura, consiste nuestra ingenuidad, se afianza nuestra Gloria.

## FLOR V.

### DE LA ADMIRABLE *fabrica del Cuerpo humano, que labrò Dios para habitacion del Alma.*

33

**E**S muy celebrado en los Annales de Suecia el dicho de Michael Chysoloras, doctissimo Griego. Dezia, que se deleytaba en la contemplacion de las

Estatuas de Roma; no por el primòr de aquellos antiguos Simulachros, sino porque en sus perfecciones admiraba el raro ingenio de sus Artifices. (A) No se puede negar, que merece mas alabanza el ingenio del Escultor, que la elegancia de la escultura. Mas ni Lysippo, ni Paraexiteles pudieron dàr movimiento à los Marmoles, ni hazer que hablassen los Bronces. Mayor admiracion mereciò el ingenio de Dedalo, que hizo, que se moviessen los Troncos; y Architas, que hizo bolar las Palomas fingidas de madera; Archimedes, que consiguiò por su industria el que se oyesse hablar à las Fuentes; Alverto Magno, de quien se dice hallò artificio, para que una Cabeza de Metal

(A)  
Non enim pul-  
chritudinem cor-  
poris in illis, sed  
mentem Artificis  
admiramur.

formasse voces humanas; Boccio, de quien se allega-  
ra, que formò bramidos en un Toro de Bronce, sil-  
vos en las fingidas Serpientes, y voces sonoras en las  
mentirosas Aves.

34 Nada de esto le pareció al Real Profeta,  
que era digno de nuestra admiracion, cotejado con  
la fabrica del Cuerpo humano, y bolviendose al Sú-  
premo Hazedor, uezia: (B) O Soberano Artifice!  
Quando considero la elegante fabrica de mi Cuerpo,  
me arrebatá tu infinita sabiduria el animo en pasmos  
de admiracion. La perspicázia de mi entendimiento se  
rinda, y se anega el discurso, dize San Gregorio Nifeno,  
quando considero tan artificioso opificio en tan breve,  
como deleznable materia. (C) Cessen los aplausos de los  
humanos Artífices, que se celebran por milagros del In-  
genio, y prodigios de la Escultura: por que una Estatua,  
que formò el Criador, aun con estar hecha de barro, le  
pregona por el mas sabio, y excelente de los Artífices.  
Las que labraron los Estatuarios humanos, quando mas  
las encarecemos, dezimos, que no les falta mas que  
hablar, echamos menos en ellas el movimiento, las  
vozes, y la vida. El Simulachro, que formò Dios,  
siendo de tierra ruda, vive, habla, siente, y por sí  
mismo naturalmente se mueve: no ay parte en toda su  
simetria, que no nos manifieste la sabiduria del Sú-  
premo Artifice, que le hizo.

35 Si consideramos la formacion del Cuerpo  
humano en las oficinas de la naturaleza, hallarèmos  
aun mas pasmosos motivos, para alabar la destreza  
suma del Criador. Què diriamos de un Pintor de tan  
firme mano, que no yá en una Tabla solida, ni en un  
Lienzo tirado en el Bastidor, sino en la tabla de un  
Rio, ò en la superficie de las inquietas olas del Mar  
formasse una Efigie perfecta, y permanente, que no la  
desvaratasse el continuo curso de las corrientes? Es-  
to parece un imposible, que ni puede creerse, ni  
apenas imaginarse. Pues esto es, dize San Nilo, lo  
que haze el Divino Artifice en la generacion, y for-

(B)

Mirabilis facta est  
sciètia tua ex me;  
confortata est, &  
non potero ad eã.  
*Psalm. 138.*

(C)

Artificium sapien-  
tia tua, quo cor-  
pus meum con-  
structum est, cog-  
nosceus; ex parva  
fabrica magnum  
opificem admira-  
vero. *Nifeni. Orati.*  
1. in faciam. *Hom.*

(D)  
Sanguis enim undique ebulliens semén huc, atque illuc mutans ægre stabile facit; & illis decumanis agitatum fluctibus animam rament statua perficitur Opicorem in fluctuante linteum secure pingentem! Sanguis enim tanquam linteum subjacet formato fœtui. S. Nil. Orat. 2. de Pasch.

macion del Cuerpo humano. (D) O valiente mano del Pintor Divino, à cuya destreza igualmente obedece la materia fluctuante, que el Lienzo, ò la Tabla consistente! Cuyos Pinceles no han menester ayudarse del tiento, para asegurar el pulso; cuyas lineas no solo son superficie, sino la misma sustancia de la Imagen.

## FLOR VI.

### EL CUERPO HUMANO ES grandioso Palacio del Alma.

36 **P** Retendió el Criador aposentar al Alma racional con el decoro, y magestad decente à la habitacion de la que es Reyna del Univerſo; sombra de la Deydad, aspiracion de su aliento, y hechura de sus labios immortales. Su grandeza invisible la quiso dàr à conocer por la magnificencia de la Casa en que habira, la qual es de tan perfecta architectura, que dize Vitrubio, que el Cuerpo humano es el mejor modelo del Arte architectonico, y que se deben regular por èl las medidas de la mejor symetria. El Templo de Salomòn, primera de las maravillas del Mundo, escribe Villalpando, que se trazò por este modelo, en que dize el profundo Tertuliano empleò el Supremo Artifice todo el caudal de su destreza. (A) Con tanta aplicacion atendió à esta fabrica, que el afecto à su perfeccion era el que dictaba las lineas de su hermosura, y hazia los designios de su grandeza.

(A)  
Considera totum Deum occupatum sensu, opere, consilio, sapientia, providentia, ipsa in primis affectione, que lineamenta dudabat. Tertul.

37 Exagera Herodoto la magnificencia de los Palacios Imperiales de Geta, y Antonino, diciendo, que su amplitud se dilatava mas que lo restante de Roma. Olimpiodoro admirando la grandiosidad de los

los Edificios Romanos dixo: (B) Cada Casa parecia una Ciudad compuesta de mil Pueblos. Grande en carecimiento, que se pudiera dezir mejor del Palacio del Emperador de la China en Pechin, el qual, aseguran muchos que le han visto, se dilata por muchos centenares de millas, verificandose en su grandeza lo que pondera el Niseno: Que la soberbia de los mortales, con tan ostentosas machinas, intenta epilogar en un Palacio todo el Mundo, ò quiere fabricar otros nuevos. (C) Compendiar en un Edificio todo el ambito de la Tierra, bien lo pudo intentar la soberbia de los mortales; pero executar lo no pudo, sino el Supremo de los Monarchas en el Magestuoso Edificio, que fabricò para el Alma.

38 Tertuliano, de quien lo tomò Paracelso, haze una curiosa induccion de todas las partes, que componen el Cuerpo humano, y en el reconoce un maravilloso compendio de todo el Orbe terrestre. (D) Que cosa ay en la Tierra, que no se halle en el Cuerpo del Hombre figurada? En los ombros se levantan los Montes, en el pelo de la barba, y cabeza se figuran los Bosques, y las Selvas, en los pechos se representan los Collados, en las venas los Rios, que cruzan, y discurren por la tierra, los nervios imitan las raizes, los huesos la dureza de los Peñascos, y las medulas son semejantes à las minas de metal, que estàn en lo interior mas resguardadas, y escondidas. El nombre està dando testimonio de que el Hombre *homo* es una abreviatura de la tierra *humus*. Este gran Palacio del Alma no le han podido igualar con todo su poder los humanos.

39 De los Principes dize Job, que gastando inmensos thesoros en sus amplissimos Edificios, fabrican para su habitacion soledades. (E) Entrareis en un gran Palacio Real, y mas presto os hallareis cansado de andar por el, que encontréis al Principe, que lo habita. Passareis de unos Salones à otros, atravesareis Porticos, Corredores, y Galerias, Torres, que

(B)

Est urbs una domus, mille oppida continet una urbs.

(C)

Vndique dilatant ædificiorum amplitudinem, & ædium ambitum, tanquam alium aliquem orbem terre sibi constituent. Niseno. Orat. 3. in Eccles.

(D)

Quid est homo nisi terra redacta, & conversa in figuras suas? Tertul. de Carne Christ. cap. 9.

(E)

Ædificant sibi solitudines. Job 3.

14.

con sus Chapiretes se empinan hasta el Cielo; pero todo es una soledad continuada. Porque allà en lo mas retirado de un Gavinerete està encerrado el Principe, afectando con el retiro el respeto, que se debe à la Magestad. No assi el Alcazar, que edificò el Criador para el Alma, que siendo un agregado del Orbe de la Tierra, en todo èl, y en qualquiera de sus estancias se halla hospedada, dando con su presencia à todas vida, movimiento, y sentido, sin que aya pieza en èl de que el Alma no se sirva.

40 Del Palacio de Perseo escribe Curcio, que siendo el mayor del Mundo, era igual à su grandeza su adorno. Vestian sus Paredes preciosissimas Telas: Eran sin numero las Estatuas, y las Baxillas de Oro, y Plata, mas para la ostentacion, que para el uso. En el Palacio de Neròn testifica Suetonio, que en todas partes rayaba esplendores el Oro, centelleaban los Diamantes, y arrojaban flammantes llamas los Pyropos. Los Techos de Marfil engastaban Nachares, y Margaritas, los Artesonados versatiles, quando se retiraban daban lugar à una deliciosa lluvia de Flores, y Balsamos olorosos. Delicias, que (como pondera el Niseno) aunque exceden la condicion de los mortales, no satisfacen los deseos del Poderoso. Quexoso siempre de que no llegan à ser sus Techos Cielos, ni sus Artesonados Soles. (F) Mas se duele de lo que quiso hazer, y no pudo, que se alegra de quanto goza en lo que hizo. Nada de esto echa menos el Alma en el Cuerpo, que habita. Todo el Cielo ostenta en la fachada de una Frente dilatada, y serena. Dos bellissimos Soles en sus Ojos, que se han levantado con el nombre de Luzes brillantes, ò Lumbreas de este sensible firmamento.

41 Si te parece, que le faltan al Cuerpo humano los preciosos adornos, que enriquecen las Aulas de los Principes, porque nace desnudò, y necesita, que le abriguen las primeras faxas, y mantillas: informate mejor del gran Doctor, y Padre San Am-  
bro,

(F)

Dolore propemodum affuitur, quod Cœlum in suo recto non fecerit; nec ipsos solis radios in eo possit fabricare. Niseno. ubi sup.

brofio: y veràs este Palacio de tu Alma con mas preciosos adornos, que quantos costè la prodigalidad de los Principes mas profanos. Salomòn quiso hazer un diño del magestuoso Palacio del Cuerpo humano, y fabricò un Augusto Throno de Maderas del Libano, cuyas Columnas eran solida Plata: El Reclinatorio de Oro puro, las Alcarifas, ò Alfombras, que cubrian sus Gradas eran de flamante purpura, y sus Relieves se variaban con la mas preciosa Pedreria. (G) Y este Throno, dize San Ambrosio, fue un modelo del Cuerpo humano; porque los quatro Elementos de que se compone eran los preciosos adornos de que se componia aquel Throno. Aqui el diafano Elemento del Ayre excede en esplendor transparente el fondo de os Diamantes. Aqui el Fuego con mas vivo fulgòr que el Oro. Aqui la Tierra se mejora con mas elegante amenidad, que el Libano con sus Cedros. Aqui el Agua vence los tersos candores de la Plata. Quanto va de ser los Elementos en el Cuerpo humano vivientes, ò en su simple naturaleza inanimados; tanto se aventajan los adornos del Cuerpo à todos los demás ornatos, que puede ostentar el Mundo. (H) No desprecien los severos por poético este discurso, que bien saben, que Salomòn poëtiza en los Cantares, y à la authoridad del gran Doctor Milanès no tiene que oponer la mas severa, y rigida censura.

42 Peto yo quiero confirmar esta alegoria con otro singular texto, y es tambien de los Cantares: Pregunto, qual serà la causa de que muden colores las uñas de las manos segun los varios afectos del corazon? Vemos, que en el que està caluroso se sonroscean, en el tímido se ponen palidas, en el melancolico amoretadas, y obicuras. La causa de esto atribuyen los Phisicos à los humores de que estàmos compuestos; y que aquel que predemina se insinua por la extremidad de los dedos. No ignoraba esta Philosophia el Alma, que introduce Salomòn en

(G)

Ferculum fecit tibi Rex Salomon de Lignis Libani; Columnas ejus fecit argenteas, Reclinatorium aureum, ascensum purpureum. Cantar. sic. 3. 9.

(H)

Quis est iste Thronus nisi corporis nostri species? nam in gemmis aer specie fulgoris ostenditur; in auro ignis, aqua in argento, terra per lignum; ex quibus corpus humanum quatuor constat Elementis. Ambrosio de Virginis. lib. 3.

fu Epitalamio, quando alabando las manos hermosas de su Esposo, dixo la Esposa Sagrada: (I) Bellas manos las de mi Dueño, todas brillan adornadas de Jacintos. Claro està, que no lo dixo por las Sortijas, vulgar, y profano adorno, y bien improprio para los Hombres de madurez, y de juicio. Dixolo, si, por las uñas, en que se vian resplandecer como Jacintos los quatro nativos humores templadissimos en el Cuerpo de Christo su Esposo. Assi lo entendió aquel grande Ingenio Español el Padre Martin del Rio, sapientissimo en ambas literaturas. (J) Christo, como verdadero Hombre, tuvo todas aquellas calidades, que corresponden à nuestra naturaleza humana, y todas las gozó en un grado perfectissimo. Y assi del incendio de su amoroso corazon resultaba aquel ardor, que se insinuaba por los dedos, coloreando en purpureo esplendor sus uñas. Mirabale assi la Esposa, y parecieronle sus manos brillantes con multitud de Jacintos; como Cuerpo, en fin, que labró el Espiritu Divino con todas las perfecciones de una humanidad, que avia de ser Palacio de la mejor Alma, y Templo del mismo Dios.

(I)  
Manus ejus torna-  
tiles aureæ plenæ  
Hyacinthis. *Can-*  
*onic. 5. 14.*

(J)  
Plena Hyacinthis:  
quoniam unguis  
digitorum videan-  
tur tum pellucita-  
te, tum colore, ut  
quando exardesci-  
mus purpurare,  
quando vero incen-  
dore, vel timore  
sponte percelli-  
mus, citrino, vel  
cæruleo imbui, &  
sic auro inclusis  
Hyacinthis alimi-  
lari. *Mart. del Rio*  
*in Cantic.*

## FLOR VII.

### FRUTO QUE DEBEMOS coger de estas Flores.

43 **D**espues de estas amenas, y floridas ponderaciones te suplico, Lector mio, que no pares en la especulacion, que entretenga tu curiosidad, levanta el espiritu hasta el Throno de tu Criador, y rindele agradecidas adoraciones por el maravilloso artificio con que formó tu Cuerpo en gracia del Alma racional, que en él habita. Emplea tus reverentes  
afec-

afectos en bendecir, y alabar aquella eterna providencia, y sabiduria. Sean despertadores de agradecidas memorias quantos beneficios reconoces del Summo Hazedor en la fabrica de tu Cuerpo.

44. Esta obligacion intimò Dios à su Pueblo, quando mandò à Moysès, que en aquel figurativo Tabernaculo de la Ley antigua desplegasse un mysterioso Velo delante del Santuario: diòle la traza, señalòle la materia, y enseñòle las labores. Era bordado de Jacintos, sobre Tela de Purpura, y Grana de dos tinturas, recamado de Cordoncillos de hilos de lino muy sutiles. (A) Clemente Alexandrino dize, que en este Velo simbolicamente se contenian los quatro Elementos de la naturaleza. El Jacinto, dize, es diafano como el Ayre, y la Grana representa el Fuego, la Purpura significa el Agua donde se engendra; y los Cordoncillos de lino à la Tierra, que le produce. (B) Yà diximos como de estos quatro Elementos, sustancias simples, es un artificioso mixto el Cuerpo humano, Cortina preciosa del Alma. Y por esso en la Cortina del Tabernaculo significò Dios, que debia estar pendiente nuestra memoria agradecida delante del Santuario, por las perfecciones que comunicò al Cuerpo humano, sin perder de vista al Criador, empleando todos nuestros afectos en su alabanza.

45. Aquellos tres Santos Mancebos, à quienes no pudo ofender el fuego en el Horno de Babilonia, bendecian al Señor, passeandose sin lesion alguna por entre la voracidad furiosa de las llamas. (C) Pero no puedo dexar de advertir aqui, que no eran ellos los que bendecian al Señor, sino es los que pedian à todas las criaturas le bendixessen. (D) Mas què voces tienen los cuerpos inanimados, è insensibles para bendecir al Señor? Los Cielos no hablan; el Ayre es mudo, los Brutos no conocen, los Mares no cantan. Pues por què à quien, ni sabe alabar, ni puede remiten las alabanzas? Este reparo me haze

(A)

Facies velum de Hyacintho, & purpura, crocoque bis tincto, & byssoretoria. Exod. 26. 31.

(B)

Significat quod natura Elementorum continet Dei revelationem Hyacinthus assimilatus est aeri; sicut crocus igni. Purpura ex aqua, byssus ex terra. Clem. Alex. lib. 5. Strom.

(C)

Tunc hi tres quasi ex uno in ore laudabant & glorificabant, & benedicebant Deum. Daniel. 3. 51.

(D)

Benedicite omnia opera Domini Domino. Psal.

discurrir, que quando combidan à las Criaturas todas, hablan con ellas, mirandolas dentro de si mismos à todas. Hallabanse compuestos de los Elementos, consideraban en su mismo sèr la racionalidad de los Espiritus Angelicos, la hermosura de los Cielos, lo brillante de los Astros, lo sensible de los Brutos, lo vegetable de los Arboles; y considerando, que eran un compendio de todas las criaturas, donde todas las obras de Dios tenian vida, tenian conocimiento, y tenian voces, reconocieron la obligacion que tenian de alabar al Señor, quantas eran las perfecciones de las Criaturas, cuyo sèr participaban, y cuyas propiedades excelentes en si mismos reconocian. Por esto no solamente bendicen ellos al Señor, sino que piden à todas las Criaturas, que le bendigan. (E) Quanto somos los humanos es obra del Altissimo, y nos està inculcando la deuda de su alabanza. El que falta à esta correspondencia, compendio es de todas las criaturas; pero en el diremos, que estàn los Elementos simples, los irracionales mudos, y en su propia insensibilidad los insensibles. En el reside una Alma ignorante de si misma, un Cuerpo tronco, una Estatua sin voces, y un bulto sin espíritu.

(E)

Benedicite omnia  
opera Domini Do-  
mino.

Benedicite Ana-  
nia, Azaria, Mis-  
sael Domino, lau-  
dare, & glorificatè  
cum in sæcula.  
*Abid.*

## FLOR VIII.

DE LA HERMOSURA  
*natural.*

46

**A**Ntes de entrar en el florido laberintho de la hermosura, se ha de advertir, que esta es una calidad respectiva diversa en los sujetos, que informas; porque diferente es la de un Anciano, que la de un Joven, la del Yaren, que la de la Mujer, la del

Ca-

Cavallero Militar, que la del Cortesano Politico. Su definicion no le atrevió à dárla Socrates: porque consiste en un agregado de perfecciones, que no es facil comprehenderlas; depende de que todas las partes bien formadas tengan el debido intervalo, colocacion, color, y medida, de que resulta un gracioso todo, tan cabal, que ni nada le sobre, ni le falte. Yo digo, que hermosura tan exquisita es semejante al Phenix, que ninguno le ha visto, siendo tantos los que le alaban. Hallo celebrados de hermosos à Apolo, Adonis, Ganimedes, Hypolito, y Narciso. Y entre las Mujeres à Venus, Helena, Atalanta, Ariadna, y Antiopa. Pero me persuado, que estas beldades fueron mas imaginadas, que vistas; y que no debieron tanto aplauso à la naturaleza, como el que han logrado en las voces de la fama.

47 Pero sea como fuere, San Agustin, y San Chirifostomo cuentan la hermosura entre los Donnes de Dios, como la sanidad, y la fortaleza de el Cuerpo. Las Sagradas Letras la alaban como prenda de inelctimable recomendacion en los humanos. Y los Patriarchas Santos con encarecidos elogios la celebran. Venite fino con què finezas festejó Jacob la de su querida Esposa Raquel? Què alabanzas de este bellissimo atributo no se leen en los Cantares? David dize de la Reyna, que desed el Rey su hermosura. (A) Reconocieron en la hermosura humana especioussimas señas de la Divina; y como dixo Luitprando un esplendor delgado de las Lumbreras de el Cielo. (B) Por ser este un atributo, en que tanto resplandece el Author de la naturaleza, la favoreció con singularissimos privilegios. Ella por sí misma conquista los corazones, solicita sus aplausos, y roba las voluntades. A ella todos la tributan, y todos la sirven voluntarios. Vence sin armas, persuade sin voces, desarma à los valientes, amansa en su colera à los mas bravos, y passa entre las cuchillas segura.

August. lib. 1. y. de Civit. cap. 22.  
Chirifostom. Hermit. 1. in Psalm. 50.

(A)

Concupivis Rem  
speciem tuam.  
Psalm. 44. 12.

(B)

Augustissima que  
que species pluri  
mum creditur ha  
bere de Caelo. Luit  
prand. in Paucis.

48 Aristoteles, alegado por Learcio, dixo, que la hermosura era un salvoconducto, y carta de recomendacion de la naturaleza. Dixo bien: porque ella, sin otro testimonio, que la acredite, se arrastra las veneraciones, y los aplausos. Bolvió Noemi de Moab à Belèn su Patria, acompañada de Ruth su Nuera, y apenas puso los pies en la Ciudad, quando boldò la fama por toda ella. (C) Salian las Mugeres à verla, como à cosa nunca vista, y digna de ser mirada. (D) Dos eran las que venian, y una sola la celebrada. Qué maravilla era entrar en la Ciudad dos pobres Mugeres, sin aparato de carruaje, sin sequito de criados, para que su venida causasse tanto ruido, y commocion en la Ciudad? Es que era la que entraba Noemi, que significa la hermosa, y agraciada: *Noemi, idest, decora, & pulchra*. Llevaba en la cara, y en su nombre la patente para su aplauso, y la carta de recomendacion mas segura para el respeto.

(C)  
 Quibus urbem ingressis velox apud cunctos fama percrebuit. *Ruth. 1. 19*

(D)  
 Dicebantque mulieres: hæc est illa Noemi. *Ibid.*

Artes. 4. Politic. capit. 4.

49 Esta es la razon, por que los Antiguos (como testifica en sus Politicas el Filosofo) buscaban los Hombres de mas hermosa apariencia, para colocarlos en el Throno Real, ò en las Silas del Senado, persuadidos, dize Curcio, que à la magestad del Cuerpo hermoso estava vinculada la veneracion de los Vassallos: y que no era capáz de hechos heroycos, quien no se aventajaba en la gallardia, y gentileza de la persona. (E) Tres millones de Hombres militaban en el Exercito de Xerxes, y le formò naturaleza tan superior en la gallardia, y especificidad de facciones, que ninguno podia negar se le debia por solo este titulo el Imperio.

(E)  
 Plurimis gentibus in corporis majestate venerationem esse, magnorumque operum non alios capaces existimare, quam quos eximia specie donare natura dignata est. *Curf. lib. 6.*

50 Moysès predestinado para Principe del Pueblo Hebreo, nació de tan elegante forma, que le codició la Hija de Pharaón para la Corona de Egipto. Al Patriarcha Joseph heredero de la belleza de su Madre Raquel: si bien le puso en prisiones su castissima hermosura, ella misma le sublimò despues à la

soberania del Solio. A Saül le escogió Dios para la envestidura del Reyno, porque excedia à todos en la disposicion, y gentileza del Cuerpo. David, bella embidia de sus hermanos, le hallò el Señor digno de perpetuar en su Cabeza, y Casa la Corona. Salomòn, que en lo pulchro symbolizaba ser el hermoso entre los Hombres, fue en el Reyno de Israel, y de Judà el mas respetado de los Reyes. Servianle con entrañable amor sus Vassallos, y solicitaban su amistad con exquisitos dñes los Principes Estrangeros.

51. Este es otro privilegio de la hermosura. Que todos la tributan, y professandose vencidos à su poder, ofrecen voluntarios despojos en sacrificio. A la Torre de David comparò Salomòn el Cuello de la Esposa. ( F ) Simil con que significò, que su gallarda estatura sobrepasaba, y se descollaba entre las demás hermosuras. Añade luego: Mil Escudos le consagran, que son todas las Armas de los Fuertes. Es alusion ( dize el Padre Martin del Rio ) al estilo de los Antiguos, que consagraban à Dios los despojos ganados al Enemigo, y los colgaban en las Torres, y Chapiteles del Templo. ( G ) A este modo considera Salomòn en la hermosura de la Esposa Sagrada, una Deydad humana, à quien todos los Fuertes ofrecen, como vencidos, sus Armas por despojos. Y no carece de mysterio el dezir, que todas las Armas, que cuelgan de esta Torre son Escudos, para hazer protestacion, que à una tan grande hermosura, no ay Fuerte, que se defienda.

52. Qué valientes no desarmò siempre la dulce violencia de este suavissimo atractivo de las voluntades humanas! Qué indignacion no aplaca! Qué fiereza no domestica, si se expone gratissimo soborno de los ojos! En Menelao Rey de Esparta lo pondera Clemente Alexandrino: ( H ) Hallabase este Rey despojado de su hermosa Muger por el rapto de Paris. Vengò su injuria à fuego, y sangre; y quando mas encendido en su corage, discurrìa arrojando centellas de

( F )

Sicut Turris David Collum tuum.

Cantic. 4. 4.

Mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Ibid.

( G )

Lubenter hæc retulerim ad morem antiquorum, qui Deo consecrabant spolia hostibus detracta, & tholis, vel turribus suspendebant. D. R. in Cantic. 4. 4.

Mille clipei pendent ex ea.

( H )

Menelaum post Trojam captam, dicitur cum impetu ferretur ad oculos.

recidendam He-  
lenam, ut qua tot,  
ac tantorum fuif-  
set causa malorū,  
id tamen non po-  
tuit effidere vic-  
tū pulchritudi-  
ne. *Clemens, Alex.*  
*Sermonit.*

de indignacion por la Ciudad en busca de su mal  
usurpada preada, para quitar la vida à la que avia  
sido causa de tantos males: viò à Helena, y à su vista  
no pudo executar el golpe: helòse aquel incendio de  
su furor; cayòsele la Espada de la mano, y se trocò  
el impetu sangriento de su venganza en obsequios ren-  
didos, y amorosos.

53 Veamos à David justamente irritado por  
las grosserías barbaras de Naval. Armò sus Gentes,  
y jurò, que avia de arruinar su Casa, sin dexar en  
ella, ni un Perro solo con vida. Exécutoio? No. Pues  
quien pudo embarazarlo? Abigail, que le salió al en-  
cuentro con un regalo casero, aunque muy proprio  
de una Montaña. Hablòle con prudentes, y corteses  
razones, y convirtió à David de colerico en aman-  
te. La belleza de Abigail pudo desarmar toda la co-  
lera, que le estimulaba à David à la venganza. Y  
àsi se lo dixo el mismo. (I) El respeto à una bue-  
na cara hizo las pazes: *Vade in pace.* La voz de Abi-  
gail llegò solo à sus oidos: *Audivit vocem tuam.* Pe-  
ro su gran belleza penetrò hasta el corazon: *Hon-  
ravi faciem tuam.* Solo la presencia de tan poderoso  
objeto pudo apagar el incendio de tan justa indig-  
nacion.

54 O quanta es la eloquencia de un bulco  
hermoso! Sin voces habla, y con una muda retho-  
rica persuade quanto intenta. No pudo aquel famo-  
so Orador de Athenas Iperides obtener en el Areo-  
pago el perdòn de la hermosa Firene, acusada de un  
gravissimo delito, fue condenada en vista del pro-  
cesso; pero salió revocada la sentencia en revista de  
su hermosura. Dizelo con su acostumbra elegancia  
Quintiliano: (J) Donde la belud aboga, ninguna  
causa pelagra.

55 Atreviòse Adonias à tratarse como Rey  
en vida de su anciano Padre David. Coronòse con  
ser Hijo menor Salomòn, y viendose desposeido  
Adonias del derecho de primogénito, intentò casarse

(I)  
Vade pacificè in  
domum tuam: ec-  
ce audivi vocem  
tuam, & honoravi  
faciem tuam. 1.  
*Reg. 25. 35.*

(J)  
Ipsa Areopago se  
sistens, visa pulchri-  
tudine, omnes Ju-  
dices sic obcecavit,  
ut liberam abire  
jusserint. *Quint.*  
*lib. 2. cap. 15.*

con Abisag, que avia sido Muger del Difunto Rey su Padre. Intercedió, interesándose en esta suplica, Bersabé con su Hijo Salomón, para que le consolase à Adonias, dándole esta bella prenda por Esposa. (K) Esto solo bastó para hazer sospechoso à Adonias. A Abisag pide? (Dize el sapientissimo Rey.) Pues esso es querèr conspirar contra mi, y tratar de quitarme el Reyno. Lo mismo le pareció à Salomón, que era pedir à Sunamitis, que aspirar à la Corona. Advirtiólo Nicolao de Lyra. (L) Avia sido Reyna, y era la criatura mas hermosa, que avia entonces en todo el Reyno de Israél. (M) En esto fundaba Adonias la oculta esperanza, que tania en su pecho, de reynar. Miraba cerrados todos los caminos, sin poder mejorarse en su partido contra un Rey, que poseia. Si intentaba el recurso de las fuerzas, que es la ultima razon, que dà, y quita las Monarchias, se hallaba sin ningunas; porque tenia Salomón de su parte todo el nervio de las armas, y fortalezas de el Reyno. Solo le faltaba à Adonias el intentar un camino, que era el casarse con la bella Sunamitis: *Et per eam habebat viam veniendi ad Regnum.* Como si dixera, formando en su misma esperanza este discurso: Si yo consigo à la Sunamitis por Esposa, quien se ha de resistir à una tan superior belleza, que se ha visto, siendo Muger de David, en el Throno? Ella abogará por si, aunque falten Juezes, que la favorezcan. Ella mantendrá el Reynado, aunque falten Exercitos, que la asistan. Y así temió Salomón perder la causa, si apelaba Adonias al supremo Tribunal de la belleza.

(K)

Deur Abisag Sunamitis Adoniae fratri tuo uxor. 3. Reg. 2. 21.

Quare postulas Abisag Sunamitidem Adoniae? Postula ei Regnum. *Ibid.*

(L)

Illa fuerat uxor David, & per consequens Regina, & sic per eam habebat viam veniendi ad Regnum. *Lyra hic.*

(M)

Erat autem puella pulcherrima. 3. Reg. 1. 4.



C

FLOR

## FLOR IX.

LA SACRA HUMANIDAD  
de Christo, y de su Santissima Madre,  
fueron en la Tierra el extremo  
de la hermosura.

56

**G**randes prerogativas hemos dicho de la corporal hermosura : Faltaos ponderar la mayor, que es ser digno Hospicio de la Divinidad : *Pulchritudo creditur Hospitium Dei*, dixo un Gentil. Bien dicho, si no fuera la prueba supersticiosa. Aconseja à los Magicos, que quando quieran con sus encantaciones hazer à los niños adivinos, busquen, y escojan aquellos, que sean mas hermosos, y agraciados. (A) Pareciòle, que aviendo de hospedarse Dios en un Cuerpo humano, avia de prevenirse el mas hermoso. Pero errò como barbaro, y como infiel, atribuyendo Divinidad à los espiritus infelizes, que se sujetan à los hechizos, y supersticiones de los Hombres. Ser la hermosura Hospicio de Dios con toda propiedad, no lo conociò el Mundo, hasta que el Verbo Divino se hizo Hombre. Entonces se verificò aquella maxima tan creida de los Filósofos: *Pulchritudo creditur Hospitium Dei*, aviendo de aposentarse Dios en la naturaleza humana, no fiò à otro Artifice el Hospicio, sino al Espiritu Santo. Divino avia de ser el Maestro de tan excelente obra, en que avia de habitar eternamente una Persona Divina; y así formò en las Purísimas Entranas de la Sacratissima Virgen su Madre una humanidad, que en todas las perfecciones mostrasse, que era Dios el ofifice, y que se labrò para Dios.

El

(A)

*Pulchritudo creditur Hospitium Dei, ut in illis Divina potestas quasi bonis adibus diversetur dignè, si tamen ea pueri corpore includantur. Apulei. in Apolog.*

57 El gran Padre, y Doctor de la Iglesia San Ambrosio reconoce entre la Humanidad de Christo, y su Divinidad un admirable comercio. (B) En este Sacro contrato, la Humanidad con su hermosura testificaba, que aquel Hombre era Dios; y la Divinidad correspondia à este testimonio, refundiendo en la Humanidad un infinito thesoro de prerogativas, y de gracias. En este recambio, como no pudo ser mayor el premio, tampoco pudo ser mayor la hermosura. Proporcionòse la remuneracion con la grandeza de el testimonio. El premio fue summo. Luego debiò ser summa la hermosura.

58 Significò el Real Propheta el grado de perfeccion tan sublime à que llegò la Humanidad del Redemptor, con aquellas tan repetidas palabras del Psalmo quarenta y quatro. (C) Muchos Interpretes piensan, que aqui David significò quanto se aventajò la hermosura de Christo, comparandola con los demàs Hombres hermosos. San Chrysostomo no quiso reconocer esta comparacion. (D) Si quisiera comparàr, dixera, el mas speciosus, el mas bello, el mas pulchro, y mas hermoso. No dixo, sino speciosus entre los Hijos de los Hombres: Luego no comparò la hermosura de Christo con la de los otros humanos. Y esto por què? Para que se entienda, que es tan suprema, que ella sola es hermosura. No pueden competir en las luzes las Estrellas con el Sol. La luz de esse hermoso luminar del Cielo es de quien mendigan todos los Astros sus luzes. Sombras, y borrones serian en su presencia, si el Sol no las iluminasse, y encendiesse. Solo es hermosura la del Sol de la Iglesia Christo, y de el participa sus rayos quanto ay en ella de hermoso: *Hac pulchritudo est alia ab illa.*

59 Toda su eloquencia empleò Salomòn en describir la hermosura de la Esposa. Despues de esso, si tomamos à ella misma su voto, aunque no

(B)  
Divinæ, atque humanæ Redemptoris nostri natura quodam inter se sacrum iniere cõmentium. Ut testimonium ab humanitate Divinitas, præmium à Divinitate ferret humanitas. *Ambros. de Fide Resur.*

(C)  
Speciosus forma præ filijs hominũ. *Psalm. 44. 3.*

(D)  
Non enim dixit speciosior, sed speciosus forma præ filijs hominum. *D. Chrysost. hic. Hæc pulchritudo est alia ab illa.*

(E)  
Nigra sum, sed  
formosa Filia Hierusalem. *Cantic. 1.*  
4.

(F)  
Nolite considerare quod fusca sim, quoniam decoloravit me Sol. *Ibid.*

(G)  
Lucerna, quae à Sole illustratur dicitur perijisse. *Clem. Alexand.*

niega, que es hermosa, llega à confessar, que es negra. (E) Negra, y hermosa? No se lo passarán en el contraste de las bellezas. La suavidad de color, el esplendor de la tez, es la primera ley, que se pone à una beldad. Pues siendo negra atezada, como dize, que es hermosa: *Nigra sum, sed formosa?* Para no contradizirse, buscò excusas à lo negro. (F) No repareis, que soy morena, efecto, que ha ocasionado en mi tez el Sol. Fue dezir: No niego, que soy hermosa, comparada con las Hijas de Jerusalem. Entre ellas puede sobresalir mi hermosura, porque se aventaja à todas. Mas despues que me acerquè à los Divinos esplendores del Sol mi Esposo, es un borròn obscuro mi hermosura. A su lado parezco sombra, la que à vista de las demás Hijas de Jerusalem soy la primera en belleza. Què hermosa resplandece una llama entre muchas flamantes antorchas! Pero sacadla al Sol (dize Clemente Alexandrino) y antes vereis lo negro de su pavilo, que lo claro de sus rayos. (G) Toda hermosura humana, à vista de la de Christo, es una pavesa de antorchas, que se apagaron.

## HERMOSURA DE LA Soberana Reyna Madre de Dios MARIA.

60 **L**A ponderacion de la Esposa tiene su excepcion en la Soberana Reyna de los Cielos MARIA Santissima. Porque su belleza es de prerogativa tan sublime, que estàndo tan cercana al Sol, no se pudo obscurecer, ni eclipsar con sus Rayos. La comun razon es la que dà Arnolfo Carnotense. (H) Unas mismas son (dize) las glorias de Christo, y de su Madre. A todas las perfecciones de MARIA

(H)  
Fili gloriam cum Matre non tam dico communem, quam eandem. *Arnold. de Land. B. Virg.*

se estiende esta excelencia. Mas en la hermosura natural del Cuerpo es mas demonstrable, que en otras: Porque bien se sabe, que la naturaleza acostumbra sacar muy semejantes los Hijos à sus Madres; y siendo una misma la hermosura de CHRISTO, y de MARIA, no puede ser obscurecida la hermosura de la Madre, por la summa hermosura de su Hijo.

61 Alverto Magno prueba con todo rigor Escolastico, que la Serenissima Virgen fue la mas hermosa, que vieron los Siglos en una pura Criatura. Su conclusion es: La Beatissima Virgen estuvo adornada interior, y exteriormente de una hermosura tan excelente, que sobrepasò con grande exceso entre todas las puras Criaturas. (I) Y haze en prueba de esta verdad este argumento sylogístico. Todas las causas con propension natural engendran sus semejantes, sino es, que superior virtud las impida, ò por otro accidente yerren. CHRISTO nació de MARIA sin Padre; el Espiritu Santo, que intervino en la generacion de su Cuerpo, no pudo errar, ni pudo aver superior virtud, que le impidiese. Luego MARIA parió un Hijo, que siendo el mas hermoso de los Hombres, era en la hermosura semejante à su Santissima Madre, y ambos un raro prodigio de belleza.

62 A este argumento de un tan gran Hombre, favorece otro, en que han de dár su voto las Mugerres, que suelen ser las que tienen mas disputadas las leyes, y realçes de la hermosura. En el Baño de Metal, que fabricò Moysès para uso, y servicio del Tabernaculo, dize el Sagrado Libro del Exodo, que para adorno de su Pedestral le guardò con los Espejos de las Mugerres. (J) Muy preciadas debian estàr de hermosas estas Mugerres; pues saliendo del cautiverio de Egypto, no olvidaron estos vanos instrumentos de su adorno. Es reparo de Rabi Salomòn, alegado de el Lypomano.

(I)  
Beatissima Virgo  
omnibus puris crea-  
turis optima, &  
pulcherrima tam  
interiori, quam  
exteriori pulchri-  
tudine prædicta  
fuit. Alvert. Magn.  
Tract. in Miss. c. 8.

(J)  
Fecit labrà aneù  
cum basì sua de  
speculis mulierum  
Exod. 38. 8.

Pero, si, causa admiracion, el que huviesſen carga- do con los Espejos, para traerlos. Mayor maravilla me parece à mi, que es el dexarlos, que el traerlos. Y fino pregunto: Qual fue el motivo, que les obliga à despojarse de los focorros de su aliño, estando libres, las que no los dexaban de la mano, estando cautivas? A este repato responde Chirifogeno, que estas Muges eran las que estaban dedicadas al servicio del Tabernaculo; y con superior instinto, y espiritual presagio antevieron, que en los futuros Siglos una Virgen Madre del Mesias avia de venir à exercitar, como ellas, los ministerios mismos en servicio del Santuario. (K) Pues esto, que tiene que ver con la renunciacion de los Espejos? Yo lo dire: No contemplaban en MARIA la unica Flor de la belleza? No se persuadian, que aviendo de ser Madre de Dios, avia de ser el mayor prodigio de la hermosura? Pues arimen todas sus Espejos: Que à vista de las ideas de MARIA, no ay hermosura, que no se averguence de mirarse à si à la cara. Solo imaginada MARIA fue bastante para que se marchitassen las mas perfumadas hermosuras. Y si assi sucediò antes de verse, vista despues, que seria?

33 Dixelo Timotheo Presbytero Hierosolimitano en una elegante descripcion, que haze, de la solemne entrada, que hizo en el Templo la Soberana Reyna Madre, para cumplir con la Ley de la Purificacion. Concurrieron otras muchas Muges aquel dia por la misma causa, y el Santo anciano Simeon las atendia, y miraba à todas una por una, por si descubria en ellas à la Madre verdadera del Redemptor. (L) Todas quantas miraba eran hermosuras vulgares, ninguna excedia los comunes delincamientos de la naturaleza: Acertò, dichoſo, à columbrar à MARIA. Rompiò velòz el Justo por la feminea turba, à estas aparta, à aquellas dà de mano, y à todas dize: Que atrevimiento es el vuestro, que siendo esclavas osseis parecer

(K)  
 Praefagire sine dubio videbatur venturam olim ad hujus Tabernaculi excubias, & ministeria Virginem Parentem Mesiae. Chirifogen. in Mund. Marian.

(L)  
 Justus Simeon oculis huc, illicque convitens, vidit quidem multas Mulieres, verum singulas schemate proprioque orna-

delante de vuestra Reyna! Las que sois del gremio servil, quereis competir con MARIA, que tiene en sí el imperio todo de la hermosura!

64 O hermosísima MARIA Carroza del mejor Sol! Mucho tienes de Divina. Tu pulchritud no se formò en los comunes moldes de la naturaleza. Tus perfecciones fueron retoques de Soberana Mano. Toda la Fè huvo de socorrer la sabia mente del grande Arcopagita, para que no te adorasse por Deydad, y te reconociesse por Dios. Celeste prodigio, Divino espectáculo, te nombrò el illustre Martyr San Ignacio; y como si huviera dicho menos de lo que quiso dezir, no hallò yoz para explicarse, sino diziendo, que era un Sacratissimo monstruo de la hermosura: *Sacratissimum monstrum*. En este mysterioso epiteto, si no lo dixo todo, dixo quanto pudo dezir.

65 Sacratissimo monstruo de belleza es MARIA: porque ninguna otra beldad puede compararse con ella. Bendita entre las Mugerres la nombrò Isabel su Prima. Oyganlo las hermosuras, y las hermosas, pues en bien otras voces se lo dize. (M) Las demàs Mugerres hermosas no suelen ser capaces de tan nobles bendiciones. Porque à muchas su buena cara las haze altivamente sobervias, y presumidas. (N) Otras vanísimamente se deleytan, si las alaban por bellas. Y otras ay à quien su grande hermosura las sirve de no pequeño tropiezo. (\*) Unas, y otras monstruo son de profana hermosura. Solo MARIA Santísima, siendo monstruo de hermosura, era Sacratissimo monstruo. Era una beldad formada de perfecciones incompatibles à la verdad en los terminos puros de la naturaleza. El Cielo la codicia para ser Madre de Dios. Què grandeza! Ella se nombra Esclava: *Ecce ancilla*. Què humildad! Saludala el Angel llena de gracia: *Ave Gratia plena*. Y ella al oír sus alabanzas se turba: *Turbata est in sermone ejus*. No peligrò en sí por hermosa: *Quoniam*

tu natura aff. Gas. Currens igitur legavit reliquas Matres, dicens: Quid vos que estis ancillae cum Domina concertatis? *Timoth. Orat. de Purific.*

Ignat. *Epist. ad Joann.*

(M)

Exclamavit voce magna dicens: Benedicta tu inter Mulieres. *Luc. 1. 14.*

(N)

Fastus inest pulchris, sequiturque superbia formam. *Ovid. Fast.* Delectant etiam castas preconia formae. *Idem 2. Fast.*

(\*)

Formosis levitas semper amica fuit. *Propert. lib. 2. in Cinth.*

*Virum non cognosco.* Ni peligrò en su compañía la pureza Virginal de su Esposo San Joseph: *Non cognovit eam.* Porque su hermosura influia castísimos amores, y exalaba en quantos la miraban purísimos pensamientos.

66. Temió Abraham peregrinando en Egipto, que à la hermosura de su Esposa Sara se avia de atrever la licenciosa desemboltura de los Gitanos. Peligraba en èl la vida, quanto peligraba en su Muger la limpieza. Y assi disimulando ser su Esposa, la pidió, que dixesse ser su Hermana. (O)

(O)  
Dic obsecrote,  
quod soror mea  
fis, ut benè sit mihi  
propter te, & vi-  
vat anima mea.  
*Genes. 12. 13.*

Pero quan sin rezelos entrò despues en Egipto el Santísimo Joseph con su Divina Esposa MARIA? Llevaba consigo la mas amable hermosura, y no teme, que por saltarle la prenda, le den muerte los Gitanos. No necessita disimular, que es Marido de la que era mucho mas hermosa, que Sara: Por que su mayor seguridad es la mayor hermosura de su Divina Esposa, tan sagradamente bella, que quanto mas se llevaba los ojos, tanto mas purificaba los afectos. No pudo temer Joseph en si riesgos: Porque no pudo sospechar en el respeto de MARIA peligros. No era su hermosura atractivo de ojos lascivos, è impuros: Porque su Magestad se conciliaba veneraciones en quantos la atendian. Su honesta gravedad, respetos, y castas admiraciones, su virginal modestia, y compostura. Raro prodigio, que para facarle à luz la diestra naturaleza probò la mano en Rebeca, añadió en Raquel perfecciones, esforçò en Judith las lineas de sus

Pinceles, adelantò en Abigail sus primores, y quando quiso epilogarlas todas en MARIA pidió socorro à la

Gracia. (P)

(P)  
Natura gratie ser-  
tum antevertere  
minis: ò ausa est:  
verum tantis per-  
expectavit dum  
gratia serum suum  
produceret. *Demas-  
cen. de laud. B. Virg.*



## FLOR X.

HERMOSURA HUMANA,  
felicidad infeliz.

67 **D**E todo tiene esta humana prerogativa. Muchos bienes, como hemos visto, la acreditan; pero muchos mas son los males, que la acompañan. Euripides dixo, que es una possession infeliz. Diogenes, que es mas digna de lastima, que de embidia. Juvenal la llama miseria. Aristoteles Joya preciosa, pero muy nociva. Socrates la llamó tyrania de breve tiempo. Y lo que es cierto, y no puede negar nadie es, que es una Fuente de Aguas amargas, que brota continuamente defazones, lustos, cuidados, y desvelos. O es un estero de scilla, en cuyas tempestuosas corrientes suele naufragar el honor, padecer la inocencia, y peligrar la virtud.

68 La discreta Suegra de Ruth no queria, que la llamassen por su proprio nombre Noemi, que es lo mismo que hermosa: siendo esta la mayor lisonja en las Mugeres. (A) Era, acaso, porque desmentia su nombre con su cara? No: Porque antes su buena cara la dió el nombre. Pues por qué quiere mudarle? Yá lo dize el Sacro Texto. Si dize, que Dios la cargó de amarguras, tambien la dotó de belleza. Pero esto quiere, que se calle, y aque lo pide, que se diga. Si es, porque aviendola hecho hermosa, le dió una prenda infeliz, para llamarla infeliz, dexé, que la llamen hermosa. No ha de ser así, dize: No me llameis hermosa, sino amarga, que aunque la hermosura es causa de mis amarguras, estas son tantas, que excede en mí lo desdichado á lo hermoso: *Amaritudine valde replevit me Omnipotens.*

(A)

Ne vocetis me  
Noemi, id est, pul-  
chram. Ruth. II.  
20.

Vocate me Mara,  
id est amara, quia  
amaritudine valde  
replevit me Om-  
nipotens. *Ibid.*

El Espiritu Santo para significar una Muger hermosa igualmente, quiere, que sea fuerte. (B) Fuerte para trabajar, para padecer, y sufrir: porque la prerogativa de hermosa la ha de pagar à costa de afanes, y fatigas. Ha de ser como una Nave cargada de grandes riquezas, en ella se portúa el honor suyo, y de los suyos, la honestidad, el pudor, el empacho, y el decoro: Y como Nave fuerte ha de resistir à los combates impetuosos de los que intentan contrastarla; y à las tormentas de los que con calumnias quieren sumergirla. Ha de vivir como aprisionada dentro de su Casa, atareada à la labor de la Aguja, ò de la Rueda. Ha de velar, y continuar el trabajo en las horas del sosiego. Qué es esto Señor? No la dareis tiempo para un corto placer, señalandola los dias, y las noches para la ocupacion, y el pesar? Si. Ya le señala. Pero quando? El dia del Juizio. Esta es la pension, que paga la Muger fuerte, por el beneficio de la hermosura. Las penas, los trabajos, y molestias la daràn mucho que llorar toda la vida, y solo debe tener la esperanza de que à la hora de la muerte se reirà, llena de gozo, y de inmortales consuelos: *Ridebit in die novissimo.*

70 Una sola vez sabemos, que se riessè Sara, y fue tan secretamente, que solo pudo alcanzar à verlo la perspicacia de un Angel, causòle novedad la risa, y preguntòle à su marido Abraham la causa: Por que se ha reido tu Esposa Sara? (C) No fue hazerle cargo de la risa de su Muger, sino ponerle por testigo de que Sara no debió reir, teniendo tanto por que llorar. Sabia Abraham los lances tan acervos en que le avia puesto su hermosura, codiciada de Pharaon, en que peligrò su honestidad en Egypte, y segunda vez en Palestina. Sabia, que el Rey Abimelec quando se la bolvió sin averla ofendido, le diò Plata, para que comprasse un Velo, y à ella la dixo, que se cubriessè

(B)

Fortitudo, & decorus indumentum regis Navis institutio. Quælit lanam, & limum, & operata est consilio manuum suarum. Non extinguetur lucerna ejus, Ridebit in die novissimo. *Prov. verb. 31. & seq.*

(C)

Quare riuit Sara uxor tua. *Genes. 18. 13.*

con él los ojos, y que no olvidasse el fracaso. (D)  
 Dióle à Abraham Plata, para que compralle un Velo, con que cubrir el rostro de su Esposa; porque juzgò era tan importante, para encubrir su hermosura, como necesario, para enjugar las lagrimas de sus ojos. Dandola à entender à Sara, que quedandose en sí con la causa de su peligro, siempre debia llorar sus infortunios. Y por esto estrañò el Angel, que teniendo tantos motivos Sara para llorar, tuviesse algun tiempo para reir: *Quare risit Sara.*

71. O suerte infausa de las hermosas! No pueden tener hora de placer, sin ser notadas. Para resguardar su honra, y su opinion, es necesario vivan siempre como las Virgines prudentes del Evangelio: à puerta cerrada, y en una perpetua noche de melancolicos desvelos; y aun así no faltaràn cuidados, que à gritos las despierten. Han de estàr siempre prevenidas de mucho oleo de paciencia, y conservar perennemente viva la luz del desengaño. Esta es la vida de las prudentes hermosuras humanas, que no tendràn gozo cumplido, hasta las bodas de la eternidad, quando se cierre la puerta à los peligros, assechanzas, murmuraciones, y calumnias de los mundanos.

72. Por verie libres de tan trabajosa vida las Nobles Mujeres de Thracia, dize Herodoto, que el modo de afeytar sus caras era cauterizarlas, queriendo antes parecer feas con el horror de las cicatrizes, que vivir infelizes con los riegos de su hermosura. Spurina, bellissimo Mancebo, no menos casto, que hermoso, ni menos perseguido, que casto, faxandose la cara, con la deformidad de las heridas, se librò de los asaltos de su belleza. Sophronia, Matrona Romana, antes eligiò dárse por sus manos la muerte, que padecer los importunissimos galanteos del Emperador Maxencio. Miserable possesion, que nunca puede gozarse en paz, y es menester defenderla con la sangre, y con la vida.

(D)

In velamen oculorum tuorum. Memmento te deprehensam. *Genes. 20. 16.*

*Matth. 25. 9.*

*Herodot. lib. 4.*

*Valer. Maxim. lib. 4. de Verecund.*

*Varon. Zincol. 302.*

El escarmiento enseñò à la honestissima Susana para tan continua pelea las armas de su defensa, que son, ni ver, ni ser vista. Salìo como rea à ser juzgada, cubierta su hermosa faz con un velo.

(E)  
Erat enim cooper-  
ta. Quæ flens sus-  
pexit in Cœlum.  
Daniel. 13. 32. &  
seq.

(E) Mandaronla descubrir los iniquos Juezes: Auto que no pudo executar, sin dár con las lagrimas testimonio de su dolor. Tarde parece, que comen- zò à llorar, aviendose anticipado tanto à padecer.

Viòse requestada de aquellos torpissimos ancianos en el Huerto: Viòse acusada falsamente de adulterio: Viòse citada à compareter en juicio: Viòse llevar con ignominia à vista de todo el Pueblo. En tan duros lances no llora, y solo quando la obligan à que descubra el rostro, deshecha en llantos vierte el corazon por los ojos? Si (dize Tertuliano) no es maravilla que llora, quando se ve compelida à dexar en aquel velo las armas de su defensa.

(F)  
Confugit ad vela-  
men capitis quasi  
ad galeam, quasi  
ad clipeum, quo  
bonum suam pro-  
tegit adversus ic-  
tus tentationum,  
adversus jacula  
scandalorum, ad-  
versus suspiciones,  
& susurros, & emu-  
lationem ipsam  
quoque livorem.  
Tertul. de Virginit.  
cap. 15.

(F) Conociò por experiencia à quantos tiros està expuesta la hermosura, à ser tropiezo, y escandalo, à padecer asechanzas, y tentaciones, à sospechas, chismes, y hablillas de los maldizientes, à emulaciones, y embidias. No hallò, pues, otra defensa Susana, para rebatir tantos tiros, sino cubrirse, y defenderse con el velo: *Erat enim cooperta*. Este era la zelada sin visera: Este el escudo à donde no llegan las flechas de posesion tan reñida. Pues como no quereis que llora, si haziendola, que descubra su hermosura, la dexan despojada, y puesta por blanco de tan recia bateria? Y assi no le queda à Susana otro refugio, sino llorar, y solicitar la misericordia del Cielo: *Quæ flens suspexit in Cœlum*.

(G)  
Ergo ne perpetua  
mærens carere ju-  
venta.  
Nec dulces natos  
veneris, nec pre-  
mia noris? Ovid.

74. Dura necesidad de la belleza honesta aver de sepultarse en vida; negandose à los ojos humanos, para no incurrir en peligros, ò en descreditos. No veo de este parecer al vulgo de los profanos. Uno de ellos habló por todos. (G) De la Santa Judith dize la Historia Sagrada, que era hermosa con demasia. (H) Como con demasia, si

(H)  
Erat elegans aspec-

era hermosa? Porque la belleza consiste en indivisible, sin que deba tener mas, ni deba tener menos; y así tanto menos tendrá de hermosa, quanto mas tuviere de superfluo. Pues que quiere dezir aquel *nimis*? Si consultamos à los Interpretes Sagrados, dicen, que no se ha de entender esta voz con tanto rigor, que signifique nimiedad, sino un summo grado de perfeccion en la elegante forma de Judith, y este es el verdadero sentido. Pero hablando en opinion de el vulgo de los profanos, diràn, que la hermosura en aquella Santa Matrona era nimia; porque estaba como de mas en el Mundo: porque vivia tan oculta, y retirada, que aun viviendo dentro del recinto de su misma Casa, avia escogido para su habitacion el quarto mas apartado, para vivir con sus Doncellas en el mas severo retiro,

*nimis. In superioribus domus sue fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis clausa morabatur. Judith caput. 3. §. 7.*

## FLOR XI.

DEL MAL USO DE LA  
hermosura.

75 **L**Os que son de opinion tan fea, poco saben de hermosuras. Esta es una flor, que manoseada se aja, y se marchita: Es una Rosa, cuyes arrebolados matizes se conservan puros entre las espigas de la honestidad, y del recato. Ponderalo con elegancia el Chrisostomo. (A) Que hombre puede aver tan atrevido, que intente llegar à tan fragrantè Rosa, que como Reyna està cercada de tanta guarda de Archeros? Todos se retiran de ella voluntarios, y forzados; porque si el apetito la desea, el temor de su severidad los aparta.

(A)

*Quis autem homo existens tangere audeat tam fragrantem animam? Ea propter omnes ab ea abstinere, & sponte, & inviti. Chrisost. de Habitu Viror. & Religio.*

76 Plotino philosophando en este punto, assien-

alienta, como principio indubitable, que no puede aver hermosura perfecta donde falta la bondad de la honeltilidad, y virtud. (B) Y la razon es, porque siendo el Alma, de quiea resulta en el Cuerpo la hermosura, mal puede influir beldad en el Cuerpo, si està el Alma afeada con los vicios. Que es, di- ze, un Cuerpo hermoso con una Alma fea. Es una estatua sin movimiento, es una imagen pintada, apariencia, sombra, fantasma, y un cadaver de el amor vano. Es un horno sin fuego, un bulco sin fondo, un pecho sin corazon, un carazon sin espi- ritu, una Alma sin fee, un sepulchro de corrup- cion, un vaso dorado lleno de licores infectos, un Navo cargada de riquezas, pero sin Piloto, que la gobierne. Y en fin, no es otra cosa, concluye este Philosopho, que un Templo consagrado à serpien- tes, y sabandijas.

77

O profanos! Quereis las hermosuras fa- ciles para el uso de vuestros apetitos? Pues sabed, que intentais llenar el Mundo de fieras, tanto mas crueles, y ferozes, quanto mas humanas se mostra- ren à la condescendencia de vuestros feissimos de- feos. Oid al gran Nazianceno, haziendo oficio de Miprico Interprete de una ficcion ingeniosa de los Gentiles. Dizen, que Pandora embidiõsa de que Prometheo huviesse traído à la Tierra robado el Fuego del Cielo, para tanta utilidad, y convenien- cia de los mortales, introduxo otro fuego maligno, y de mas perniciosas, y pestiferas calidades. (C)

(C)

Scilicet pulchram  
foeminam impu-  
dentem, dicendi  
suavitate prædita,  
perniciosum oblec-  
tamentum, facem  
perpetuò arden-  
tem. Nazianc. Orat.  
adv. mulier. se-  
cunda.

Para poner fuego à las quatro partes de el Mundo fabricò una Muger hermosa, con desemboltura, suave en las palabras, impudica en los afectos; pernicioso recreo, que incitando con su liviandad al deleyte, fuesse un incendio universal, en que todas las gentes se abrasassen. Esta es la que em- prende en los corazones humanos aquel bolean in- extingible de zelos. Madre de los odios, artifice de los homicidios. Esta por las hijas de Cain

inun;

inundò el Orbe , naufragando en el Dilubio Universal los mortales. Esta transformò en golfo de sangre humana à Sichen, y quitò la vida al inconferado Principe Amèn. Esta es la promotora de las guerras, estrago de los Reynos, y debastacion de las Provincias. Por esta se despoblò Grecia, y se convirtió en cenizas la gran Troya. Mas para què me canso en referir estragos forasteros, teniendo tan à la vista los propios? Esta es aquella, que superò el valor invieto de nuestrs Godos, inundò de Sarracenos à España, entronizó la supersticion de los Arabes, conculcò la Religion de los Christianos, y tiranizó el Sagrado Imperio de los Fieles.

78 O fiera mas brava, que quantas produjo la errante naturaleza! Todos los monstruos venció Hercules, mas en poder de Omphale, monstruo de hermosura, y de belleza, quedó ignominiosamente vencido. Mas pudo la blanda violencia de una Muger (dize San Fulgencio) que la fuerza toda del Mundo. (D) La hermosura, por su naturaleza delicada, y debil, armada de un espíritu lascivo, y criminoso, reduxo à que trocasse la Maza por el Vfo, y por la Rueca el mas fuerte de los Hombres.

79 En Casa de la Muger licenciosa, dize el mayor Sabio, que yazen postrados los Gigantes. (E) Y lo explica el Escoliador. Perecieron à manos de esta Muger los que soberbiamente atrevidos, intentaron echar del Cielo à los Dioses. Pero lo que ellos no pudieron, pudo ella executar. En la Gigantomachia confederadas las Deydades rodas, desvarataron el poder de los Gigantes. Pero la lasciva hermosura de Helena (ponderan Isocrates, y Luciano) turbò el Cielo, desuniò en vandos las fuerzas de las Deydades, y salieron à campaña batallando unas con otras. (F) Fabulas son estas, que hazen verdaderas las Historias. Què le faltò para que

(D)

Muliebris illecebra major est Mundo, quia quem Mundi magnitudo vincere non potuit, libido compresit. Invasit ergo virtutem de crimine femina, quam mereri non potuit de natura, cum persuasit lascivienti pollice fastiditatem rotare vertiginem. *Fulgens. lib. 2. Mytholog.*

(E)

Ignorant quod ibi sunt Gigantes. *Proverb. 9. 18.*  
Theomachi apud ipsam pereunt. *Scholias.*

(F)

Mulciber in Troiam,

Jam. pro Troja  
stabat Apollo.

Æquæ Venus Teu-  
cris Pallas iniqua  
fuit.

que fuesse otra Helena, à aquella Duquesa de Belfort llamada Gabriela? Què le faltò à Enrique IV. de Francia, para que fuesse en el Mundo un nuevo Alcides? Y con todo esso, si no le puso la Rueda à la cintura, porque los Lyrios Franceses *non laborant, neque necent*; pero de tal suerte se viò rendido à su hermosura, que intentò disolver su legitimo matrimonio con Margarita, hija de Enrique II. y celebrar nuevas bodas con Gabriela. Segunda Dalida, que al Sanson Galico le pudo rendir, traïdo por la melena à la ultima perdicion de sus Estados. Què huviera sido del Reyno Christianissimo de Francia, si como lo intentò, lo huviera executado Enrique el Grande? Quizà huviera caïdo en el abismo de impiedad, en que precipitò Enrique VIII. à Inglaterra, con el repudio de Cathalina, y iniquo matrimonio de Ana Bolena. Atajò Dios la ruina de tan florido Reyno, y no permitiò, que se manchasse el candor de sus purissimos Lyrios con los delirantes pensamientos de tan tragieos, como funestos amores. Quitò, pues, la providencia altissima del Cielo la vida à la Duquesa de Belfort Gabriela; y antes que llegasse à coronarse Reyna en el Throno, la viò su amante tan desfigurada en el feretro, que si antes le cegò con su hermosura, le abriò despues los ojos con

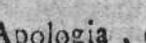
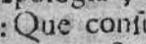
su fealdad al desengaño mas

Religioso, y Christiano.



## STROMA II.

LOS VARONES PRECIADOS  
de buena cara, no suelen tener  
buena cabeza.

I  **M**URMURABAN en Apuleyo  
 los Africanos, que professan-  
 do ser en la severidad Philo-  
 sopho, hazia estudio de ser  
 muy pulchro. Vióse obligado  
 à defender su buen juicio en

una Apologia, en que discurre de esta manera.  
Dezis: Que consulto el rostro con el Espejo: Pues  
sabed, que practico en esto lo que aconsejaba So-  
crates à sus Discipulos, para que compusiessem sus  
costumbres; y que si eran hermosos, no afeassen su  
buen parecer con el mal obrar; y si eran feos, en-  
mendassen el disfavor de la naturaleza con las vir-  
tudes del Alma. Dezis: Que cuydo mucho de traer  
rizo, y peynado el cabello. Y quanto peor fuera  
traerle como agreste, hecho un montòn enmaraña-  
do de estopa, causando irrisiõn à unos, y asco, y  
desprecio à todos. Dezis: Que me precio de ser  
bien pulido, y entallado; y parece, que ignorais, que  
esta es la mas alta Philosophia. Porque la graciosi-  
dad de mis facciones, la gentileza del talle, el asco  
de mi persona, todas son persuasiones mudas, que  
me dizen, y me acuerdan la obligacion en que estoy  
de perficionar el animo interior del espiritu, para  
que

que pueda parecer à los Ojos del Summo Dios más agradable.

2 Bien dicho: Pero no satisface à la censura. No le tachaban, que fuesse hermoso; porque el serlo no es eleccion, sino suerte, con que la naturaleza favorece. Lo que censuraban, era el que se obstentase tan vanagloriosamente pulchro. Era aquel prolixo alfin con que se exponia à la publicidad, aquel pompearse, y pulirse en los movimientos, como si saliese à representar à un Theatro. Esta es la afectacion, que se dize, que no puede concordar, ni componerse con la madurez soslegada de un buen juicio. Dixolo el erudito Philon. (A)

(A)  
Formositate corporis se jactare, mentis compos nemmo poterit. *Philon. lib. 2.*

3 Dirè un singular suceso en la eleccion de Pedro Baruo al Summo Pontificado. Era un sugeto de venustissimo rostro, y en un todo de bellissima presencia. Y siendo costumbre en los Summos Pontifices mudar nombre en su assumption, quiso llamarse *Formoso*. Difonò el nombre al Sacro Colegio de los Cardenales, por parecer, que hazia alusion à su hermosa perspectiva, y le persuadieron à que mudasse de intento. Llamòse Paulo, que fue el Segundo de este nombre. Y no puedo dexar de advertir aqui, que no ignoraban aquellas Sagradas Purpuras, que avia precedido otro Formoso Vicario de Christo en la Sede Pontificia. Y pudieran alegar à Pedro Baruo, que era ominoso este nombre; porque fue su Pontificado sumamente infausto, y lleno de gravissimas perturbaciones, que molestaron la Iglesia, como refiere Varonio. Pero no dieron esta causa los prudentissimos Cardenales, aunque por si sola bastaba, para hazer poco apetecible aquel nombre. Y solo repararon con reflexion tan circunspecta, que seria poco credito del juicio de quien era Cabeza de la Iglesia, si se preconizasse por todo el Orbe con aquel nombre, que podia hazer consonancia à su garvo, y gentileza.

Varon. *Annal.*  
\*471.

4 Mas remiò David el consejo de Aquitosel al lado de su Hijo Abialon, que al Pueblo numeroso, que

que armado le seguia en la revelion contra su Padre. Bolviòse à Dios, y con suspiros le suplicò, que infatuasse los consejos de aquel Vassallo infiel. (B) No le pareció à David, que avia que temer las armas conjuradas, si las gobernaba Absalòn: Porque era un Joven, que se preciaba ser el Narciso de Judea, que con los deshechos de su hermoso Cabello repartia bellezas entre las Damas: Y no podia tener buena telta, quien à peso de Oro vendia los despojos de su hermosura. Solo Aquitofel podia suplir con su consejo la falta de juicio de su Hijo: pues infatue Dios (dize David) al Consejero, que un consejo fatuo precitamente ha de acabar de rematar à un Principe presumidamente loco.

5 Antiguamente los Hombres juiziosos dexando crecer la Barba hazian reputacion de distinguirse de las Mugerres, por aquella insignia, que la naturaleza sobreescribió en los rostros varoniles. Así lo dezia Clemente Alexandrino: (C) Es la hermosura ingenua, y generosa, que no se puede desterrar del rostro, sin que se agravie el ser de Hombre. El otro Clemente Romano siente, que el asearse con prolixidad es querèr mudar los fueros de la naturaleza. Y San Agustín dize, que la puso Dios en el Hombre por insignia de la fortaleza varonil; y que es formula comun, para significar, que algun sugeto es muy Hombre, dezir, que es Hombre barbado. (D) Nuestros antiguos Españoles por estas señas se hizieron respetosos en la paz, y formidables en la guerra. Así nos lo informa el Retrato del Cid Campeador en San Pedro de Cardena. Esta era la insignia del valor, que ostentaban los Reyes Godos: y aquellos venerandos Heroes, que dieron las primeras Leyes à Castilla, traian tambien larga la Barba, preciandose mas de tener manos robustas, y bellotas, que de tener manos afeminadas, y bellas.

6 Pero ya es muy otro el tiempo, y parece, que los Hombres quieren competir con las Mu-

(B)

Infatua Dominò  
consilium Achito-  
fel. 2. Reg. 15. 31.

(C)

Hoc vidi signum;  
barba scilicet, per  
quod vir apparet.  
Nefas est barbam  
vellere, quæ est  
pulchritudo con-  
genita, pulchritu-  
do generosa, & in-  
genua. Clem. Ale-  
xand. lib. 2. Pedag.  
cap. 3.

(D)

Barba significat  
fortis ideo quando  
tales describimus:  
barbatu homo est,  
dicimus. August. in  
Psalm. 132.

geres en la cultura, y prolixidad de su adornò, como si les pesara de aver nacido Varones. Pudieramos decir à algunos lo que por irrision dixeron los Athenienses à Theseo, viendolo muy galan, y muy florido, afectando lindezas en un concurso. Y reparando en el todos, preguntò uno con aguda discrecion: No me diràs quando se casa esta Doncella: (E) Alciviades foñò la noche antes que le mataffen, que Timandra su Dama le afeytaba. Ni aun dormido pudo este infeliz olvidarfe de lo lindo. Muriò violentamente, el que por parecer demasidamente hermoso, quiso violentar la misma naturaleza; y fue muy justo, que dexasse de ser, el que quiso parecer lo que no era.

(E)  
Non vir, sed virgo  
matura viro. *Plu-*  
*varch. lib. 1.*

7 Restituìdo el Santo Job à su antigua prosperidad, y fortuna, se hallò enriquecido, no solo con la abundancia de bienes temporales, sino con la estimable felicidad de averle concedido el Cielo la sucesion de su Casa, afianzada en la vida de siete Hijos, y tres Hijas. Los nombres de estas refiere con especial cuydado la Escritura. La primera se llamaba Dia, la segunda Casia, y la tercera Cornustibia. (F) Todos son nombres, que hazen alegoria, y consonancia à su belleza. La primera se llamaba Dia, porque en su comparacion las demàs Mugeres eran como Antipodas de su hermosura. La segunda se llamaba Casia, porque entre las mas floridas, debia de ser, sin duda, la misma flor de la belleza. La tercera Cornustibia, que significa vaso de alcòla, porque no mendigaba fuera de si postizos arreboles. Con toda esta individualidad refiere el Texto Sagrado los nombres de estas Señoras, al mismo tiempo, que no sin grave mysterio nos calla los nombres de los Varones. Mas si los oculta, acaso, por què no debian de ser hermosos, y gallardos? Pero no: no es creible, que favoreciendo Dios à Job con ellos, le avia de mortificar, dandole unos Hijos seguramente contrahechos, Pues por què se callan sus nombres?

(F)  
Est vocavit nomen  
unius Diem, & no-  
men secundæ Ca-  
siam, & nomen  
tertiæ Cornustibij.  
*Job 42. 14.*

bres? Dite: Callalos la Historia Sagrada, para enseñarnos, que alabar la hermosura no es recomendacion, que se deba echar menos en los Hombres, y solo es elogio proprio de las Mugeres. Con ellas ya se dispensa el que consulten tal vez con el Espejo los socorros de sus caras, ò para que no sean ingratas à sus maridos las casadas, ò para que las Doncellas no se hagan contemptibles à los que pueden ser sus Esposos. Porque, como dixo Apuleyo: (G) La mas pobre tiene sobrado dote en su honestidad, y hermosura. Pero preciarse un Hombre de lindo, es grande pobreza de juicio, y mucha falta de cordura. En su tiempo se lamentaba Seneca de la confusion, que avia introducido en Roma la corrupcion de las costumbres por la profanidad de los trages, con que afeminados los Hombres, se confundian por el abuso con las Mugeres. (H)

## FLOR PRIMERA.

### DE EL USO DE LAS

*Cabelleras, y à proprias, y yà postizas.*

8 **B**len sè, que algunas Naciones usaron de Cabelleras crecidas por insignia de Nobleza. Salomòn la introduxo entre los Hebreos, y despues le imitaron los Principes de Judea, como lo refiere Josepho. Pero yà este uso estaba antes de Salomòn religiosamente observado por los Nazarenos. Y assi consta por las Sagradas Letras, que Sanson (que fue el Hercules de aquel Siglo) nunca se cortò el Cabello, en testimonio de su profesion Religiosa. Tambien algunos Tyranos hazian raser la cabeza à aquellos, que querian incapacitar para la Corona. Con esta indecorosa demonstracion degradaron al Rey Vvamba

(G)

Virgo formosa, & si oppido pauper, abunde tamen est dotata. Apuley. lib. 2. de Mag.

(H)

Adco omnia indiscreta sunt peruersissimis artibus, ut quidquid mundus muliebris vocabatur, sarcina viriles sint. Senec. Epist. 64.

Gregor. Turo-  
nonf. lib. 3. cap. 18.

los Españoles; y Clotilde, Reyna de Francia, antes quiso ver degollados sus dos Hijos, que consentir les cortassen la melena, para excluirlos del Reyno. Esta fue divisa tambien de los Asirios, y con ella se distinguia en Lacedemonia la Nobleza entre los Pleyeyos. Con este elegante ornato significaron la magestad de Alexandro Apeles en sus Retratos; y en sus prodigiosas Estatuas Policloto. Ultimamente, el ornato de este trage igualmente se usa el dia de oy entre Nobles, y Pleyeyos. Porque, como dixo bien un Discreto, es gala de poca costa. (A) Vemos à un pobre Oficial, que aunque tenga la Capa, y el Vestido muy raído, haze ro obstante vanidad en cuydar en que este bien poblado el Pelo de su Cabeza. Abuso, que como escribe Agathias, prescribieron de todo su Reyno los Franceses, queriendo, que la Cabellera ercida fuese solo insignia de las Personas Reales.

(A)  
Sumptus minimi  
ornamentum.

Agath. lib. 6. cap. 4.

9. En este tiempo, en que se ha hecho esta gala tan comun, ya en el cultivo del Pelo natural, como en el pomposo adorno de las Pelucas, no puedo dexar de reprehender el intolerable abuso, con que se desperdicia el tiempo, y el dinero en tan femenino empleo. Acuerdome acerca de esto, de lo que dezia Seneca à los Romanos. de sus tiempos. De que os gloriais (les dezia) de la gala, y adorno, que ostentais en los Cabellos? Sabed, que por mas, que os ufaneis vanagloriosos, no ha de llegar vuestra vizarría à competir con las hondas, que lleva en sus crimes un Cavallo, ò con la crespamadeja, que derriva el Leon sobre sus hombros? (B) Pero con mas acrimonia, y solida razon lo reprehende el Apostol de las Gentes. (C) Como no se corren los Hombres de cultivar con tanto estudio su ignominia? Porque, que ignominia se puede confiar, ò mas afeminada, ò mas pueril, en un sujeto de grado, y de caracter, que esta afectacion melindrosa? Y esto aun sin entrar à la parte la

(B)  
Quid capillum in-  
genti diligentia  
comis? In quolibet  
equo densior jac-  
tabitur juba, horre-  
bit in Leonum  
cervice fortior.  
Senec. Epist. 125.

(C)  
Viri si comam nu-  
triant, ignominia  
est illis. 1. Cor. 11.

molestia, y mortificación à que se sujetan. Pues, como advirtió Sinello, desprecian su comodidad, y salud, sin reparar en la inquietud, y desasosiego con que reposan: apretandose reciamente la Cabeza, por que no se enrede, ò enmarañe su idolatrado Cabello en las Almohadas. (D) Especie de frenesi le pareció al Estoyco el ver à los Hombres tan enamorados de sus Trenzas, que porque no se turben su Cabellos, consentiràn, que toda la Republica se turbe. (E) Qual de ellos no se fatiga mas por rizar su Cabellera, que por los dolores de Cabeza, que le ocasiona? Mas quieren parecer galanes, que honestos. A la verdad, que tanta prolixidad en el asseo, arguye poco cultivo en las costumbres.

10 Aquel monstruo de toda impuridad Constantino Copronimo, enemigo declarado de MARIA Santissima, para convertir su Palacio Imperial en un ferrallio infame de lascivia, obligò à todos sus Cortesanos à que se arrataffen la barba, y se adornassen de hermosas Cabelleras, dando assi un publico testimonio de que aquel Palacio era, aun mas que habitacion de un Soberano, Templo de Venus, consagrado à la liviandad, y à la desemboltura. De la Reyna Sabaà se dize en el Libro Tercero de los Reyes, que proponiendo à Salomòn varios enigmas, quiso hazer experiencia de su gran sabiduria. (F) Y uno de ellos, segun refiere Cedreno, fue ponerle à la vista una tropa de Jovenes, y Doncellas, vestidos todos de un mismo traje, pidiendo al Rey distinguiesse las Hembras de los Varones. Dificil question; y que no era facil se determinasse, ni por las señas del vestido, ni por las que ofrecian sus semblantes. Què pensais, pues, que hizo el sapientissimo Salomòn? Mandò, que se labassen todos la cara; y observando, que unos se lababan con resolucion, y sin miedo, y otros con melindre, y hañazeria, se viò el enigma disuelto, declarando por

(D)

Majorem nitidæ  
comæ habendi,  
quam suavitatem  
dormiendi curam  
habent. *Sines. in hæ-  
com. Caluit.*

(E)

Quis istorum qui  
non malit, Rempu-  
blicam suam tur-  
bavi, quæ comam?  
Quis nõ sollicitior  
sit de capitis sui  
decore, quam sa-  
lute? Qui nõ cõp-  
tior esse malit, quæ  
honestior? *Senec. de  
Brevit. vita. cap. 12.*

(F)

Venit tentare eum  
in Ænigmatibus.  
1. Reg. 10. 1.  
*Cedren. ibi.*

Varones à los Varones, y por Mugerès à las Mugerès. Cierto, que es menester à vezes toda la sabiduria de un Salomòn, para conoser si algunos Hombres son Hombres, porque mas que Hombres afectan, no sin irrision, y enfado, el que parecen Mugerès.

11 Admirable fue el hecho de San Godefrido, Obispo de Amiens, el qual celebrando Missa de Pontifical en presencia de Roberto, Conde de Flandes: al tiempo del Ofertorio viò, que llegaban muchos de aquellos Cavalleros Cortesanos, adornados de hermosas, y crespas Cabelleras, ò Pelucas. Pero el Santo, y zelosissimo Pontifice no consintió llegassen à las Sagradas Aras, prohibidas à las Mugerès, no queriendo admitir sus Oblaciones, por parecerle vendrian contraminados con el contacto de aquellas manos, que traian en su cabeza el testimonio de impuras, y à los Ojos de Dios desagradables.

## FLOR II.

### DE LA CULTURA, Y adorno de los Cavalleros Militares.

12 **S**I en los Cortesanos, que viven en el ocio de la paz, es reprehensible este cuydadoso exceso, con mucha mayor razon se debe reprehender en los que andan embueltos en el polvo de la Campaña. Gran deformidad es, que los que con lo toruo de su aspecto avian de ser terròr del enemigo, afecten graciosidades en su semblante. Què cosa mas opuesta à la Profesion Militar, que estudiar un Soldado en el Libro del Espejo los primores de su cara? Semiramis es dignamente celebrada, porque aviendosela avisado, que se avia revelado su Ciudad de Babilon

sonia, à tiempo que estaba en el Tocador con sus Damas, dando nuevos primores, y realzes à su belleza; echò à rodar los Peynes, y los Espejos, y con una trenza prendida, y otra suelta, acudiò à las Armas, y sujetò la Ciudad à su obediencia. Accion en una Muger tanto mas digna de alabanza, quanto en ellas no es tan reprehensible el esmero en sus adornos. Pero en un Militar seria caso ignominioso, que le tocassen à rebato, quando estaba rizando los bucles de la Peluca.

13 Los Romanos, que con el valor de sus Legiones avian sujetado la mayor parte del Mundo, huvieran, sin duda, profeguido en sus victorias, si no huvieran dado lugar à que con la profanidad del trage se introduxessen en sus Exercitos las delicias. Pero no obstante, segun se colige de Plinio, conservaron siempre tanto respeto à la disciplina Militar, que estando en la Campaña no se permitia à ninguno el que se afeyrasse, ni mucho menos el que se puliesse el Cabello: porque su gala era el Morrion de Azero, la Lanza fuerte, y el lucido Escudo. Mas como las costumbres viciosas siempre crecen, esta llegó despues à crecer tanto, que no caviendo dentro de los Muros de Roma, se estendiò hasta los Exercitos mas distantes: y en tiempo de Domiciano los principales Cabos cuidaban con tanto primor de la cultura de el rostro, y de el aseo de sus Cabelleras, que como novedad nunca vista, obligò al Satyrico à que cantasse. ( A ) Admiròse entonces el Espejo en el Bagage de un Soldado; pero mas debe admirarse oy, no solo el que se cuelgue en la Tienda de Campaña, sino que se trayga, como alhaja precisa, en el bolsillo.

14 Algunos dizen, que la Melena crecida haze à los Militares horribles, y que causan mas pavòr à sus contrarios: porque les parece, que aquellos Cabellos hondeados son llamas, que brota  
la

( A )

Res miranda nobis  
bis annalibus, atque  
recenti. Historia, speculum  
civilis sacina bellis.  
Juvenal. Satyr. 2o.

En la Cabeza, y que va el Soldado como fulminando rayos. Asi pinta Tibulo à los Ciliees, Hombres de aspecto ferocissimos. Ovidio à los Getas, Homero à los Cyclopes. Pero de estos espantajos se rie mucho Sineho, Obispo de Ptolemyda. (B) Es lo mismo, que querer persuadirnos se espantan las Gentes con las phantasmas inventadas para amedrentar muchos. De los Leones, escribe Eliano, que quando tienen muy crespa, y roxa la melena, es indicio de que son cobardes; y quizà naciò de àquel adagio Español: *No es tan bravo el Leon, como le pintan.* Los Pintores, quando le delinean con grande, y crespa melena, quieren mostrar mas la valentia de sus Pinceles, que la braveza de los Leones. Si de esta suerte se quieren pintar bravos los Soldados, no seràn tan bravos, como se pintan.

15 Con todo esto, no puedo dexar de persuadirme à que sea muy conducente para la guerra aquel horroroso desaliño, que manifesta el Soldado en el semblante, mostrando en lo enrespado, y retorcido de su Barba las mas claras senales de su robustèz, y fortaleza. En los Galios, y Scithas lo celebrò Clemente Alexandrino, como seguro pronostico de sus victorias. Y por esto dize, que para entrar en la batalla se adornaban las cabezas con una montaña de Cabello roxo, que parecian estàr teñidos en sangre, ò matizados de ardientes llamas; y con este afectado desaliño eran terròr, y espanto à las Naciones: Porque aquel trage, qual si fuesse roxa Bandera, que les incitasse la guerra à fuego, y sangre. (C) Con este inculto adorno testifica Luciano, que entraba Caron Vicente en las batallas como un Marte, aterrorando con su aspecto los enemigos. A Hèrcules, terròr del Mundo, le pintaban los Gentiles (como escribe San Agustín) con una confusion desordenada en el Cabello, para significar su espantable valentia. Los Genizaros, en  
quic-

(B)  
Coma nequocentri  
biles ut sint, neque  
ut videantur facit;  
nisi infantiur for-  
tè spectra tenucu-  
laque esse velint.  
Sines. in Encom.  
Calus.  
Elian. de Admirabil.  
lib. 4.

(C)  
Densum capillitium  
& flavus ille color  
bellum minatur,  
ut qui cognatio-  
nem videantur ha-  
bere cum sangui-  
ne. Clement. Ale-  
xand. 3. Pedagog. va-  
p. 3.

quienes consiste la mayor fuerza de la Milicia Turquesca, escribe Dion, que en su tiempo dexaban crecer el Cabello, y le entredaban con tal arte, y de tal forma en la Cabeza, que rebatia los golpes, y las balas, como las pudiera rebatir el Morrión de mas bien templado Azero. Passe por ponderacion, que para ser verdad, parece demasiada credulidad en el Author, que lo escribe, como lo seria tambien si lo creyera el que lo lee.

Dion. Orat. 35.

16. Yà veo parecerà à los que oy militan à la Moda, que aquel barbaro desaliño no conviene à nuestro tiempo, en que se han puesto en otra cultura las costumbres toscas de los Antiguos. No lo niego. Mas tampoco me podrán negar, que sea en la paz, ò en la guerra, es disonante à la razon lo que à lo natural es violento. Porque el empleo de manejar las armas pide, que sean muy Hombres los que las manejan: Han de ser fuertes, robustos, sufridores de los trabajos de la Campaña, de las inclemencias del Ayre, de los ardòres del Sol, de los rigores del frio, depreciadores de su propria sangre, y que como Sertorio hagan galanteria de sus heridas, y de sacar un ojo menos de la Batalla. Vea se, pues, aora, como se podrá compadecer con estos ejercicios el demasiado estudio de la gala? Papinio, valiente Capitan de las Legiones Romanas, hallò en Libio, que exortaba à sus Soldados à que de ningun modo temiesen à los enemigos, que venian à pelear adornados con penachos de rizas plumas, con los Escudos dorados, y con Lanzas muy pintadas. Porque las Pelotas de Plomo, los Alfanques, y no las plumas son las que hazen la bateria, y estrago en la Campaña. (D).

17. Què le aprovechò su hermosa Cabellera à Absalòn empeñado en la batalla? Aquella maraña de oro fue el dogal, que le colgò de una encina, expuesto à las Lanzas, con que le atravesò el pecho Joab. O infeliz Principe! Què esperas? Libres

(D)  
Non enim cristas  
vulnera faceres:  
perpissâ, arque an-  
rata scuta transire:  
Romanum pilum.  
Tit. Livius lib. 9. De-  
cad. 2.

(E) Ego sic arbitror Romanorum nunquam Imperatorem fuisse, qui se tantum propter trophæa sua jactaret, quantum luxu perditis adolescentibus cessante in modum piletonis opera circumducta. *Christ. Hom., sol. in Martii.*

(F) Speciosus forma præ filiis hominum. Diffusa est gratia in labijs tuis. Accingere gladio tuo super humerum potentissimum. *Psalm. 44. 3. Et sequent.*

(G) De ore ejus gladius utraque parte acutus exibat. *Apost. Galys. 1. 16.*

(H) Sermonem divinum bis acutum; duobus testamentis Legis, & Evangelij. Rideo si quomodo ad bellum esse cingebat, ei de tempestivitate decoris, & labiorum gratia blandiatur. *Tersul. lib. 3. in Marcionem. cap. 14.*

tienes las manos, saca el Alfango, corta el Cabello, y salvarás la vida. Pero no tuvo esta advertencia Absalón, y por no despojar su Cabeza de tan preciosa Cabellera, consintió en que se le despojasse de la vida. Aquí viene bien un encarecimiento de el Chrifostomo. (E) Mas ufanos están algunos con la hermosura de sus Cabellos, ó Pelucas, que los Emperadores Romanos con la pompa de sus triunfos; y mas quiso Absalón la madexa de sus Cabellos, que la gloria de su victoria, y la conservacion de su vida, mostrando con su muerte, que era indigno de que se ciñesse la Espada un Hombre, que tan afeminadamente se gloriaba de su melena.

18 El Real Profeta dize de Christo, que su hermosura excedia à la de todos los Hombres.

(F) Una inundacion de gracias se difundió sobre sus labios; y despues de pintarle tan perfectamente hermoso, pide, que se ciña la Espada. Pensais, dize Tertuliano, que la Espada, que se ciñó el Redemptor era de Azero, para salir armado al Campo, y herir, matar, y destrozár los enemigos con ella? Pues no, no fue esta la Espada, que usó nuestro Redemptor, sino la que vió Juan en la Boca del mismo Dios. (G) Era la Divina Palabra aguda en sus dos filos de la Ley, y del Evangelio. Y dà luego la razon: Porque seria impropriedad armar con Cuchilla de Azero para la guerra al que David avia alabado, y encarecido tanto de hermoso. (H) No puede ser lisonja para un Hombre Militar, que se diga de él, que es pulchro; porque quanto mas se ponderare su belleza, tanto mas se desacreditará su valor.

19 Por si alguno blasonare de lindo entre los estruendos de la Campaña, oyga lo que discretamente dixo Ovidio de Paris arbitro de las Deydades hermosas.

*Quod*

*Quod bene te jactas, & fortia facta recenses,  
A verbis facies dissidet ista tuis.* Ovid. in Heroid.

*Apta magis Veneri, quam sunt tua corpora Marti:  
Bella gerant alij, tu Pari, semper ama.*

No es esta prenda de Varones Militares, sino de Cortesanos ociosos, que solo se ocupan en los blandos empleos de la Corte, y del Palacio.

20 No por esto querria se pensasse, que quiero condenar el porte limpio, y decente en la persona de un Soldado, trayendose de tal suerte en su trage, y su vestido, que ni decline à la rusticidad, ni degenerare en el extremo vicioso del demasiado asseo en sus adornos. Todos los extremos están fuera de la perfeccion de las virtudes: *Ne quid nimis*, en todas las cosas puso Ley la moderacion. Y por esso el Poeta Cordovès, deseando, que Panico fuesse Hombre cavalmemente perfecto, le escribe assi:

*Peßere te nolim, sed nec turbare capillos,  
Splendida fit nolo, sordida nolo cutis.  
Nec tibi mitrarum, nec fit tibi barba reorum.  
Nolo Viram nimium, Panuice nolo parum.*

Marcial lib. 2, Ep. 33.  
grammat.

## FLOR III.

### DE LA CLERICAL, y Monastica Tonsura.

21 **N**ADIE piense, que indiscretamente condeno el uso del Cabello en todo genero de personas. No comprehende esta crisis, ò invectiva la Tonsura Clerical, y Monastica, que en todos tiempos han usado Clarissimos, y Santissimos Varones en la Iglesia. Vuos dexando crecer al descuydo natural

la Barba, y el Cabello. Otros desnudando el Rostro, y la Cabeza de estos adornos: pero todos con tan superiores motivos, que mas merecen reverencia, que censura. Del Santo Propheta Eliseo se burlaron unos muchachos, llamandole por desprecio calvo: no lo era naturalmente, como sienten algunos Interpretres Sagrados; sino llamabanle asi, porque con Religiosa Observancia traia limpia de todo pelo la Cabeza. Pero otros Prophetas, sabemos, no observaban esta Ley; pues es constante, que al Santo Propheta Habacuc le cogió el Angel por los Cabellos, y le trasladó à Babilonia. El no cortarse el Cabello era Instituto Religioso de los antiguos Nazarenos. Y Eusebio llama à Moysès *Comatum*.

22

En la Ley Evangelica testifica Niceforo, que los Apostoles, à imitacion de su Divino Maestro, dexaban largo el Cabello: estilo, que siguieron los antiguos Hermitaños, que santificaron los Desertos de la Thebayda en Egypto, atentos mas al cultivo de sus Almas, que al cuydado de sus Cuerpos. Passò despues esta costumbre à los Monges Orientales; y Cresolio asegura aver visto en Francia Monges Basilianos venidos del Oriente, los quales traian los Cabellos largos hasta los hombros, y dezian ser comun entre ellos este trage, à imitacion de JESUS Nazareno Redemptor nuestro. Y yo puedo certificar vi à uno de estos Venerables Monges el año de 1723. en el Real Sitio de San Ildefonso, y con especial cuydado observè, que todas las señas del Cabello, y del Vestido eran correspondientes à lo que escribe Cresolio. Solo adverti una diferencia especial, que era el traer una como Toça, ò Velillo negro sobre la Cabeza, el qual descendia hasta mas abaxo de los hombros, una Tunica ralar motada, sin Escapulario, Capilla, ni Cogulla. Y aviendo tenido ocasion de poder hablarle, me dixo: Ser el trage, en que el venia, el que vsaban los Monges Hijos de San Basilio en aquellas partes del

Oriente

Reg. 2. 23.

Daniel. 14. 35.

Euseb. lib. 9. cap. 4.

Cresol. lib. 4. Mys-  
tag. cap. 12. sect. 4.

Oriente. Este piadoso motivo propuso San Paulino à Cythirio, entre otros documentos, que le diò para la mejor educacion, y crianza de su Hijo, le exorta à que à imitacion de JESUS le dexé crecer el Cabello.

*Sanctumque Christo Nazareum verticem*

*Pasis adornet crimbus*

*Animaque pulchrum plena virtutis caput*

*Armetur operosa fide.*

*Nec hujus unquam desecans novacula*

*Ascendat in damnum coma.*

23. En el Clero, y Familias Religiosas se introduxo la Tonsura en la Iglesia Occidental; como Insignia de Sujetos Consagrados à Dios, y dedicados à los Mysterios Divinos en el Altar, y en el Choro. En el quarto Concilio Toletano Canon 40. se mandò, que todos los que tuviesen Orden, y Grado Clerical, fuesen Lectores, Levitas, ò Sacerdotes, traxessen raida toda la superior parte de la Cabeza, y solo dexassen en la parte inferior de ella un breve circulo de Cabello: Uso, que aun oy persevera en algunas de las Venerabilissimas Religiones Monachales. Y en otras se conserva con menor ratura en la Cabeza, y mas anchuroso el Pelo en la Corona. En el Clero Secular la Corona se ha reducido à un pequeño circulo, mayor, ò menor, conforme el Grado de Orden à que se asciende. Y à este uso de los Ecclesiasticos diò motivo la venerable memoria del Principe de los Apostoles San Pedro, à quien por escarnio de su Persona, y Doctrina mandaron los Antiochenos, que le rayessen todo el pelo de la Cabeza. Honrosa ignominia, con que gloriosamente se coronan quantos le reconocen por Padre. Otras muchas razones recopilaron Guillelmo Durando, y el Eminentissimo Jesuita Roberto Belarmino, en que se manifiesta la santidad de este Ecclesiastico Instituto. El mismo origen tiene el estilo, que observan muchos del Clero, y de

Durand. in Res Div.  
vincer. lib. 2. cap. 1.

Bellarmino. lib. de Mon.  
narch. Ecclesiast. 162.  
pir. 40.

Las Familias Regulares de traer casi todas rala la barba, para significar, como enseña San Dionisio, que profesan la candidèz, y pureza de la vida. (A) Y yo añado, que puede ser indicio para mostrar quan muertos deben estàr los Religiosos al Mundo, imitando la antigua còstumbre de arrasar el Pelo à los Difuntos, como dixo el Poeta Stacio.

(A)

Vitæ puram, &  
candidam nullo  
vicio, & artificio  
fucatam. S. Dionis.

lib. 3. de Hierarch.

Stat. 3. Silvan.

*Fam complexa manu crinem tenet infera Funo.*

(B)

Ut libertatis in-  
terna lætitiã se-  
renitas revelatæ  
frontis ostentat. S.

Rosalin.

Otra razon dà el Obispo de Nola San Paulino. (B) Para que se vea, dize, que los Religiosos, libres ya de la servidumbre del Mundo, à cara descubierta ostentan la alegría de su interior libertad.

24

Otras Sagradas Religiones, siguiendo otro estilo diferente, usan traer la Barba larga; al modo de los antiguos Anacoretas, para hazerse de esse modo mas despreciables al Mundo, como advierte el Nazianceno. Porque los Romanos, y otras Naciones tenian por rusticos, y silvestres à los que vian muy barbados. Por lo que dixo el Saryrico Juvenal: *Facile est barbato imponere Regi.* Solo se la dexaban crecer quando estaban de duelo por señal funesta de luto, quando moria alguno de los parientes cercanos. Y de esta costumbre secular (como notò el Tardino) se aprovechan los Religiosos, para mostrar, que en este Valle, País de llantos, y miserias, viven en traje luctuoso, suspirando continuamente por la immortalidad, donde enjugarà Dios las lagrimas de sus ojos. (C) A esta llama Castodoro fealdad hermosa, llanto alegre, y respetable ignominia. (D)

Nazianc. Orat. 19.

Tardin. lib. de Poli-  
tico. cap. 17.

(C)

Absterge Deus  
omnem lachrymã  
ab oculis eorum.

(D)

Pallore decoratus  
lachrymis assiduus  
lætus, & promissa  
barba reverendus.

Casiod. de Anim. ca-  
pit. 17.

25 De lo dicho se infiere, que no deben los profanos traer à consecuencia el estilo de los Ecclesiasticos, para disculpar sus abusos. Porque ni en Ecclesiasticos, ni en Religiosos se puede culpar la cultura, que no afectan, y se debe reverenciar el afecto, con que desean no parecer bien, conformandose con los estilos del Mundo.

FLOR

## FLOR IV.

**LA FORTALEZA DEL CUERPO,**  
y valor del animo, es la mas  
digna hermosura.

26 **E**S vulgaridad muy civil pensar, que no ay otra hermosura, sino es la que perciben los sentidos. Algunos philosopharon tan materialmente en este punto, que opinaron ser las Muger es mas hermosas, que los Hombres. De este dictamen fue Xenophon- te, à quien con su grave, y prudente juicio impugna el Jurisconsulto Tiracuello. Saca al desafio de la hermosura aquellos antiguos Heroes, tan preconizados por los Poetas, Hercules, Tielco, Agamenon, Héctor, Eneas, y Ulises. Y dize: Qué facciones del rostro de la Muger mas venusta puede competir con la hermosura de estos fuertes Varones? Aquella es una flor, que el tiempo la marchita, la muerte la consume, y mañana es horror, la que oy fue suavissima delicia de los ojos. Pero la hermosura del Varon fuerte no la contrastan los años; ni la derriva la muerte. Vive immortal, porque su gallardia no consiste en las facciones del Cuerpo, sino en las del animo, que no muere: y así aunque se ausente de nuestra vista, siempre es dulce à la memoria su fama. Esta es la propria hermosura de los Varones, dixo Lactancio. (A) El Varon tiene nombre mas proporcionado à su ser, y porque en él reside mas fortaleza, que en la Muger, el Latino le llama *Vir*, y de él se deriva la ethimologia de la virtud, como de la mollicie la de la Muger: *Mulier, ut Varro interpretatur, à mollicie dicta est.*

Tirac. de Iure Pri-  
mog. quæst. 17. n. 25  
ver. 4.

(A)

Vir itaque nomi-  
natus est, quia in  
eo major vis quam  
in femina, & hinc  
virtus nomen ac-  
cepit. Lactanc. de  
Opif. Dei. cap. 12.

(B)  
 Quasi primogeniti.  
 Taori pulchritudo  
 ejus. *Deut.* 33. 17.

27 Moysès comparò sabiamente la hermosura de Joseph à la del Toro. (B) No era atemida, y debil; sino robusta, intrepida, y animosa, à manera de la de un Toro, que bien fornido de miembros anhela espíritus ardientes, y erigiendo la cerviz, mira sin temor, ensenoreandose de la Plaza, y con oslado coraga embille. à unos, acomete à otros, y entrandose por las agudas puntas de los Chuzos, y las Lanzas, salta à los Tablados, y Barreras, poniendo à todos con sus asombrosos bramidos en horròr, en susto, y en espanto. A este modo el Patriarcha Joseph: Què valeroso mostò el semblante acometido de sus hermanos en Dotain? Què sin ablandarse en Egypto à las tiernas caricias de la Gitana? Què señor de si, viendose esclavo? Què libre entre las cadenas? Què magnanimo en el Throno? Què sin perturbacion aguardò su muerte? Esta varonil hermosura fue la que alabò su Santo Padre el Patriarcha Jacob. (C) No lo dixo por su buena cara, que essa no fue causa de sus acrecentamientos, sino ocasion de sus persecuciones. La hermosura de su animoso corazon fue la que le sublimò al Throno de la felicidad, como notò Cayetano.

(C)  
 Filius accrescens  
 Joseph, filius accrescens,  
 decorus aspectu. *Genes.* 49.  
 22.

(D)  
 Tanquam ornamentum quoddam virtutum est: nam magnitudo animi, majores efficit ipsas, & sine illis ipsa non est. *Arist.* 4.  
*Ethic.* cap 3.

(E)  
 Tu specialiter omnem populum, divinasque virtutes, quasi rivas effusos in unius verticis nodum honorem, decoremque conducis. *Zenaveros.*  
*Serm. de Passi.*

28 No puede ser Varon fuerte, quien carece del ornato de las virtudes, ni estas sin la magnanimidad, dize Aristoteles, tienen la gracia de hermosas. (D) San Cenòn el de Verona compara las virtudes del animo à una hermosa Cabellera, que no parece tan bien, quando està esparcida con desaliño, como quando està tranzada, y recogida con un liston. Afsi lo dize, hablando de la paciencia, que es la virtud subalterna de la fortaleza. (E) Todas las virtudes Morales, y Divinas se enlazan con el nudo de la paciencia fuerte. Esta las concilia veneration decorosa, y la gracia de superior hermosura, sin que perturbe su aspecto, ni lo arduo de las hazañas, ni el horròr mismo de la muerte.

el Rostro de Christo San Matheo , dize , que resplandeciò su Rostro como el Sol , *resplenduit*. Pequena comparacion les parece esta à muchos de los Interpretes Sagrados. Pero no hallò el Evangelista otra criatura mas lucida que el Sol , para significarnos el resplandor de Christo transfigurado , el qual fue tan excesivo , que le arrebatò mas à San Pedro , que los Rayos del mismo Sol. Pero à mi me parece , que el Sagrado Historiador no tomò al Sol por extremo , para comparàr luzes con luzes , sino para representar la fortaleza animosa del Señor , como el realce mayor de su hermosura. Y assi nos lo declara San Lucas , quando propone à Christo tratando , y conuersando con Moysès , y con Eliàs acerca del exceso de su Passion. (F) Hablaban de afrentas , injurias , azotes , y tormentos , con que avian de quitarle afrentosamente la vida en una Cruz : y à la representacion de tan horrible borrasca , estava el Rostro de Christo con tan sereno semblante , que ni se turbaron sus luzes , ni se anublaron sus esplendores : *Splenduit facies ejus sicut Sol*. El Sol no inmura la constante alegria de su luciente bulto , aun que se rebuelva en tempestades el Cielo , ò se rompan con estampidos las Nubes. Siempre mira desde su Throno sereno el fulminar de los Rayos. Pues este exemplar , discurro yo , que meditò el Evangelista , para significar en Christo la hermosura de un espiritu animoso , que realza su vizarría con la fortaleza mas constante.

30 No conoce de cara al miedo el valor , desprecia los peligros , y se alienta mas con los riesgos. Què seria ver à Jacob luchar toda una noche con el Angel , por conseguir la bendicion ? Luchaba con tanto esfuerzo , que huvo de herirle el Angel , para ver si podia desasirse de sus brazos. (G) No pudo ser mas diestra la herida , ni mas sensible el dolor. Què natural cosa es echar luego el paciente la mano à la parte dolorida ? Esto pretendia

Math. 17. 2.

(F)

Dicebat de excessu , quem complecturus erat in Hierusalem. Luc. 9. 31.

(G)

Tetigit nervum femoris ejus , & statim emarcuit. Genes. 22. 25.

el Angel, para que afloxando Jacob, le soltasse de sus brazos. Mas no le valió su ardid, porque ni el dolor vehemente con que se sintió herido en el muslo fue motivo para que hiziese pausa su fortaleza en la lucha. (H) Aunque se sintió, dize el Señor Abulense, tan gravemente lastimado, no desistió de la contienda, ni quiso ceder à su contrario; porque à tan generoso combatiente tan lexos están de acobardarle las heridas, que antes bien los dolores, la sangre, y las heridas le alientan: *Sed nihilominus in luctando perseveravit, quamvis violenter percussus.*

(H)  
 Quamvis violentè percussus, & graviter dolens nõ cessit adversario: sed nihilominus in luctando perseveravit. *Abul. his.*

31 Quando queremos encarecer el gran valor de un sugeto, solemos dezir, que es valiente como un Cesar. Y yo hallo, que en el esfuerzo, y vizarría del animo fue San Pedro aun mas valiente, que el Cesar. De Julio Cesar se escribe, que aviendo hecho prisionero suyo unos Piratas, se echò à dormir sin cuydado; y viendo, que con sus voces le interrumpian el sueño, los mandò callar con tanto imperio, como si ellos fueran sus cautivos. (I) Esto se escribe del Cesar. Veamos aora otra magnanimidad mucho mayor de San Pedro. Aviale profetizando Christo su muerte de Cruz, con aquellas palabras mysteriosas; (J) Otro te pondrà en prisiones, y te llevará donde tu no quieras. Hazeme dificultad este no querèr, ò repugnancia, que se manifiesta en estas palabras: *Y te llevará donde tu no quieras.*

(I)  
 Interim illis imperabat, ut tacerent, ne ipsi dormienti obstrepent, ea animi magnitudine, quasi captivis imperaret ipse captivus. *Hervasius in Apofor.*

(J)  
 Alius cinget te, & duceat quò tu non vis. *Joann. 21. 16.*

Pues què? Fue acaso forzado Pedro à morir? Veo, que casi todos los mas de los Expositores, para satisfacer à la duda, que se ofrece en las palabras de este texto, recurren à la repugnancia natural, que como los demás mortales tenia San Pedro à la muerte. Respeto con toda veneracion este sentido. Mas yo he llegado à pensar, que aquella palabra: *Donde tu no quieras*, tiene aun mas profundo mysterio. Advertidle. Quisieron los Romanos crucificar à San Pedro: y como quisieron ellos? Como? Clavandole en la Cruz como à todos los demás, la

Cabeza en alto, y los Pies abaxo: y esso es lo que no quiso Pedro, por no parecer, que se igualaba con su Maestro Crucificado. Manda à los Sayones, que donde Christo tuvo los Pies, le pongan à el la Cabeza. Obedecieron al Reo los Ministros: y Pedro mandaba à los Ministros, como si fueran sus Reos. Oygate aora à San Maximo. (K) O magnanimidad sin comparacion mayor, que la del Cesar! Este mandò à los Piratas: Pedro ponía leyes à sus Berdugos: Al Cesar obedecian los que esperaban de el un gran rescate: A los ordenes de Pedro obedecian los autores de su muerte. Llevaronle à morir, como el no queria, *quo tu non vis*, y si murió fue como el quiso.

(K)

Quam securus per-  
rexit Petrus ad  
Crucem, qui re-  
pullo timore mor-  
tis merendi ordi-  
nem tam acerva  
invasione quæsi-  
vit.  
S. Maxim. Serm. D.  
Petri.

## FLOR V.

**LOS HOMBRES VALEROSOS**  
*deben tener el primer lugar en la*  
*estimacion de los Principes.*

32

**A** PENAS hallarèmos Heroe alguno en las Historias, que no aya fabricado la grandeza de su fortuna en la estimacion, que los Principes han dado à sus hazañas. Han reconocido por experiencia, que el valor es el que sustenta los Imperios, y el que amplifica los limites de las Coronas. Y verdaderamente debemos confesar todos, que los Hombres valerosos, con el esfuerço de su magnanimo corazon, hizieron gloriosas sus Patrias; establecieron la tranquilidad de los Pueblos, la observancia de las Leyes, la integridad de la Religion, la indemnidad de las Mugeres, y como firmisimos Muros han defendido las Plazas, recibiendo sobre si los assaltos, y baterias del enemigo. A estos sujetos, pues; de-

ben atender los Monarchias, como à los brazos fuertes de su poder, sin los quales se hallaràn siempre mancos, para hazerse estimar de sus aliados, temer de sus enemigos, y conservar la reputacion de el estado.

33 Què discreto respondiò à Valentiniano el Tercero uno de sus Cortesanos. Preguntòle, què le parecia de la muerte, que avia mandado dàr à Aecio, aquel rayo de las batallas, que solo con su valor pudo enfrenar à Atila, que como azote de Dios intentò la ruina del Imperio. La respuesta fue, como refiere Procopio. ( A ) Yo Señor, dixo, no disputo si fue justa, ò injusta la muerte. Lo que puedo dezir con verdad es, que vuestra Magestad se ha cortado su mano diestra con la siniestra. La muerte de este invictissimo Capitan no fue por demeritos suyos, sino por los del Emperador, que aviendo violado el thalamo conjugal de un Cavallero llamado Maximo, y no atreviendose este à ensangrentar su Espada en la Persona del Principe, no hallò medio mas oportuno, para vengar su agravio, que el quitar à Aecio de su lado. Y para esto le acusò delante del Emperador con aparentes calumnias, imputandole gravissimos delitos de lesa Magestad. Condenò Valentiniano al acusado, por no disgustar al Maximo ofendido. Quedò Maximo vengado, porque sin Aecio quedaba Valentiniano perdido; porque faltandole en tan valeroso Capitan su mano derecha, quedò manco para defender su Imperio, y su Persona. Y assi se lo manifestò bien presto la experiencia. Pues aprovechandose Maximo de la ocasion, vengò su agravio, quitando à Valentiniano en el Campo Marcio la vida, y la Corona.

34 Adviertan los Soberanos, que los Generales de sus Armas son los fiadores de su felicidad, y los Polos, en que se mueve toda la machina de sus Monarchias. Mas estimò Dario à Magaviso,

(A)  
Hoc ipse videret  
bene, an mali; se  
tamen scite, sibi  
dexteram altera  
manu præcedisse.  
Pro.sp.

General de sus Exercitos, que conquistar toda la Grecia. Estaba un dia comiendo con gusto una Granada, y por lisonja le preguntò à Artabanes su hermano, si gustaria de sujetar à su Imperio tantos Griegos, como tenia de granos aquel pomo. Y la respuesta fue: (B) Que el mas deseaba tener muchos Generales como Magaviso, que ver rendida, y sujeta à la Grecia. Si con los Capitanes valerosos se conquistan las Provincias, debe el Principe hazer un grande aprecio de aquellos, sin los quales, ò no se conquistan, ò yà conquistadas se pierden.

(B)  
Se præoptare tot  
sibi esse Magaby-  
fos, quam Greciam  
subditam, Herod.  
lib.4.

35 \ Con ser tan numeroso, y tan valiente el Exercito de Xerxes, embidiò no obstante el invencible valor de los Lacedemonios. Estàndo para presentarles una sangrienta batalla, mandò à sus Capitanes, que le traxessen à todos quantos pudiesen prisioneros. Mas no fue posible executar este orden; porque los Lacedemonios primero se dexaron hazer pedazos, que admitir el quartel, que les ofrecian los Medos. Conociò Xerxes, que sus Armas constaban de mas gente; pero las de Lacedemonia (aunque inferiores en numero) constaban de Hombres de mas valor.

36 La mas excelente prerogativa de los Hombres valerosos es, no solo hazerse lugar en la estimacion de los propios, sino merecerse tambien el aplauso, y cariño de los estraños. Grande experiencia hizo de esta verdad la fortuna en el Emperador Romano Diogenes. Luego que se viò elevado al Solio, y aclamado por Augusto, desplegó sus Estandartes, y penetrando la Asia, presentó batalla al Sultàn, Adalid valiente de los Turcos. Governaba las Armas del Imperio su hermano Constantino, que ambicioso de la Corona, viendo à su hermano empeñado en lo mas rëcio de la batalla, retirò sus Gentes, y le dexò solo entre sus mas crueles enemigos. No por esto bolviò Diogenes las espal-

das, sino como un Leon embravecido embrazò el Escudo, y con la Espada en la mano hizo frente à los enemigos, manteniendo el puesto mucho tiempo, hasta que cercado de la muchedumbre, y rendido à la fatiga, huvo de entregarse prisionero. Presentaronle al Sultàn, como el mas illustre trofeo de la magnanimidad Christiana. Y èl, aunque Barbaro, y no menos sediento de oro, que de sangre, ni le quitò la vida, ni le detuvo en prendas del rescate, diziendo, que coracon tan vizarro merecia por premio el que se le diese luego libertad; y que debia ser immortal el que embestido de tantos Alfanges, se avia opuesto à tantas muertes. Porque si avia para otros Hombres rescate, no podia aver recompensa, que igualasse à un Heroe tan esclarecido, y de valor tan singular.

37 Por no aver observado esta politica Saùl hizo infeliz su Reynado. A David le persiguiò siempre como embidoso, sin hazer estimacion de su esfuërço, y destreza Militar. A su hijo Jonathàs quiso entregarle à la muerte, por transgressor de un Vando, despues de aver desvaratado el Exercito de los Philisteos. Exemplares son estos, que se pueden dexar de escribir, porque todos los escriben. Entre otros innumerables, que nos ponen à los ojos las Historias profanas, es de singular enseñaça el de Justino, Emperador del Oriente. Por no aver estimado à Narses, invièto Capitan de el Imperio, perdiò el Imperio, y perdiò la vida con una infelicitissima muerte. Despues que este fortissimo Caudillo avia triunfado del poder formidable de los Godos, por algunas sospechas, que introduxo la malicia en el corazon de Justino, passò no solo à exautorarle del puesto, sino que con ignominioso ultrage le condenò al Gyneceo, à vivir entre los Eunuchos, y Mugerres. No se afeminò con este indigno oprobrio aquel espiritu belicoso. Pusole Justino en las manos la Rueda; pero èl urdiò desde alli la tela de su ven-

ganza

gança. Llamò de Panonia à Alvino, Cabeza de los Longobardos, quien sin resistencia alguna ocupò à Italia, y fundò en ella un nuevo Reyno. Poco despues en Siria, Hormisda, hijo de Costoas, le ganò à Nisive: y ultimamente cercado de infelicidades, y desdichas acabò Justino miserablemente la vida.

38. Aqui se viò practicado lo que el Christofomo dize de aquellos, que despreciando los Varones fuertes, en vez de premiar sus hazañas, los vilipendian, è injurian. Son estos, dize, como los que intentan apagar el fuego con los golpes de una caña. (C) Que es un Principe destituido de fuertes, y valerosos Generales, fino una debil caña, que hiriendo el aròr Militar con los agravios, esfuerça en ellos la llama de su vengança, y el se consume en los mismos golpes de su violencia.

## FLOR VI.

### LA ROBUSTEZ CORPORAL,

si no se acompaña con la prudente animosidad, haze à los Hombres forçados, pero no los haze fuertes.

39. **L**AS fuerzas del Cuerpo. quando hazen aliança con un animo prudente, y animoso, son de grandissima importancia, para lograr las empresas mas heroycas del valor. No porque los miembros fuertes, y los nervios duros constituyan la fortaleza virtuosa; sino porque son instrumentos proporcionados de el Alma, para que el Varon fuerte execute con resolucion generosa sus designios. Lactancio se indigna justamente contra los Gentiles,

(C)

Ac si quis calamo ignem feriat, qui ignem quidè verberare, & fodicare videtur, re ipsa tamen clarior ignis efficitur, & calamus consumitur.

Christof. Hom. 34. in Aña.

porque colocaron à Hercules entre los Dioses, admirados de aquella robustez, y trabazon firme de nervios, que le imputaban, como si fuessen forjados de Azero, con que todo lo domaba, y lo rendia. Y asi dize: (A) Ignorante estulticia es querer cano- nizar por Divino un bien, que aun por si solo no es digno de computarse entre los bienes humanos, por la consonancia, que tiene con los brutos. Solo merece, que se admita en el choro de las virtudes, quando le informa un animo prudente, que le haze servir à las empreſſas de un espiritu generoso.

(A)  
 Quis tam stulte  
 ineptus est, ut cor-  
 poris vires divi-  
 num, aut etiam hu-  
 manum bonum ju-  
 dicet? *Lactant. de  
 Fals. sapient.*

40 Los Egypcios tan primorosos en expli- car sus conceptos por enigmas, queriendo significar la fortaleza, la pintaban en figura de la Sphinge, compuesta de forma humana, y con las extremida- des de bruto. San Sinesio, que afirma averla visto gravada en los Porticos de sus Templos, la inter- preta de esta suerte: (B) Què puede producir el vigor de unos miembros forçados, si les falta el go- vierno de la razon, sino temerarios arrojos, y un tropèl de acciones desvaratadas, y confusas? Y añade luego: Asi como sin el gobierno del consejo pru- dente el Cuerpo fuerte, y robusto obra con temeri- dad, y à ciegas; asi tambien el animo destituido de las fuerças, y vigor de los brazos se halla man- co para la execucion de las grandes empreſſas, y designios.

(B)  
 Vls enim corporis  
 prudenti modera-  
 tione destituta pra-  
 ceptis ruit, cuncta  
 misceus, atque con-  
 fundens. Minimeq;  
 idonea ad agenda  
 mensest, quæ ma-  
 nuum officio ca-  
 ret. *Sines. de Regn.*

41 Si hemos de calificar por fuertes à los que en confianza de su grande robustez se arrojan à temerarios peligros, diremos tambien, que son fuertes los Infantes, que con inocente estolidèz echan la mano à las brasas; ò las Mariposas, que con sus debiles alas embisten à la luz, hasta abra- sarse en sus llamas. Ninguno (dize Clemente Ale- xandrino) es valiente, si no rige su esfuerço por la razon. (C) Polydamas confiando en sus grandes fuerças, quiso detener con los brazos una Montaña, que se venia aplanando sobre la Cueba en que es-  
 ta:

(C)  
 Nemo citra ratio-  
 nem fortis. *Clement.  
 Alex. and. lib. 7. Stro-  
 mat.*

taba; y haziendo reputacion de no huir, como sus Compañeros, quedò sepultado entre sus ruinas. Así deliran los que fiados en sus puños, no miden sus empeños con la prudencia. Quien no se burla de aquella barbara arrogancia de los Celtas, de quienes escribe Estrovèo, que tenian su habitacion à las orillas del Mar; y que quando enfurecido con los vientos, amenazaba con sus hinchadas olas à derribar sus flacos, y pobres edificios; ellos con mayor inchazon presumían detener la tormenta, acuchillando las aguas. Fuerte arrogancia; pero no de Hombres fuertes.

42 Tan lexos debe estàr la fortaleza virtuosa de la temeridad, como de la cobardia. La razon, acompañada de la prudencia, parte el medio entre estos dos viciosos extremos. Al covarde se le castiga con el desprecio: al temerario, aunque salga bica de los empeños, aun se le debe dár mayor castigo. Agesilao mereció por sus hazañas, y victorias el credito, y aclamacion de ser el mas valiente de Esparta. Desvanecido con sus aplausos, emprendió temerario embestir, no solo desarmado, sino desauado, con sola su Espada en mano, à un Exercito poderoso de enemigos. Hizo en ellos grande estrago, y con bella retirada bolvió triunfante, y victorioso à su Ciudad. Los Senadores del Supremo Magistrado, si bien le decretaron Corona como à victorioso, le condenaron en mil dragmas de Plata, como à temerario. Aquello fue celebrar la dicha, esto reprobar la audacia: para que la temeridad no quedasse acreditada, ò confundida con la fortaleza verdadera.

43 Vèmos en las Historias à muchos admirados por robustos, y no por esso han merecido el renombre de valerosos, y fuertes. Porque què virtud era para el aplauso, el que Milòn Crotoniatis tuviesse fuerzas tan excesivamente robustas, que no se hallasse Hombre alguno, que pudiesse doblarle

el dedo minimo de la mano, como lo escribe Suidas? Què hazaña era en el Emperador Marciano hazer paràr un Carro, deteniendo con solo el indice el impetu de sus ruedas? Què fortaleza virtuosa la de Cuniperto Rey de los Longobardos, que cogia en ambas manos dos Becerros bastantemente crecidos, y los levantaba del suelo? Què excelencia la del Emperador Maximino en derrivar de un golpe los dientes à un Cavallo, y desmemuzar los Topacios entre los dedos? Estas fuerzas prodigiosas podrán acreditar à un sugeto con el nombre de Cyclope; pero no podrán acreditarle nunca de valiente, si le faltan los ojos de el juizio, y de la razon.

44 Sanson mereció el primer lugar en el Cathalogo de los fuertes. El primer rudimento de sus fuerzas fue despedazar à un Leon: despues con la quixada de una bestia dió muerte à mil Philisteos. Encerrado en la Ciudad de Gaza, rompió los Cerrójos de sus Puertas, y cargando con ellas sobre sus hombros, las transportò à lo mas alto de una Montaña: Atado rompió los nervios de Toro, como si fueran de estopa. Parecia, que le avia formado Dios, para oponerle à la Gentilidad, otro mas valiente Alcides. Pero qual seria la causa de que tanta robustèz estuvièsse ligada à sus Cabellos, y que quedasse tan debil sin ellos, el que con ellos era pasmo de la fortaleza? (D) Digo, que este fue un vivo enigma, en que quiso Dios mostrar, que no ay fortaleza en el Cuerpo, faltando en el animo la razon. Pues entiendase el enigma, y quede por conclusion asentada, que no puede aver fortaleza verdadera, en quien no tuviere la Cabeza bien puesta, y bien vestida de el sosiego, de el juizio, y de la razon.

(D)

Si rasum fuerit ca  
put meum, recedet  
à me fortitudo  
mea. Job. 16. 17.

## - FLOR VII.

NO SE EXCLUYEN LAS  
Mugeres del esfuerço varonil.

45 **N**O anduvo la naturaleza tan poco favorable, ò tan escasa con las Mugeres, que las hiziesse incapazes de esta virtud. Dióles, es verdad, mas debiles los Cuerpos; pero en muchas infundiò spiritus muy varoniles, y generosos. La diferencia de los sexos no se estiende à hazer disparidad en los animos, dixo en honor de Gorgonia el Nazianceno.

(A) Mugeres ha avido, y ay, que en los alientos de fortaleza Militar, pueden ser acusacion de los cobardes, y generosa embidia de los Hombres mas valientes. Celia, ilustríssima Romana, esguazando sobre un Cavallo el Tibre, con la Espada en la mano, combatiò contra las Huestes enemigas. Accion tan hazañosa, que la juzgò por digna el Senado de que se perpetuasse en los Annales, y en los Bronces: y assi mandò se colocasse en la Via Apia su Estatua. Glossa este suceso Seneca, y dize assi: Vergonzoso padròn para aquellos Jovenes ociosos, que suben de mejor gana al reposo, que ofrece el Lecho, que à la honrosa fatiga de manejar un Cavallo en la Campaña. (B)

46 No me conformo con el parecer de Philòn, que califica por infamia los empleos varoniles en las Mugeres. (C) Pero pudiera acordarse este docto Hebreo, que no quiso Adàn injuriar à Eva de ningun modo, quando la llamó Varonesa: *Hec vocabitur Virago*. Sabemos, que por mayor alabanza à Melania la llamaron Melanio, à Alvina Alviño; y Pifano testifica, que San Francisco à Jacoba, insigne

(A)

Maris, & foeminae nomen, non animos, sed corpora sola distinguit. Nazianc. Orat. de Gorg.

(B)

Celia exprobrat juvenibus nostris pulvinum ascendentibus, in ea illos urbe ingredi, in qua etiam foeminae equo donavimus. Senec. de Cons. ad Marcion. cap. 16.

(C)

Mulieres non abstinentes studiis virilibus viraginum subeunt infamiam. Philon. de Sacros. Abel.

Ma. Gencl. 2.83.

Macrona Romana, la nombraba siempre Jacobo. Honrando todos con nombres masculinos el varonil espíritu, que se hazia respetar en tan señaladas Mujeres. Y verdaderamente, que mayor elogio se podrá dezir en su alabanza, que aplaudirlas por varoniles, quando con su honesta fortaleza han sabido exceder la obligacion de su sexo?

47 La alabanza de Semiramis ocupò los espacios de la fama, por aver sido la primera, que corrigiò con el valor Militar la debil natural fragilidad de las Mujeres. Heredò esta heroyna el Reyno de los Asirios. Debìò esta grandeza à la fortuna. Pero con la generosidad de sus Marciales espíritus, conquistò à Egypto; sujetò à los Medos; y estendiò hasta la Libia sus Estandartes, y victorias. Fue, en fin, heroyna tan dichosa, que no se desdenò la Pluma de Agustino de celebrar sus hazañas. Fueron aquellos Siglos fecundísimos de Mujeres belicosas; y vieron aconitos las Amazonas, Mujeres, que à fuerza de sus Armas formaron Imperio el destierro en que vivian. Con sus Arcos, y sus Flechas (como refiere Justino) fundaron su Reyno en Capadocia, y le mantuvieron firmes contra el embidióso esfuerzo de sus Poderosos Confinantes. De estas varoniles Mujeres escribe, que combidadas de los Scithas à que se avezindassen con ellos, se escusaron, dando por razon, que no podrian vivir entre las Mujeres de Scithia, por ser tan estrañas à sus costumbres, que ni usaban las Armas, ni montaban à cavallo, ni fatigaban en el Bosque las fieras, ni los enemigos en la Campaña.

48 Menos celebradas, pero no menos belicosas fueron las Mujeres de los Artabos. (Nacion en el Reyno de Galicia al Cabo de Finis Terraz. De estas escribe Photio, por testimonio de Antonio Diogenes, que mantenian todo el peso de la Guerra, dexando à sus Maridos en el ocio de sus Casas. Clemente Alexandrino, que acerca de este assunto

dize

Justin. in Trocon.  
lib. 2.

Phot. in Bibliothec.

dize mucho en sus Stromas, refiere de la famosa Poetisa Telefila, que alistando en sus Vanderas las Mugeres Argolicas, con este Exercito semenal diò una sangrienta batalla à los Escuadrones de Esparta: sujetò la Grecia, ocupò las Armas de los Persianos, y Asirios; y puesta la primera à la frente de sus Tropas, infundió en las demás Mugeres su espíritu, enseñandolas à no temer la muerte, y à ser bolicoso terròr de sus contrarios. (D)

FLOR VIII.

FORTALEZA MILITAR  
de las Mugeres en el Reyno  
de Dios.

(D)  
Telefila, cum primum se se ostendisset, eos fugasse, & effecisse, ut illa mortem non extimerent. *Clement. Alex. lib. 4. Strom.*

49 **C**omparar el esfuerzo de las Mugeres Gentiles con las del Pueblo de Dios, es lo mismo, que comparar Relampagos con Rayos. La verdadera Religion es Escuela de la mayor fortaleza. Es la Divina Ley una Fuente, que infunde en los animos alientos invencibles. Y es à manera de aquellas Aguas de Escandia, que centellean fuego, mientras no se alejan mucho de su Fuente; assi los que no se apartan de la Ley de Dios se inflaman en espíritus ardientes, y fulminando llamas emprenden hechos heroicos, sin que se excluyan de esta gloria las Mugeres.

50 Campeaba Sifara, General de los Chaneos, con un grandísimo aparato de Guerra, y un inmenso numero de gente, que seguia sus Vanderas. Tanto poder tenia al Pueblo de Dios medroso, y oprimido. Armò contra ellos Debora diez mil Israelitas, y diòles por Capitan à Barach. Valiente Caudillo; pero para oponerse à tanta inundacion

cion de enemigos, yà se vè, que diez mil Soldados eran fuerzas muy cortas, y desiguales. Conciò la dificultad de la empresa, la cortedad de sus Armas, la visoñeria de sus Soldados, y que acometer al Chananeo era empeño desesperado: y assi bolviendose à Debora, con resolucion la dixo: No emprenderè tan temerario arrojò, si Vos, Señora, no venis conmigo à la Campaña. (A) Extraño partido! Corta recluta pide Barach para engrossar sus Tropas. Una Muger sola, que vale para animar à un Capitan desconfiado? Qué esfuerzo puede comunicar à unos Soldados visoños? Es, que reconociò Barach, que esta sola Muger importaba mas para conseguir la victoria, que un millon de Tropas auxiliares, que se le agregassen. Viòse aqui, dize San Ambrosio, que una sola Muger, asistida del Dios de las Batallas, fue bastante para gobernar un Exercito de muchos Hombres. (B) Luego que tomò Debora el Bastion, puso en buen orden sus Gentes, acometiò con tan brioso corage al Chananeo, que desvaratando sus filas, rompiò los Esquadrones enemigos, apoderòse del Campo, quitò à Sisara la vida, logrando el mas completo triunfo, que se podia idear de los infieles, que atropellandose unos à otros en la fuga, dexaron todo su tren en la Campaña, por riquissimo despojo de tan señalada victoria.

51 Holofernes, terròr de las Naciones, sitiò con ciento y veinte mil Infantes, y dos mil Cavallos à la Ciudad de Betulia; pusola en tanta estrechez, que estaban yà resueltos los afligidos Beticenses à entregarse; quando una mañana, que fue la ultima del asedio, amaneciò Holofernes degollado y su formidable cabeza expuesta à la publicidad sobre los Muros. Expectaculo tan horroroso, que puso en confusion todo el Exercito, sin discurrir otro medio, que librar su salud en la precipitacion arrebatada de su fuga. Y quien desvaratò poder tan inuperable? Fueron acaso los alentados Mancebos

(A)

Si venetis mecum  
vadam: si nolueris  
venire mecum, nõ  
pergam. *Judic. 4. 8.*

(B)

Præliantibus mix-  
ta copijs imperio  
docuit viros mili-  
tare femineo. *Ambrosius. lib. de Viduis.*

de Beralia? No, dize la Historia Sacra. (C) Fueron Titanes, ò Gigantes armados? Tampoco. Pues quien? Judith, una hija de vezino, que todo el miedo de los suyos, con su resolucion valerosa, le trasladò à los enemigos. O heroyna mas animosa, que los Babilienfes, mas valiente, que los Assirios! A estos venciste, y à aquellos los librafte. Celebren tu victoria todos los siglos. Tú fuiste la gloria de Israel, la honorificencia de tu Pueblo, la admiracion de las Gentes, y el exemplar mas illustre de la fortaleza varonil de las Mugerés, por quien dixo San Ambrosio. (D)

(C)  
Non enim cecidit  
potens eorum à ju  
venibus. Nec filij  
Titan percusserunt  
eam. Judith filia  
Merari. *Judith. 16.*  
18.

52 Estos son exemplares, que se vieron en la Ley Antigua: mas en la del Evangelio son tantas las Mugerés, por sus heroycos hechos insignes, que referirlas todas, seria assumpto prolixo de la Pluma, estàndo tan manifiestas sus hazañas militares en los Anales Eclesiasticos, y Profanos. No ignoro las proezas, y garvosas vizarrías, que executò Maria de Puzzol, de quien haze honorifica mencion, con discreto elogio, el Petrarca. No hago memoria de Ursina Taurela, Condesa de Monfort. Ni de Oriera Aurea, y otras semejantes, cuyos elogios escribiò con elegancia Fulgoso. Todas valentísimas Mugerés, tan diestras en el manejo de las armas, que governaron Exercitos enteros, consiguiendo victoriosos triunfos de sus contrarios. No olvido por antigua à la Reyna de los Palmyrenos Zenobia, que por defender el Estado de sus hijos vistió el Acero, empuñò el Bastòn, y continuàndo sus victorias triunfò de los Persas, Scithas, Arabes, y Armenios. Por todas corre sin detenerse la Pluma, por llegar à los elogios de una Doncella Francesa, que con el esfuerzo de su brazo pudo ponerlas à todas en olvido.

(D)  
Armaris parenti-  
bus, & de extrema  
forte meditati-  
bus, extra murum  
processit, & illo  
præstantior, quem  
liberavit, & eo for-  
tior, quem fuga-  
vit. S. *Ambros. ubi  
sup.*

53 Esta fue aquella Juana Tulense, que con tan repetidas aclamaciones se celebra en las Historias, como uno de los mayores prodigios, que ha

pro lucido la fortaleza Christiana. Virgen era de diez y ocho años de edad, quando trocò el Cáyado Pastoril por el Bastón Militar. A ella obedecian los Capitanes, seguianla los Lirios Franceses, y los Esquadrones se ponian por su disposicion en ordenanza. Eran ecos de su voz los estampidos de el Bronce, y las Legiones Britanicas eran victimas, y triunfo de su Espada, y de su Lanza. Socorrió à Orliens, sitiada de los Ingleses, y sacò de su poder Ciudades, y Provincias enteras, restituyendo à Carlos VII. en la integra possession de su Corona. En ella resperaban amigos, y enemigos un numen al parecer mas que humano en las batallas. Pero no fue solo en esto, en lo que manifestó su invencible fortaleza, sino en la constancia, y igualdad de animo, con que tolerò los tormentos mas crueles, è inhumanos. Porque permitiendo el Señor, como Supremo arbitro de la variedad de sucesos, que esta valerosíssima Virgen cayesse en manos de los Ingleses (que irritados, como vencidos, y crueles, como irritados) la sentenciaron à que la arrojassen viva en una hoguera de llamas. Y sin que se mudasse la serenidad de su semblante, sin que se alterasse su corazon oyò la senténcia, y caminò al suplicio con la misma gallardia, con que entraba triunfante, y victoriosa en las Ciudades. El mismo valor manifestó padeciendo, que avia manifestado batallando.

Y mostrò en ambas fortunas quanto cave de fortaleza en una Muger.

Christiana.

\*\*\*



## FLOR IX.

LA CONSTANCIA EN  
*padecer es el contraste de la  
 fortaleza Christiana.*

54 **G**loriosas Palmas ganó la fortaleza hazañosa: pero ningunas igualan à las que mereció siempre la fortaleza sufrida. En los tormentos se examinan los quilates de la virtud mas heroyca. Porque, como dixo el Príncipe de la eloquencia Ciceron, el dolor es un fortissimo enemigo, que acomete armado, para desvaratar en el animo todo el exercito de las virtudes mas nobles. (A) El Soldado pelea por vencer los cuerpos, el dolor por derrivar los animos. En la batalla, unas armas combaten contra otras armas, brazos con brazos, hombres con hombres; unos son los que hieren, y otros son los que se resisten: pero cada uno tiene fuera de sí al enemigo. Mas quien pelea con el dolor, contra sí mismo pelea. No es tanta hazaña vencer à otro, como el vencerse à sí mismo. Pudo Hercules domar la ferocidad de las fieras, mas vencerse à sí no pudo. Batallando contra sí perdió la gloria de fuerte, que adquirió luchando con otros. Un enemigo blando derrivó à Alcides. Mas es que Alcides, el que no se rinde à el dolor, enemigo domestico, y valiente.

55 Es tan grande esta valentia, que parece no conocen los Philosophos otro genero de fortaleza, sino aquella, que no puede contrastar la acervidad de los males. Què es fortaleza? Tauro dixo, (B) que era saber padecer lo que no se puede sufrir. Saber sufrir lo que no se puede tolerar? Pues

(A)

Dolor esse videatur acerrimus virtuti adversarius. Is ardentefaces intentat; is fortitudinem, magnitudinemque animi, patientiam se debilitatum minatur. Cicer. 5. Tuscul.

(B)

Es vera, & perfecta

ta fortitudo est, quam majores nostri scientiam esse dixerunt rerum tolerandarum, & non tolerandarum, per quæ apparet esse quædam intolerabilitia, à quibus fortes viri, aut obundis abhorrent, aut sustinendis. *Taur. ap. Gelium lib. 12. cap. 15.*

(C)  
Virtus est perfectiorum malorum fortis, & invicta patientia; *Lactanc. lib. 3. de Fals. Sapient. cap. 29.*

(D)  
Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aca est. *Job. 6. 12.*

(E)  
Perculsi lapides clarum sonum reddere nequeunt, et vero cum percutitur canorus valde sonus ex ejus percussione formatur. *Greg. lib. 7. Moral. cap. 9.*

si no se puede tolerar, como se puede sufrir? Gelio, que alega esta sentencia, infiere de ella, que ay males tan intolerables, que espantan à los mas fuertes; y no dexan de ser fuertes los que rehusan padecerlos. Hasta aqui llega la fortaleza Gentilica, que siendo en el obrar valerosa, puede ser para padecer muy cobarde.

56 La fortaleza Christiana es de mas subidos quilates; porque no tiene horror à los mas intolerables tormentos, ni ay males tan insufribles, que apuren el caudal de su constancia. Es una virtud, dize Lactancio, (C) que con paciencia insuperable haze rostro aun à los mayores males. Aqui es donde se aguilara la verdadera fortaleza; y en el contraste de las grandes tribulaciones se descubre, y reconoce la que es falsa. A esto aludiò aquel, que pintando un Clavicordio, le puso por epigrafe esta letra: *Non percussas flecto*, callo mientras no me tocan. Asì ay muchos, que blasonando de fuertes, si les llegan à tocar, discantan con mas quejas, que tiene cuerdas un Clavicordio.

57 El Santo Job acossado de intolerables males dezìa: (D) Que no podia dexar de sentirlos; porque ni su fortaleza era de piedras, ni era de bronce su carne. Fuerte es la piedra, y mas fuerte es el bronce. Mas si heris à un pedernal, arroja chispas; y si dais golpes en el bronce, clamorea como Campana. San Gregorio el Magno: (E) Los que son fuertes con imperfeccion, se quejan mas, ò menos en sus desgracias. Vnos ay, que si no se quejan, prorumpiendo en voces, y fueustos alaridos, gruñen, y gimen allà entre dientes; y con los continuados suspiros, que arrojan, dan à entender lo que padecen. Estos son como las piedras, que no tienen claro el sonido. Otros ay, que al impulso del golpe, y dolor, que les lastima, claman, dando à entender con lo recio de sus gemidos el dolor, y mal, que les atormenta. No era la fortaleza de Job tan

imperfecta, que prorumpiesse en voces de indignacion, ò en queixas de sentimiento. Robale el enemigo los ganados, abraza sus mieffes, quita la vida à sus hijos, cubrele el cuerpo de llagas, cuyos gusanos, como fieros verdugos le atenazean; y no se le oye orra voz, sino bendezir al Señor: *Sit nomen Domini Benedictum*. Pues bien fue menester, que dixesse, no era de piedra; porque se pudiera juzgar, que era insensible el que à vista de tan grave calamidad se ostentaba con tan invencible paciència.

58. Sobre este firmíssimo fundamento fabricò Christo Nuestro Bien el Edificio Sagrado de su Iglesia. Fortíssima avia de ser la que se fabricaba para eterna; y para hazerla tan fuerte, la hizo à prueba de los mas duros combates, con que han procurado derrivarla todas las potèstades del Inferno. Así lo expusò su Magestad por San Matheo. (F) Por lo que avia de padecer, mas que por lo que avia de obrar explicò la suma fortaleza de su Iglesia. Por lo que me atreverè à dezir, que no se ha mostrado tan fuerte por lo que ha hecho en la conversion del Mundo, como en lo que ha padecido en las persecuciones de los Tiranos.

59. El Author de nuestra salud antes confió, que los Siervos, y Fieles de su Iglesia se le aventajassen en obrar, que no el que le excediesse en padecer. Dixolo expressamente por San Juan. (G) Mas fue, que sanasse Pedro à los enfermos con su sombra, que Christo los sanasse, tocandolos con sus Manos. Mas numero de Gentes convirtieron los Apostoles, y los Varones Apostolicos, que convirtió con su predicacion, y milagros el Redemptor. Mas el que tan liberalmente les diò gracia, para que en obrar le excediesse, no permitiò, que en padecer huviesse alguno, que le igualasse. Padeciò mas que todos los Martyres, dize San Laurencio Justiniano. (H) Porque èl solo puesto en la Cruz padeciò todas las fuerres de tomentos juntos, que pa-

(F)

Porta inferi non  
prævalent ad-  
versus eam. *Matth.*  
16. 18.

(G)

Qui credit in me,  
opera, quæ ego fa-  
cio, & ipse faciet,  
& majora horum  
faciet. *JOHANN. 14.*  
12.

(H)

In Stephanum la-  
pi-

pidabatur, in Laurentio affabatur, in singulis cæterorum Martirum, cæterorumque Justorum sustinebat tormenta. *Laurent. Justin. Serm. de Passione Dñi.*

decieron cada uno de los Martires divididos. Mas que todos padeciò, el que tomò sobre si los tormentos de todos. Y la razon fue, porque su fortaleza no tanto se avia de manifestar obrando, como padeciendo. Aquella suma constancia de permanecer en la Cruz, sufriendo en los golpes de los Martillos los golpes de las Piedras, que avian de herir despues al Proto-Martyr Esteban. El fuego lento de Lorenzo en aqual ardòr de sus Entrañas, que manifestó con las ansias de su sed. Los Leones de Ignacio en sufrir, que le despedazassen sus carnes, que le rasgassen sus Pies, y Manos los Clavos, que las Espinas agudas taladrassen su delicadissima Cabeza. Todos estos eran testimonios, que daban fee de su invencible fortaleza, con la qual consumò la redempcion de los Hombres, la victoria del comun enemigo, la ruina de el pecado, siendo muerte de la muerte, y triunfando de las Potestades del Mundo, echò de su Casa al fuerte armado, y estableciò en la nueva Iglesia su Reyno, que deberà à su constancia la duracion perpetua de los Siglos.

60. Ahora discurre aqui la razon, por que viniendo el Hijo de Dios en Cuerpo mortal à padecer por los Hombres, escogió por su Apofentador à San Gabrièl, y no otro Espiritu de todas las Angelicas Gerarchias. (I) Venia, dize Bernardo, à ser Embaxador en el mayor negocio, que se pudo ofrecer entre Dios, y los Hombres; y assi debia ser escogido un Angel de las Supremas Gerarquias. Archangel, quiere Santo Thomàs, que fuesse Gabrièl; y no falta quien diga, que fue del Supremo Coto de los Seraphines. No disputo el grado, solo hago question del Individuo. Sea Gabrièl Angel, sea Archangel, sea Seraphin. Por què este, y no otro de su misma esfera fue el Legado de tan importante Mysterio? Profundèmos en el caso, y hallarèmos la conveniencia. Què es Gabrièl? *Fortitudo Dei* interpreta San Geronimo. La Fortaleza de Dios. Y à què

(I)

*Missus est Angelus Gabrièl à Deo in Civitatem Nazareth. Luc. 1. 26. Bernard. lib. 3. de Consid. cap. 4.*

què vino? A buscarle à Dios impasible capacidad para padecer hecno Hombre. Pues si Dios ha de padecer, venga la Fortaleza de Dios, que al tamaño del padecer se mide la fortaleza. Altamente aqui San Gregorio. (J) Venia al Mundo el Señor de las Virtudes, Principe de las Batallas: Venia à develar las Potestades del Mundo, y del Abisino. Pues para esso no bastaba un soplo de sus Divinos Labios, como nos lo dixo Isaias: (K) Si bastaba. Pero esso fuera vencer con el poder; y Christo no tanto venia à mostrar su poder en la Cruz, como à manifestar su sufrimiento, y fortaleza. Y por esso donde le vieron los Hombres paciente, le vieron tambien como triunfante coronado, para que se supiesse, que en Christo todo fue una misma cosa padecer, y coronarse.

61 El Proto Martyr San Esteban, que en su proprio nombre tenia presagios de su corona, dize San Lucas, (L) que lleno de gracia, y fortaleza hazia prodigios, y milagros. Ved aqui à San Esteban empeñado en tres grandes obligaciones. Por el nombre à conseguir corona, por la gracia à obrar prodigios, y por la fortaleza à padecer tormentos. Así lo advierte Nicolao de Lyra. Hallo, que desempeñò su gracia obrando: *Faciebat prodigia*. Hallo tambien, que desempeñò su fortaleza padeciendo: *Lapidabant eum*. Resta aora ver como desempeñò su nombre, consiguiendo la corona. San Agustín (M) dize, que la mereciò, siendo apedreado por Christo. Mas esto es distinguir el padecer de la corona, como el merito se distingue del premio, que es comun à todas las obras de gracia de los Justos. Porque Virgines, Doctores, Martyres, y Confessores todos merecen corona de Gloria por las obras de gracia, que executaron. Pero el Proto Martyr San Esteban tuvo otra excelencia mas singular, y fue, que la corona, que mereciò como fuerte padeciendo, no era distinta de su Martyrio. Porque una mis-

(J)

Per Dei fortitudinem nuntiandus erat, qui virtutum Dominus, & potens in praelio ad develandas potestates aereas veniebat. *Greg. Magn. Hom. 34. in'Evang.*

(K)

In spiritu labiorum suorum interficiet impium. *Isa. 11. 4.*

(L)

Stephanus plenus gratia, & fortitudine faciebat prodigia, & signa magna in populo. *AA 6. 8.*  
Lyra *hic*.

(M)

Confitendo Christum coronam meruit tanquam sui nomini propriam. *August. Serm. 2. de S. Stephano.*

ma cosa era padecer Esteban, y ceñirse la corona. Es sutil ponderacion de San Gregorio Nifeno, (N) que con elegancia nos lo explica. Rodeabante en torno los enemigos, y como todos le tiraban Piedras, hazian en Esteban un circulo de tormentos, y con los mismos golpes, que le herian, le texian la corona. Lo mismo era ofenderle, que coronarle; y assi en este acto solo desempeñò el Invicto Martyr la obligacion de fuerte, y el nombre de corona; porque el padecer con constancia es la corona mas illustre de los fuertes.

62. Con esta Corona se corona la Iglesia de Jesu Christo, con esta se coronan los Martyres; esta, dize San Agustin, (O) dexò Esteban vinculada à los fuertes del Reyno de Dios. De este Divino primicerio de los Martyres aprendieron à coronarse con sus tormentos los que despues murieron por la Sangre del Redemptor, dexando en su muerte la corona del padecer en herencia à sus successores.

63. A aquella Muger fuerte Lidina Santissima, y Purissima Virgen de Olanda, la mostrò Dios una preciosissima Corona; pero que todavia no estaba perfecta, y le faltaba gran parte, para que el circulo se cerrasse. Al bolver del rapto. en que tuvo esta vision, pidió con fervorosas suplicas à su Esposo la pudiesse en ocasion de padecer, hasta perfeccionar con sus trabajos, y tormentos aquella parte, que faltaba à la Corona. Cumplióla el Altissimo sus deseos. Porque celebrandose en Olanda la inauguracion de Philipo Duque de Borgoña con solemnissimas fiestas, y regoeijos, los Soldados de este Principe discurrendo por la Ciudad insolentes, y furiosos entraron en Casa de esta honestissima Virgen, y la maltrataron con feissimas contumelias de palabra, y crueldades inhumanas de obra, molieron su debil Cuerpo con azotes, golpes, y heridas: pero no pudieron vulnerar en su animo la paciencia. Sufrió sus dolores, è injurias con indezible constancia:

abra

(N)

Orbe lapides inicientium, quasi corona cinctus, ita accepit id, quod agebatur, quasi corona victoris præmium in manibus Adversariorum teneretur. *Nifen. in Euseb. S. Stephani.*

(O)

Quicumque sanguinem pro Christi sanguine postea fuderunt, imposuerunt coronam illam capiti suo, & eam secuturis integram servaverunt. *August. Serm.*

94.

Miræus in fastis Olandicæ.

abrazò aquella ocasion de padecer con alegria, como quien esperaba, que iba texiendo lo que faltaba à su Corona con la penosa labor de sus tormentos. Presto viò, que no era vana su esperanza; porque un Angel, que traia una hermoso Corona en la mano, se la mostrò absolutamente perfecta. La Laureola florida de Virgen se consumò con la tolerancia de Martyr; y no fue menos preciosa la parte, que labrò en ella su invencible fortaleza, que la que avia tejido el coro de las demàs heroicas virtudes, en que con tanto esmero, y perfeccion se exercitaba.

64. Aquí bolveria yo aora el estilo contra aquel impio politico, que olvidando el Chrisma, y Character de Christiano, se atreviò à escribir, que la Religion Christiana avia enervado la fortaleza, que floreciò antiguamente en el Gentilismo. Tantos son los que delmienten el dictamen de este Atheista Machiabelo, quantos son los Heroes, y Mujeres heroicas, que ilustran los Annales Ecclesiasticos con los memorables exemplos de su constancia, y fortaleza, con quienes sin duda no pueden compararse los mas famosos de los Gentiles. Exagere Tacito en buena hora la fortaleza de Epicharis, que por no descubrir los que estaban conjurados contra Neron padeciò atrocissimos tormentos. Celebre la Gentilidad à aquella Leena Artica, que refiere Clemente Alexandrino aver resistido horribles suplicios, por no manifestar la conjuracion de Aroftigiton, y Armodio contra Hipparco. Celebremos, pues, buelvo à dezir, la Antigüedad quanto quisiere: que quando es viciosa la causa de padecer, no puede ser la fortaleza, ni virtuosa, ni verdadera. Morir por la verdad de la Religion Christiana, sustentar la confesion de la Fè Divina, sin que la contraste el rigor, y crueldad exquisita de los Paganos, esto es lo que califica la magnanimidad de los fuertes. Si se desea la fortaleza Militar en los Christianos, yà vimos probada su excelencia en los

Tacit. lib. 15. Annal.

Clemente Alexand. lib. 1. Strom.

Varones mas insignes, y en las Mugeres mas hazarosas. Si en padecer se busca la constancia Christiana, quien puede ignorar lo que admira el Mundo en tan innumerables Martyres; no solo de Varones valerosos, sino tambien de tiernas Virgines, y delicadas Matronas, que con invencible tolerancia superaron en los Tiranos la mas sangrienta sevicia. Primero se cansaron los Verdugos, antes se desvataron las machinas, y se consumieron las hogueras, que se amortiguasse en aquellos inflamados espíritus el ardor de padecer por tan noble, como amable causa.



## STROMA III.

### DE LA PERFECTA ESTATURA del cuerpo humano.

**E**N la resolucion de este problema, es grande la variedad de opiniones, que encontramos. Unos quieren, que la mas corpulenta estatura del cuerpo humano sea la mas perfecta. Otros al contrario tienen por mas perfectos los que siendo ya en la edad adultos son pequeños en el cuerpo. Los primos fundan su sentir, suponiendo, que el Criador para formar al primer Hombre el mas perfecto de todos los humanos, le dió estatura tan gigantea, que Rabi Salomon, con poco respecto à la credulidad, dize, que llegaba à tocar con la cabeza al Orbe Celeste de la Luna. Moysès Barcepha refiere de

otros, que aviendote colocado el Paraíso en una Isla del Mar, quando Dios desterrò de èl à Adán nuestro primer Padre, salió à su destierro, y pasó tierra firme sin necessitar de Bagel, ni de Puente, pisando en el profundo del piélago las peñas. Todas estas son mentiras fabulosas de los Rabinos, que debèn despreciarse, como de latinos, que ni tienen pies, ni cabeza.

2 Quando los Interpretes se han querido acercar mas à la verdad, han dado tanto menos à la estatura de Adán. Juan Lucido, con varios Textos mal entendidos (que refuta con su grave juicio, y solida erudicion nuestro Pereyra) dize, que Adán fue el mayor de los Gigantes, que ha producido la naturaleza. Adricomio le dà mas de treinta codos de altura. Pero conformandose mas con la verdad nuestro Saliano, es de opinion, que Adán, y sus descendientes en aquellos primeros Siglos tuvieron una excessa corpulencia. Aunque no fueron Gigantes monstruosos, como algunos Authores lo han soñado. Y añade Saliano, que lo dispuso así la Providencia Divina, previniendo la diminucion, que con el tiempo avian de tener los cuerpos humanos, por la debilidad de la naturaleza, que con el curso de las edades se causa, y degenera.

3 Ser la proceridad perfeccion de los cuerpos humanos, parece lo persuade la comun estimacion de los Gentiles, que para representar la magestad de sus Dioses, los fabricaban en desmesuradas estatuas, como observa Guarrico en su escultura. Neron se hizo pintar del tamaño de un Colosso. Nabuchodonosor se hizo adorar en una estatua, que tenia sesenta codos de alto. Saúl, elegido por Dios para primer Rey de Israèl, era mas alto, que todo el resto de el Pueblo. No fue menor David, pues vistió las Armas de Saúl; y si las dexò, no fue por que no le viniessen, y ajustassen, como lo notò nuestro venerable Gaspar Sanchez, sino por que

1. Reg. 17. 38.

Sancti, M.

no citaba acostumbrado al uso, y exercicio de traerlas.

(A)

*Non parui esse  
solent urbani, non  
pulchri; non enim  
nisi in magno est  
dignitas. Aristot. 4.  
Ethic.*

4 Añaden los de esta faccion el testimonio de Aristoteles, (A) que dixo de los pequeños, eran dotados de la gracia de urbanos, y pulidos; pero no podian ser hermosos; porque no puede aver perfeccion en lo que no tiene el decoro de la grandeza. Y à la verdad los hombres corpulentos viven con su estatura gustosos, lo que no sucede à los pequeños, que corridos de no ser grandes, pisan de puntillas, usan tacones, y se estiran, por parecer mayores. De uno de ellos dixo Seneca. (B)

(B)

*Exurgit in plan-  
tas, & in summis  
ambulat digitis,  
eorum more, qui  
mendatio staturā  
adjuvant, longio-  
resque quam sunt  
videri volunt. Se-  
nec. Epist. 112.*

5 Con todo esto no les faltan Patronos à los pequeños. Nuestro Theophilo Raynaudo, Doctor erudito, y moderno, y de mas sabiduria, que persona; se explaya mucho en apadrinar (como quien haze su causa) à los pequeños. Los de corta estatura, dize, son mas fuertes, y robustos, porque tienen mas recogida la virtud de los espiritus.

Stat in Thebaid'

*Majior in exiguo regnabit corpore virtus.*

(C)

*Habilliora sunt  
corpora, quem in  
arma sua contrahi  
possunt, quam quæ  
superfunduntur, &  
undique magnitu-  
do sua vulneribus  
objecerit. Senec. de  
Tranquil. cap. 8.*

Y Seneca lo confirma: (C) Un pequeño, dize, para combatir es mas suelto, y se cubre mejor con sus Armas. Los grandes son en los movimientos mas tardos, tienen los angulos mas dilatados, y mas espaciosos los compases en las refriegas: y por esso pueden alcanzar à herirles mas facilmente las puntas del contrario, no siendo facil cubrirse, ò repararse à todas. Qué seria la causa, por qué aquel soberbio Phillisteo, à quien venció David, saliesse ran armado à la campaña? Ceñia Coselete de Azero fuerte, Faldones de Mulla, Brazaletes, y Espinilleras, Celada en la cabeza, embrazaba una gran Rodela, como lo describe la Sagrada Historia en el Primer Libro de los Reyes. Bien necesitaba de tantas defensas aquella Torre de carne, que assi llama San Chrysostomo al Gigante: Porque quanto

era más corpulento, estaba mas expuesto à los tiros. En tan espacioso blanco no podia errarse la puntería. Para cubrirle un pequeño bastaria solo un Pavès, y no bastaron tantas Armas para cubrir à un Gigante.

6 A semejantes Hombres llamó Euripides (D) pulpas de carne sin animo capaz de juicio. Armazòn de cuerpos desmedidos, suele ser Phisyonómico indicio de Hombres fatuos. Polifemo, monstruoso Cyclope de Sicilia, con tener duzientos pies de altura, era monoculo en la frente, ciego en el entendimiento, y como dize Nonio estúpido, y fatuo de todo punto. Al contrario Philipo de Macedonia, Ulises, Agesilao, Xantippo, y otros pequeños de cuerpo, fueron en la solercia, y en el ingenio muy grandes. El Apostol de las Gentes mas quiso llamarle Paulo, preciciandose de ser pequeño, que Saulo, à quien excedió en el juicio, no siendo su igual en la estatura. Pequeño fue el Maximo de los Sagrados Doctores San Geronimo. Y quien no escogerà ser pusillo en la estatura como Zacheo, que ser tan alto como el Sycomoro fatuo?

(D)  
Pulpas mente, &  
intelligentia va-  
cuas. Eurip.

## FLOR PRIMERA.

### LA ESTATURA EN SU punto.

7 **Q**UIEN pondrà en paz opiniones tan encontradas. Andamos en busca de la perfecta estatura, y nos fatigamos sin provecho, discurrendo por los extremos. Para acèrtar con la verdad, tan lexos hemus de estàr de la monstruosa altura de los Gigantes, como de la diminuta medida de los Pygmeos. El aumento en la dimension de los Cuerpos es un

curso de la naturaleza, que corre por las edades: Tiene en el nacimiento su principio, y tiene en la virilidad su termino. En los que desmesuradamente crecen corre con tanto impetu, que passa de raya: En los que en la virilidad son pequeños, camina tan lenta, que se queda à la mitad del camino. Los primeros son como Ephialtes, de quien se dize, que cada mes crecia nueve dedos. Los segundos son como los Palmitos, que siendo especie de Palmar, nunca son mayores, que un codo. Los unos por exceso, los otros por defecto, carecen de perfeccion: porque la estatura ha de ser, como dixo Sinesio, (A) una medida proporcionada, menor que la muy larga, y mayor que la muy corta.

(A)

Si forma quadratur corpore exacto, longissimis brevior; procerior modicioribus. Sinesio. Epist. 2.

8 Mas todavia queda esta regla confusa, mientras no señalamos el punto fixo de la perfecta estatura. Barròn, alegado por Gelio, señala la longitud de siete pies à la cabal dimension del Cuerpo humano: Y el que, ò notablemente no llega, ò el que la excede, à esse juzga en su sentir por disforme. Fundase la resolucion de su dictamen en la curiosa observacion de Clemente Alexandrino, y Macrobio, de quien la aprendiò Mayolo. (B) El Author de la Naturaleza, dizen, dispuso la fabrica del Cuerpo humano con admirable correspondencia à la fabrica del Univerfo. A este le criò en seis dias, y le puso termino al septimo: *Requievit die septimo.* Con esta misma medida, dize este Author, formò Dios tambien al Hombre, el qual de siete en siete años se perficiona. Criticos terminos son para el Hombre los periodos de siete años, para nacer, crecer, y morir. Al tercer septenario puso la Naturaleza los limites del crecer, y en los restantes, que se siguen todo es desfallecer, y morir. Siete pies le bastan al Hombre para su sepultura, y à la medida de la perfeccion, con que ha crecido, se le señala lo largo del sepulchro para su entierro.

Clement. Alex. lib. 6. Strom.  
Macrobi. lib. 1. cap. 6.

(B)

Homo enim est per septenarium nascitur, formatur vegetatur, & crescit; ita per septenarium deficit, definit, emulatur: septem enim pedum sufficit urna, seu cista mortuis. Macrobi. de Colloc. Hom. Alleg. 9.

Que sea este el comun sentir de todos,

se prueba: Lo primero, porque ninguno estrana ver-  
 a otro de esta medida; y quando algun Hombre no-  
 tablemente la excede, ò no la iguala, no ay quien  
 no repare, y note al uno por demasiado grande, y  
 al otro por extraordinariamente pequeño. Advir-  
 tiólo Seneca: (C) Siempre se nota aquello, que des-  
 dize de la coltumbre. Y assi quando vemos à un  
 Hombre de regular proporcion no nos causa no-  
 vedad; pero si excede en la estatura, reparámos en  
 èl como cosa extraordinaria, y peregrina; y corpul-  
 encia peregrina no es buena, segun aquel Apote-  
 gma de Antisthenes, explicado por Erasmo àzia este  
 intento. (D) La estatura extraordinaria, yá que  
 no sea por sí misma mala, no es para el vulgo plau-  
 sible. Parecenos mal, porque la desconocemos; y  
 assi la miramos con horròr si es grande con dema-  
 sia, ò la atendemos con desprecio si es notables-  
 mente pequeña.

10 Eugubino es de parecer, que para la for-  
 macion de Adán tomò el Hijo de Dios forma hu-  
 mana, no en cuerpo verdadero, sino aparente; para  
 que assi fuesse el Prototypo de donde copiasse el  
 Criador las perfecciones corporales del primer Hom-  
 bre. (E) Esta sentencia la reprueba nuestro doctis-  
 simo Pereyra. Pero Saliano no halla razon para con-  
 denarla de absurda. Antes bien dize, que se explica  
 mejor con ella aquel dicho de los Santos Padres,  
 tantas vezes repetido, de que el primer Adán fue  
 perfectissima Imagen del segundo. Pero yo, seguien-  
 do el parecer de Pereyra, no juzgo por necessario,  
 que el Verbo se apareciesse en forma humana. Y la  
 razon es, porque para ser causa exemplar de la crea-  
 cion de Adán, con todas sus perfecciones, bastaba,  
 que le formasse Dios por la idea de Christo, con-  
 forme estaba en su Divina Mente ab xterno. Lue-  
 go para que Dios formasse à Adán con todas las  
 perfecciones corporales, no avia necesidad de que  
 el Verbo Divino aparentemente se humanasse. Y

(C)

Quidquid infor-  
 tum est, etiam in-  
 turba notabile est.  
 Senec. Ep. 33.

(D)

Vulgus hominum  
 ea tantum probat,  
 quibus assuevit, ab-  
 exoticis abhorret;  
 non quia per se  
 mala sunt, sed quia  
 peregrina. Erasmo in  
 Apotegm.

(E)

Hanc speciem, di-  
 vinamque plucti-  
 tudinem clemen-  
 tissimus, formosis-  
 simusq; assumens,  
 quam erat post  
 multa tempora us-  
 que ad carnem,  
 ossaque assump-  
 tus, creabat homi-  
 nem, largiens ei  
 speciem hanc tan-  
 tum ipse primus  
 Archetypus. Eu-  
 gub. in Comissa

Supuesta esta verdad, quien duda, que si Adán fue semejante à Christo en el Cuerpo, no fue de aquella estatura gigantea, con que algunos le describen: sino de aquella proporcionada proceridad, que tuvo el Redemptor hecho Hombre. Sabemos, que este Divino Señor tuvo arbitrio de escoger para si la mas perfecta constitucion de Cuerpo; y convino, que no excediesse la estatura comun de los humanos, para que con la deformidad no espantasse; antes bien con la magestad decorosa de su Persona atraxesse àzia si à los mortales, y fuesse exemplar de los que han de resucitar en estatura de Hombres perfectos, como lo dize San Pablo. (F)

(F)

In virum perfectū  
ad mensuram eta-  
tis plenitudinis  
Christi. Paul. ad  
Ephes. 4. 13.

FLOR II.

EN QUE BREVEMENTE SE  
trata de el linage de los Pigmeos,  
y se habla tambien de los  
Enanos.

III MARAVILLOSAS cosas se han escrito acerca de la Nacion Pigmea. Plinio, Aristoteles, y Olato Magno dizen, que es una suerte de Hombres, que en la edad adulta no excede del tamaño de un codo su estatura. En la Geographia Arabica se lee, que esta Nacion reside en el Reyno del Carayo: y Phocio dize, que en la India ay poblaciones de ellos muy numerosas, y que usan de cavelleras largas, y de barbas muy crecidas. En la Vida de San Romano se haze mencion de los Pichitos, Hombres de la estatura de un codo. Niceforo atestigua aver visto en su tiempo à uno, que no excedia el tamaño de una Perdiz.

Phoc. in Bibliot.  
cod. 62.

Nicefor. lib. 12. ca-  
pit. 37.

Pero

12 Pero Alverto Magno, y otros Authores de gravedad, y de juicio condenan todo esto por fabuloso, à cuyo parecer gustosísimamente me sumo. Porque aviendo investigado la curiosidad, ò la codicia, ò lo que es mas cierto, el Apostolico zelo de tantos Religiosos, los mas remotos elimas de las Indias: y aviendose descubierto yà, que el Reyno, que llamaron del Catayo los Antiguos, es oy el gran Imperio de la China, nadie ha encontrado en ella à los Pigmeos: ni se sabe se ayan visto en otra parte de aquel nuevo Mundo.

13 El Padre Martin del Rio no niega, que se ayan visto alguna vez estos vivientes; pero juzga, que no son humanos, sino irracionales, y brutos. El Padre Athanasio Kisker, tratando de la Nacion de los Coptos, dize, que si se han visto alguna vez en el Mundo los Pigmeos, no son Hombres, sino Demonios disfrazados, semejantes à aquellos, que Jorge Agricola escribe se aparecen en las Minas de los Metales en forma de Hombrecillos, haziendo gestos, y ademanes, como las Monas: y à estos llama spiritus subterraneos. De este genero juzgo yo fue aquel exercito de Monos, que con su multitud espantò à Alexandro Magno, como testifica Eliano.

P. Martin del Rio  
lib. 2. Magic. quæst.  
15.  
Athan. Kisk. in  
Prod. cap. 4.

Elian. lib. 8. cap. 24.

## DE LOS ENANOS.

14 **D**Exèmos estos, que, ò por ficticios, ò por menudos no merecen contarse en la especie de los humanos. Y digamos algo de los Enanos, que con tanto placer vemos en los Palacios de los Principes, como un donoso dige de sus delicias. No puedo aprobar la severidad de Sinesio, (A) que se indigna con los Reyes, porque se dan por bien servidos, quando les presentan uno de estos Hombrecillos diminutos, que el llama diversos de la naturaleza errante, que como moneda

(A)  
Quos natura deerat  
raus adulteratos  
eddidit, & numis-  
ma mensari, cor-  
rum.

rumpere, & depravare solent, ita ut Regi munus sit stolidus hominibus, eaque acceptior, quo stolidior est. *Sines. de Regn.*

falsa los introduce en el Mundo. Rigurosa, y aere censura. Porque agradarse los Soberanos de que les presenten un parto extraordinario de la naturaleza, es un gusto inocuo en el Principe, que le recibe; y en el que le dà, es reconocimiento officioso à la Magestad, digna de ser servida con lo que es raro en el Mundo.

15 Entre otras cosas, que desaprobò Suetonio en Domiciano, y otras muchas, que callo de estudio proprio, dignissimas de censura, injustamente le moteja, de que hallandose en el Theatro à ver un espectáculo gladiatorio, se divertia en conversar con un Enano. (B) Yo disculpo esta accion en un Emperador tan culpable: Porque divertirse con un Enano, por no entretenerse con un espectáculo tan feròz, y sangriento, el que tenia un genio tan inhumano, mas merece alabanza, que vituperio.

(B)  
Per omne gladiatorum spectaculū ante pedes ejus stabat puerulus cincinnatus parvo, portentosoque capite, cum quo plurimum fabulabatur. *Sueton. in vita Domitian.*

16 Pueden usar de este divertimento los Principes Christianos, no solo por ser de los que llamamos indiferentes; sino porque se puede honestar con motivos muy meritoriamente elevados. Porque pueden gustar de tener à los ojos aquellos cuerpecillos despreciables, para engrandecer la absoluta potestad del Criador, que inmuta à su arbitrio los inmutables fueros de la naturaleza. Pueden ensalzar, y engrandecer la sabiduria del Divino Hacedor, que dispuso habitacion para el Alma racional en un cuerpo tan diminuto, dandole organos competentes para el uso, y exercicio de sus nobilissimas potencias. Pueden exercitar con ellos su Real clemencia, y benigna misericordia, amparando à unos sujetos, que por su pequenez casi son incapazes de sustentarse con la labor de sus manos. Quanta miseria padecerian, si no fuesen acogidos por la piedad de los Principes, los que para servir serian de todos desechados! Y en la Familia Real son tratados con cariño los que aun dentro de sus propias Casas se verian ultrajados con desprecio.

## FLOR III.

REFLEXION QUE DEBEN  
hazer los Gentiles-Hombres de buen  
talle, y los de pequeña  
estatura.

17 **E**N tanta diversidad de estaturas es maravilla grande, que siendo tan natural, que salgan los Hijos parecidos à sus Padres, vemos no obstante tanta diversidad, que muchas vezes Hijos agigantados suelen nacer de Padres muy pequeños. Como tambien acaece lo contrario. La causa de esta variedad atribuyen los Physicos à la materia, que para la generacion suministran los agentes, y à otras disposiciones naturales. Mas como las causas segundas se gobiernan por la primera causa, al arbitrio de su absoluta voluntad debemos atribuir principalmente la variedad de estos efectos, y confesar, que el Supremo Hacedor reparte à cada uno de los Hombrs la estatura, que le parece, segun los ocultos fines de su eterna Providencia. Por esso dispuso, como dize San Basilio el de Seleucia, (A) que las causas naturales no siempre obren de un mismo modo, como por un modelo, ò estampa. Engañase la naturaleza muchas vezes; y aunque siempre las causas tienen innata propension à obrar de una misma forma, no siempre la consiguen; para que entendamos, que estas causas segundas sirven à aquel Supremo Señor, que altamente las rige, y las gobierna, à quien debemos el ser, y de quien depende nuestra conservacion.

18 Esto supuesto, Señores míos, quisiera

(A)

Fallitur natura dum fingit, & operantis Dei videatur ministra, non creatrix. *Basil. Ser. lenc.*

hablar aora con los que se hallan favorecidos de la Naturaleza, ufanos, y gloriosos con la gallarda perpetiva de un buen talle. Sabed, que estais obligados à no desvaneceros presumptuosamente soberbios. Guardaos de despreciar à los que mirais de mas alto, y no os igualan en la proceridad de la persona. Porque todos somos hechura de un mismo Artifice, y seria injuriar su eterna infinita sabiduria, si despreciassis à los que sacò à luz de la Oficina de su Soberana Omnipotencia. Este documento le podreis leer escrito con los Rayos del mismo Sol, en el Papel diaphano de los Cielos. Observad en aquella mayor Lumbreta, Gigante de los Planetas, quan sin desden mira todos los Astros? Como se entra por sus Casas, discurriendo por el Zodiaco, y à la medida de las calidades, que halla en cada Signo, atempera sus influxos? A ninguno por menor le desprecia, y con admirable concordia se confedera con ellos, porque todos son hechuras de un mismo Artifice. Tù, que te gallardeas con la vizarria de tu garvosa estatura: Tù, que te glorias como un Sol de la gentileza, mira à los pequeños como Estrellas de menor magnitud. Todos tienen un mismo principio contigo, y para todos tiene el Criador prevenidas moradas en el Cielo, donde puedan resplandecer por perpetuas eternidades.

19 Vosotros, que os hallais diminutos, y cortos en la estatura, vivid contentos con vuestra suerte, pues sois hechuras de el Artifice Supremo. Con vosotros habla tambien David, quando exorta à todos los Moradores de la Tierra, que sirvan al Señor con jubilos de alegria. (B) Y qual es la causa de tan festivo regocijo? Ya el mismo David nos la señala. Dios nos hizo, y nos hizo como quiso, y como convino: Pues por què te has de avergonzar de ser pequeño? Vive alegre de ser de la forma, que quiso hazerte. Sabete, que solo te debes avergonzar, si con la culpa te has hecho à ti mismo

(B)

Jubilare Deo omnis terræ, servite Domino in lætitia. Scitote quoniam ipse est Deus: ipse fecit nos, & non ipsi nos *Psalm.*

mismo mas contemptible en el Alma, que te hizo Dios en el Cuerpo.

20 Quanto estima el gusto de los curiosos un original del Ticiano? Por qué? Es mas que una Tabla, en que delineò el Pincel una Imagen, en quien se admira la valentia del dibujo? La misma tiene un trafumpto copiado por otra mano? Es verdad. Mas aquel, es original de un Pintor tan primoroso, que llenò todos los espacios à la fama. La estatua de Jupiter no era de otra materia, que del diente de un Elefante, esculpido por los Cinceles de Phidias: pero todos adoraban, no el Marfil, sino es la hechura del Principe de los Escultores, como dize Tertuliano. (C) Eres pequeño? Pues sabete, que de menos te hizo Dios. Buelve los ojos al Supremo Hazedor, que te formò de tan humilde materia como el barro, formando en ti su Imagen, y comunicandote tantos primores de sus perfecciones Divinas. Estimate, no por lo que eres, pues no somos mas que tierra, y polvo, sino por ser obra del Omnipotente, digno por este titulo de que todos adoremos con el mas profundo respeto la Mano del Señor, que te criò.

21 Eres pequeño? Pues advièrtè, que este Cuerpo de tan corta mensura es engaste de una Alma, que puede hazerte gloriosamente grande, y excelso. Oye à Catòn:

*Corporis exigui vires contemnere noli,  
ingenio pollet cui vim natura negavit.*

Caton. in *Disti.*

El Evangelista San Juan (si hemos de creer à Proclo) fue en el Cuerpo de muy pequeña estatura. Y entre los Sacros Historiadores fue el Aguila de mas elevado buelo; y con lo excelso de sus virtudes se encumbriò tanto sobre su pequenez, que mereciò el mas alto lugar en el Pecho, y en el amor del Redemptor. Porque quando el Alma es eminente, no

(C)  
Jovem Olympum  
ex ebore molitur;  
nec jam bestia, &  
quidem infulsi-  
ma dens est, sed  
summum sæculi  
numen. Non quia  
Elephantus, sed  
quia Phidias tan-  
tus. *Tertul. de Resu;*  
*red. cap. 6.*

quita la cortedad del Cuerpo la grandiosidad de los sujetos.

22

Eres pequeño? Vanos seràn tus pensamientos si los empleas en embidiar la proceridad, que ves en otros. Quien podrá (pregunta Christo) acrecentar con el pensamiento un solo codo à su estatura? (D) Respondiera yo con el Chrisologo:

(D)

Quis vestrum cogitâdo potest adijcere ad staturam suam cubitum unum? *Lnc. 12. 25.*

(E)

Nam omnis homo, dum corporis sui pulchritudinè concupiscit, procerum se esse exoptat. Hoc cogitare homo potest, hoc per se homo obtinere non potest. *Chrisolog. Ser. 163.*

(E) Que todos los que estàn de su pequenez descontentos. Pues si es tan comun, como natural, el deseo de ser hermosamente grandes los Hombres, por què pregunta el Señor: Quien podrá en su pensamiento dâr elevacion à su estatura? Sin duda hizo Christo esta pregunta, para que conozcan los pequeños, que no consiste el ser grandes en la proceridad de los miembros, sino en la excelencia de las virtudes, con que el animo se ennoblece. Ser mas alto, ò mas crecido, lo puede el Hombre pensar. En el arbitrio del Hombre està, que sea mas el que es menos. Y como? No pensando ser mayor en el Cuerpo, sino en las virtudes; porque estas le haràn mayor de lo que piensa.

23

Despreciaba Nicobulo por pequeña à su muger Alipiana, hija de Gorgonia, y sobrina del gran Obispo de Nacianzo. San Gregorio: escriviòle el Santo Doctor, dandole à entender su desvario en desestimar la estatura corta del Cuerpo, en la que era tan sublime en las virtudes, y perfecciones del Alma. (F) Aora entiendo, dize, que ay medida para los animos, y peso para las virtudes, como si un Cuerpo corto no fuera capáz de un animo muy grande; ò como si las virtudes se huvieran de contrapesar por el mayor, ò menor peso de los miembros. Esto seria dâr mayor estimacion à los Peñascos por grandes, que à las Margaritas por menudas; y apreciar mas los grayosos graznidos de un Cuervo, que el canto delicado, y suave de un Ruiseñor.

(F)

Nunc demum intellexi, animum mensura subijci, & virtutem expendi. Rupes margaritis præstantiores esse, corvosque luscinijs Augustiores. *S. Gregor. Nacianz. Ep. 155.*

24

Sea, pues, Señores, la estatura lo que fuer

fuere: lo que debemos desear es, que lo interno de nuestros animos tenga superior hermosura à la de nuestros Cuerpos. Esto pedia à los Dioses el Divino Platòn. (G) Los Hombres sabios quando ven la estatua de algun Heroe, no se contentan con la vista sola del bulto: luego se les van los ojos à leer el epigraphe, en que està compendiadas sus hazañas. Allí se informan de la grandeza de los sugetos, tomando la medida por las virtudes del animo, y no por la grandeza de la estatua. Y assi aviendo dexado Dios à nuestro arbitrio conseguir esta magnitud con su gracia, ninguno debe estàr quexoso de la naturaleza, ni darsè por sentido de que la estatura del Cuerpo sea corta, ò sea larga.

(G)

O Dij! date mihi, ut sim pulcher in his, quæ sunt intrinsecus, extrinsecus autem quæcumque sunt, amica his, quæ sunt intrinsecus. *Plato in Phædr.*

## STROMA IV.

### DE LA PROFANIDAD delirante en el uso de los Vestidos.

1  **C**ONTRA esta vaníssima superfluidad de los mortales, han escrito Antiguos, y Modernos, tiñendo sus eruditas Plumas en el tinte de la indignacion, que causa ver convertida en plausible elegancia la insignia de nuestra miseria. La culpa, que nos abrió los ojos para avergonzarnos de vernos, nos obligò à buscar las hojas de los Arboles

para cubrirnos; porque condenados à padecer las inclemencias del tiempo, nos sujetò la necesidad à buscar contra ellas algun reparo. Pielles fueron nuestros primeros Vestidos; enseñandonos Dios en ellos la moderacion, con que aviamos de vestir sin cuydado, usando solo lo que bastasse al abrigo, y la decencia. Dizelo assi el Sarugienfe. (A) En un punto se vieron vestidos, sin que les costasse puntadas, ni prolixidad alguna aquel adorno.

(A)

Dum non sentiunt  
induuntur tunicis.  
Sed eas jam vestiti  
vident tandem. Sa-  
rugiens. apud Bar-  
ceph.

S. Maxim. Hom. de  
Avaris.

(B)

Pannis extensissi-  
mo lino, aut serico  
contextis partim  
deliciabimur,  
partim ineptiemus  
potius, quàm splen-  
derem nobis con-  
ciliabimus. Na-  
zianc. de Amore  
paup.

(C)

Exiguum est quod  
nature debes; quid  
adversus te ipsum  
multiplicat tribu-  
ta? Nisen. lib. de  
Orat.

(D)

Habentes alimen-  
ta, & quibus tega-  
mur his contenti-  
simus. 1. ad Timoth.  
c. 2.

2 Aora pregunto con San Maximo: Si la decencia se cubre con Pielles, si bastan para la necesidad del abrigo, para què son las Sedas, y los Brocados preciosos? Invencion fue del apetito yà libre, que faltandole el esplendor primitivo de la inocencia, se ingeniò à mendigar su lucimiento en las babas de un gusano. Con que elegancia nos lo dize el Nazianceno. (B) Por lo sutil del Cambray se trasluce la ineptia de las humanas supercherias; y quando queremos parecer mas lucidos con las Sedas, ellas con el rugir publican la necedad de nuestros usos.

3 Porque verdaderamente, què necedad ay mayor, que añadir pensiones voluntarias à las forzosas, como dize el Niseno. (C) La naturaleza es acreedora de tan buen genio, que con poco se contenta: dos tributos nos pide solamente cada dia, que son alimentarla, y vestirla. Assi lo dize San Pablo. (D) Luego para què nos cargamos de pagar à la naturaleza lo superfluo, si ella se contenta con lo forzoso? Comes destempladamente? Pues mas le dàs al acreedor de lo que debes; y en vez de tener à la naturaleza contenta, la causas pena, molestia, y disgusto. Y de ai resultan las dolencias, las colicas, las fiebres mortales, los accidentes aplopeticos, la perlesia, la gota, y otros achaques, con que anticipas los terminos à la vida.

4 Esto mismo sucede en el Vestido. Como puede estår la naturaleza contenta, si lo que vistes,

ri la cubre honestamente , ni la abriga. Del sutilísimo Cendal de el Lino transparente , que vestia aquel Epulón de el Evangelio , dize el Chistologo, (E) que hallò arte para estar con su proprio vestido desnudo. Como puede satisfacer à la exigencia del Cuerpo, el que se viste con Telas, que ni le defienden por sutiles, ni honestamente le cubren por transparentes? Aun Seneca, (F) con ser Gentil, reprehendiò severamente este abuso. Esto no es vestirse, sino hazer gala de andar desnudos, y dexar quexoso al Cuerpo, exponiendole à la intemperie del tiempo, apreciando mas la relaxacion introducida del uso, ò de la moda, que la estimacion, que se debe hazer de la salud.

5 No menos se molestan los que violentando los Metales, sutilizan el Oro, y Plata en delicadissimas hebras, para que sirvan de preciosas, pero pesadas Ropas para su gala. Cargan con ellas los delicados miembros, y en vez de tenerlos contentos con el abrigo del Vestido, los hazen sudar con lo gravoso de su adorno. Heliogabalo, que en todo genero de profanidades fue estremadamente nimio, sintiendo la pesadumbre de la Clamyde texida de Oro, y guarnecida de Aljofar, dezia, que sus mismas delicias le brumaban. (G)

6 Raro desvario de los profanos! Pues han hallado artificio, para vestirse de todo quanto ven en este Mundo visible. Al Viento, y al Humo le han introducido en los Telares, fabricando Mantos de soplido, y humo. El Fuego le visten en las flammantes Purpuras, y Escarlatas. No perdonan las Aguas en los Chamelores undosos, ni la Tierra en las Telas, que por la semejanza llaman Peñascos. Trasladan el Tiempo con los colores de Primavera, bordando en el Bastidor, ò en el Telar los Rasos de Flores, y Follages. Bolando los Paxaros, y discurriendo por sus Vestidos de Monteria los Cazadores, y Fieras. Ya huvo quien en su Clamyde traia dibu-

Luc. 16. 19.

(E)

Artificiosa nuditate vestitus. *Christolog. Serm. 22.*

(F)

Video sericas vestes, si vestes vocantur sint, in quibus nihil est, quo defendi, aut corpus, aut denique pudor possit. *Senec. Ep. 43.*

(G)

Se gravari onera voluptatis. *Senec.*

jados todos los Ombes Celestiales. Y semejantes Galas, no deben llamarse Vestidos, sino Países, que delectan con su perspectiva los ojos. (H)

(H)

Innumerabiles tincturae fuerunt excogitatae perniciosissimae delectationibus, quo fit, & visus sit jam vestis, non indumentum.

*Clement. Alexand. 2.*

*Podag. cap. 10.*

(I)

Quantum Imperatoribus superbi, atque elegantis cultus accessit, tantum decessit veritatis. *Sines. de Regn.*

(J)

Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut unum ex istis.

*Matth. 6. 29.*

(K)

Quantum distat à veritate mendacium, tantum illorum vestimentorum amictus, & horum quoque florum discrimen inter fait. *Chrysostom.*

*Hom. 5.*

7 De los que se visten con tan floridas Ropas, dixo con gran discrecion Sinesio, (I) que andan vestidos de mentiras. Admirablemente lo significò esto la Sabiduria Encarnada, quando dixo, (J) que el Lyrro, y las otras Flores del Campo vestian con mayor gala, que Salomòn con toda la gloria de sus Ropages. Pues, Señor, aquellos riquissimos Vestidos, que admiraron à la Reyna de Sabà: Aquellos artificiosos Recamados, que dize Josepho, eran ingeniosa inventiba de aquel gran genio: como dezis, que no igualaban la hermosura de unas Flores tan vulgares? La respuesta es del Chrysostomo: (K) Mejor visten que Salomòn las Flores; porque en la Flores la gala es verdad, y es parto legitimo de la Naturaleza. En los Vestidos de Salomòn, lo florido era ficcion, en que se vian las Flores ingeniosamente remedadas, y mentidas. Para que se vistan los Cuerpos de mentiras, se ocupan los Artifices, se consume mucho tiempo, y se gastan innumerables thesoros.

8 Yà veo me dirà alguno, que Dios aprobò las Galas; y ningunas mas floridas, ni de mas proliza elegancia, que la que se dispuso en la Ley Antigua, para el trage, y representacion del Summo Sacerdote. No las reprobò Abraham, quando las embiò à Sara para celebrar su boda. Jacob vistiò las de su hermano Esaù. Joseph la Tunica Polimita, embidia de sus hermanos. Daniel se adornò con la Purgura de Babilonia. A David, Jonathàs, Judith, y Esthèr celebra la Escritura por sus elegantes adornos. Todo esto es assi verdad: pero no por esto aprobò Dios en estos exemplares la profusion de los gastos, ni la profanidad de los trages. Viendo los introducidos en el Mundo; y viendo, que de estas apariencias se pagan tanto los mortales, se

atrem;

atemperò la Sabiauria Divina à su genio, para que las exterioridades del Trage conciliassen veneracion à los Sugetos, que debian por sus especiales circunstancias venerarse. Los Vestidos preciosos son decente Habito de los Sacerdotes, y de los Principes; porque, como notò Lorino, son insignias de la potestad, que les concediò en la Tierra el Supremo Dominante. Permitense tambien à los Nobles, como insignias del respeto con que deben venerarles los vulgares; y es providencia de la politica, y de la razon, que se distingan con algun fausto especial, aquellos à quienes el mismo Cielo ha distinguido, elevandolos à superior gerarchia.

Lorin. in *Act. Apost.*  
cap. 12. vers. 21.

## FLOR PRIMERA.

### LA VULGARIDAD DE las Galas, confunde el Estado de las Personas.

9 **B**IEN sería, que como se toma medida al talle, para que ajuste el Vestido, se midiera la calidad de los Sugetos, para que se les proporcionassen los Trages. Permittiò Dios, como diximos, el fausto del Vestido à los Principes, para que se distinguessen de los Vassallos: A los Nobles, para que se diferenciassen de los Pleveyos: Y à los Hombres Sagrados, para discernirlos de los profanos. Pero yà visten todos de tal modo, que por el Vestido à ninguno se conoce, ni se sabe à que classe pertenece. Porque tan ostentoso suele ser el Trage en Hombres oscuros, y comunes, como en los Hombres mas illustres, y principales: Y assi para distinguir los unos de los otros se equivoca el juicio muchas vezes, si la cortesana advertencia no repàra bien en los cabos.

Fue.

10 Fuera un chaos de confusion este Universo, si aquella Divina Mente, que le gobierna, no huviera diferenciado lo supremo de lo infimo, y lo infimo de lo supremo. Desde el principio de la creacion dividió Dios las Aguas. (A) Y es de advertir, que de el mismo Elemento de las Aguas se vistió el Cielo, y la Tierra; pero con esta muy notable diferencia: Que à las Aguas, que avian de ser ornato del Firmamento, las dexò difusas, y dilatadas: A las de la Tierra, las estrechò, poniendo limitacion à sus terminos. Divina politica, que advirtió discretamente San Bernardo. (B) No quiso el Supremo Governador del Universo consentir, que se confundiesen los mayores con los inferiores en el faulto del ropage. Y assi es conveniente se les estreche con leyes de severa moderacion, como estrechò Dios à las Aguas, que quedaron acá en la Tierra, para que se ciñessen à los terminos, y limites, que la sabia Divina Providencia de Dios las prescribió. A los Grandes, y Poderosos en Dignidad, y Nobleza yà se les puede permitir se aventajen en la pompa, y faulto del vestido; porque estan colocados en otra superior esfera: *Vt perinde superiores diffusus dilatentur.* Pero à Sujetos, que son de inferior fortuna, conviene reducirlos à terminos de una decente moderacion: que no les falte à la exigencia de la necesidad, es muy justo; pero tambien lo es, que por el Vestido se reconozca quien es, y por quien es cada uno.

11 Es grandissimo desorden ver à un Oficial (como alguna vez le he visto) ostentarse en la Calle con la misma vizarría, y gala en el Vestido, que pudiera un Gran Señor. Yà se ha visto muchas vezes (pero siempre con escandalo, y horròr) que roze tan ricas Telas una Dama Cortesana, como una Señora de Palacio. Sucedió en una Ciudad de España entrar à hablar al Cavallero Corregidor un Forastero, venia tan galan, que por el Trage, le

(A)  
Divisit aquas, quæ erant sub Firmamento ab his, quæ erant super Firmamentum. *Genes. 1.*

7.  
Congregentur aquæ, quæ sub Cælo sunt in locum unum. *Ibid.*

(B)  
Sanè inferiores certis limitibus coercentur, & necessitatibus terminos non excedant, & perinde superiores diffusus dilatentur. *Bern apud Tilm.*  
Et legem ponebat quis ne transirent fines suos. *Ecclesiast.*

pareció digno de usar con él todas aquellas atenciones cortesanas, que se usan, y practican de Cavallero à Cavallero: y aun en aquellas primeras saluciones le tratò impersonalmente, embarazado en la duda de si tendria acaso otro especial tratamiento. Pero conociò presto su engaño; y en la proposicion, que le hizo, entendió, ser un Author de Comedias, que pedia licencia para representar en el Theatro. Corrióse el Corregidor de su engaño, y levantandose de la Silla, le despidió ajandole con el desprecio, que merecia la baxeza de el empleo, y de la persona. Cumplió en este caso con el punto de Cavallero; pero no cumplió con la obligacion de Juez: porque no solo debió deshazer el yerro, sino corregir el exceso, obligandole à que vistiese Lana, como lo disponen las Leyes; y que la Seda, y los bordados los remitiesse para el Theatro, donde cada uno se finge muy otro de lo que es; y donde se conoce, que cada uno es menos de aquello, que representa.

12. Contra los Atheistas, que niegan la providencia de la primera causa, y sienten, que todo este Universo se hizo acaso, y que quanto en él vemos es casual, y fortuito, escribe San Athanasio, (C) infiriendo de este enormissimo error, entre otros muchos absurdos, que no avria variedad en las criaturas, y que todo huviera sido semejante, si la eterna Mente del Universal Hazedor no huviesse diferenciado las unas de las otras. Si todo se huviesse hecho acaso, no hallariamos razon, para que se distinguiessse el Mundo en tan diferentes especies. Porque necessariamente en el Cielo, ò todo avia de ser Soles, ò todo avia de ser Lunas. Y en el Hombre, que es la mas perfecta Criatura de este Mundo sublimar, ò todo fuera pies, ò todo fuera manos, ò todo seria ojos. Este absurdo es imposible en este Cuerpo natural del Mundo; porque es necessaria la eterna providencia. Mas en el Cuerpo

Mys;

(C)

Oportet omnia familia esse, nequa ullo modo differre. In toto Mundo istius corpore nihil, nisi duntaxat, vel Sol, vel Luna esset: atque idem in hominibus nihil aliud existeret, nisi vel manus, vel pes, aut oculus. *Athanasius de Incarn.*

Mystico de la Republica, donde la providencia humana es incierta, y defectible, bien se ve la monstruosidad, de que todos quieren parecer en el lucimiento Soles. Y que Mugeres de humildissima fortuna, quieren resplandecer en las Telas, y Galas, con que se visten, como Lunas. Y que los que sirven de pies en el Pueblo, quieren brillar, como en el Cuerpo los ojos. Y que diremos a esto? Pero que hemos de dezir, sino dezir, y confessar con la Sabiduria Divina, (D) que nuestros consejos son timidos, nuestras providencias inciertas: y que, ò no ay valor en los que gobiernan, ò que el Vulgo dominante predomina sus desvelos.

(D)  
 Cogitationes moralium timida, & incerta providentia nostræ. Sapiens.

2. 14.

13 Quantas Leyes, y Pragmaticas se han promulgado en los Siglos passados, y presentes, poniendo limite, y moderacion en los Vestidos? Alejandro Severo dispuso, que los Gremios del Pueblo Romano se diferencialen por los Trages, señalando a cada uno la materia, y el modo con que avian de vestirse. Theodosio, Arcadio, y Honorio confirmaron lo que avia establecido Graciano, prohibiendo a las Personas vulgares el uso de las Sedas. Los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel procuraron se observasse en su tiempo este Decreto. Y despues todos los Señores Reyes, que han sucedido en la Corona de Castilla, han renovado, y ampliado esta importantissima Pragmatica. No aviendo sido el que menos ha manifestado en esto, como en todo, su gran zelo, nuestro Rey, y Señor Philipo V. Pero, ni las antiguas, ni las modernas apenas se han podido poner en practica, prevaleciendo siempre el desorden, y el abuso. Y esto bien cierto es, que no ha sido por aver faltado en los Soberanos providencia, ni zelo en la rectitud, y justicia de los Ministros; sino porque ha superado la profanidad popular con la multitud; a la equidad de las Leyes.

14 Siempre se han temido mayores daños en

en la execucion, que en la tolerancia. Puede servir de escarmiento lo que refiere Tito-Libio aver sucedido en Roma, quando se promulgò la Ley Apia, en que se ponía moderacion à las Galas de las Mujeres; y en que se les ordenaba, que no pudiesen exceder de media onza de Oro en las Guarniciones del Vestido; y que no vistiesen Telas matizadas de diferentes colores. Pero apenas oyeron ellas el Vando, que promulgaba esta Ley, quando salieron como unas fieras por la Ciudad, clamando libertad, y pidiendo la abrogacion de la Ley. Dividiòse Roma en facciones; unos con Marco Caton defendian lo decretado: pero los mas, favoreciendo el tumulto femeníl, obtuvieron la abrogacion de la nueva Ley, y Pragmatica sancion. Perniciosissimo exemplo à los mismos, que vencieron; como ponderò bien Valerio Maximo. (E) No advirtieron entonces los Hombres à la dissolucion, que avia de introducir la audacia de las Mujeres. Porque vencida la Ley, quedaron ellas con libertad, para inventar cada dia nuevos, y costosos usos en sus Vestidos, y ellos quedaron condenados en la excesiva costa de mantener sus antojos, y delirios.

15 Tengo por mejor politica, que disimulen los Príncipes, quando no pueden remediar estos excessos. En esto solo fue digno de imitacion el Emperador Tiberio. Intentò reformar en Roma la profusion de los gastos, reduciendolos à la moderacion mas conveniente, segun el estado, y circunstancias de las Personas: Y escribe Alexander ab Alexandro, que viendo el mal sin remedio, por la sedicion de el Pueblo, àntes quiso rasgar el rescripto, que firmarlo, por no verse vencido de la muchedumbre, con menoscabo de su autoridad.

16 Pero lo que no puede remediarse con la fuerza, suele conseguirse con la maña. Arrojar el Principe todo el poder sobre la multitud, es convocarla para que conspire confederada à la resistencia,

Tito Lib. lib. 34.  
Inisio.

(E)

Non praverunt  
eiusdem sæculi vi-  
ri ad quem cul-  
rum tenderet in-  
soliti coetus perti-  
nax studium, aut  
quo se usque effu-  
sura esset legum  
victrix audacia.  
Valer. Maxim. lib. 9,  
cap. 1.

Alexand. ab Alex.  
lib. 3. cap. 11.

cia. Siempre son formidables unidos, si son muchos los delinquentes. No se omite de todo punto el castigo; porque esto sería dárse por vencido lo soberano. Mas facilmente se rompen muchos hilos desunidos, que esos mismos, quando llegan à estar torcidos en la maroma. Castiguése uno, ò otro, y sea el suplicio de pocos, escarmiento para muchos.

17 El Supremo de los Reyes dexò este documento à las perestades humanas. Quiso castigar la pomposa ostentacion de la Higuera, vestida de hojas sin fruto. (F) Si el delito era aquel excesivo follage, todas las Higueras merecian la misma pena. No era tiempo de Higos; y así era comun en todas estar cargadas de hojas, y carecer de los frutos: pero no quiso el Señor executar el castigo con otras muchas, que se hallarian facilmente juntas en Palestina; y solo hechò mano de esta Higuera, que estabà sola: *Vnam*. Y què mysterio? El Señor Abulense le descifra. (G) Enseñò Christo en este symbolico castigo à los Principes, el arte, y destreza de castigar delitos, que son comunes, escarmentando à todos los culpados, con tomar justa venganza de alguno.

18 Esta regla observò un gran Ministro en Sevilla el año de 1619. Era sumamente ofensivo el fausto, y ostentacion, con que se portaban aun los Hombres mas comunes. Salia un Domingo de su Casa un Sugeto (de moderado empleo, aunque decente) à tiempo, que passaba el Asistente por la Calle. Fueronsele los ojos à mirarle; porque èl con su vizarría se llevaba tràs si los ojos de todos: Reparò, que en lugar de Toquilla, llevaba en el Sombrero un riquissimo Cintillo de Diamantes. Hizole llamar, y aseandole delante de los Ministros aquella hermosa demasia, como indigna de su Persona, y por ningun modo correspondiente à su caracter: le mandò, que se le quitasse luego al punto, y le condenò en cien Escudos, aplicandolos de limosna

(F)

Et videns arborem  
fici unam secus  
viam, venit ad eam,  
& nihil invenit nisi  
folia tantum.  
*Marrò. 21. 19.*

(G)

Quia si ad multas  
ficulneas accederet,  
oporteret in  
omnibus fructum  
querere, cum non  
esset major ratio  
unius, quam plurium,  
quas sine  
fructu inventas,  
omnes debuit are-  
facere; ideo noluit  
ire ad locum, nisi  
in quo erat una.  
*Abul. quæst. 107.*  
Conde de la Cor-  
za.

à un Convènto de pobres Religiosos. Aqui viene lo que dize San Ambrosio: (H) Teme el Leon, quando oye los aullidos del mastin azotado: y el que recibiendo el golpe se irrita, viendo, que cae sobre el vezino se amedrenta. Castigado Cain por aver muerto à su hermano, dize la Escritura Sagrada, que fue una señal puesta por Dios, para escarmiento de homicidas. Gran remedio de excessos publicos, verlos punidos en los particulares.

(H)  
Cœditur Canis, & expavescat Leo, & qui sua injuria exasperatur exerceatur aliena, alteriusque exemplo frangitur. *Ambros. lib. 2. de Cain. capit. 1.*

## FLOR II.

*LA PRODIGA LICENCIA  
en los Vestidos es ominoso presagio  
de los Reynos.*

19 **L**A vizarría superflua de las Galas es en la Republica como en la Region del Ayre los Cometas. Hermosos metheoros, que con sus madejas de luz deleytan à los ojos del Vulgo; pero amedrentan los Sabios, como presagios de calamidades futuras. La pompa, en que se recrea la vista de los mundanos con la superfluidad de Galas exquisitas, siempre ha sido un engañoso lucimiento, en que se disfrazan graves daños à las Republicas, y que lentamente, las vãn llevando à su ruina. Dizelo assi el profundo Tertuliano. (A) Sujeras estàn à desvanecerse todas las cosas humanas; pero ningunas mas, que aquellas en que todo es vanidad, y engañan con la costumbre; porque como lo que se usa no causa novedad, viene embuelta la corrupcion en el engaño, y como se acostumbra no se siente. Por mas que borden de flores sus Vestidos los profanos, azares son todas sus flores, las Galas con que se alegran, son pronosticos de su llanto.

(A)  
Passitas fallit obumbrans corruptelam conditionis, quæ subjecta est vanitati. *Tersul. de Chor. Milit. capit. 8.*

Esto es lo del Aguila de Hisopo, que flechada del Cazador, no tanto se quejaba de su herida, como se lamentaba, de que las plumas de su galante adorno, avian servido de alas à la facta, que boldò à hirla de muerte. Las garzoras de nuestros galantes adornos, arman las flechas, que aceleran nuestra perdition, y embelesados con la ostentacion presente, nos hazemos desentendidos à los gravissimos males, que pueden sobrevenirnos.

20. Pronosticando Christo la debastacion de Jerusalem, que despues se executò por los Emperadores Romanos, concluye diziendo à sus Discipulos:

(B) O mortales! En vuestros mayores lucimientos se disfrazan vuestros peligros. Mirad estos Arboles frondosos, estos Prados alegres, y amenos, estos Campos floridos. Pues sabed, que à los alcances de tanta Primavera, viene bolando el Estio. Con sus ardores despojarà los Arboles, agostarà las Mielles, marchitarà las Flores, y lo que es aora lucida pompa, serà despues miserable ruina, y estrago. Oportunamente lo pondera aqui San Gregorio el Magno. (C) Este es el fruto de la mundana vizarría. No està tan cercano à la Primavera el Estio, como està à la superfluidad el estrago. Las flores son esperanza de los frutos, y la ruina de los Reynos, son fruto de las profanas flores, que se estilan en los trages.

(B) Videte ficulneam, & omnes arbores, cum producunt jam ex se fructum, scitis, quia propè est æstas. Luc. 20. 30.

(C) Ex hoc ostenditur, quia fructus Mundi ruina est: ad hoc enim germinat, ut quecumque germine aluit cladibus, consumat. Gregor Mag. Hom. i. in Evang.

21. Què Ciudad pudo competir con la de Tiro? La mas opulenta poblacion de Phenicia, inexpugnable por arte, y por naturaleza. Ella era entonces el Emporio del comercio de todo el Mundo, Escala de todas las Naciones, que codiciosas de sus grandes riquezas, la buscaban con numerosas Flotas. cargadas de quantos generos fabrica ingeniosamente el Arte, ò produce liberal la Naturaleza. Ella era magnifica en sus Edificios, Madre fecunda de famosas Colonias, que no caviendo en si misma por la multitud de sus vezinos, hizo à otros Reynos grandes con sus deshechos. Esta señora del Mar, y arbitro de la Tierra, expugnada primero por

los Asirios, y segunda vez por los Griegos, fue despues un espectáculo tan miserable por su ruina, como antes avia sido Theatro de maravillas por su magestad, y grandeza. Quien tal imaginaria, dize Isaías, (D) donde no llegó la imaginacion, llegó para su assolamiento el fausto de sus vezinos: tan exorbitante, que no parecia sino Ciudad poblada de Principes, y de Reyes. Coronada la llama por la ostentacion de sus vezinos San Geronimo. (E) Avia en ella Mercaderes, Artifices, y Oficiales, que servian todos los Empleos, y Oficios mecanicos de la Republica: Tenia Marineros para sus Armadas, y chusma para furtir sus Galeras Pero todos en el porte, en la ostentacion del trage, y de la gala parecian Magnates, Principes, y Reyes. Pues no ay que buscarle à Tyro otra causa de su ruina: porque tanta profanidad de trages fue una secreta mina, que boldó en cenizas toda su grandeza.

22 Y la razon fundamental de este discurso es: porque de aquí se originan infinitos daños, que para sustentar el fausto emprenden los mortales. Las usuras, los hurtos, los fraudes, las moatras, la quiebra de los Hombres de Negocios, y Mercaderes, los empeños de Mayorazgos, y aquella trampa legal del Pleyto de Acreedores, en que se ven sujetos, aun los Señores mas ricos, à vivir de alimentos, como Pupilos, y dexan condesciensa la satisfaccion de sus deudas. Mas gasta aora un Señor en las Libreas de sus Lacayos, que lo que gastaban sus Antepassados en una Boda; y mas cuestan oy las Bodas, y Galas de la Novia de un Oficial, que lo que importa el capital de su dote. Y no gana en todo el año el Oficial, lo que le cuesta el ponerse en la Calle bien vestido el Dia de Fiesta. Siguense à esto las malas Artes, que inventa la malicia, y lo que la necesidad, siempre cruel, persuade. La falsificacion de las Mercaderias, y Monedas, la defraudacion de los Derechos Reales, de donde nace, que el exceso de los particulares redundanda en detrimento del Comun. Porque faltando el dinero, que es el nervio, en que se sustentan las Mo-

(D)

Quis cogitavit  
hoc super Tyrum?  
Quendam coronatam,  
cujus negotiatores Principes,  
institutores ejus inclyti terræ.  
Isaï. 23. 8. & seqq.

(E)

Solitum de Tyro dici:  
Vidi Civitatem Regum.  
Hieronym.

narchias, quedan debiles las fuerzas de las Armas, sin defensa los Puertos, mal surtidos de Gente, y Municione los Presidios en las Fronteras; y en fin expuesto todo al arbitrio; y furia del Enemigo.

23 A esta profusion excesiva, que aniquila el caudal de las Familias atribuye Gregoras la ruina del Imperio Oriental; y el Continuador de Nangio escribe, que de aqui tuvo principio el miserable estado à que llegó el Reyno floridissimo de Francia, ocupado tantos años por los Ingleses. Porque los Trajes exquisitos, las Galas de costosa labor, y preciosa materia, dexaron exhaustos los caudales, y debilitado el valor de los Soldados. Porque mas parece, que se vestian para estàr dispuestos à la fuga, que para defender firmes el Puesto en la pelea.

24 La perdicion de España, quando la ocuparon los Arabes, tuvo principio en la primera batalla, en que fue derrotado el Principe Don Sancho, primo del Rey Don Rodrigo. Vencieron los Mahometanos desnudos à un Exercito de Christianos, que se preciaron mas de parecer galanes, que de pelear como valerosos. Don Alonso el IX. Rey de Castilla temió el ultimo naufragio de España, quando el Miramamolín Josef, ambicioso de establecer en ella su Imperio, entrò por la Andalucia con aquel Exercito tan poderoso, que mas que Exercito, podia llamarse inundacion de Africanos. Reconociò el prudente, y piadoso Rey, que sin los auxilios de el Cielo, no era posible à las fuerzas de Castilla resistir à tan poderoso enemigo. Juntò Cortes, y en ellas, para hazer à sus Vassallos valientes, les exortò primero à que fuesen buenos Christianos: à que reformassen las costumbres estragadas; y para esto les propuso por medio eficazissimo, la moderacion en los gastos, y superfluidad de las Galas: representandoles con Magestad, y eloquencia, no menos prudente, que Christiana, que este prodigio excessivo, era el manantial de los vicios: la sima pro-

profundissima, que traga las haziendas, y caudales: la epidemia mortal, que debilita las fuerzas, y enflaquece el vigor de los Reynos, deshojando con alegre mano las flores de la Corona. Con esta prevencion tan piadosa, saliò el Rey Don Alonso à la Campaña; y mereciò, que el Poderoso Dios de los Exercitos le diessè aquella milagrosa victoria de las Navas, que fue la restauracion de España, y su memoria es hasta oy el terròr de la Morisma.



## STROMA V.

### DE EL SUMMO BIEN, *ultimo fin de los Racionales.*

I **D**ESPVES de aver tratado de las perfecciones naturales del Hombre, conviene tratar del ultimo fin para que fue criado; porque este ha de ser el blanco de todas sus obras, y este el termino de sus designios. Es el Hombre (dize Dion Pruseo) (A) como una Cithara, que para que no disuene se han de templar todas sus cuerdas à un tono. Conviene, que el Hombre conozca primero el summo bien, y que à èl le encamine todas las acciones de sus Potencias, para que su vida sea de agradable, y apacible consonancia, como instrumento bien templado; porque sino, todo serà una diso-

(A)

Ita etiam convenit in vita, optimo intellecto, & designato termino, ad eum omnia facere; sin minus in congruam ipsi dissonamque vitæ fieri par est. Dion.

nancia confusa de tonos desafapacibles, de voces, y acciones desconcertadas.

2 Tan necesario es el conocimiento de Dios, como al Piloto saber el Puerto en que ha de partir. Discurro aora así con Tullio: (B) Somos en este Mundo viadores, peregrinamos en una Region, que está atravesada de innumerables sendas, ó veredas, que la cruzan: unas, que van à paràr en la felicidad consumada: y otras, que nos descaminan, guiandonos à la perdicion eterna. Observa Seneca, (C) que todos deseamos llegar adonde podamos vivir descansados, y felices. Pero el error de los mortales está en no conocer qual sea la felicidad, ni en què consiste la Bienaventuranza de la vida. De aqui nace lo que dize el Philosopho, (D) que tomando el camino contrario, mientras mas andan, mas se alejan de el termino, que buscan. Què se puede seguir de los que ignoran el termino de su felicidad, sino que gasten la vida, dando bueltas, y haziendo tornos interminables: *In circuitu impij ambulat.* Y andar siempre dando bueltas, es para dexarse caer desvanecida de todo punto la cabeza.

3 Quando Christo nuestro bien enseñò à los mortales el camino de la eterna felicidad, dize San Matheo, (E) que se cumplió el vaticinio de Isaias. Amaneciòles la luz de la verdad à los que estaban sentados en las tinieblas del error. Si reconocemos el Texto del Propheta, que alega el Evangelista, hallarèmos, que no dize, que amaneciò esta Divina Luz à los que estaban sentados, sino à los que caminaban en las tinieblas de su ignorancia. (F) Pues si el Propheta dize, que andaban, como dize el Evangelista, que estaban sentados? No carece de mysterio. Porque todo es una misma cosa en los que andan en busca del summo bien, que ignoran: Estos aunque parece, que andan, no caminan; porque estàn parados en la obscuridad de sus errores

(B)

Summum bonum si ignoretur, videntur di rationem ignorari necesse est, ex quo tantus error consequitur, & quem in portum se recipiant scire non possint. Tull.

lib. 5. de Finib.

(C)

Vivere omnes beatè volunt, sed ad perveniendū quid sit, quod beatam vitam efficiat, caligant. Senec. de Vita beata, lib. 1. cap. 5.

(D)

Dum finem nullū sibi proponunt, in infinitum circumaguntur. Arist. 1. Ethic. cap. 2.

(E)

Populus, qui sedebat in tenebris, videntur lucem magnam. Matth. 4. 16.

(F)

Populus qui ambulabat in tenebris. Isai. 9. 2.

errores. Andan, pero à la manera de aquellos, que mueven la Rueda de una Grua, que aunque dan muchos passos, siempre se està sin apartarse de el sitio, en un mismo puesto. Ocupaba à los Gentiles una tenebrosa confusion, dize Pedro Cluniacense, (G) quando hazian grandes discursos, buscando al summo bien. Fatigabanse en sus discursos, sudaban aquellos ingenios antiguos de los Philosophos, por hallar el summo bien; y aviendo de caminar en busca fuya àzia el Cielo, donde està oculto: no encontraban con èl; porque querian hallarle en el centro de la tierra; y así sin poder hazer viage, malograron el sudor de tantos passos, sin que encontrassen el termino del descanso; y verdadera felicidad.

4 Por general impulso de la naturaleza todos desean la felicidad, y conseguir una vida dichosa, exempta de calamidades, y miserias. Refiere San Agustín de no sè què Farsante, que acabada la Comedia, citò para el dia siguiente al Auditorio, ofreciendo, que avia de adivinar lo que cada uno deseaba en su corazon con mayor ansia. Llevados de la curiosidad concurreron al Theatro, y saliendo el Comico, dixo en voz alta: *Todos deseais vender caro, y comprar barato.* Què gracia tan fria! Exclama el excelso Padre. (H) Mejor dixera, si adivinasse, que todos deseaban la felicidad de Bienaventurados. Porque ninguno ay, que no conozca en sí este deseo, aunque muchos ignoran lo mismo, que apetecen, dize Boecio. (I) Aunque por diversos caminos todos los Hombres concuerdan en aspirar à la summa felicidad, en que se vè claramente, que este es apetito innato de la naturaleza. Pero el yerro està en que como no conocen al summo bien, no le encuentran. Buscanle unos en el deleyte: buscanle otros en las riquezas: otros pretenden hallarle en la gloria de la fama: y muchos se persuaden à que està toda su felicidad en la

(G)

Sudaverunt in hujus Beatitudinis inquisitione antiquorum ingenia, & quod altissimè reconditum latebat velut de occultis terræ visceribus eruere contendebant. *Parr. Clunias.*

lib. 1. Ep. 9.

(H)

Si dixisset: omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis, dixisset aliquid, quod omnes in sua non cognosceret. *August. lib. 13. de Civit. cap. 3.*

(I)

Bonum est igitur, quod diversis studiis homines petunt, in quo quan-

ta sit natura vis  
facile monstratur,  
quod licet ardentem  
dissidentesque sen-  
tentia, tamen in  
diligendo boni fi-  
ne consentiunt.  
*Boet. lib. 1. de Con-  
sol. prof. 2.*

preeminencia de la soberania. Todos caminan en-  
gañados, y ninguno llegará à conseguirle, si no al-  
canzate primero à conocerle; y por mas que anhele  
por la dicha, no saldrá nunca de miseria.

## FLOR PRIMERA.

### PROPIEDADES DE EL *summo bien.*

**S**EPAMOS quales son las señas del summo  
bien, para que conocido nos lleve à su  
possession, y no andemos por ignorarlo  
perdidos. Su primera propiedad es ser  
ral, que solamente èl merezca ser amado por sí, sin  
rèspeto à otro bien diferente. La razon es, porque  
la bondad es el objeto transcendente de la volun-  
tad amante; y assi nada amamos, sino lo que tie-  
ne especie de bueno. El bien, que es limitado, co-  
mo no incluye todos los bienes, siempre dexa se-  
diento el apetito, deseando aquella bondad, de que  
carece lo que ama. Summo ha de ser aquel bien,  
que no dexa à la voluntad deseosa; porque en èl  
halla todos los bienes, con que pueden satisfacerse  
los deseos. Luego solo este merece ser amado por  
sí, y ser el fin por quien se amen las demás bon-  
dades finitas, y limitadas. Luego este es en donde  
solo puede quedar satisfecha la inmensa amplitud  
de nuestra voluntad: porque en èl se incluyen to-  
das las perfecciones, y es la fuente, y origen de to-  
dos los demás bienes. Alcanzó esta altissima ver-  
dad, aunque con obscura luz, el gran Philosopho  
Trismegistro, (A) y le definió de esta manera: El  
bien digno de ser amado, ha de ser un principio  
universal de donde mane, y se difunda todo bien,  
sin comunicacion de algun mal.

(A)

Unum universale  
principium boni  
porrigens, & estun-  
dens.

6. De aquí se infiere, que el summo bien ha de ser purísimo, y sin mezcla de algun mal. Los bienes de que se paga nuestra voluntad, propriamente no son bienes, como dixo el mismo Philosopho, pueden se llamar entre los males los menores. Los amamos como bienes, porque juzgamos por bien elegir el menor mal. Por esto variamos tanto en la eleccion de ellos, yà queremos unos, yà otros; oy reprobamos lo que ayer eligimos: porque ninguno es tan cabal, que satisfaga el ansia, que tenemos de excluir de nosotros todo lo que no es de todo punto bueno, experimentando en nuestro corazon aquel dicho tan repetido, como cierto, del preexcelso Padre Agostino. (B)

7. En busca del purísimo bien andaba una Alma: daba mil bueltas por esta gran Ciudad del Mundo, y no podia encontrar à su amado. (C) Quantos bienes criados encontraba, eran limitados, è imperfectos; y reconocia, que ni cada uno de por sí, ni todos juntos podian hazerla feliz, y Bienaventurada, como lo explica Gilberto. (D) Porque hasta que el Alma llega à la posesion del summo bien, todo es discursar entre unos, y otros bienes, sin que ninguno de ellos llene los senos anchurosos de su voluntad, sino aquel summo bien, que es el ultimo fin de todo, y el que pone fin à los cuydados, con que fatigan las ansias, y los deseos.

8. Tres fuertes de miserables considera San Agustin: una de los que no poseen lo que desean: otra de los que logran lo que apetecen, quando lo que apetecen es malo: la tercera es de aquellos, que poseyendo el bien, no le aman. Los primeros viven atormentados con las ansias de alcanzar lo que no llegan à conseguir. Los segundos viven engañados, poseyendo lo que no es licito apetecer. Los terceros adolecen del juicio, porque teniendo el bien no le aman. Todos estos no son Bienaventurados, sino desdichados, è infelizes. Y solo es Bien-

dens bonum. Quod fit, & bonum nostrum nihil aliud fit, quam mali portio minima. Trismeg. in Roman. cap. 7.

(B)

Fecisti nos ad te, & inquietum est cor nostrum donec requiescamus in te. S. August.

(C)

Surgam, & circuito Civitatem pervicos, & plateas, quæram quem diligit anima mea; quæ sibi illum, & non inveni. Cant. 3. 2.

(D)

Nulla que creata sunt in conditionis sua statu infinita sunt. Solus ille requies est amanti, & refectio, qui finis est omnium. Gilbert. in Cant. Serm. 4.

Bienaventurado, y cumplidamente dichoso, dize el Santo, (E) el que poseyendo el summo bien le entrega todo su amor.

(E)

Quartum restat, ubi beata vita inveniri queat, quod id quod est hominis optimum, & ametur, & habeatur. *August. sup. 3. de Mor. Eccles.*

## FLOR II.

SOLO LA POSSESSION  
del summo bien es vida Bienaventurada, y eterna.

9 **E**STA es otra propiedad de el summo bien, que no solo es en si mismo infinito, y eterno en sus perfecciones; sino que en los que le poseen es

tambien indefectible. Los bienes inferiores por esso no beatifican; porque siendo defectibles, estàn expuestos à consumirse con el tiempo, ò à que alguna potestad superior nos derrive de ellos, ò los quite.

Pero el summo bien, dize Agustino, (A) ni le podemos perder forzados, ni podemos ser tiranicamente desposeidos. Quien es Bienaventurado? Digalo el mayor Sabio. (B) Aquel rico es verdaderamente feliz, que no se va tràs el oro. Luego el rico, que se va tràs el oro, no puede ser Bienaventurado, y cumplidamente dichoso. Y en que està esta diferencia? En que el uno tiene toda su riqueza en gozar del summo bien; y como no puede faltarle una vez poseido, no necesita de correr tràs el para buscarle. El otro tiene sus riquezas en los bienes temporales fugaces, y defectibles, y ha menester ir tràs ellos, porque al mejor tiempo no se le escapan como esclavos fugitivos. Pues viviendo siempre con el susto de perderlos, como podrá ninguno calificarse por feliz, no teniendo seguridad de gozarlos. Así concluye San Agustín el discurso: Luego en tan gran temor de perderlos, quien podrá ser Bienaventurado?

(A)

Hoc si tale est, tale esse debet, & non amittat invitus. *August. ubi supr.*

(B)

Beatus dives, qui inventus est sine macula, & qui post aram non abiit. *Ecclesiastic. 31. 8.*

Augustin. ubi supr. Ergo in tanto timore amittendi beatus esse qui potest?

ser Bienaventurado? Por

10 Por esta razon la Bienaventuranza es *vida eterna*. Porque consiste en la clara vista de Dios summo bien, y ultimo fin de la criatura racional. Esta vista es un acto vital del entendimiento elevado con el lumbre de gloria, con que el Bienaventurado ve intuitivamente todas las perfecciones de aquel Ser increado. Por esta inteleccion vive actualmente el Alma, y ella es la que la beatifica, como enseñan los Theologos. Por ella vive, por ella es Bienaventurada; y por ella, finalmente, se haze semejante à Dios. Así lo dize San Juan.

(C) La semejanza està, en que el Bienaventurado vive, como vive el mismo Dios, que conociendose à Si mismo vive, y es Bienaventurado. Su Bienaventuranza es su vida, y tan eterna su vida, como su Bienaventuranza; porque uno, y otro es una cosa indivisible en su essencia. Luego si el Bienaventurado es semejante à Dios, su Bienaventuranza es *vida eterna*.

(C)  
Similes ei erimus,  
quoniam videbi-  
mus eum sicuti est.  
1. Joan. 3. 2.

11 A esto aludiò el Real Propheta en aquella mysteriosa pregunta: Quien quiere vivir? (D) Mas quien ay que no quiera vivir? Qual de los humanos ay, que no desea passar felizmente los dias? Eſto mas parece, que se debia suponer, que dudar. Pero bien duda. Porque aunque todos desean vivir, ni saben lo que se quieren, ni saben lo que se viven. Quieren vivir una vida acechada de la muerte: vida, que aunque dure largos Siglos, se ha de acabar con los Siglos. Quieren tener buenos dias de felicidad temporal, sin advertir, que viene à los alcances la noche de las desdichas. Quieren lograr una fortuna, que tropieza en su inconstancia; unos gozos, que se terminan en llantos; una salud acossada de dolores; y en fin, una vida mortal, y una felicidad, que es momentanea, y caduca. Luego bien pregunta el Propheta: Quien quiere vivir? *Quis est homo, qui vult vitam?*

(D)  
Quis est homo, qui  
vult vitam, & dili-  
git dies videre bo-  
nos? *Pſalm. 33. 13.*

12 Otra vida propone à los mortales, que  
no

no acaba con la muerte, y unos dias felicísimos, que no se alternan nunca con la noche. Todo esto se consigue con la vista clara del summo bien, que es Dios. Así se entienden aquellas palabras: *Diligit dies videre bonos*, que en el Texto Hebreo, como observò à la letra nuestro Lorino, quieren dezir: *Diligit dies ad videndum bonum*. Quien desea la vida en su duracion eterna, y en su eternidad feliz, aspire à la vista del summo bien, que essa es la vida immortal, y la Bienaventuranza interminable, como agudamente lo pondera San Bernardo. (E.) Aquella es verdadera vida, porque es vital, no mortal: aquellos son dias buenos, porque no los anubla la obscuridad de los males: y en donde la felicidad se dilata sin termino por los infinitos espacios de toda una eternidad.

(E)

Ibi verè vivitur,  
ubi vivida vita est,  
& vitalis, ibi dies  
boni, ubi intermi-  
nabilis longitudo  
dierum. S. Bernard.

Epist. 1. ad Eugen.

## FLOR III.

LA INDIVISIBLE UNIDAD,  
*singular excelencia del summo bien.*

13

**M**aravillosamente dixò Clemente Alexandrino, (A) que Dios bien summo, y ultimo fin de todo lo criado, era tan esencialmente

uno, que era sobre la unidad. Quiso dezir, que la unidad del Ser Divino excedia à quanto el entendimiento criado puede entender en el significado de esta voz: *Uno*. Así como de Dios dezimos, que es sobre eminente, sobre sustancial, sobre sabio, porque es en todas sus perfecciones tan inefable, y tan incomprehensible, que sobre todos nuestros conceptos es infinitamente mayor. De esta suerte dezimos, que es uno, y sobre la unidad misma unico.

(A)

Unum est, & ultra  
unum, & supra ip-  
sam unitatem. Cle-  
ment. Alexand.

14 La razon dãn los Theologos contra los Polytheistas. Porque Dios es una simplicissima Essencia, que no admite composicion. Lo otro, porque la multiplicidad numerica causa la comunicacion de la Naturaleza, y la Divina Essencia, que tiene el s̄er de si misma, y es ente necessario, y acto puro, ni tiene la naturaleza comunicada de otro, ni es comunicable à otro fuera de si misma. Esto conviene, que no es posible, que aya otro summo bien, sino un Dios, que indivisiblemente contenga en summo grado todas las perfecciones. De donde concluye Tertuliano, (B) contra Marcion la inmultiplicable unidad de el summo bien. No puede ser Dios el que no es summo: ni puede ser summo el que tiene igual. Luego si Dios es summo bien, necesariamente es unico. Dos Dioses, ò avian de ser ambos iguales, ò desigual el uno del otro, si fuesen iguales, nõ los podriamos distinguir, sino por tener uno alguna perfeccion absoluta, de las que llama San Anselmo *simpliciter simplices*, que no tuviesse el otro; y teniendo entrambos algun defecto, ninguno de ellos fuera bien summo. Si uno fuera menor, que el otro, como pudiera ser Dios, nõ siendo este tan bueno, como aquel, que le excede en perfeccion? Luego con evidencia se concluye, que para ser Dios ha de ser uno.

15 A esto se añade la razon de ser Dios el ultimo fin de todo lo criado: porque es imposible, que aya dos terminos adequados, y totales, a quien se dirijan las acciones humanas. Pide Dios, que el Hombre le ame con todos sus afectos, y con toda la fuerza de las Potencias del Alma. (C) Y inmediatamente, que nos intima este precepto añade: *Audi Israël, Deus tuus, Deus unus est.* Fue esta advertencia muy necesaria: porque no sería posible, que à un mismo tiempo, y con igual intension encaminasse el Hombre todos sus afectos à dos ultimos fines; como no puede ser, que con un movimiento

(B)

Summum magnū unicum sit necesse est. Ergo Deus unus erit: non aliter Deus, nisi summum magnū, nec aliter summum magnū, nisi si parem non habens, nec aliter parem non habens, nisi unus fieret. Tertul. lib. 1. contra Marcion. cap. 5.

(C)

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua. Marc. 12. 30. Deuteron. 6. 4.

cuanto misino caminemos à dos distintos terminos, pues quanto mas nos acercassemos al uno, tanto mas nos alexariamos del otro.

16 Ninguno puede servir à dos Señores, dixo el Oraculo de la Eterna Sabiduria, y dà luego la razon. (D.) El que sirve à dos, tanto niega de amor al uno, quanto ama al otro. Partir entre ambos los obsequios, seria dexar uno, y otro ofendido. Què fuera si me hallasse obligado à servir dos Dioses igualmente grandes, y sumamente buenos: Pregunta Tertuliano, y responde: (E) E esso no fuera culto, sino supersticion: porque si en cada uno estuviessse el summo bien, ocioso fuera servir à entrambos, quando por si solo merecia todos los obsequios cada uno. Què se siguiera? A entrambos dexara justamente ofendidos, quando queria agradarlos. Luego forzosamente hemos de confesar, que el ultimo fin de todas nuestras acciones ha de ser uno solo. Este es el centro de todos los afectos bien ordenados, el blanco unico de nuestros obsequios, ultimo fin de nuestras esperanzas, y termino dicho de nuestra eterna felicidad.

(D)

Auc enim alium odio habebit, & alterum diliger, aut unum sustinebit, & alterum contemnet. *Matth.* 6. 24.

(E)

Vereretur, ne abundantia superstiti officij superstitio potius, quam religio existimaretur. In altero possent ambo in uno deumereri. *Tertul. ubi supr.*



## STROMA VI.

### DE LA VERDADERA Religion, y falsa creencia.

I  L conocimiento del ultimo fin, se sigue tratar de los obsequios, con que debe ser servido, y venerado: lo qual se executa por medio de la virtud, que llamamos Religion.

Esta es aquella virtud, que nos liga con la Suprema

Ma-

Magestad, mediante su Adoracion, y Sagrado Culto. La razon natural imprime en los animos esta obligacion; y los que no la reconocen (como los Atheistas) por el mismo caso, dize Lactancio, (A) deben agregarse al genero de los irracionales. Si alguno diese vuelta à todo el Orbe, bien podria ser, que encontrasse Ciudades sin Muros, sin Letras, y sin Reyes, Naciones, que habiten sin Casas, que no usen de Moneda, ni ayan oido los Nombres de Academias, ò Theatros. Pero no se hallarà gente tan barbara, dize Plutarcho, (B) en quien no se descubran algunos rastros de Religion. Mas facil serà edificar una Ciudad en el ayre; que hallar hombres destituidos de algun instinto, y conocimiento de Dios.

2 Viendose los mortales compelidos con este natural impulso, y ignorando el modo, con que debian adoràr, y servir à la Deydad, introduxeron en el Mundo tanta diversidad de cultos supersticiosos. Lamentase Clemente Alexandrino, (C) de que ayan querido arbitrar los mortales la Religion à la medida de su corta capacidad. Han sido como los Caracoles, que no saben salir de los limites angostos de sus Conchas, ò como Erizos embueltos en sus Pielas espinosas. No han salido de la corta esfera de sus afeciones terrenas, y por ellas han regulado las cosas sobrenaturales, y Divinas, opinando, segun la vileza de sus pasiones, en la variedad de sus cultos. De este principio se han originado en materia de Religion tantos absurdos, como inventaron para el culto de sus Dioses los Gentiles. Las Orgyas de Bacho, los mysterios de Ceres, y Priapo, las fiestas impudicas de Adonis, los sacrificios, en que no menos eran victimas los Hombres, que las Reses, y otros semejantes ritos, unos ridiculos, otros torpes, otros inhumanos, y todos supersticiosos.

3 Themistio Philosopho Gentil en dos  
Ora.

(A)

Religioni servientium est, quam qui non suscipit, se ipse prosterit: it in terram, & vitam pecudum secutus humanitate se abdicat. *Lactan. lib. 3. Inst. cap. 11.*

(B)

Facilius Urbem sine solo posse condiputo, quam opinionone de Deo penitus sublata. *Plutarch. lib. 1.*

(C)

De beato Deo quasi de se arbitrantur. *Clement. Alexand. ubi supr.*

Oraciones, que escribió al Emperador Valente; fú-  
pone, que à Dios debemos summa reverencia, y  
veneracion Religiosa. Pero afirma, (D) que para  
pagar esta deuda no ay culto determinado. Y de  
este falso principio deducia otro error muy detesta-  
ble: afirmando, que qualquiera Religion, que pro-  
fessassen los Hombres era congruente para conse-  
guir la eterna salud: porque todas, aunque diferen-  
tes, eran caminos, que paraban en Dios, y se ter-  
minaban en la possada de la Bienaventuranza.

4 Este error es comun à los Mahometanos,  
y Hereges, que le abrazan muy gustosos por acallar  
de algun modo los latidos de sus conciencias. Mas  
quien no ve quanto injuria à la Providencia el que  
la niega el gobierno de los Hombres? Què Repu-  
blica ha avido en el Mundo, que se governasse sin  
Leyes? Quanta seria la confusion, quanto el desor-  
den, si se le permitiesse à cada uno vivir segun la  
ley de su alvedrio? Si el Principe, y los Magistra-  
dos no huviesssen determinado Leyes, y reglas cier-  
tas para el exito, y determinacion de los negocios;  
como pudieran los Homores manejarse con acierto  
en los tratos, y contratos, que lleva el comercio  
humano? Luego mas es, que estolidèz el pensar,  
que en el mayor de los negocios, qual es el punto  
de Religion, dexasse Dios, que cada uno arbitrase  
como quisiesse; como si estuviessse obligado à darse  
por bien servido del gusto, ò estravagancia de el  
Hombre. Porque querer governarse por lo que dicta  
solo el capricho, es lo mismo, dize Dion Chrisof-  
tomo, (E) que el que pudiendo caminar con la luz  
del Sol, enciende al medio dia un tizon, para que  
le alumbré. O miserable insensatez de la malicia!  
No querer caminar à la immortalidad ilustrados con la  
luz del Cielo, sino con los fuliginosos dogmas de un  
Beza, de un Melanton, de un Lutero, de un Calvino, y  
otros monstruos sernejantes, tizones encendidos al soplo  
de Lucifer, en quienes no ay esplendor, y todo es humo.

(D)

Rationem autem,  
qua coli debeat,  
non præscripsit.  
Themist.

(E)

Quemadmodum  
in meridie lucen-  
te Sole, faces ac-  
cendunt, torref.  
que sustollunt.  
Dion. Orat. 7.

5 No dexò Dios al Genero Humano en manos de solo su consejo. Imprimiò en sus animos el natural instinto, con que reconoce su Deydad, y se mueve à venerarla con Religioso culto: pero porque no errasse, pensando, que le honraba con los Ritos, que le ofendia: le prescriviò desde el principio del Mundo los que eran mas de su agrado. Inspirò à Abèl el sacrificio de los mas pingues de sus Corderos. A Noè los de los animales mas mundos. A Abraham el de la Baca, Cabrito, y Tortolas, y à todos la Oracion, que es el culto espiritual, con que reverenciamos al Author de todos los bienes. Este exemplar de los Padres siguieron luego en la Ley de la Naturaleza sus Hijos. Siguiose despues la Ley Escrita, en que separando Dios à su escogido Pueblo de Israel de las supersticiones Gentilicas, le prescriviò las ceremonias, y sacrificios legales, con que quiso, que le adorassen, y sirviessen. Assi se observò hasta que en el fin de los Siglos vino el Hijo de Dios hecho Hombre, y como Legislador Supremo diò à la Iglesia, que fundò en la Tierra, nuevas Leyes, y nuevos Ritos, abrogando los antiguos. Instituyò Sacramentos, y el incruento Sacrificio de su Cuerpo, y Sangre; dexò potestad à sus Apostoles, para determinar otras Ceremonias de la Religion Christiana, embiandos al Espiritu Santo, que les sugiriesse lo conveniente para el gobierno universal de su Iglesia, à quien es de Fè, que assiste, y rige con invisible, y admirable providencia.

6 Què seguro camina el Navegante al Puerto, quando en la obscuridad tenebrosa de la noche descubre los Fanales, y Faroles, que se encienden en las Torres, y Aralayas. A este modo, dize el citado Dion Chrisostomo, ( F ) los que navegamos en el inconstante golfo de este Mundo, y en la obscura noche de nuestras ignorancias, no podemos assegurararnos de el rumbo, sino nos guiamos por las luzes, que nos pone à la vista la verdadera Ley de Jesu-Christo. Este Farol de luz christalina, y pura nos guia seguros entre las

( F )

Qui secundam legem vivunt tutissimam vitam conficiant, aptumque diversorium obtinent. Dion.

sombrias de nuestra ignorancia, y las borrascas de tantas sectas, para no chocar con los escollos del error, y perdernos con irreparable naufragio.

7 Tres son las sectas principales, que se oponen à la Religion Christiana. La de los Gentiles, Mahomeranos, y Judios. Fuentes perniciosissimas en donde los Heresiarchas bebieron el mortal veneno de sus dogmas.: y por esto quiero manifestarlas à todos brevemente, para que despejados de las nieblas de sus absurdos, pongamos los ojos en aquella luz clarissima de la Fè Divina, y Ley Christiana, que nos muestra Dios en las Atalayas de su Iglesia, y encaminèmos por ella à la possession del summo bien las acciones de nuestra Christiana vida. No tratarè estas materias con el rigor, y delicado contraste, que se tratan en las Escuelas, ni con la severidad, con que las manejan los Controversistas, ò Dogmaticos; sino con una especie de amenidad florida, que sin faltar à lo grave, y serio del asunto, haga apacible, y gustosa la lectura, à los que no professan las Escuelas.

## FLOR PRIMERA:

### DE EL CIEGO ERROR DE LA *Idolatria.*

ESTA ha sido la mas espantosa monstruosidad, que se ha visto entre los mortales. Si querèmos saber su antiguedad, ella tuvo su principio en la division de las Gentes, que despues del Dilubio universal intentaron escalar el Cielo, fabricando para esso la Torre celebrada de Babel. Si averiguamos su extension, San Agustin assegura, que solo la Familia del Santo Patriarcha Abraham fue la que en todo el Orbe se conservò pura, y constante en el conoci-

miento.

miento, y culto de un solo Dios: y que todo el resto de los Hombres conspirò contra el Criador, adorando las Criaturas. El Príncipe de las tinieblas, para usurpar como Tirano el Principado del Mundo, esparciò tan densa obscuridad entre los mortales, que si no la extinguiò del todo, turbò la vista de la razon natural, y confundiendo la noticia del verdadero Dios, se hallaron los Hombres tan deslumbrados, que la luz de la Deydad les pareciò muchas luzes. Por lo que dixo à este proposito el profundo Tertuliano: (A) Estragada tiene la vista, el que mirando una antorcha sola encendida, le parece, que vè muchas; y es señal de que no viò bien la que es sola. Buscaban los Hombres la Deydad tan cegatosos, que siendo sola, se les hizo muchas; porque no vian perfectamente la que es unica. De que resultò una irreligiosidad tan monstruosa, que como pondera el mismo Author, se dilatò tan miserablemente este error, que rindieron los Hombres adoraciones à todo quanto no es Dios, negando al mismo tiempo el culto debido al que es Criador de todo.

9 En tres classes divide Varron la Idolatria Gentilica, como refiere San Agustín. En Theologia Poetica, Philosophica, y Politica. La Poetica, dize, que es propria de los Theatros. La Philosophica digna de las Escuelas. La Politica es conveniente à los Principes, para el gobierno civil de la Republica. De todas tres hablaremos; y no es menester, que se hable mucho, porque descubiertas las calidades de cada una, quedaràn convencidos sus errores, y se manifestarà claramente la ceguedad lamentable, que padecia la mayor parte de los mortales, hasta que Christo, Luz increada, y eterna, baxò de el

Cielo, à disipar con los Rayos de su Divina enseñanza las densas tinieblas de sus engañosos

errores.

(A)

Lippientibus oculis etiam singularis lucerna numerosa est. Unam enim non integri viderant. Omnia colit humanus error præter ipsorum omnium conditorum, Tertul. lib. 1. contra Marcion. cap. p. 1.

August. lib. 1. de Civit. Dei.

FLOR II.  
THEOLOGIA POETICA,  
Gentil.

10 **S**I como confiesa Varron la Theologia Poetica es fabulosa, y solamente inventada para diversion, y gusto de los Theatros. Quien negara, que aquellos Ingenios Comicos se desvelaron en la ficcion de Historias plausibles, que entretuviessen al Pueblo, teniendole dulcemente entretenido con la novedad de sus fabulas, acompañadas de la dulzura del verso? Ha permitido Dios, que no pereciesen sus Libros (por mas que la astucia del Apostata Juliano intentasse retirarlos de la vista à los Christianos) para que viessemos con claridad, que à costa del honor de sus Dioses, adorados en los Templos, entretenian al Pueblo en los Theatros. No ay maldad imaginable, que no les impuerrasen. Las guerras, embidias, venganzas de unos con otros, homicidios, hurtos, adulterios, incestos, raptos, estrupos, y quanto las mas desenfrenadas pasiones han producido entre los Hombres infames, y perversos, tanto se representaba executado por aquellas falsas Deydades, à quienes consagraban su culto.

11 No pensaban los Poetas, que podian tener calidades de Divinos, los que no tuviessem aquellos vicios, que con mayor infamia deshonran el ser humano. Y assi para dàr à Hercules la prerogativa de Divino, y colocarle entre las Deydades del Cielo, no preponderaron tanto sus hazañas, como preponderò el que huviessem sido mayores, que sus hazañas, sus delitos. El rapto de Hesion, la repulsa de su legitima muger Desanira, los amores de Omphale, que le obligaron à trocar la Maza por la Rueca, y la piel del Leon por las Galas, y adornos mugeriles. El rapto del hermoso mancebo Hylas, tro-  
phoe

phico impudico de sus victorias. Todos estos fueron meritos, con que grangéo el genio de los Poetas, para que le celebrassen en sus versos, y le contassen en el numero de sus Dioses.

12 Què ridiculo espectáculo seria, ver salir à las tablas del Theatro aquel Maximo Dios del Olympo, unas vezes transformado en Aguila, bolando al Cielo, y llevando entre la uñas à Ganymedes? Otras con la armazòn de un Toro en la cabeza, llevando sobre sus espaldas à la robada Europa? Yà furioso contra los Dioses, yà usurpador del Reyno de su padre Saturno, yà batallando con los Tytanes? O Jupiter Optimo Maximo, exclama Seneca, què placidamente sufres estas inextricissimas fabulas, con que te infaman los Poetas! Què es esto, añade el Estoyco, sino escarnecer del Sacro Santo Nombre de Dios, poniendo en cabeza de un monstruo de maldades aquella voz, que significa al Author de todos los bienes? Què es esto, sino canonizar los vicios, teniendolos por Divinos, y infamar la Deydad con los atributos de viciosa? Què es esto, sino authorizar la torpeza entre los Hombres con el exemplo de los Dioses, y hazer ridiculos à los Dioses, abatiendolos à las humanas fragilidades, y miserias?

13 Pero con pluma, y voces mas Sagradas se puede ponderar el sacrilego desprecio, que haze à la Divinidad la Idolatria, imputandola los vicios de los mortales. Vease sino en la adoracion, que dieron los Israelitas à la cabeza del Becerro, que hizieron fabricar en el Desierto. En breves palabras lo comprehende la Escritura. (A) Aviendose levantado de mañana, le ofrecieron holocaustos, y hostias pacificas, como si fuera su Dios. Y luego añade, que para mayor celebridad se sentaron à comer, y beber. Esto en opinion de Ruperto fue otro Religioso culto, con que quisieron honrar al nuevo Dios, que adoraban, imitando en comer, y beber à un Numen, que tambien bebia, y comia.

(B) Y què se siguiò de ai? Yà lo dize el Texto

Senec. de Vita beata, cap. 26.

(A)

Surgentesque manè obtulerunt holocausta, & hostias pacificas. Exod. 32 6.

Seditque Populus manducare, & bibere. Ibid.

(B)

In gloriam simili.

tudinis comedentis scœnum, comederunt, & biberunt. *Rap. in Ca. 107.*

Cayet. his.

Sagrado: *Surrexerunt ludere*, ò como lee Cayetano à la letra del Texto. Hebreo: *Surrexerunt ad illudendum*. Si antes le adoraban como à Dios, despues le despreciaron, burlandose de el, porque comia, y bebia como una bestia. Pues no comieron ellos, y se embriagaron à su imitacion como unos brutos? Si: Pero el vicio, que en si mismos miraban como Divino, por la imitacion de su Dios, en el mismo Dios le despreciaban como digno de mofa, y de irrision: *Surrexerunt ludere. Surrexerunt ad illudendum.*

14. O ignominiosa perversidad de la malicia humana! Buscaban los Gentiles la summa felicidad de mano de aquellos Dioses, que los representaban sus Poetas torpes, ò infames: monstruos de la iniquidad, y epilogos de todos los vicios; porque querian, dize Agustin, (C) dos cosas muy repugnantes, ser viciosos, y no ser miseros, siendo una misma cosa ser miseros, que ser viciosos. Si eres malo, no puedes dexar de ser infeliz: porque no ay infelicidad como la culpa. Quieres ser Bienaventurado, y dichoso? Pues dexa el vicio; porque la summa felicidad, como no dà quartel à la miseria, tampoco permite acompañarse de el pecado, con quien es individua la desdicha. Y que? Esperas, que en este indivisible, hagan precision tus Dioses? Es delirio. Desvariada esperanza, que confia el summo bien de unos Dioses, à quienes representan en los Theattos los Poetas, como exemplares de toda abominacion, y de execrables torpezas.

\*\*\*



(C)  
Amant homines beatitudinem, & ideo perversi sũt, qui mali volunt esse, non miseri, cum sit malitia individua comes miseria. Placet ne, vitam æternam, aut peti, aut desperari à Dijs Poeticis, theatricis, signicis, ludricis? *August. in Psalm. 32. Conc. 2.*

## FLOR III.

THEOLOGIA PHILOSOPHICA  
Gentil.

15 **E**N segundo lugar cuenta Marco Var-  
ron la Theologia de los Philosophos  
Gentiles : llamala natural , porque  
aquellos sabios de la diligente espe-  
culacion de la naturaleza inducian por legitima  
consequencia , que avia una primera causa opifice  
universal , que conserva , y gobierna este Universo.  
Este conocimiento , segun enseña el Apostol , (A)  
es proprio de los mortales , que llama criaturas de  
este Mundo. Y aqui distingue , como notò Divi-  
namente San Bernardo , (B) el conocimiento na-  
tural de Dios , que tienen los Philosophos , de el  
que tienen los Bienaventurados en el Cielo , y el  
que tenèmos , ilustrados con las luzes de la Fè , los  
habitadores de la tierra. Los que yà han llegado al  
Solio de la Gloria no necessitan de escalas , para  
conocer à Dios ; porque le ven claramente. Los  
Fieles tampoco ; porque le conocen con la luz in-  
falible de la Fe. Pero los Gentiles destituidos de  
entrambas luzes , y puramente criaturas de este  
Mundo , necessitan de esta escala de lo visible , pa-  
ra subir con el pensamiento al conocimiento de la  
primera causa , que es Dios.

16 **E**D esto se manifiesta la summa provi-  
dencia del Author de la naturaleza. Porque siendo  
Dios el ultimo fin de los racionales , y siendo tan  
necessario para conseguirle , el conocerle : fabricò este  
Universo , como un Espejo , donde los Hombres  
contemplassen su Sèr Divino , y Naturaleza infini-  
ta : ò como un Libro , en que se lean sus perfecciones :

(A)

Invisibilia enim  
ipsum à creatura  
Mundi per ea, que  
facta sunt intellec-  
ta, conspiciantur.  
*Roman. 1. 20.*

(B)

Cum diceret, in-  
visibilia per visi-  
bilia conspici, fig-  
nante posuit à  
creatura Mundi:  
& verò quid opus  
schalis tenentis so-  
lium. *Bernard. Ser.*  
4.

ò como un instrumento musico, que con acordes y harmonia canta sus glorias: ò como una pintura, en que se ve bosquexada la hermosura, y belleza de el Criador.

17 Consideraban aquellos Sabios la constante, y uniforme revolucion de los Cielos, el esplendor, è influencia de los Astros; la admirable trabazon en tanta contrariedad de Elementos: las luzes constantes indefectibles del Sol: los incrementos, y decrementos de la Luna: los fluxos, y refluxos del Mar: observaban la variedad successiva de los tiempos, yà frios, yà templados, y yà estivos: la alternacion de los dias, y las noches: la oportuna fecundidad de las pluvias: la perenne emanacion de las Fuentes: la caudalosa corriente de los Rios: la multiplicacion de los Animales, la produccion, y virtudes de los minerales, de las yerbas, y de las plantas; y en este todo, de que consta el Universo, reconocian un orden, union, y correspondencia tan admirable, que excitaba los deseos de conocer à su Author. Quien fabricò esta machina tan inmensa? Fue eterna? No. Porque tuviera el sèr de si misma, y si ella fuera su mismo sèr, no seria corruptible, como vemos. Luego forzosamente ay alguna causa, que siendo su mismo sèr, aya dado el sèr à todo lo que vemos. Luego alguna Mano ay tan supremamente poderosa, que pudo hazerlo todo; algun Artifice de tan infinita bondad, que pudo producir tantos bienes, de tanta hermosura, que pudo esparcir en el Mundo tanto hermoso, de tanta sabiduria, que pudo conciliar sustancias tan discordes, de tanta providencia, que como Padre de Familias dispone, rige, y manda en esta gran Casa del Universo; y de Magestad tan soberana, que nada le resiste, y todo obedece à las leyes de su imperio.

18 Este discurso es tan hijo de la razon natural, que no solo los Philosophos; pero ni los rusticos, y barbaros, si tienen uso de razon, pueden dis-

difcultar la ignorancia de que ay un Dios Criador de todas las cosas. Porque como dixo aquel insigne Philosopho Epitesto: (C) El Author de la Naturaleza puso en este Mundo al Hombre, no solo para que viesse sus obras admirables, sino para que fuesse interprete de ellas. A esto aludiò el Apostol, quando dixo, que vemos aora à Dios como en enigma. (D) Todo este gran theatro del Uniuerso es un enigma, que propuso el Divino Hazedor à los ojos de los Hombres, para que no solo lo viessemos, sino lo interpretassemos, y con el discurso natural pudiessemos llegar al conocimiento del Criador.

19 Aqui se ve con quanta razon mereciò Anaxagoras la severa censura de La tancio. Porque preguntandole, para que fue criado este Mundo: Respondiò, que solo para ver el Sol, y el Cielo: O Hombre indigno de ser contado en el numero de los Hombres! (E) Era este Philosopho diligentissimo investigador de los secretos de la naturaleza, y ocupandose todo en la especulacion de lo visible, ignoraba el fin para que avia nacido. Ver el Cielo, y el Sol, tambien le ven los brutos, como los racionales; la diferencia està, que el Hombre con el discurso se encumbra sobre todo lo visible, y sube con el conocimiento mas allà de las Esferas Celestes, buscando al Hazedor del mismo Sol, y de el Cielo. Luego pierde las señas de racional, quien solo conoce lo que ve, como los brutos, y à Dios, para quien fue criado, no conoce.

20 En sentencia de Iaias viven de valde semejantes Sabios en el Mundo. (F) Habla de Dios el Propheta, y dize, que aviendo criado à los Hombres, para que le rastreasen por las criaturas, ellos empleaban toda la sutileza de sus ingenios en penetrar los intimos secretos de la naturaleza, sin investigar el mas importante de todos los secretos, que es el Criador; y faltando al fin para que fueron criados, era tanto, como si no fuesen: *Quasi non sint.*

San

(C)

Deus introduxit  
hominem in hunc  
Mundum, ut spec-  
tatores operum  
suorum, & non  
cognitores tan-  
tum, sed interpre-  
tem. *Epist. lib. 1.  
cap. 6.*

(D)

Videmus nunc  
per speculum in  
enigmatè. 1. Co-  
rinth. 13. 22.  
Cœli, & Solis vi-  
dendi causa.

(E)

Siquis rationem  
sui nesciat, nec  
homo sit quidem.  
*Lactant. de Falsa  
sap. cap. 9.*

(F)

Qui dat secretorum  
scrutatores,  
quasi non sint.  
*Isai. 40. 23.*

21 San Bernardo pondera à este proposito aquella sentencia de los Proverbios. (G) No es cierto, que todo quanto contiene este Universo lo criò Dios para si? Es infalible. Y no es tambien cierto, con igual infalibilidad, y certidumbre, que todo lo criò Dios para el Hombre? Assi lo afirma David.

(H) Pues si todo se criò para el Hombre, como se criò todo para Dios? Dirè: Porque quiso, que el Hombre buscase à Dios en todo: y por esso dize David, que todo lo puso debaxo de los pies de el Hombre, para que le sirviessen de escala las criaturas, por donde passo à passo subiesse al conocimiento de Dios: y de esta suerte se cumpliessè el proposito Divino de criar para si todas las cosas. De aqui infiere esta consequencia San Bernardo: (I) Luego si todo lo criò Dios para si, nada es el Hombre, que no es todo para Dios.

(G)  
 Univerſa propter  
 ſe ipſum operatus eſt Deus. *Prov.*  
 6. 4.

(H)  
 Omnia ſubiecisti  
 ſub pedibus ejus.  
*Pſalm.* 8. 7.

(I)  
 Univerſa propter  
 ſe ipſum operatus  
 eſt Dominus, unde  
 qui eſſe vult ſibi,  
 & non Deo, nihil  
 incipit eſſe inter  
 omnia. *Bern. apud*  
*Tilm.*

22 Pero dexando estos, que fueron mas Physicos, que Theologos: no se puede negar, que muchos de los Sabios Genriles oyeron la voz de la naturaleza, que està publicando su Author; y con la razon natural alcanzaron el conocimiento de la primera causa. Mas como los grandes ingenios no se contentan con saber la verdad, que està patente à todos; sino que quieren futilizar en lo mas profundo de los Mysterios, que se esconden à la superficial noticia de los vulgares: de aqui nació, el que se fatigassen aquellos Philosophos antiguos, en querèr apuràr, è inquirir, sin otro superior esfuerzo, que el de su proprio discurso, los mas altos Sacramentos de la Divinidad, que tanto sobreeexcede à la capacidad limitada de los ente idimientos humanos. Disputaron, si Dios era uno, ò muchos? Si era Espiritu puro, ò era corporeo? Què lugar ocupaba en el Universo? Si era Eterno, ò si avia tenido principio? Altas questiones, de que escrivieron muchos Libros, divididos en varias Sectas, que mantuvieron mas con la porfia sophistica, que con la solidez de sus

sus argumentos. Por lo que dixo San Zenon el de Verona. (J) De aqui salieron tantas, y tan diferentes Escuelas, la de los Platonicos, Peripateticos, Estoycos, Academicos, y Epicureos. Què lides de ingenios? Què batallas de disputas? Què confusion de controversias? Era forzosa esta discórdia; porque no litigaban tanto por la verdad, quanto por defender cada uno los nuevos delirios, que avia inventado su capricho. Fuese, ò no fuese verdad lo que enseñaban, era empeño de su opinion preferirla à las ajenas; y así vendian por dogmas sus diversos. Heraclito dezia, que los Dioses fueron engendrados de la materia del fuego. Pythagoras, que eran unos compuestos, que resultaron del agregado de muchos numeros. Epicuro, que se avian hecho acaso por la concurrencia de infinitos atomos unidos fortuitamente entre sí: y otros semejantes disparates, que refiere Varron, diciendo, que solo se podian tolerar, para que se exercitasen en aquel tiempo los ingenios en las Escuelas: pero no se podian pronunciar sin peligro de que se escandalizasen los oidos.

23. A semejantes ingenios llamó Tertuliano temerarios interpretes de la Naturaleza Divina; porque queriendo tomar la medida al Ser Infinito de Dios, le disminuyeron, y apocaron al tamaño de sus limitados discursos. Por lo que dixo con oportunidad el Nazianceno: (K) Querèr comprehender lo inmento del Ser Divino, con la cortedad de los ingenios humanos; explicar lo inefable de su naturaleza, con la rusticidad de nuestras voces, es lo mismo, que si un hombre quisiera beberse en una respiracion todo el Ayre. A la proporcion de su capacidad respiran los vivientes, y à essa proporcion deben theologizar los humanos en el conocimiento de las perfecciones Divinas.

24. Visible es el Sol, mas si alguno se atreve à fixar la vista en sus rayos, en vez de ver lo que

(J)  
Videò fuisse multos tractatus, multas fides, & quidem novelas, litis labore, & favore nutritas. Zen. Veron. Serm. de Fide.

(K)  
Nemo est, qui aeternam totum unquam hausit. Ira Dei naturam, nec mens ulla unquam concepit, nec vox ulla complexa est. Nazianc. Orat. de Theolog.

que temerario intenta, queda ciego, y no puede ver lo que antes podia: porque quiso mirar al Sol mas de lo que él se permite registrar. Es exemplo, ó comparacion, de que usa San Hilario. (L) A este modo deben los Homores proporcionar el conocimiento de Dios con la capacidad de los entendimientos humanos, no queriendo ver en él mas de lo que él quiere dexarse ver. No llegan las fuerzas de los ingenios, por la facultad de su natural perspicacia, mas que à conocer à Dios con aquel concepto abstractivo, que nos iatima en sus obras. Si quieres passar de este grado, que te ha concedido el Criador, que se seguirá, sino que le pierdas de vista, y no puedas conocerle como antes por sus criaturas; y deslumbrado por la reverberacion de la Deydad, tengas à las mismas criaturas por Dios.

25 Aquel Señor Omnipotente, que solo es immortal, y eterno, dize San Pablo escribiendo à Timotheo, (M) que habita en un golfo de luzes inaccesibles. Ninguno de los mortales le vió, ni le puede ver. En otra parte dize el mismo Apóstol, exortando à los de Epheso à la vista de el mismo Dios, y al conocimiento de su invisible Magestad, que se esfuerzen à comprehender lo sublime, lo immenso, y lo profundo de su Divinidad. (N) En estos Textos no ay duda, que al parecer se contradize San Pablo. Porque si à Timotheo le dize, que ningun Hombre vió, ni puede ver las luzes inaccesibles del Throno, en que Dios habita; como dize à los de Epheso, que podrán comprehender lo sublime, lo immenso, de que se compone la gloria, y grandeza del mismo Dios? No se contradize el Apóstol: porque dezir, que ningun Hombre puede ver à Dios, fue significar, que para poder verle los mortales, es menester ser mas que Hombres, y que Dios los eleve sobre toda la capacidad humana, ilustrando los entendimientos con un rayo de luz sobrenatural, que se les infunde en el habito de

(L)  
 solita videndus  
 ut possit vide-  
 ri, tantusque exci-  
 piendus lumine  
 est, quantus admit-  
 titur. Et ita est in  
 Deo, quod percipi  
 potest, si modo,  
 quo potes, velis.  
*Hilar. lib. 10. de  
 Trinit.*

(M)  
 Lucem habitat in-  
 accessibilem. Què  
 nullus homo vi-  
 dit, nec videre po-  
 test. 1. *ad Timoth.*  
 6. 16.

(N)  
 Ut possitis com-  
 prehendere cum  
 omnibus Sanctis,  
 quæ sit latitudo,  
 & sublimitas, &  
 profundam. *Ephes.*  
 3. 18.

Fè Divina en esta vida, y con el lumbre de Gloria en la otra. Con esta luz ilustrò los Santos Patriarchas, Prophetas, y Apostoles: y con esta dize Pablo, que podrán verle como ellos los Christianos de Epheso; elevados en la forma dicha à la esfera sobrenatural de la Eè, que los informa, para llegar à conocer en Dios la longitud de su Eternidad, la latitud de su Omnipotencia, y la profundidad de su Sabiduria.

26 Los Philosophos del Ethnicismo como no fundaban sus discursos sobre la bасса, y fundamento firme de las verdades reveladas, nunca pudieron llegar al conocimiento verdadero de la Divinidad; y por esso siempre estuvieron varios en sus sentencias, combatidos en sus disputas, inconstantes en sus opiniones, sin poder levantar el buelo, como Pajaros enredados en la liga falsa de sus discursos. Fueron semejantes à los que intentan trepar hasta la cumbre de un Monte, pisando en un camino compuesto todo de arena movediza. (O) Pareciales à los Sabios Gentiles, que subian à grandes passos con sus discursos à lo excelso del conocimiento de Dios; pero como pisaban sobre la arena de conceptos puramente humanos, y caucos, tantos passos bolvian àzia atràs, quanto se fatigaban por abanzar adélante.

27 Quien mas se adelantò en este conocimiento del Ser Divino, fue Platòn, el Gigante de la humana sabiduria, el celebrado de Divino por lo sublime de su ingenio. Pedro Damiano dize, (P) que bolò tan alto con sus conceptos este Philosopho, que casi llegó à rastrear el inefable Mystero de Dios Uni Trino. Conociò al Criador de el Universo, y este dixo es el Padre: Conociò al Verbo increado, por quien fueron hechas todas las cosas: *Omnia per ipsum facta sunt.* Solo le faltò, para hazer cabal concepto de la Beatissima Trinidad, aver hallado la tercera Persona: pero no alcanzò à com-

(O)

Sicut qui colles conatur ascendere sabulo. *Nisan. in Caren.*

(P)

Tangens, sed non attingens Divinitatem Dei dicit: Unum inveni, qui cuncta operetur, aliud per quod cuncta efficiuntur, tertium invenire non potui. *Petr. Damian. Serm. 2. de Nativ. in opera S. Bernard.*

prehenderla, como el mismo lo confiesa; *Tertium invenire non potui.* Y por esso el que tanto avia subido, bolvió à defandar lo andado, deslizaronse los pies, porque pisaba sobre arena, y no fundaba sus discursos sobre la firme piedra de la revelacion del Divino Espiritu, que no conoció. (Q)

(Q)

Rectè de Spiritu  
Inscius, qui illi  
non erat infusus,  
qui cunctarum re-  
velationum Ma-  
gister est. Petr. Da-  
mian. ubi sup.

(R)

Summi Philosophi  
quantum ex eorū  
litteris indagatur,  
sine Spiritu Sanc-  
to philosophati  
sunt. August. quest.  
25. in Exod.  
Cyril. lib. 1. contra  
Julian.

S. Thom. 1. contra  
Gentes, cap. 6. & 8.

(S)

Doleo bona fide,  
Platonem omnium  
hereticorum con-  
dimentura factū.  
Torrul. de Prescript.  
cap. 23.

28 San Agustín estiende esta ignorancia à los mayores Philolophos del Genrilismo. (R) Muchos de los Philosophos antiguos no ay duda, que tuvieron alguna, aunque escasa, y obscura noticia, del Mysterio de la Trinidad Sacro Santa. A lo menos de Platòn, y de Trismegistro lo afirma expresamente San Cyrilo Alexandrino. Pero al mismo tiempo descubre el Santo los errores, con que adulteraban la verdad de este infable Mysterio. No conocieron la summa igualdad entre las tres Divinas Personas; y assi à cada una la daban distinta naturaleza: con que no confessando la unidad en la essencia, venian à constituir tres Dioses diferentes, subordinados unos à otros. Con el lodo turbio de sus opiniones, dize Theodoro, enturbiaron los cristales puros de este Artículo; y de este cenagal, añade Santo Thomàs, que bebió su pestilente Theologia aquel detestable herefarcha Arrio. Y Tertuliano se lastima, de que un entendimiento tan sublime, como el de Platòn, huviesse guisado su Philosphia al favor de todos los Hereges. (S)

29 Por saltarle esta luz se precipitó en feisimos absurdos el Principe de los Philosophos Aristoteles, negò à Dios el poder criar algo de nada, y poder anichilar aquello, que tiene ser. Y assi era, como axioma suyo, y principio elemental, que

*Ex nihilo nihilum, in nihilum nil posse reverti.*

Quitòle la libertad, diciendo, que obraba forzado de la necesidad. Quitòle la providencia, y el govierno de las cosas inferiores, y solo le concedió la

Superintendencia de las supremas. Negò la Resurreccion de los Cuerpos; el premio de los buenos, y el castigo de los malos. Con estos, y otros muchísimos errores (que compilò el erudito Melchor Cano) enturbio la corriente de sus Escritos. Y Guillermo Parisiense anduvo con el bastantemente cortès, quando dixo, que solo se le podia dàr credito en lo que escribiò acerca de las naturalezas sublunares.

## FLOR. IV.

*THEOLOGIA CIVIL,*  
y *Politica del Gentilismo.*

30. **L**A adoracion de los Idolos, que llamò Varron Theologia Civil, Politica, y Popular, era una supersticion barbara, inventada por Hombres rudos, agrestes, y grosseros, y como dize Tertuliano: *Rude negotium calamitatis humanae.* Nunca con tanta estolidèz, y rudeza desvariaron los mortales, como quando se persuadieron à que podian ser Dioses las hechuras de sus manos. En este error cayò miserablemente aquel tan celebrado Mercurio Trismegistro, quien dezia (como refiere San Agustín) que ninguna cosa puede aver tan admirable, como aver hallado los Hombres el Arte de hazer Dioses à su arbitrio. (A) Preguntòle Asclepio su Discipulo, si lo dezia por las Estatuas, que fabricaban los Artifices: y respondiò, que por ellas lo dezia. Pues que maravilla es, replicò entonces el Discipulo, tan sobre toda admiracion el Arte de los Estatuarios? Nò lo entiendes, respondiò el Philosopho. No vès, que los Hombres se han usurpado la potestad de los Dioses, haziendo otros Dioses sus semejantes? Pues que Arte mas Divina, que aver

Tertul. de Idol. cap. 2.  
Tit. 3.

(A)  
Omnium admirabilem vincit admirationem, quod homo, potuit invenire naturam Divinam, eamque efficere. Apud August. lib. 8. de Civitate. cap. 23.

inventado los Hombres, artificiosamente ingeniosos; una ciencia, con que hazen quando quieren otros Dioses inmortales. El Escultor forma los Simulachros, que adoramos en los Templos: pero dárles espíritu, para que oygamos sus vozés, y recibamos sus oraculos, esse es el estupendo prodigio del artificio humano.

31 Pero si el hombre tiene en su potestad el hazer Dioses, como tan neciamente lo afirmaba Trismegistro, quien le quitarà, que como los hizo, los deshaga? Buen gusto tuvo Diogenes, quando saltandole leña para su hogar, hizo astillas el Simulachro de Hercules, y cocio con ellas su olla. El citado Presbytero de Cartago pondera festivamente esta familiaridad ridicula de los Gentes con sus Dioses. (B) Què caseramente, y con què potestad tan absoluta tratais à vuestros Dioses? A unos los empenais, pidiendo dinero prestado por ellos: à otros los vendeis: à otros si estàn ya viejos los fendis de nuevo, haziendo una Olla de un Saturno, y de un Simulachro de Minerva una Caldera; y el que antes ocupaba en vuestra Casa el lugar mas preeminente, adorado, y reverenciado por Dios, poco despues se miraba despreciado entre los trastos viejos, è inmundos de la Cocina. Porque cada uno tenia por mas santa su necesidad, que à su Dios.

32 Ni aun los mismos Philosophos Gentes pudieren tolerar esta baxeza, reconociendo, quan indigna cosa era rendir obsequios reverentes à un bulto fabricado por sus manos; y assi discurrieron pretextos aparentes, para colorar su infamia. Muchos de ellos fingian, que aquellos Simulachros, que adoraban avian baxado del Cielo fabricados por los Dioses. De estos era el de Diana Ephesina, como observa Arias Montano, y el de Minerva tutelar de Troya, que celebra en sus Eneydas Virgilio. Para encubrir esta ficcion, dize Suidas, que desterraban, ò quitaban la vida à los Escultores, que fabri-

(B)  
Domesticos Deos domesticapote-  
tate tractatis. Tertul.  
Apolog. cap. 9.  
Ut quisque Domi-  
nus Sanctiorem  
expertus est do-  
mesticam neces-  
sitate. Tertul. hic.

Arias in Adm. ca-  
pit. 19.  
Virgil. 2. Eneid.

caron aquellos Simulacros, queriendo acallar con esta fabula las voces de su propia conciencia, corridos de su ignorancia.

33

Que la Idolatria infame el honor de las Criaturas, es otro punto, que propusimos, y no es dificultosa la prueba. Porque aviendo salido todas las Criaturas de las Manos de Dios, dignas de su aprobacion, y alabanza, los Gentiles atribuyendoles la Divinidad, que no tenian, las transformaron en malas, y perversas. A esto aludió el Sabio en el Eclesiastès, quando dixo: (C) Siendo todo quanto Dios crió loable, y bueno, los Hombres con sus disputas, y discursos lo han pervertido de tal suerte, que casi se pudiera dezir, no lo conoce el mismo, que lo crió. Porque dando ser, y naturaleza de Divinas à las Criaturas, es sacarlas de la esfera, en que el Señor las crió: y así no será arrojado dezir en este sentido, que las desconoce el mismo Author de la Naturaleza, que las formó. Tampoco hallaban en ellas los Hombres las obras de Dios; porque no las reconocian como hechuras de aquel Supremo Artífice Soberano. Por esto se miraba aquel confuso, y ciego desorden, con que trocaba la Gentilidad todas las cosas. Al Fuego le adoraban en Vulcano: al Ayre en Juno: al Mar en Neptuno: al Trigo en Ceres: al Vino en Bacho. Y desfigurando en este modo las obras todas de Dios, las hazian indignas de su aprobacion, y alabanza.

34

Muchas son las causas, que señalan los Santos Padres, y Escritores Sagrados de esta ceguedad del Gentilismo. La primera, y como el fundamento de todas es el olvido del verdadero Dios, que introduxo Lucifer en los corazones humanos, pretendiendo usurpar para sí el Principado de la Tierra, y à que no pudo hazerse igual à Dios en el Empeño. Sacrilego latrocinio de la Deydad, que pondera gravemente San Cyrilo Alexandrino en todos los espíritus del Abismo. (D)

(C)

Omnia fecit bona in tempore suo, & Mundum tradidit disputationibus eorum; ut non inveniamus opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem. *Eclesiast. 3. 21.*

(D)

Ab duxerunt enim

omn

omnino homines,  
ne scirent, quis na-  
tura, & verè sit uni-  
versus opifex, & sibi  
ipsis ab hominibus  
rapuerunt sacrifi-  
cia, & festivitates.  
*Cyril. Alex. lib. 1. c.*  
*cap. 6.*

(E)

Omnes quotquot  
venerunt, fures  
sunt, & latrones.  
*Joan. 11. 15.*

(F)

Non loquor de ip-  
sis, qui ante me  
nati sunt, sed quo-  
niam veni de Cæ-  
lo, missus à Patre  
meo, omne qui ex  
eodem Cælo cum  
eodem scopo ve-  
nerunt ante me,  
sunt fures, & latro-  
nes, nempe adver-  
sarios vestros. *Joan. 11. 15.*

(G)

Utilitatem igitur  
magnitudine con-  
stituti sunt Dij, qui  
militantes quasque  
gignebant. *Tullius*  
*2. De Nat. Deor.*

35 Declarò Christo este raptò de la Divini-  
dad, quando dixo, que todos los que avian venido  
antes de su Magestad à la tierra avian sido ladrones de  
su Gloria. (E) Pero como todos, Señor? Pregunta  
aora Anathasio Sinayra. No precedió à vuestra ve-  
nida un Abel, que se levantò con el renombre de  
Justo? Un Seth, que mereció apellidarse por Santo,  
un Henoc, que invocò vuestro Divino Nombre, un  
Noè, que mereció entre todas las gentes vuestro  
agrado, un Abraham Padre de los creyentes, un Isaac,  
un Jacob, y en fin tantos, y tan Sagrados Patriarchas,  
y Prophetas, como os precedieron, no procuraron  
ensalzarnos, glorificando vuestro Nombre, y celebra-  
ndo vuestra grandeza? No tiene duda, que si. Pues  
como dezis, Señor, que todos los que vinieron antes  
fueron usurpadores de vuestra Gloria? No lo enten-  
deis, responde à la mente de Christo el Sinayra. No  
hablo de los que antes que Yo nacieron, sino de los  
que vinieron del Cielo, antes que Yo baxasse de el  
Cielo à la tierra. (F) Del Cielo vino Christo à ma-  
nifestarse Dios; pero antes avian venido precipitados  
del Cielo los Demonios con el mismo assumpto de  
manifestarse Dioses. Y assi fueron los ladrones sacrile-  
gos, que robaron el culto Divino de mano de los  
mortales, è introduxeron en su corazon el ciego error  
de la Idolatria.

36 La segunda causa de averse introducido  
en el Mundo con tanta fatalidad la Idolatria, fue el  
mal uso de aquel apetito natural, que tienen los  
hombres de amar su propria felicidad; y huir la ad-  
versidad, y miseria. Ambas cosas creyeron barbarame-  
nte los Gentiles, que dependian de las criaturas;  
y por esto los creyeron poderosos, para hazerlos di-  
chosos, ò infelizes. A esta causa atribuye Tulio, el  
que las cosas visibiles se introduxessen à la esfera de  
los Dioses. (G) Hallaban en las cosas criadas unas,  
que possidas les hazia afortunados, y otras, que  
traian consigo la calamidad, y miseria; y estas proprie-  
das

dades juzgaban, que era algun influxo, ò poder Divino, que informaba las unas para el bien, y las otras para el mal, y repartiendo entre todas alguna porcion de Deydad, se cargaron de una multitud innumerable de Dioses. Digalo Plinio, testigo domestico del Ethnicismo. (H) Y prosigue ponderando la multitud de Dioses, que se originò de este principio: no flexando en los dos Orbes de Cielo, y Tierra cosa de quantas sirven à la comodidad de la vida, ò la hazen molesta, y laboriosa, à quien no invocassen en su favor, ò para merecer su gracia, ò para aplacar sus iras. En el Firmamento, los Astros, debaxo de la Luna, los Elementos, en la Tierra, las Plantas, y las Fieras.

37 Los Egypcios, mas supersticiosos que todos, colocaron en sus Templos, y veneraban en sus Aras los Gatos, las Serpientes, los Perros, los Leones, los Cocodrilos, y otras mas menudas, y sucias sabandijas, como eran los Ratonos, y las Moscas; assi lo refieren Arnobio, y Athenagoras: y lo que es mas, no excluyeron de el catalogo de sus Dioses los Ajos, Puerros, y Cebollas, como lo canta contra Simacho el docto Poeta Prudencio.

*Vilia Niliacis venerantur oluscula in hortis:  
Porrum, & Cæpe Deos imponere nubibus ausos.*

Prudenc. lib. 2.

Esto exagera mas San Athanasio, ponderando, que no contentos con averendiosado las criaturas todas, que tenian alguna realidad, y sustancia, estendieron la supersticion à Dioses imaginarios, y chimericos, que no tenian ser alguno en el campo de la naturaleza, como eran los que fingian compuestos de forma humana, y de brutos. Dagòn Idolo famoso en Palestina; tenia el rostro de muger, y lo restante del cuerpo de pescado. A lo que aludiò aquel Poeta, que dixo:

*Desinit in piscem mulier formosa superui.*

Horat. lib. 2. Sat. 1.

Otros eran Cynocephalos, cuerpos humanos con cabezas de mastines. A Jupiter Amon le adoraban

con la Cabeza de Cabra. Y à este modo otros innumerables delirios, que ideaba la fantasia, y fabricaba la ignorancia.

38 El temor de las miserias humanas les obligò à la adoracion de sus propios males. La calentura, la gota, la pobreza, la senectud, la mala fortuna, y en fin todas las infelizidades, y contratiempos, que pueden ocurrir contra la vida, tuvieron culto en su ciega supersticion. Publio Hostilio imploraba todas estas calamidades, para que le fuesen propicias, y dize de èl con gracia, y buen donayre Lactancio: (I) Merecia Hostilio no solo tenerlos presentes, sino presentes: y que nunca se apartassen de èl aquellos males, que igualmente invocaba, que temia.

(I)  
Dignum fuisse, qui  
semper Deos suos,  
sicut optare sole-  
bat, præsentes ha-  
beret. *Lactanc. lib.  
à Infilid. cap. 20.*

39 No parò aqui su furòr: al Infierno baxaron en busca de nuevos Dioses. Descubrieron en aquellas obscurissimas cabernas à Pluròn, Proserpina, Rhadamanto, y las tres hijas de Acheronte, que llamaron las tres Furias. Deydades, que inventò la Theologia Politica de los Gentiles, para poner freno à los delitos con el temor de los tormentos. A estas erigieron Templo los Athenienses, y con anthitefis lisongera las llamaron Eumenides, dandoles nombre de benignas, por no irritarlas con el apellido odioso de Furias.

40 Pero donde màs insolentè se mostrò el Politeismo, fue en consagrar las pasiones viciosas con nombre de Deydades. En Venus adoraban la torpeza de los deleytes: En Cupido los amores impuros: En Marte la ira: En Mercurio el fraude: Y en Bacho la embriaguez. En semejantes simulachros adoraban sus concupiscencias, y en donde hallaban mayor licencia à sus vicios, hazian merito à sus maldades. Pensais, dize Theodorero, que esta supersticion tan abominable fue inventada por el ingenio de los Poetas? Pues no fue, sino enseñaanza de aquellos Philosophos, que tenian por instituto persuadir la virtud, y enseñar el arte

arte de dominar las pasiones. (J) Esto era lo mismo, que si para que los hombres mirassen al Sol, les pudiesen el cieno por espejo. En las mismas luzes de la Divinidad, que afectaban, introduxeron las tinieblas, prevaleciendo en ellos mas el amor à los vicios, que el conocimiento de las virtudes.

41 De esta misma causa se originò en los Principes Soberanos la presumida potestad de hazer Dioses, consagrando con tan augusto nombre sujetos torpísimos, è indignos de ser hombres. No se avergonzaron los Romanos de erigir Aras, y estatuir sacrificios en honra de su fundador Romulo, facinoroso, sangriento, è inhumano. Què insolencia mas vergonzosa, que la del Emperador Antonino, que decretò honores divinos à su muger Faustina, premian-do con religiosos cultos la traycion de sus torpes repetidos adulterios? Quanta infamia fue del Senado Romano aver adorado por Diosà à aquella insigne Ramera llamada Flora, que comprò de ellos la Deydad, haziendolos herederos de sus torpes ganancias?

42 Quando yà no hallaron los hombres fuera de sí criatura alguna à quien no adorassen por Deydad, aspiraron à dárse à sí mismos la investidura de Dioses. Alexandro se intitulaba Dios de Macedonia. Cayo embiaba por todo el Imperio su estatua para que le adorassen por un nuevo Numen del Mundo. Diocleciano fue el primero, que daba à besar sus pies en testimonio de su afectada Deydad. Y yà hubo quien quiso suplir con el artificio la falta de poder. Psaphon Libico enjaulò muchos pajaros, de aquellos, que imitando las voces humanas, repiten lo que aprenden. Enseñòles à dezir: *Magnus Deus Psaphon*, y dandoles despues libertad, esparciendose por el ayre, dezian à grandes voces: *Grande Dios Psaphon*. Ayudò à la supersticion la simpleza de los Libios, y recibiendo el augurio por oraculo del Cielo, decretaron Templos, y sacrificios à Psaphon Dios nueva-

(J)

Philosophi, qui homines dominari docuerunt, ipsi dem ut affectus colerent Authores fuerunt. Concupiscentia, ira, furor, & ebrietas, alijsque affectibus sacrificare impudenter, & stultè per-suaserunt. Theodor. De Provid. Orat. 13

mente introducido en la Libia. Tan vulgarizada era la Deydad entre los Gentiles, y haziendose deudores à tanta infinitad de Dioses, no tenian Dios alguno.



## STROMA VII.

### DE LA IDOLATRIA simulada en los malos Christianos.


**E**N los desiertos arenales de la Libia son innumerables las fieras, que se enueñtran de formas, y especies monstruosas. La causa de generaciones tan estrañas, dizen los Phisicos, que consiste en ser aquel terreno tan sumamente arido, y seco, que està destituido, no solo del riego de las Fuentes, y los Rios, sino de las lluvias de el Cielo. Los brutos de aquella Region, abrasados con los ardores de el Sol, fatigados, y oprimidos de la sed, corren à buscar su refrigerio en las corrientes del Nilo; y del congreso de animales de tan diferentes especies, se engendran fieras tan monstruosas, y horribles. Una interior Libia tienen los humanos, donde naturalmente se crian las pasiones, semejantes en su braveza à las fieras. Estas inflamadas con la ardiente sed de el apetito, se arrojan à satisfacer sus ardores en las corrientes de los vicios: de donde nace, que los animos racionales se desfiguran en formas monstruosas, y de incomprehensible fiereza.

Quien

2 Quien creyera una monstruosidad tan complicada, como es ver à un Christiano, que siendo hijo de Christo por la Fè, sea por sus obras, muchas vezes peor acaso, que un Idolatra Gentil? Son tan opuestas estas formas, que el Apostol les diò nombre de increíbles. (A) Christianos son; pero no son de Jesu-Christo, ved si puede aver cosa mas repugnante? Profeslan el conocimiento de Dios, unico fin de las criaturas racionales; mas siendo Idolatras de sus apetitos, tienen tantos Dioses, quantos son sus desordenados afectos. Así lo pondera San Gregorio Niseno. (B) Los glotonos, y lascivos tienen por Dios à su vientre. Los ambiciosos su exaltacion. Los codiciosos al oro. Y en fin, aquel es el Dios de cada uno, à quien cada uno dedica su afecto, y consagra su corazon.

3 Es el amor el principal caractèr, con que quiso Dios, que su Pueblo se distinguiese de los Idolatras, y Paganos. (C) Con cuyo precepto parece mirò el Criador, à que preocupasse el primer lugar el amor en el corazon humano; porque sabe, dize Origenes, que aquello, que el hombre ama, esso es su Dios. (D) Estaba yà comprobado en la Gentiidad este ate to, y que el amor fue el que introduxo en el Mundo tantos Dioses, quantos eran los apetitos.

4 Aua no le bastò su grande Fè al Santo Patriarcha Abraham, para que le declarasse Dios por Padre de los creyentes, hasta que hizo prueba de ella en el contraste de una tentacion de amor. Sacrificame, le dize, à tu hijo unigenito Isaac; à esse hijo, que estod el regalo, y delicias de tu corazon; à esse hijo, que te conzel para el consuelo, y regocijo de tu ancianidad secundando la senectud estèril de Sara. A esse hijo, en quien te afancè mis promessas para los hijos, y descendientes de tu Casa. A esse hijo adornado de tantas apreciables circunstancias le llevaràs al Monte, que yo te mostrare, y alli me le has de ofrecer en sacrificio. Para què pon-

(A)

Contentur se nosse Deum factis autem negant, cù sint abominabiles, & incredibiles. Paul. Ad Titum 1. 16.

(B)

Ingredientia contraria loco Dei ponunt, adeo ut per ea vitiosæ affectiones in Deos referantur. Niseno. Orat. 6.

(C)

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Deuteron. 6. 5.

(D)

Præoccupare erga se volens istos humanæ mentis affectus, sciens, quia quod ex toto corde dilexerit, hoc est ei Deus. Ea, quæ multum diligunt homines Deos esse volunt, & humanis cupiditatibus, ac vitijs Divinum nomen adscribunt. Orig. Homil. in Judices. Genes. 22. 2. 6. segg.

dera Dios, pregunta aora San Basilio el de Seleucia; tantos motivos, que inflamen el corazon de Abraham en el amor de Isaac, al mismo tiempo, que le dà el orden executivo de que le quite la vida? (E) Dirè: Quanto mas multiplica Dios los motivos de el amor natural del hijo, tantos mas copos de nieve arroja en el corazon de el Padre, para enfriarle en el amor de el Criador. Esta era la tentacion. Pues sepase, que Abraham està tan firme en la Fè de el verdadero Dios, que no pudo flaquear contrastada del natural amor del hijo, aun estàndo cebada con tan nobles titulos su llama. Y esta gran Fè, è incontrastable amor à su Dios, le mereciò el glorioso titulo de Padre de los creyentes.

5 Aora quiero reconvenir à los Christianos, y averiguar si estàn de parte de Dios en sus amores? Diràn, que estàn firmes en la Fè de el unico, y verdadero Dios, Criador de Cielo, y Tierra; y no dudaràn de alegar este titulo, para ser admitidos al numero de los Predestinados. Repetiràn con David: *Tuus sum ego, saluum me fac. Facilis vox, & communis videtur*, dize Ambrosio. Esto facilmente se dize, y comunmente se siente. No ay hombre tan desesperado, que no piense salvarse à titulo de Christiano. Mas aunque todos lo piensan, muchos ay à quienes se les puede poner à pleyto, si son de Dios, por que le han entregado el amor, ò si han rendido su libertad à otros dueños. En el ultimo examen temerè les diga à muchos Christianos Dios: (F) No conozco por mio aquel à quien puede dezir el Diabolo este es mio. No eres mio, dirà el Divino Juez al lascivo, porque soy la misma pureza. No eres mio, dirà al avariento, porque soy el Dios de las misericordias. No eres mio, dirà al que es cruel, y vengativo, porque soy el Principe de la paz, y el Dios de la clemencia.

6 O Alma infeliz! Quantas son las pasiones, en que idolatras, tantos son los Demonios, que te dominan. Aquel maligno espiritu (dize Terruliano)

(E)

Arma naturæ exa-  
cuit, omniaque  
amoris igniti tela  
exhaurit. Multi-  
plicat appellatio-  
nes, quibus flamma  
acrius accen-  
dat. Omnes effun-  
dit in eum naturæ  
uives. *S. Basil., Se-  
lenc. Orat. 7.*

*Psalm. 118. 94.*  
*Ambros. ibi, Serm.*  
*32.*

(F)

Ut quid mihi est  
de quo veniat Dia-  
bolus, & dicat  
meus est. *S. Am-  
bros. ubi sup.*

no tiene nombre propio, tal es su apellido, qual es la prenda fuya, que halla en los afectos humanos. (G) La luxuria, la ambicion, la avaricia, y otras semejantes, prendas son del Demonio: y como las reconoce por fuyas, tiene adquirido derecho al animo en quien las halla. Este es mio, dize: *Ibi nomen invenit, ubi & pignus.*

(G)  
Dæmon non habet nomen singulatum, sed ibi nomen invenit, ubi & pignus. Terent. de Idolat. cap. 15.

FLOR PRIMERA.

DEL IDOLO ENCARCELADO.

7. ESTE titulo parece, que promete tratar de aquella supersticion ridicula de los Alostadas, que refiere Philostrato, que teniendo encarcelado à Marte, no le degradaron del titulo de Dios; sino que assi como estaba encerrado con fuertes cerrojos, y candados, le adoraban. No es esse mi assumpto, aunque es otro muy semejante. Trocando los Alostadas por los Avaros, y à Marte por el Oro, hallaremos practicada la idolatria del Idolo encarcelado. Dios es de los Avarientos el Oro, condenado à calabozos eternos, recluso, como en mazmorra, en los cofres, cerrados con fuertes cerraduras, de llaves dobles, que nunca pueden abrir, y hechas solo para cerrar. En este estado le pone el Avariento, y en este estado le adora, convirtiendo el nombre latino *Numus* en *Numen*. A este Dios consagra sus afectos, à este dedica sus votos, y de èl espera, como de una Deydad omnipotente, todas sus felicidades.

Philost. In Herod. Soph.

*Quidvis numis presentibus opta  
Eveniet, clausum possidet arca Iovem.*

8. O si el Avariento sacasse à publico theatro sus ideas, quan plausible fuera al Pueblo, ver como dispone su felicidad en confianza de su dinero! El que penetra los pensamientos mas ocultos de el corazon,

los

(A)  
 Qui natiur mendacijs pascit ventos. Idem sequitur aves volantes. Proverb. 10. 13.

los significò por esta breve sentencia. (A) Quien confia en el mentido Dios de sus riquezas, se apacienta en la vaga Region del Ayre: y este, dize, que imita à los Pajaros bolando. Pareceme, que esta comparacion alude à los Vencejos, y Aviones, que son las Aves, que se apacientan bolando por el viento. Bien los aveis visto muchas vezes cruzar, y discurrir en torno abiertas las bocas, para sustentarte de los Mosquitos, que en sus gyros encuentran por el Ayre: Pues con este simbolo significa la Sabiduria Divina los vagos, è inutiles pensamientos del Avaro, que toda su vida la consume, sustentandose con las imagenes de su dichosa fortuna.

9 Si es Ecclesiastico, en confianza del dinero, que atesora, se promete Mitras, Capelos, y aun Thiaras. Traza edificios, fabrica sumptuosos Palacios, instituye gruesos Mayorazgos para sus sobrinos, erige Estatuas de Bronce, que coloca en su Sepulchro, para eternizar su memoria en la Region del olvido, funda Hospitales para pobres, Memorias para Capellanes, obras pias para huerfanos; y despues de todo quanto discurre, nada haze, nada executa, y solo se sustenta como el Pajaro del viento: *Pascit ventos*, porque no tiene llave para abrir el Escritorio, en que tiene encarcelado el Idolo de su dinero. Si es Letrado, yà desde su Estudio, entre el tropel de los litigantes, que le frequentan, y el sonido de Oro, y Plata, que contribuyen, finge en su idea, que le estàn decretando en la Camara la Garnacha, que preside en las Chancillerias, y gobierna los Consejos. Si es de Capa, y Espada, piensa en el Habito, en la Encomienda rica, yà compra Lugares, yà se haze Titulo de Castilla, yà se considera primo, yà se tutea con los Grandes, yà casa sus hijos, y sus hijas con las personas de primera distincion, que ay en el Reyno. Si es Mercader, yà se persuade, que ha de ser el arbitro del Comercio, y que han de poblar sus Floras estos Mares. Todo lo compra, todo lo atravieffa; y como exagerò el Nazian-

zianceno, si fuese posible, al mismo Dios Omnipotente, si estuviere circunscripto en una Joya, no dudara el Avariento, que le podria feriar con su dinero. (B) Que son todas estas fantasias, sino Mosquitos al ayre, con que se sustenta el Avaro, Aveltrúz de sus pensamientos, y Camaleon de sus detvariados defignios?

10. Entre tanto su Jupiter aprisionado en el arca, nada le dà con efecto, y el misero carcelero por no gastar su Oro, gasta su imaginacion, transfigurandose en diferentes formas, segun la variedad de sus arbitrios. (C) Todo lo quiere ser este nuevo Proteo con su dinero: solo soltar su dinero es lo que no quiere. Los monstruos, y chimeras, que fingió la antiguedad, en opinion de San Juan Chrysostomo, no son tan disformes, como son los Avarientos. Y assi ninguno de los monstruos chimericos puede ser adequadogeroglifico de los discursos, y ideas, que forma en su fantasia un codicioso.

11. Es como aquellas fabulosas hormigas, de que haze mencion Dion Prusco, que haziendo sus cuebas entre montones de Oro, ni ellas se gozan, ni permiten, que le gozen los demàs: y si llega alguno à cogerle, enviltan de tropèl todas furiosas, hasta que le despedazan. Es como aquellos Gryphos, de que refiere San Geronimo, que defienden los Montes de Oro, en que habitan, para que nadie los pueble; queriendo antes vivir solos, que verse despojados. Es de calidad de aquellos Ratones, de que escribe Plutarcho, que el Oro, que tragan, nunca, sino con la vida le arrojan. Quien negarà, que el Avariento es un monstruo portentoso, compuesto de todas las fieras

fantasticas, y fabulosas? Esta es toda su Bienaventuranza, este su Paraíso, y esta viene à ser toda su Gloria.

(B)

*Periculum est ne Deus loco circumscriptus, aut venalis pro stet, ut tantum ad vitibus possideatur. Nazianc. Orat. 3.*

(C)

*In variis autem formas se mutans cupiditas, plusquam Proteus marinus nunc hanc, nunc illam, nunc aliam figuram suscipit. Clement. Alexand. 3. Paedag. cap. 11.*

*Etenim quantas nugas sibi illinit, magis quam Hypocentaurus, & chimeras imaginantur. & fingunt. Chrysost. Homil. 7. ad Colojens. Dion. Orat. 35. Plutarch. de Cupiditate. divit.*

## FLOR II.

## NADIE ES BIENAVEN-

*turado por la gloria de sus  
Theoros.*

12

**N**O es lo mismo ser los hombres gloriosos, que tener en los Theoros su gloria. Son muy diferentes cosas, segun nos lo testifica el Pro-

(A)  
Ne timueris cum  
dives factus fuerit  
homo, & cum mul-  
tiplicata fuerit glo-  
ria domus ejus.  
*Psalm. 48. 17.*

(B)  
Vidisti distinctio-  
nis sublimitatem,  
& manifestam di-  
visionem? Non di-  
xit: Cum multi-  
plicata fuerit glo-  
ria ejus; sed gloria  
domus erit. Do-  
mus quippe glo-  
ria, porticus, de-  
ambulatoria pul-  
chra, pavimentu,  
gemmarum orna-  
tus, sumptuosa su-  
pellex, quorum ni-  
hil ad hominem.  
*Christ. hic.*

pheta. (A) No ay que temer, que el que atesora riquezas se levante con la Gloria, porque no es suya, sino de su Casa la gloria de sus Theoros. Es precisiõn ingeniosa del Chrisostomo. (B) Ves aquellas Casas de los ricos, gimiendo con el peso del Oro, sus Galerias brillantes con Pinturas preciosamente adornadas, los Salones vestidos de Telas, y Brocados, los flamantes artesonados del Techo, los Suelos, que parecen Jardines, por lo florido de sus Alfombras, los Escaparates, y Camarines, donde se miran amontonadas las primorosas Porcelanas, y Baxillas de la China, donde brillan los Diamantes, las Perlas, las Esmeraldas, los Rubies, y todas las demàs Piedras, que guarnecen con exquisito dibuxo los Lazos, y Copetes de las Joyas? Pues si te parece, que esto es gloria, repara bien, que esta gloria es gloria de la Casa; pero no es gloria del rico, que las posee. Oye como prosigue el Chrisostomo. Què tiene que ver la gloria de tan immensas riquezas con el hombre? No le hazen en la inteligencia, ni en la cultura mas sabio: no le hazen en lo moral mas bueno: no por verse con tantos bienes el rico es mas robusto, ò mas sano, ni està exempto, ò privilegiado de la muerte. Luego què importa al hombre tener por gloria sus Theoros, si es extrinseca al mas rico, y poderoso toda essa gloria.

13 Un paraíso de deleytes plantò en su Palacio el potentissimo Rey de los Persas Dario. Vistióle todo de Laminas de Oro, las Bobedas de Plata eran un remedo del Cielo, coloca para suplir el resplandor de las Estrellas innumerables Pyropos. Puso en medio un Platano de Oro puro, emulo del Arbol de la Vida, que plantò Dios en medio del Paraíso: pero querèr dezir, que por què habitaba en aquel Palacio, era bienaventurado Dario, es lo mismo, que tener por glorioso à Tantalo, hambriento entre las frutas, y sediento en las margenes del Eridano. Nunca se hallò Midas mas infeliz, que quando convertia en Oro quanto tocaba; porque hallaba su miseria, en lo que pensaba encontrar su mayor dicha. Toda su felicidad ponía Caligula, en passarse descalzo por los suelos empedrados de tejos de Oro, y echarse à descansar desnudo sobre amontonados Talentos de Plata: siendo lo que parecia su mayor deleyte el tormento mas cruel de su avaricia.

14 Yà hubo hombre de quien escrìve Athen. lib. 4.<sup>o</sup> Arhen. 716. 4.<sup>o</sup> que antes de morir se tragò el Oro, que avia guardado codicioso, para llevarle à la otra vida consigo. No fiò à sus herederos, que hiziesen bien por su Alma: pareçiale, acaso, que asseguraba la Gloria, llevando en su dinero su bienaventuranza. Otro tenia toda su felicidad en passar, y repassar, contando uno por uno los doblones, que avia acaudalado su codicia. Y de este dixo con chistosa gracia Luciano, que renia toda su gloria en la extremidad de los dedos.

(C) Sordidissima idolatria de los desdichados Avarientos; pues siendo el hombre, quien con su estimacion haze, que sean gloriosas las riquezas, no pueden los Avarientos ser con las riquezas gloriosos.

15 Què es el Oro, y què es la Plata? En sustancia no son otra cosa, dize Tertuliano, sino tierra, con un renombre mas glorioso, que esta, que todos pisamos. Pues si no tiene otro ser mas noble, que su origen, quien ha ensalzado tanto à estos metales?

Athen. lib. 4.<sup>o</sup>

(C)

Solis digitis opulentus, quibus milliones, & talenta susceputabat. Lucian. lib. 2.<sup>o</sup>

(A)

(D)  
 Quoniam male  
 didorum metallo  
 rum feralibus offi-  
 cinis, penali opere  
 deplorata nomen  
 terræ igni reli-  
 quit. *Tertul. de Ha-  
 sit. mulieb.*

Oygan al profundo Padre: (D) Para dár tan gloriosa estimacion à estos Metales, trabaja la codicia en las minas, suda en el fuego de las hornazas; y en fin, se condenan los hombres al trabajo, donde penan, y pagan los facinorosos sus delitos. Vease, pues, donde viene su estimacion al Oro, y à la Plata, y por ài se conocerà quan infelizes son los Avarientos, pues se condenan à ser miserables, è infelizes, por que sean gloriosos su Theoros.

## FLOR III.

*EL AVARIENTO ES TEMPLO,  
 Sacerdote, y Víctima de sus  
 riquezas.*

16 **N**O adorè la Gentilidad con tan devoto culto à sus falsos Dioses, como adora el Avariento sus riquezas. Los Romanos, que consagraron Templos à los Idolos de todas las Naciones, solo à la Diosa Pecunia dexaron sin este culto. Assi lo testifica el Satyrico Juvenal.

Juven. Satyr. 1.

*Et si funesta Pecunia Templo  
 Nondum habitas nullas nummorum ereximus aras.*

Y qual seria la causa? Persuadome, que hizieron juicio discretamente los Romanos, de que esta Diosa no necesitaba de Templo, ni de Aras publicas, en que se solemnizasse su culto; porque en lo secreto del corazon de los Avaros tiene su Templo, y sus Aras particulares. Es caso curioso lo que nota San Bernardo, que siendo el Avariento tan devoto de la Diosa Pecunia, èl solo es su Sacerdote, sin que intervenga en su culto otro Ministro: y dà la razon el Santo: (A) Porque es, dize Bernardo, gran arbitrista del ahorro

(A)  
 Sola avaricia, quomiam

la avaricia, y así no quiere, que se multipliquen Ministros, porque no se acrecienten los salarios. Solo admite por su Sacerdote al Avariento, porque el solo sirve à su costa, sin desfrutar racion, ni tirar gages.

17 Mas si es el único Sacerdote el Avariento, tambien es la unica victima, que se sacrifica en las aras de esta Diosa. El mejor exemplar nos dexò el peor de los Avarientos Judas. Dos cosas executò la alevosia de este Discipulo infame, quando vendiò à su Divino Maestro. La primera fue poner en el Templo el dinero, que avia recibido por la venta: y despues quitarse desesperadamente la vida, apretandose un lazo à la garganta. (B) En lo primero, dize Drogon Hostiense, mostrò, que trataba como à su Dios al dinero, dandole lugar Sagrado en el Templo. En lo segundo, como Sacerdote de la Avaricia se inmolò por victima à si mismo, colgandose desesperadamente de un lazo. Y à la verdad, que el sacrificio mas proprio de un Avariento suele ser estrecharse la garganta. (C)

18 Otros ay, que si no estrechan tanto sus fauces, como Judas, estrechan tanto sus gastos, que como si las tuvieran cordadas, no se atreven à comer apenas un bocado. San Ambrosio dize, que conociò à uno, que poniendole à la mesa un huevo, hizo muy grandes extremos, lamentandose con dolor, de que se huviesse perdido un huevo, que dentro de algunos dias podria llegar à ser pollo. De Temisthocles escribe Plutarcho, que los regalos, que le presentaban sus amigos, los convertia en dinero, vendiendolos en la Plaza, sin atreverse à probarlos. De estos miserables hablò el Sabio, quando dixo: (D) Ay hombres, à quien parece, que la codicia les ha puesto candados en la boca; y que primero se dexaràn morir de hambre, que se atreven à sacar el dinero de su bolsa. Primero dexaràn podrir en una Alazena los manjares, que lleguen à comerlos, ò distribuirlos en otros, que los coman: y es lo mismo ponerselos en la mesa, que si se pusiessem à un Difunto en la sepultura: *Quasi appositiones epularum circumpositæ sepulchro.*

niam conducere plures non patitur, uno contenta est servitore. Bernard. Serm. 39. in Cantico.

(B)

Projectis argentis in Templo recessit, & abiens laqueo se suspendit. Math. 27. 5.

(C)

Non projecit eos in sterquilineo; sed in Templo: talibus enim Dijs Templum suum devoverat. Drogon. de Passion. Dom. Sacram. Tom. 2.

Ambros. de Nabur. cap. 4.

(D)

Bona absensa in ore clauso, quasi appositiones epularum circumpositæ sepulchro. Ecclesiast. 30. 18.

19 Miran estos mezquinos como cosa sagrada su dinero, y como tal dize Chrysostomo tienen por sacrilegio llegar à tocarlo, como Idolo Sacro-Santo.

(E) Quantos se echan à dormir à escuras, por no violar sus benditos talegos con el contacto de sus manos: y quantos ay, que hambrientos, y sedientos, solo cenan el ayre, que respiran. Dixolo aquel:

*Congestis undique sacris,*

*Indormis hians, & tanquam parcere faceis  
Cogeris, &c.*

20 Oygamos un Texto curioso de las Letras Sagradas. En el Deuteronomio mandò Dios, que el testigo falso en los casos criminales fuesse castigado con la pena, que llaman los Derechos el Talion. *Verbi gratia*: Si el delito merecia sacar los ojos al acusado, cortarle las manos, ò los Pies; semejante pena se avia de dàr al falso acusador, sin que fuesse licito usar con el de misericordia. (F) Este sangriento suplicio no se executaba à la letra, como testifica Rabi Salomon, citado por el doctissimo Lira. El qual dize, que era licito el comutar la mutilacion en alguna multa pecuniaria, al arbitrio, y parecer de los Juezes. (G) Pero en esto no dexo de tener alguna dificultad. Porque esta comutacion parece se opone derechamente al precepto, en que mandaba Dios no se usasse con delin-

quentes semejantes de alguna misericordia. Y no tiene duda, que era misericordia muy grande, que se comutasse à dinero el rigor sangriento de cortarle el pie, ò el brazo? Yo no hallo modo de satisfacer à esta duda, sino en caso, que el falso testigo fuesse Avaro: que quien lo es, mucho tiene andado para ser testigo falso. Vease aqui un caso, en que perdonarle el castigo corporal en la mutilacion de alguno de los miembros de su cuerpo, no seria misericordia, sino severissima justicia; porque para un Avariento no ay suplicio mas severo, y riguroso, que el que lleguen à tocarle en su dinero, castigandole en la bolsa. Sacarle los ojos, cortarle las manos, y aunque sea hazerle

quar;

(E)

*Pecunias quasi  
Idolum veneran-  
tur, nec audent at-  
tingere; sed innani-  
rantum aspectu  
delectantur. Chri-  
stos. in Epist. ad  
Ephes. cap. 5.  
Horat. lib. 1. Sa-  
tyra 1.*

(F)

*Non miserebitis  
ejus, sed animam  
pro anima, oculum  
pro oculo,  
dentem pro den-  
te, manum pro  
manu, pedem pro  
pede exigis. Deu-  
teron. 19. 21.*

(G)

*Dicit Rabi Salo-  
mon, quod talis  
mutilatio non est  
infligenda, sed pre-  
tium secundum  
taxationem Judi-  
cum. Lira hic.*

quartos, lo tendrá por sentencia mas benigna, que verse condenado à desembolsar los quartos, que tiene encerrados, y ocultos en sus talegos. Esta será la pena mas cruel para su avaricia, y este el castigo sin misericordia: *Non miserebitis ejus.*

## FLOR IV.

**EL AVARIENTO ES UN**  
*horrible retrato de el Alma*  
*condenada.*

21 **N**INGUNO de los falsos Dioses de el Gentilismo fue tan cruel en los sangrientos ritos de su adoracion, como se muestra con los infelices Avariientos la codicia. Sabemos, que quando invocaban à Baal sus Sacerdotes, se herian los brazos con lancetas: barbara supersticion, que como observa Lactancio tomaron despues los Hebreos de los Gentiles. Prudencio afirma, que las Virgenes Vestales se iniciaban Sacerdotisas, cauterizando sus carnes con agujas de fuego ardiendo. Pero aun mas que todo esto padece un Avariiento, adorando el idolo de sus thesoros. Pedro Blesense le describe afligido con las penas, que discurrió la Antigüedad fabulosa, para exagerar los tormentos de un condenado. (A) La embidia del Oro, que no tiene le despedaza las entrañas, como el Buitre à Tytio. El afan en el trafago de la negociacion lucrosa, es la rueda de Ixion, que con bueltas continuas le atormenta. Las ansias de recoger, y aumentar el caudal, que no le ha de servir, ni para esta vida, ni para la otra: es el suplicio de las Danaís condenadas à sacar agua con un cribo, para llenar una vasija rota. Gime, y revienta como Sisypho bolteando el peso de sus talegos, cuyo incomportable afan le arrastra hasta los Infiernos.

(A)

In vita, & operibus tuis, tota ferè facies inferni depingitur. Neque enim deest tibi unda Tantalí, Tyti jecur tota Ixionis urna Danaum, saxum Sisyphi. *Petr. Blesens. Epist. 91.*

21 Algunos Predicadores, y fervorosos Mis-  
sioneros suelen mostrar desde el Pulpito à sus oyentes  
la efigie de una Alma condenada : espectáculo horri-  
ble, con que excitan en los animos el temor de las  
penas eternas del Infierno. Yo les aconsejaria à estos  
Sagrados Ministros del Evangelio, que hiziesfen co-  
piar este retrato por el modelo, que pintò la elegante  
pluma del Chrisostomo, describiendo el Alma de un  
Avariento : porque no se puede pintar mas fea, ni mas  
horrible el Alma de un condenado.

Chrisost. in capit. 8.

Matth. Homil. 29.

23 El Avariento, dize, es una formidable  
fantasma : sus ojos dos brasas ardientes, dos serpientes  
sus brazos, su boca una caberna tenebrosa, que des-  
pide globos de humo, tiene en vez de dientes puña-  
les, y cuchillos, su lengua escupe toxicos, y venenos,  
su vientre es un volcan de ardientes llamas. Pero que  
es esto, sino un imperfecto dibuxo del Alma de un  
Avaro, mas horrenda en la realidad de lo que puede  
delinear el pincel, y figurar los colores? Es un infer-  
no, que quanto traga, tenacissimamente lo retiene.  
Es un fuego, que todo lo consume, y no tiene virtud  
para dàr nada. Es un verdugo cruel de todo el Genero  
humano, que con la guadaña de sus deseos de heredar,  
và segando à todos la vida ; à sus padres, por la heren-  
cia, que espera ; à sus hijos, por no costear sus alimen-  
tos ; à los ricos, porque ve en ellos lo que no es suyo ;  
à los pobres, porque son acreedores de sus bienes. Qui-  
siera, que los Montes fuesfen de Oro, que los Bosques  
produxessen en lugar de hojas Esmeraldas, que las  
Fuentes convirtiesfen sus agnas en Diamantes ; y las  
Nubes lloviessen Plata en vez de copos de nieve. A  
unos haze guerra con pleytos, à otros despoja con us-  
ras. El es el que esteriliza los años, è introduce la ham-  
bre en los Pueblos : todos huyen de el, como de un  
spectro espantoso, no le acompaña nadie, sino el odio,  
ni và en su seguimiento, sino la maldicion del Cielo, y  
de las Gentes. Si en sus tratos, y ganancias le sucede  
algun fracaso, ninguno se conduce en su infortunio

y el infeliz, y miserable, ò se cuelga de un lazo, ò se arroja en el fuego, ò se atravieſſa con un puñal las entrañas, tomando en ſu deſeſperacion miſma poſtas ligeras para el Infierno.

## FLOR V.

## REMEDIO PARA LA REPLEC- cion de la avaricia.

24 **L**A Medicina enſeña, que ſe han de curar los males ocasionados de la nimia repleccion de los humores con una general evaquacion. Adoleſcen los Avarientos de una exorbitante repleccion de ſangre; porque ſu ſangre es el Oro, que como dixo un Sabio ſe ſaca de las venas de la tierra, para ſuſtentar la vida en las venas de los hombres terrenos. (A) Sin eſta ſangre el pobre vive muriendo, con ella el hombre reſcata la vida de las naturales aſſechanzas de la muerte. Pero puede crecer tanto en las venas de los ricos, que ſufocando los eſpiritus, muera à manos de ſu propria abundancia, como los pobres à manos de ſu inopia, y exigencia. El remedio dexò recetado aquel gran Medico de los achaques morales Plutarcho. (B) Todo lo puede el Oro, ſolo ſanar la hydropeſia del Avariento no puede: porque multiplicandose los theſoros ſe aumenta la enfermedad de la codicia, y ſolo una grande evaquacion puede ſervir de remedio para tan mortal, como peligroſa dolencia. Vulgar es aquel dicho:

*Creſcit indulgens ſibi dirus bydrops,  
Nec ſit impellit donec cauſa morbi.  
Fagerit venis, &c.*

25 No te pido, que para purgarte de el achaque de la codicia arrojes al Mar tus Theſoros,

(A)  
Argentum homi-  
nibus ſanguis, &  
anima eſt id quiſ-  
quis non habet, ille  
inter vivos mor-  
tuus inambulatur.  
Strob. Serm. 91.

(B)  
Qui plura neceſſa-  
rijs poſſidens, plu-  
ra expetit eum  
non aurum, & ar-  
gentum ſanare poſ-  
ſunt; ſed jactura  
opus habet, &  
purgatione. Plu-  
tarch. de cupidit. de-  
vir.

Horat.

comolo hizo aquel Philosopho Thebano. Sigue el consejo de Lactancio, que calificando por necio à Crates en tan vano desperdicio, dize. (C) Santissimo regimen para la salud de los poderosos. Te ves agraviado con la abundancia de tus bienes? Pues haz, que sirvan à la beneficencia de los pobres. Socorre al mendigo, viste al desnudo, alivia las miserias de la viuda rodeada de hijos hambrientos. Contribuye à los Hospitales, adorna los Templos, y luzca en la Casa de Dios lo que ha servido al Idolo de tu avaricia. Oye esta receta misma al Niseno. (D)

(C)  
Si tantus pecunia  
contemptus est,  
fac illam benefi-  
cium, fac humani-  
tatem, largire, pau-  
peribus. *Lactanc. lib.*  
*3. de fals. sapient. ca-*  
*pit. 33.*

(D)  
Multiplici, ac ni-  
mia cupiditate in-  
febrin incidisti? Li-  
beralitate, ac elee-  
mosyna depella-  
tur. Hæc enim est  
nimium replete  
mentis curatio.

*Nisen. Orat. de his  
qui alios acerbius ju-  
dicant.*

*Petr. Blesens. Epist.*

65. p. 111. amio

111. 1101 non sicut

non sicut istum

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

1101. 1101. 1101.

26 Pareceme, que oygo à algunos, à quienes no asienta bien esté remedio: y que quisieran no sentir la carga de la repleccion, sin que fuesse necessario el minorativo de las riquezas. Semejantes à estos era el deseo de los que dize Pedro Blesense, que tenian por buen aguero, si al salir de su Casa vian à algun hombre corcobado; tenian este por presagio dichoso, parecien-  
doles, que como aquel no sentia la carga de su giba, ellos tampoco se verian oprimidos con el peso de las riquezas. Pero no reparaban, que en estos era natural la carga, y que ninguna es pesada, quando la impone la madre naturaleza. Si el poderoso se contentasse con lo necesario, como es carga natural, no la sentiria pesada. Porque lo que bruma, es aquello, que añade desordenadamente la codicia.

27 No se piense, que quiero dezir por esto, que se aya de poner entredicho, para que entren en Casa del Justo las riquezas. Muchos ha avido muy opulentos, y no por esso cayeron oprimidos: porque supieron curarse en salud, y aligerar oportunamente el peso. Al Santo Patriarcha Abraham le dixo Dios, que eran excesivamente grandes sus riquezas. (E) Pero nunca enfermò de codicioso: porque hospedaba à los Peregrinos, y aun salia en busca de ellos à los caminos, para llevarlos à Casa, y sentarlos à su Mesa. Y el que era tan liberal de lo proprio, bien cierto es no codiciaria acrecentar con lo que era ageno su hazien-  
da.

(E)

Mercès tua magnò  
nimis. *Genes. 15. 1.*

Ha. Ni un hilo quiso admitir de tanto como le ofreció el Rey de Sodoma de los despojos de Pentapolis, que recuperó de los enemigos. Solo permitió, que se pagasse un corto estipendio à sus Vernaculos, con cuyo sudor se avia ganado la victoria; y quien tanto atendia à no exceder los limites de lo forzoso, no podia sentir la carga de lo superfluo.

28<sup>o</sup> Era el Santo Job opulentiſſimo, como testifica la Sagrada Escritura. (F) Y llegando à hazer inventario de sus bienes, dize, que tenia siete mil Ovejas, tres mil Camellos, quinientas yuntas de Bueyes, y otras tantas bestias de carga. Por cierto, que no parece esta tan gran riqueza, para que sea celebrado por el mas poderoso Rey de todos los Orientales. Què es todo esto para un Rey Padre, que tenia Casa puesta à siete hijos: A todos los Interpretes parece corto caudal para sustentar tanto estado. A este reparo responden los Expositores, que no contó la Escritura mas bienes, que los que Job tenia reservados para el porte decente de su Persona, y su Casa. Su opulencia excedia las riquezas de los mayores Reyes; pero solo tenia por luyo aquello, que era preciso, y que no podia escusar: y el resto de sus amplifsimos bienes no los cuenta la Escritura por suyos; porque Job los reputaba como agenos. Portabase como depositario de lo que le sobraba, no para retenerlo codicioso, sino para expenderlo benefico entre los pobres mas necesitados, y menesterosos. De esta suerte no sentia Job el peso de sus riquezas, porque aligeraba la carga con la extension de su piadosa liberalidad, y magnificènciã. (G) Esta moderacion le mereció los mas dignos elogios del mismo Dios, diciendo de èl, que era simple, recto, que le temia, y se apartaba de todo mal. (H) No fuera sencillo, si escondiera sus thesoros en los senos de la disimulacion. No fuera recto, si se encorbara con la carga de tantos bienes. No fuera temeroso de Dios, si tuviera por Dios à sus riquezas: Apartòse de todo mal, porque curandose en salud, se preservò de la avaricia, que es raiz de todos los males.

(F)

Erat vir ille magnus inter omnes Orientales. Job. 1.

3.

(G)

Oves, & Camelli, & omnia ipsius certo fuerunt numero; ut quæcumque superassent, in egentium usum, & sumptum converterentur. Nicet. ibi.

(H)

Simplex, & rectus, & timens Deum, & recedens à malo, Job. 1. 18.

29 Si Dios me diere un Pan que comér, dezia Jacob, y un decente vestido, con que cubrirme; yo le tendré, y adoraré por mi Dios, y mi Señor. (I) Claro está, que no quiso Jacob hazer dependiente de condiciones el culto, que era debido à la Magestad de Dios. Porque bien sabia, desde que abrió los ojos à la razon, que estaba obligado à servirle, y adorarle. Luego què quiso pedir Jacob? Dirè: Conociò, que las sobradas riquezas son *sarcina tentationum*, como las llama San Ambrosio. Si la abundante opulencia es carga de tentaciones; no quiero, dize el Patriarcha, verme opulento, por no verme acaso tentado. Solo le pido à Dios me dè lo necesario para vivir, que de essa suerte estará mas segura mi Fè para adorarle, y conocerle como à mi Señor, y mi Dios. No me dè su Magestad riquezas, que sean superfluas: porque entre la abundancia excesiva de los bienes peligra mucho el conocimiento de la Suprema Deydad.

30 Siguiò despues este dictamen su descendiente Salomon, y assi le pedia à Dios, que ni le cargasse de riquezas, que le oprimiessen, ni le pudiesse en el infeliz estado de mendigar de puerta en puerta para su sustento un pedazo de Pan. (J) Sama pobreza; y opulencia suma, todo lo temia como tentacion, y tropiezo. Poderoso, y rico se reconocia en peligro de no conocer à Dios. Siendo mendigo temió verse en terminos, que la necesidad le forçasse à buscar por medios ilicitos su remedio. Solo con lo forçoso para mantener la vida se tenia por seguro en el conocimiento de Dios: porque en la moderacion de este estado le parecia, y con razon, que ni la summa pobreza le estimularia à la codicia, ni la summa abundancia le haria idolatrar en sus riquezas.

(I)  
Erit mihi Dominus  
in Deum. *Gen.*  
*pes. 28. 21.*

S. Ambros. in *Psal.*  
118.

(J)  
Mendicitatem, &  
divitias ne dederis  
mihi, tribue  
tantum vivui meo  
necessaria.  
Ne fortè satiatus  
illiciat ad negandum,  
& dicam:  
quis est Dominus?  
Aut egestate compulsus  
furer, &  
perjurem nomen  
Dei mei. *Proverb.*  
30, 8. & *seqq.*





## STROMA VIII.

IDOLATRIA DEL PUNTO,  
y de la honra.

VE opinion de algunos Philosophos antiguos, à quienes figuen oy otros modernos, que el cuerpo continuo se compone de puntos inchados, è indivisibles. La mas comun Philosophia con Aristoteles siente, que el continuo se compone de partes infinitamente divisibles. Esta controversia se litiga todavia en las Escuelas: y yo hallo, que solo la delicadeza de los hombres vanos ha sido poderosa à concordarla: porque en ellos se hallan los puntos indivisibles de honra muy inchados, con una interminable division de partes. Venfe cada dia divididas las Familias, ardiendose en facciones los Pueblos, opuestas con implacable furòr las Naciones, teñidas mutuamente las armas en la sangre de los vezinos, odios mortales, desafios, incendios, perdida de bienes, estragos calamitosos, y desgraciadissimas muertes. Y averiguada la causa de tanta division de partes, comunmente no es otra, sino un punto de honra indivisible, una ofensa tan menuda como un atomo, à quien diò cuerpo la inchazon de los hombres puntosos. Haze en ellos la vanidad lo que el cero en el guarismo, cifra inchada, y hueca, que no teniendo por si misma valor alguno, es la mas opuesta à la union, y no sirve sino de dividir

las unidades, haziendo, que se multiplique en numeros infinitos.

2. Los Idolatras de la honra tienen por su Dios à este punto. Así lo significò el Sabio, quando lo llamó vanidad de vanidades. (A) Producir algo de nada, es prerogativa, que solo compete à Dios, y esta atribuyen à los puntos vanos de honra, los que los adoran como si fuesen su Dios: porque de lo que en sustancia es nada, hazen que nazcan otras vanidades monstruosas. Si aquel no le quitò el sombrero, sino salió, quando le visitaba à recibirle, si no le dió puerta, y silla; si no le acompañò hasta la calle, si se quedò en la antesala, si le tomò la mano derecha, si no cejó para dár passo à su Coche, si le tratò de merced, y no le dió Señoría, ò si por ventura le recatò la Excelencia. Todos estos son puntos de vanidad, que siendo verdaderamente nada, estàn preñados de inchazon, y paren rayos de venganzas, ò revientan en monstruosos abortos hijos de la rabia, y del furòr.

3. No parece avia necesidad de ungir con el Sagrado Oleo à Salomòn estando vivo su gran Padre el Rey David: bastaria, que le jurassen por Principe heredero de la Corona, y que la ceremonia de unirlo se hiziesse despues, quando entrasse en la posesion del Reyno. Pero con todo esto el prudentissimo David no quiso se dilatasse, y mandò, que luego le ungiesse el Sacerdote Sadoc. (B) Es muy singular la causa, que dà de tan anticipada prevencion Hugo de Foylero. (C) Declarabase Salomòn por successor en el Reyno, prefiriendole à Adonias, que era su hermano mayor; y como las precedencias en el honor traen consigo la inchazon de la vanidad; quiso David, que se le ungiesse primero con el Oleo Sacro à Salomòn, porque no reventasse à manera de odre seco el punto inchado de la honra, en que se miraba prescrido: *Ne pellis sicca rampatur.*

4. En el Jordan disponia el Bautista à los hombres con el Bautismo de Penitencia, para recibir

(A)  
Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, *Ecclesiast.*

(B)  
Sumpfitque Sadoc cornu Dei de Tabernaculo, & unxit Salomonem. 3. Reg. 1. 39.

(C)  
Quia locus prælationis, aut vix, aut nunquam elatione caret, aut tumore; necesse est, ut Salomon ungetur, ne pellis sicca rampatur. *Hug. apud Tilman.*

déspués el de la Gracia: y to lo el affimto de su predicacion se reducía à exortar à los soberbios, que deprimieffen la inchazon de la honra, en que se afeméjaban al tumor pomposo de los Montes. (D) Pero para este fin, que conducía bañarlos en las Aguas del Jordan? No veis lo que se haze con las pelotas de viento, que para que no se rompan con los golpes de la pala se suelen bañar primero en el agua? Por qué? *Nepellis sicca rumpatur.* Todas son inchazon: à todo golpe rompen secas, si el agua no las ablanda. Pues con este symbolo significò el Procurfor el efecto, que debe hazer el Bautifino en los Christianos. Allí renunciamos la vana pompa de el figlo, y nos obligamos de montes inchados, à convertirnos en valles planos, y humildes. Quien revienta de inchado, y vano por un golpe, que le tocò en e honor, yà que no pueda borrar en sí el character de el Sacramento, muestra à lo menor, que se ha secado en su corazon el humor del Agua, que recibì en el Bautifino.

5 El successo de Naaman Principe, y Privado del Rey de Syria puede servir para nuestra confusion. Partió à Samaria en busca del Santo Profeta Elifeo, de quien esperaba le sanasse de su lepra. Llegò à la pessada del Propheta con un gran trèn de Criados, de Cavallos, y Carrozas. El Santo, que yà sabia quien era, yà que venia, sin salir de su retiro, le embiò à dezir, que si queria sanar se bañasse en el Jordàn siete vezes. He aquí el punto. (E) Què descortesia, dize, quien no pensara, que llegando un hombre como yo, à las puertas de este hombre humilde, no saliera à recibirme, y tocando con sus manos el lugar de mi lepra invocasse el gran poder, y nombre de su Dios para curarme? No ay que esperar aquí. Bolvamos à Syria: *Abit indignans.* Yà se bolvia concibiendo venganças, y machinando atrocidades contra Elifeo, y Samaria. Veisle tan bravo, tan inchado de vanidad, y que està para reventar incendios de indignacion:

Pues

(D)  
Omnis mons, &  
cellis humiliabi-  
tur. Luc. 3. 54

(E)  
Lavare septies in  
Jordane. Putabam  
quod egrederetur  
ad me, & stans in-  
vocaret nomē Deī  
sui, & tangeret  
manu sua locum  
lepræ. 4. Reg. 5. 14

Pues apenas probò el remedio à persuasión de sus criados, quando se viò limpio de la lepra; y el que llevaba el punto de la honra tan preñado de venganças, bolvió al Propheta blando, humilde, y agradecido.

6 Grande reconvençion para los Christianos es esta; pues en atravesandose un punto de honra, ò de cortesia, ni se acuerdan de Dios, ni del caracter de Christianos, que recibieron en el Bautismo. Pero qual serà la causa de que en algunos no basten los baños de tan Sagradas Aguas, ni el Chrisma con que fueron ungidos? No es cierto, porque sea ineficaz la gracia del Sacramento, sino porque despues de recibido admiten en su corazon al pundonòr por su Idolo, y le prefieren al verdadero Dios. Bien dixo San Agustin, que todo lo dixo bien. (F) La inchazon del honor es en lo moral, lo que el vacuo en la naturaleza: *Nihil vacuum in natura*. Donde dexa espacio desocupado un cuerpo, luego entra à ocuparle otro, porque no se dà vacio. Asi sucede en la inchazon de los vanos, que como es vanidad, porque no se dà en ella vacuo, entra en su lugar el Demonio, y quedan los vanos semejantes à aquel Idolo de los Gentiles, donde hazian su nido, y tenian su habitacion los Demonios. (G)

7 En los Proverbios de Salomon nos dize el Espiritu Santo, que dàr honor à un necio es echar una piedra en el monton de Mercurio. (H) Alude à la costumbre de los Gentiles, que ponian en los caminos publicos la estatua de Mercurio, y en señal de culto à este Dios, todos los passajeros ponian à sus pies una piedra, que siendo tantas formaban un monton de piedras sagradas, y benditas. Asi lo explica Hesichio. (I) A este modo tienen su punto de honra los necios, como piedra Sacro-Santa dedicada al Idolo de su vanidad. Si por yerro alguna vez se les diò el honor en el tratamiento, que en la realidad no se les debia: yà miran aquella señoria, que sin titulo alguno se les diò, como si fuesse piedra consagrada, y hazen caso de Religion, que aya quien se atreya à negarsela.

(F)  
Inflatio inanitas est; Diabolus ubi inane invenit, nidum facere molitur. *August Serm. 23. de Verbis Domini.*

(G)  
Omnes Dij Genitium Dæmonia. *Psal. 115.*

(H)  
Sicut qui mittit lapideam in acervum Mercurij, sic qui tribuit insipienti honorem. *Proverb. 26. 8.*

(I)  
Mercurialis acervus significabat cumulum lapidum Mercurij, quos in vijs acervabant in honorem illius Dei. *Hesich. in Can.*

como si la quitaran del monton del Dios idolatrado de su honra. Luego echan mano à la Espada, para satisfacer el que tienen por agravio; sin respetar la Cruz, que tiene en la guarnicion, la que se debe mirar como divisa de la mansedumbre Christiana.

## FLOR PRIMERA:

### PUNTOS DE CAVALLERIA mal fundados.

3 **P**VES què? Ha de sufrir quedar cargado un Cavallero? Para què traemos, dicen, ceñida la Espada al lado? Sabeis para què? No es para herir al que os ofende, sino para hazer mas glorioso el perdon de vuestra injuria. Acordaos de aquella noche funesta, en que Christo nuestro Redemptor avia de padecer en su prision tan sacrilegos ultrages. Previno antes à sus Apostoles, que se armassen, aunque para comprar Espadas fuesse necessario vender sus proprias Tunicas. *Ecce duo gladij hic*, responden ellos. Y el Señor *satis est*, bastantes son. Pues como bastantes dos Espadas solas, quando serian pocas doze, para resistir à la numerosa hueste de hombres armados, que vinieron à prenderle? Mirad: para resistir eran pocas; pero para perdonar enemigos, como Christo avia enseñado, eran muy suficientes dos solas. (A) Bien està esto assi; pero pregunto aora yo: si no han de resistirse, para què armò à sus Apostoles? Tan escusadas parecen las dos Espadas, como serian en aquèlla ocasion las doze: dado caso, que las tuviesen? Aqui es el mysterio. Las espadas, que no avian de servir para la resistencia, eran convenientes para hazer mas glorioso el perdon. Quiso el Divino Maestro, que perdonassen, quando tenian armas con que poder resistir, porque

(A)  
Non temerè hoc  
Domino permis-  
sum fuit, utique,  
qui malo minime  
resistendum præ-  
ceperat. *Apollinaris  
in Caton. Gram.*

es mayor valor perdonar agravios, pudiendo vengarse los, que faltando el poder omitir la satisfaccion. Tengan Espadas los Apostoles, y perdonen; que en los Discipulos de Jesu-Christo essa ha de ser siempre la valentia mayor.

9 No avia entendido San Pedro el primor de esta doctrina, y por esso hallandose en la ocasion con el Terciado en la cinta, echò mano de el contra el primer atrevido, y tirandole un raje, le derribò al suelo una oreja. Tened Pedro, le dize Christo, tened. No aveis entendido el motivo, que ruve, quando mandè, que previniessis las armas. Sabed, que no fue por que necesitaba de vuestra flaca defensas; sino por que con paciencia mas heroyca observassis mi Doctrina. *Sinite usque huc.* Hasta aqui se ha de estender mi precepto. (B) Hasta en estos terminos, quiso el Señor, que llegasse al perdon de los enemigos, que aunque pueda el ofendido vengarse, tenga embaynado el poder para no vengar su agravio.

10 Esta obligacion acuerda la Espada al Cavallero Christiano todas las vezes que la ciñe; y por esso entonces regularmente la besa, adorando la Cruz, que forma la empuñadura. Si quando la pone en la cinta medita en la venganza de su ofensa, no tanto adora la Cruz, como los gabilanes del guardamano, y el idolo de su pundonor. Quando à los Nobles les ponen el Habito, y los arman Cavalleros, deben pensar, que la Cruz del Pecho, y de la Espada les intima empeños mas generosos, y Christianos. Essas insignias se conceden à la Nobleza, para que traygan siempre à la vista la obligacion, que tienen de vengar en los infieles los oprobrios de Jesu-Christo. En esto se han de mostrar valientes, y poderosos, si pretenden, que la Cruz les sirva de gloria, y no les sirva de ultrage, y de ignominia.

11 Antes que Christo padeciesse, era la Cruz infame patibulo de facinorosos delinquentes: y oy es yà la mas gloriosa Insignia de nuestra salud, Llave del Cielo;

(B)

Illud usque huc terminum praefigit, & prohibitionem usus macherae. Apollinar. ubi sup.

Cielo, y tymbre de la Nobleza más esclarecida en la tierra. Nada hallò en el Mundo tan precioso el Apóstol, nada digno de tanta gloria, como la Cruz. (C) Y què viò en ella para que la apreciase en tanto? Viò, que el Redemptor la avia honrado con sus propias deshonras: que la avia enriquecido con su paciencia, y con el perdon de sus enemigos: viòla esmaltada con aquellos matizes de Sangre derramada por sus blasphemos, y sacrilegos injuriadores: y así juzgò, dize San Bernardo, que no avia cosa mas gloriosa para èl: porque no puede ser grato al Crucificado, quien no estimare los oprobrios de la Cruz. (D) El que se puede honrar con tan preciosa insignia, es, quien toma la Cruz con las ignominias de Christo, que la hizieron tan gloriosa. Sin estos adornos, que la ennoblecen, què es la Cruz, sino un patibulo de delinquentes, y un asrentoso suplicio de malhechores? Ved aora, Cavalleros, què serà la Cruz que traeis pendiente al pecho de la Venera, si la despojais de la paciencia Christiana en las injurias con que Christo la elevò al mas eminente grado de estimacion, y de honra. Si no tratareis con esta reflexion tan Noble insignia, mas serà padròn ignominioso, que os afrente, que testimonio, con que manifesteis al Mundo el esplendor illustre de vuestra notoria Nobleza.

12 Luis XII. de Francia llenò verdaderamente el renombre de Christianissimo, quando comenzó à reynar. Pidiò la nomina de los Criados de su predecesor Carlos VIII. Leyò en ella los nombres de dos sujetos, que le avian hecho gravissimos pesares: tomò la pluma, y notò sus nombres à la margen, poniendo una señal de la Cruz al lado de cada uno. Ellos teniendo por ominosa esta señal, huyeron de la Corte, por no experimentar la venganza de aquel Principe ofendido. Mandò el Rey, que los siguiessen; y traídos à su presencia, los habló de esta manera: Vosotros aveis pensado muy mal de mi Christiana clemencia. Porque la Cruz con que notè vuestros nombres,

(C)  
Mihi autem abstinere  
gloriarì nisi in  
Cruce. Galat. 6.  
14.

(D)  
Nihil sibi gloriosius  
putat, quam  
Christi portare oprobrium.  
Grata ignominia Crucis  
est, qui Crucifixò  
ingratus non est.  
S. Bernard. Serm. 34  
de Passione.

bres, no fue para ponerlos en ella; sino para que sirviese de recuerdo à la memoria, de que en la Cruz perdonò el Hijo de Dios mayores, y mas crecidas injurias. O hazaña digna de un Christianissimo! No averse vengado siendo Principe particular, fue virtud; pero se podria disputar si fue moral, ò politica, por no violar la inmunidad sagrada del Palacio. Pero yà Rey soberano no hierlos por el lado, que se hallaban descubiertos, sin el patrocinio de Carlos, fue mas glorioso triunfo, que quantos consiguió despues en tan insignes, como señaladas victorias.

## FLOR II.

*CONTRA LOS SECTARIOS  
del duelo.*

13 **P**ERO què diràn contra esto los Duellistas barbaros interpretes de el pundonor: no podemos saber sus Oraculos, porque no hallamos el Codice de sus Leyes. Pero la experiencia enseña, que esta es una classe, ò por mejor dezir, es una secta de hombres, que tiene por oficio borrar de los corazones humanos la Sagrada Ley del Evangelio. Ellos para descargar la honra, cargan de odios mortales las conciencias ajenas, y de iniquidad las proprias. Ellos para que el que se vè injuriado se haga justicia, no hallan otro Tribunal, sino el de la venganza. Finalmente, ellos son los Sacerdotes del Idolo del honor, à quien sacrifican la vida, y la sangre de los mortales.

14 Buscò quien quisièsse ser su Rey la Republica de los Arboles. Escusòse la Oliva, negòse la Higuera, no admitiò el cargo la Vid. Aceptòlo la Cambronera, y prometiòles su amparo. (A) O Troncos necios! En la Cambronera pensais hallar quietud,  
abrie

(A) Si verè me Regem constituitis, venite, & sub umbra mea requiescite. *Judic. 9. 14*

abrigo, y defensa? Pues no hallareis sino vuestra total ruina, y perdicion. Qué es la Cambronera? San Isidoro, alegado por Lyra la define. (B) Es una mata, que agitada del viento arroja fuego de sí. Pues qué pueden esperar de ella los Troncos, sino que metiendo en ellos fuego los abraße, y los consume. Es muy de nuestro caso este apologo. Hallase un sugeto agraviado, vive inquieto, buscando medios para curar su honor vulnerado con la injuria. Valese de un amigo, que le aconseje; y este, que es pacifico como la Oliva, influye en su corazon dictámenes, y pensamientos de paz. Abrese con otro amigo, que como Higuera le ministra hojas, con que cubra, y disimule su agravio. Dà quenta à otro de su quexa, y este como Vid generosa procura enlazar en amistad à los que están desavenidos, y discordes. Pero èl no sosiega, ni se rinde con docilidad à tan prudentes consejos, hasta que su infelicidad le depara un Jurisconsulto del duclo, mas hispido, que una Cambronera, este agitado del viento del pundonor, brota en sus consejos incendios, y llamas de venganza. Cargado estais (le dize Don Fulano) no cumplis con vuestra reputacion, si no le sacais à la Campaña. Y con este fuego, que prende en el ofendido, le precipita à su mayor perdicion.

15 O lengua! Qué bien te llamó el Espiritu de Dios lengua tercera; porque tercias en las discordias para ruina de las gentes. (C) Quantas perturbaciones han causado estas malditas lenguas en las Republicas? Quantos por seguir tan perniciosos consejos se han visto necessitados à desnaturalizarse de sus Patrias, perdiendo sus haziendas, desamparando à su muger, y sus hijos? Qué de Nobilissimas Familias se han dividido en vandos por el arbitrio de estas bocas de fuego: Carabinas vivientes, respiraderos del Infierno, por donde escupe Satanàs toda la actividad malefica de su veneno? O Dios! Quien pudiera quitar de la tierra estos Ministros de la impiedad!

16 Sabida es la muerte lamentable de Enrico

(B)

Rhamnus est secundum Isidorum, dumus parvus, qui vento agitatus ex se mittit ignem, Lyra hic.

(C)

Lingua tertia multos commover, &c. dispersit illos de gente in gentem. Ecclesiast. 28. 26.

II. Rey de Francia, que cubrió con funestòs lutos los mas alegres regocijos de las Reales bodas, que se vieron en aquel Siglo. Saliò à justar para mayor festejo con el Mariscal de Mongomer. Quebrò en su Arnès la Lanza el Combatiente, y saliendo de ella una astilla penetrò por la visera del Rey, y clavandosele profundamente en un ojo, le quitò inmaturamente la vida. Spondano, Author Francès, atribuyò este infeliz suceso à castigo justo del Cielo, por aver aconsejado Enrico pocos dias antes à dos jovenes Monsiures; que para satisfaccion de sus agravios saliesen à reñir en su presencia. Y quiso poner Dios este escarmiento escrito con la sangre de tan alto Principe: para que como en una columna tan sublime se lea el testimonio de su indignacion contra aquellos, que se precian de duelistas.

17 Muchas quejas no llegarían à inflamarse en odios tan sangrientos, si con piedad Christiana las apagassen en sus principios los medianeros. Dixolo el Sabio. (D) Tan facil es à la boca apagar una centella con la saliba; como hazer, que levante llama con un soplo. No tiene mas costa sossegar à un ofendido, que irritarle; y asì es malignidad muy perversa soplar la centella del enojo, para hazer, que se arda el corazon en llamas de venganzas, y de iras.

(D)  
Si inflaveris scintillam quam ignis exardebit, & si exueris super illam extinguitur, utraque ex ore proficiscuntur. *Eclesiast.*  
28. 14.

### FLOR III.

## CONCORDIA POLITICA, y Christeana de el honor, y la conciencia.

18 **E**S Aristipo muy celebrado en la Historia de Laercio; porque aviendole injuriado Dionisio, escupiendole en el rostro; sin alterarse, ni hazer ademàn alguno, se limpiò con el

el pañuelo. Preguntaronle despues la causa de averse mostrado tan sereno, quando pudiera inflamarse irritado con tan grave injuria; y él respondió promptamente: No sabeis, que los Pescadores no reparan en que los salpique el Mar por coger una pequenuela Anchoba? Pues què os admirais, de que yo por ganar esta gran Ballena, me dexé salpicar de su excremento.

(A) Echò este diestro politico un gran lance: porque despreciando su desprecio, pescò à Dionisio, mereciendo con esta heroyca paciencia su amistad, y sacò su mayor gloria de su mayor ignominia.

19 Con mas alta Philosophia nos enseñò nuestro Redemptor, y Maestro el Arte de honrarnos con nuestros mismos oprobrios. Gran triunfo es ganar al enemigo, bolviendole gracias por agravios: porque mas valor es vencer à un animo odioso, que rendir à un enemigo con el esfuerzo del brazo. Aqui es donde juntamente caven, y se unen la honra con el provecho: porque se concuerda el honor con el interès del merito, y con la integridad de una buena conciencia, el loor de una buena fama.

20 El Emperador Theodosio mandò por una Ley, que no se castigasse al que huviesse perdido el respeto à la Magestad Imperial con alguna palabra contumeliosa; y diò la razon: Porque si habló con ligereza se debe despreciar; si por necedad, ò locura, es dignissimo de compasion; si por injuria, por el mismo caso se haze acreedor al perdon. (B) Los que no tienen colocada su honra en tan elevado folio, con mas razon se deberàn gobernar por los terminos, que prescribe esta graduacion de injurias. Dixeronte alguna palabra afrentosa? Pues no echés luego la mano à la Espada. Medita primero el peso de esse agravio. Si nació de ligereza *contemnendum est*: porque què caso se debe hazer de un hombre leve, para intentar con vengarte, un contrapeso tan grave? Si es un mentecato, y un necio, mas merece conmiseracion, que venganza: *Miseratione dignissimum*. Si se hallò de ti injuriado,

(A)

Piscatores ut gorbium capiant, nõ egrè ferant à Mar alpergi; & ego ut ballenam capiam, non patiar illius excrementis aspergi? *Laert. in Aristip.*

(B)

Quoniam si ex levitate præcesserit, contemnendũ est; si ex insania miseratione dignissimum; si ab injuria, remittendum. *Leg. I. Codic. Theod. Siquis Imperatorem*

vayase una injuria por otra ; y siempre quedaràs mas bien puesto en la Christiandad , y en la honra , si perdonas : *Si ex injuria remittendum.*

21 Ya veo, que es muy posible , que no sea igual el despique , y que sea mayor la injuria , que recibes , que la que hiziste. Pero te ruego me digas por vida tuya , si porque aquel te dixo lo que no eres , dexas de ser acafo lo que fuitte ? Mira : esta mayor Lumbreira del Cielo muchas vezes nos parece , que està obscura , porque està eclypsada : y no es sino flaqueza de nuestra vista lo que pensamos , que es injuria de sus luzes. Oposicion es de la Luna , que no permite , que como èl està en su esplendor sin mudarse , puedan mirarle los ojos. Esta opinion sigue el celeberrimo Astrologo Facundo Herminiano. (C) Yo digo , que si piensas , que con una palabra mal dicha se puede obscurecer el esplendor de tu Nobleza , y desdorar el lustre de tu honra , es error de la ignorancia , y engaño de vista corta.

(C)

Pro quodam ignorantia nostræ nubilocum in se splendidissimus maneat nobis videtur obscurus. *Facund. lib. 4. cap. 1.*

22 Te dieron una bofetada , injuria , que tiene en el Mundo la ultima graduacion de las afrentas ? Si te acuerdo , que Christo nos manda bolver la otra mexilla , diràs , que este precepto se hizo para los Clerigos , ò para los Religiosos , que professan perfeccion , y viven en humildad. Pero los Seculares no están obligados à padecer tan afrentoso abatimiento : y assi si bolvieres por tu honra vulnerada , no por esso dexaràs de ser Christiano , aunque no llegues à ser Christiano perfecto.

23 Si esto dizes , yo te probarè , que aun no has comenzado , no digo à ser Christiano perfecto , pero ni aun à ser Christiano. Quieres verlo ? Pues oye à San Pedro Chrisologo , que està de tan diferente opinion , que es desentir , que aquella Ley de Christo , que dize : Si te hirieren en una mexilla expon humildemente la otra : (D) Es leccion para los que comienzan en su Escuela à aprender los primeros rudimentos de la vida Christiana. Oid al discretissimo

(D)

Si quis te percuterit in dexteram maxillam , præbe illi , & alteram. *Matth. 5. 39.*

**Padre.** (E) Hazete novedad esta doctrina? Pues escucha la razon de aquella lengua de oro. No ves, que à cada passo enojandose los niños se abofetean unos à otros, sin que por esso queden infamados? Pues querèr Christo, que no se dè por infamado el Christiano, aunque reciba una bofetada: à mano abierta en su rostro: es precepto de aquellos, que todavia son niños, y principiantes en su Escuela.

24. Pero si no te convence este documento por Christiano, quiero que aprendas otro politico de aquel Nobilissimo, y sapientissimo Catòn, honor de las virtudes Romanas. Un hombre atrevido turbò su venerable rostro, dandole una recia bofetada. Què haria èl en este caso, pregunta Seneca. Irritòse colorico? No por cierto. Disimulò entonces para vengarse despues? Tampoco. Perdonò la injuria? No la perdonò. Pues què hizo? Negò el agravio con mas generosa magnanimidad, que si le perdonara. Oygase à Seneca ponderar este suceso. (F) Era mucho hombre Catòn, y tenia su honra mas eminente, que su estatura. Pudo aquella mano atrevida llegar à herirle en su rostro; pero como estaba su honor mas alto, que su cara, no pudo tocar en la ofensa. Negò la injuria: porque no sintiò ajado su pundonor de una mano; que por corta no pudo subir mas allà, que à la mexilla; y asì desprensiò su afrenta, teniendola por muy inferior à su honra.

25. Esta misma Philosophia la veo practicada en Saùl, despues que le declaró Samuèl por Rey de el Pueblo de Dios. No sè que Personages mofando de èl dixeron por irrision: (G) Quien es este para que podamos esperar de èl, que nos defienda de nuestros enemigos? Gran desprecio de un Rey, y de un Rey ungido, y elegido por Dios! Quien no creyera, que teniendo yà Saùl à su obediencia tantos Capitanes, y Soldados, no mandasse hazer pedazos à aquellos atrevidos, que con tan grave escarnio le ofendieron? Nada menos, dize la Sagrada Historia. No se diò por entendido, disimulò sin hazer caso, como si no los oyera.

(E)

Homo nonne preceptis talibus infantia tua rudimenta componitur. Palmæ parvulorum non sunt libera, non viro- rum. S. Chri-  
stoph.  
Serm. 38.

(F)

Non escanduit. Non vindicavit injuriam. Nec dimissit quidem Factum negavit Majori animo non agnovit, quam si ignovisset. S. nec. de  
Const. Sap. cap. 14.

(G)

Numquid salvare nos poterit iste? Et despexerunt eum. Ipse autem dissimulabat se audire. 1. Reg. 10. 27.

(H)  
Nescit regnare  
qui nescit dissimu-  
lare. *Cassiod.*

Buena politica. Porque, como dixo un discreto, no sabe reynar, quien no sabe disimular. (H) Mas en este lance, en que le motejan de cobarde, no parece, que era el disimular conveniente. Porque en cierto modo se daba alas à la calumnia, para que los mal intencionados, que advertian su silencio, ò disimulo dixessen: Què traza de defender sus Vassallos, quien no sabe defender su proprio honor; callar en los ultrages, que se hazen à la Magestad, mas es cobardia, que prudente disimulo. A todo esto podia estenderse la malicia, ò la dañada intencion contra Saül. Pero à todo esto mostro Saül, que era superior su honra. Sabed, que era tradicion de los Hebreos, referida de Rabano, y Lyra, que antes de ser declarado por Rey Saül tuvo una vision, en que se viò sublimado en lo mas alto de una Palma, presagio de la exaltacion de su Reyno. Hizo entonces concepto, de que tenia su honor tan superior solio, que para llegar à èl eran cortos los desprecios. Como si dixesse, con generosidad de animo en su corazon Saül: Digan los mal intencionados, y embidiosos lo que quisieren, que no podrán subir sus injurias, ni sus desprecios à la eminencia de mi honra, que se descuella sobre los mas altos copetes de las Palmas.

26 Los que presumen tan altamente de su honra, que en su concepto llega à emparejar con los Astros, no han de pensar, que se ofusca con las impresiones de contumelias terrenas. Yà que hazen vanidad de su celsitud, hagan punto tambien, de no dárse por ofendidos. Muy somera tiene la honra, quien de qualquiera cosa se pica regulandola por ofensa. Los mas densos nublados, quando estallan con formidables truenos, y fulminan rayos al Cielo, no pasan de la media Region del ayre; y antes que lleguen à perturbar la tranquilidad de las esferas, se consumen, y desvanecen en si mismos. Mirantos con desprecio: por que se yèn las Estrellas mas sublimes.

## FLOR IV.

DE LA CHRISTIANA  
evasión en los desafíos.

27 **A**UNQUE en el tiempo en que escrivo pueda parecer ocioso introducir la pluma en este assunto: pues aviendo intervenido el justissimo zelo de nuestro Catholico Monarcha, y Señor Don Phelipe V. (que Dios guarde) quien por su Real Decreto ha conminado con las mas severas penas à los que observaren las perversas leyes del duelo, faliendo à secretos, ò publicos desafíos; y la experiencia nos vâ manifestando quan provechoso aya sido este remedio; no obstante, como el que escrivo, no escrivo solo para una Provincia, ò un Reyno; y la variedad de los tiempos avisa à la experiencia la facilidad, con que se olvidan las leyes, he juzgado por conveniente dezir algo de lo mucho, que ay que dezir en tan importante materia.

28 Para proceder con alguna claridad es menester examinar los fundamentos, en que se funda esta detestable opinion de salir à un desafío. Como podrá; dicen los idolatras de su honra, quedar bien un hombre, si no desafia ofendido; ò si no sale al campo provocado? Atraviésase en esto la reputacion, que es mas estimable, que la vida. Es licito defender la hazienda oon las armas; pues por que no será licito defender la fama, quando la fama es superior en la estimacion à la hazienda. Como podrá sufrir un Noble, que se diga de el, que dexando pisar su proprio honor, trae la Espada indignamente en la einta. Escusarse con la Ley de Jesu-Christo parecerà hypocresia; de quien quiere cubrir su miedo con la capa de Chris-

tiano. Si se disculpa con las Leyes Imperiales, y Canonicas, no por esso facarà su honor limpio de la censura de las gentes, que ordinariamente sentencian sin respetar à las Leyes. Y en fin, este ha sido siempre el estilo inconcufo de este Mundo: *Nemo generosus ignominiosè vivit.* Mas vale morir con honra, que no vivir con infamia.

29 Archimedes solia dezir, que si le fuesse posible fixar los pies fuera de la tierra, echaria à rodar con solo un dedo toda esta gran maquina del Orbe. En lo phisico es assi, y no menos en lo moral. *Nvamba* valerosissimo Godo infamado injustamente de sus Vassallos, no pudo mantener la gloria de su fama, sino sacando los pies fuera del Mundo. Allí encerrado en un Claustro echò à rodar todas las opiniones mundanas, y recuperò la fama de voleroso. Dura cosa seria obligar à un Noble, que se vè provocado al desafio, à que mudasse de estado, y se vistiesse una Cogulla. Otros medios dàn los Theologos, y han practicado muchos Varones en la sangre ilustres, y en el espiritu valerosos.

30 El primero debe ser no idolatrar en su honor, como si fuera un numen, cuya gloria se aya de mantener à todo resto, atropellando las importancias del Alma, de la hazienda, y de la Vida. Constantino Magno fue el primero que prohibiò los espectaculos gladiatorios, y tambien el primer Emperador, que prohibiò la idolatria. Aquellos sangrientos espectaculos se instituyeron en honra de los Dioses: los desafios se introdusieron por los que tienen la honra por su Dios. Aquellos se celebraban con authoridad de el Senado; estos contraviniendo à las Leyes Imperiales, Sagrados Canones, y Concilios. Sobre todo lo humano, y lo Divino quiere ensalzar su honra, quien la prefiere aceptando el desafio, y por un punto de fama, y estimacion mundana no repara en atropellar las obligaciones mas Christianas, y Divinas.

31 *Dion Prusio*, aunque Gentil, reconociò la

la fuerza de este argumento. Y así dize: el que no sale el Campo provocado incurre en la nota de cobarde. (A) Pero el que acepta el duelo por escusar esta nota, es improbo: porque es transgressor de Justinianas, y Santísimas Leyes. Pues en qué buen juicio cave querèr antes ser malo en la realidad: que covarde en la opinion. Pese la razon fosegadamente estas dos suertes. Si no aceto el desafio, podrá ser que quedè con nombre de covarde en la opinion despreciable de los vulgares; pero nadie podrá dezir soy mal Christiano. Pues murmure el vulgo, dize el Naziancono. (B) Esta calunnia me honra, y me lifongea. Por qué? Porque es gloria grande mia, que no puedan agraviarme à mi, sino es agraviando à Dios. Quien dize mal de mi, porque guardo, y observo la Ley de Jesu-Christo, blasfema de Christo, que es el Author soberano de la Ley.

32 Otros han escusado el desafio con desprecios, dichos, ò chistes cortefanos. Un gran Señor recibiendo un papel, en que le citaban à salir al pueſto muy de mañana, respondió, que para cosas de mas gusto no madrugaba tan temprano. A otro conoci yo, à quien desafiandole un Cavallero por punto de poquísima importancia, le respondió, con gran sorna: bien està: yo faldè à reñir contigo, con condicion de que me muestres la cedula de examen, y de que estàs aprobado para reñir desafios. Cayò tan en gracia la respuesta al mismo Cavallero irritado, que conociendo su arrojo se reportò, y prosiguiò con aquel Cavallero en su buena amistad, è inteligencia. Juan Rey de Beomia, escribe Dunabio, que siendo ciego, peleaba por su persona en las batallas, con tanto valor, como si tuviera sana la vista. Desafiòle Casimiro Rey de Polonia à combatir cuerpo à cuerpo, mas èl con donoso desprecio escusò el duelo: embiandole à dezir, que para pelear sin ventaja, pedia al Polaco, que se sacasse los ojos.

33 Cayo Mario invicto Capitan de las Le-

(A)

In opinionem venire solet, quod sit infirmior. Improbus est, & contentiosus. Quanto enim motius est infirmum videri, quam malum esse. Dion Orat. 40.

(B)

Eximium quiddam, & magnificum habet hæc maledictur. Quoniam una cum Deo maledicto figimur.

(C)

Si magnus es Mari, descende ad cõferendam manũ. Tu quoque solo si magnus es invitum me ad pugnandum compelle. *Plutarch. in ejus vita.*

(D)

Est alius impaciẽtiæ stimulus ultionis libido, negotium curans, aut gloriæ, aut malitiæ. *Tertul. de Patientia. cap. 10.*

Apud Spodan.

giones Romanas, recibì un papel de Publio Silo, en que dezia: (C) Si eres hombre, sal al campo, y combate conmigo mano à mano. La respuesta fue dignissima de el que sin agravio de su buen juicio mantiene la fama de valeroso. Si sois Noble, si teneis honra, si os preciais de valiente, salid al campo, y riñamos. Aunque sea un Mario en el esfuerzo, satisface con galanteria diziendo: Si vos sois tan bravo, y tan fuerte batallador, obligadme à sacar la Espada, y reñit, aunque me pese. No es esto persuadir al otro, que sea agresor (que esto no es licito) sino mostrar, que el no salir desafiado, no es por falta de brio, y que si no acepta el duelo, es porque no quiere, ni gusta de pelear, sino compelido à defenderse, quando fuere acometido.

34 Dos causas pondera Tertuliano, que son el origen de los desafios. Una la vanagloria de vencer; y otra el odio de la venganza. (D) Quanto à la primera, ay hombres tan preciados de buenos puños, que sin mas razon, que adelantar la fama de valientes, se andan à buscar pendencias: *Hostem quarunt quem feriant.* De este humor era aquel Nobilissimo Francès Monsiur de Memoransi, que con sus continuos desafios traxo turbada por algun tiempo la paz de la Francia. Oyò alabar de gran valor en las lanzas à cierto Monsiur, y deseoso de probar la suya en las Justas, le fue luego à buscar para retarle. Hallòle en el Templo, tratando de cumplir con el precepto de la Iglesia una mañana de Pasqua. Allí le desafiò, obligandole à que dexando las Sagradas Aras, se armasse, y entrasse en el Palenque. Defacato sacrilego, que castigò Luis XIII. justissimo vengador de las injurias de Dios; mandando cortar la cabeza à Memoransi; sin que, ni la Nobleza de su sangre, ni la intercession de los Principes, y parientes alcanzassen perdon para aquel monstruo de impiedad; feròz perturbador de la concordia Christiana.

35 Si consideramos la otra causa mas frecuente de los duelos, que es el odio, y malicia de la

ven-

venganza. Quantas vezes, dize el Africano, se hallan arrepeitados al tiempo de executarla? Quantos por este medio empeoraron su causa? Quantos pensando reparar su honor, salieron del duelo con menos honra? Acontece quedar vencidos, y sobre la carga del agravio quedan con la ignominia de menos fuertes. (E) El que sale à reñir colerico, entra ciego en la pelea: no ve donde pone los pies, ni sabe gobernar la mano, el furor le despulsa, la ira le desatina, acomete sin tiento, y todo es impetu sin modo. Aqui tropieza, alli cae, no halla con la punta al enemigo, y muchas vezes se entra el mismo precipitado por su Espada. Por esso vemos, que hombres, que con la negra son diestrisimos, suelen ser vencidos con la blanca: y es la razon, porque con aquella juegan, y esgrimen, sin que la ira les perturbe; y asi estan señores de si, observan los contratiempos, guardan los compases, y reglas, que prescribe el Arte. Con esta no juegan, sino riñen, y ciegos con el corage, no aciertan à observar las lineas de la destreza. Pues hombre dos vezes infeliz, que pretendes, quando desafias à tu contrario, si en vez de vengar tu honra, multiplicas tu ignominia?

36 Bien hecha la cuenta, yo no hallo gente mas infeliz, que los que viven pendientes del levissimo punto de su honra. Porque su gusto, ò su disgusto, siguiendo las opiniones del vulgo, estan variable, como la sombra; y quien à medida de la sombra tiene el placer, ò el pesar, es forzoso, que à la mañana esté alegre, quando las sombras son grandes, y que à medio dia esté triste, quando la sombra se le esconde entre los pies. Aqui pierden los puntosos el juicio: porque no puede aver mayor tormento para ellos, que ver se disminuyeta la sombra de su opinion. Esto de el que dirán de mí? Es un escollo donde chocan, y se desvaratan los galeones de la gloria mundana, tendidas las velas al viento del aura popular. Infeliz suerte de los idolatras de su honra: que una leve palabra los irrita, la sospecha de lo que puede ser, los inquieta.

dis

(E)

Quoties penitunt  
defensionem? Quo  
ties instantia ejus  
deterior est causis  
suis: Quia nihil im  
patientia suscep  
tum, sine impetu  
transigi novit. Ni  
hil impatienter  
factum, aut non  
offendit, aut cor  
ruit, aut præcepte  
abijt. Terent. ubi  
supr.

sus alabanzas interpretan vituperios, y los ágassajos los rienen por irrisiones.

37 La Reyna Vasti por no passar un le-  
vissimo desayre perdiò la Corona. Dieronla un re-  
cado de parte de el Rey Assuero su Esposo, pidiendo se hallasse en aquel famoso combite, obtentacion de su poder, y grandeza. No se dignò ella de sentarse à la Mesa, sino con enfado, y muestras de indignacion despidiò los mensageros. Sintiò Assuero el desprecio con tanta demostracion de ira, y enojo, que la repudiò, degradandola de la Magestad, quedando Vasti reducida à la classe, y orden de muger particular. No quiso la Sagrada Escritura omitir la causa de esta mudanza, y ruina tan lastimosa, y assi la advierte: (F) Hizo punto de que Assuero la convidasse por medio de unos Eunuchos (que hablando à nuestro modo eran como Ayudas de Camara) subieronse à Vasti à la cabeza los humos del pundonor. Como? A una Reyna como yo se ha de hazer un mensaje por Ministros tan inferiores? Este es desprecio, que merece se despique con otro desprecio: *Venire contempsit*. Sea assi: mas pudiera advertir esta Señora, que si un punto con un desprecio se despica, un desprecio pudo derrivarla de su punto. Despicaos Nobles, quando os sentis lastimados en el respeto, que si intentais por esso entronizar vuestra honra, es muy posible, que no negociéis, sino vuestro abatimiento.

\*\*\*





# STROMA IX.

## IDLATRIA DE LA ambicion, y Panteon de los Pretendientes.


**L**A Idolatria de los Pretendientes es una secta estendida por todo el Orbe. No ay Ciudad, sea grande, ò sea pequeña, donde no se hallen muchos sequazes de esta infeliz, y trabajosa profesion.

En los Palacios de los Principes, en las Cortes de los Monarchas, tal vez aun en los Yermos de Anacoretas està publica, ò tacitamente introducida, sin excepcion de estados, personas, ò Naciones. Todos adoran una Deydad perversa, que es la comperencia de los puestos honrosos, de las Dignidades, è interesses. Esta deseaba Euripides, que fuesse desterrada del Mundo como un numen pessimo, y pernicioso. Assi lo escribe Plutarcho. (A) A este pestilente numen consagran los Pretendientes en sus corazones Templo, semejante al Panteon de los Romanos, en que, como escribe Dion el Historico, que aunque estava dedicado à todos los Dioses, no avia en èl mas que dos Estatuas, una de Venus, y otra de Marte, en cuyos ropages estaban pintadas las Imagenes de los otros Dioses, que adoraban. Los Pretendientes fabrican otro Panteon semejante à su numen: la Comperencia, esta tiene siempre à Marte à su lado: porque donde ay Com-

(A)  
 Euripidis sapiens homo, & morborum civilium peritissimus honoris certamen, & studium, quasi numen aliquod urem tribus pessimum, atque perniciosissimum devitatum esse præcepit. Plutarch. in Sæla.

petencia, ay lides, ay guerras, y ay batallas de unos Pretendientes con otros. En estos dos simulachros pintan las imagenes de aquellos, que juzgan por precisos para establecer su fortuna. Allí adoran la Imagen del Principe, la del Valido, y las de otras innumerables Potestades, y Ministros, de quienes se persuaden podrán conspirar al logro de su deseada pretension. A estas incan la rodilla, à estas sacrifican sus haziendas, su salud, y su vida; y unas por que les hagan bien, y à otros, porque no los hagan mal.

2 Si quieres saber por curiosidad, en qué Region del Mundo está fabricado este Panreón, preguntalo à Lucifer, que fue el primer Pretendiente competidor de la Divinidad, y el primer Architecto del Templo de la emulacion. (B) En el Aquilón, dixo, que haria su asiento, y no carece de mysterio. Es el Aquilon ayre instable, patria de las tempestades, oficina de torvellinos, fragua de rayos, y lecho de las tinieblas. Tan sin fundamentos solidos edifican su Panteon en el ayre los Pretendientes por el modelo de Lucifer, aunque no siempre en el Aquilon: porque unos levantan sus maquinas al Oriente, venerando al Sol, que nace: otros al Occaso de las vacantes: otros al Medio dia de las futuras successiones; pero todos en el ayre, donde en cada hora se les cubre el Cielo de nubes, que congeladas en granizos, è inflamadas en rayos desvaratan sus designios.

3 Maximo Palanudes, en la vida que escribió de Isopo, refiere un caso gracioso, que le sucedió con Nectavo Rey de Egypto. Era este Principe tan arrogante en sus intentos, que nada de quanto emprendia, pensaba se le podia resistir por imposible que fuesse. Antojósele edificar un Castillo en la Region del Ayre, sin que tocasse en la Tierra. Dió parte de este designio à Lyceso Rey de Babilonia, pidiendole diestros Artífices para executar esta fabrica. Lyceso se lo encargò à Isopo, pareciendole, que quien tuvo habilidad, para hazer hablar con tan discretas sentencias

(B)

Sedebo in Monte,  
testamenti in la-  
teribus Aquilonis.  
Isa. 14. 3.

Apud Bisfal. rom.  
2. lib. 8. num. 12.

cias à los brutos, tendria tambien industria para fundar en el Ayre este imaginado imposible. Conociò el Philosopho, que tan desvariado assumpto era mas facil de quitarle de la cabeza al Egypcio, que negarse del todo à su deseo. Buscò dos Aguilas, y avien-  
 dolas domesticado, las industriò à que levantassen al Ayre dos Mancebos metidos en dos Espuerras, y despues de bien enseñadas, diò con ellas en Memphis. Despoblòse aquella Corte, saliendo al Campo à ver tan increíble maravilla. Nectavo esperaba ver yà superada de su poder la misma naturaleza. Miraba alegre bolar las Aguilas, levantando en el Ayre los Oficiales; quando ellos viendo en proporcionada distancia, à grandes gritos pedian los materiales: Vengan piedras, dezian, traygan cal, desenos agua. Todos lo oian; pero no hallò Nectavo peones, que sirviessen à esta necesidad, que propriamente se puede llamar de cal, y canto. La Torre no se hizo, el Rey cayò de su engaño, Isopo quedò alegre de aver dado al Pueblo un dia de tanto regocijo, y alegria.

4 Gran cosa fuera si los Pretendientes, que trazan tantas Torres de viento en la vaga Region de su fantasia, cayessen en desengaño, viendo, que à los primeros passos de sus maquinas, no encuentran, sino Aguilas de uñas rapantes, que piden los materiales, con que se ha de fabricar su fortuna. Los texòs de oro, y plata, las joyas de piedras muy preciosas son el rìpio de tanta obra. Los primeros, que adoraron la Estatua de oro de Nabucodonosor, dize Danièl, que fueron los Satrapas de todo el Reyno. (C) La ethimologia de este nombre *Satrapa*, segun la opinion de Lyra, se compone de la voz latina *satis*, y del participio *rapiens*. *Satrapa dicuntur quasi satis rapiens*. Quien quiere adorar los Principes, que son los objetos de su ambicion, ha de passar por semejantès harpias, ò miseros Pretendientes! Quantas vezes hallan tomadas las puertas de el poderoso, y de los Ministros de un genero de criados, que son de la opinion de

(C) Igitur Nabuchodonosor misit ad congregandos Satrapas. Daniel. 3. 2.

569-841  
295 190 2

## Stromas Politicos,

*Detracta utilitate, ne digitum quem porrigendū. Chrissypp.*

de Chrissyppo. (D) Si no vèn, que echais la manò al bolsillo, ni avrà Portero, que dè la buelta à la llave, ni Page, que corra la cortina de una antepuerta, ni Gentil hombre, que no ponga mil embarazos, para que logreis una breve audiencia. Pues que es esto? Es mas, que fabricar en el Ayre?

### FLOR PRIMERA.

## DE TRES SUERTES DE Pretendientes infaustos.

5 **A**QUEL insigne Philosopho Phavorino reduxo à tres classes la turba toda de los Pretendientes. Vnos ridiculos, otros odiosos, y otros miseros. (A)

(A.)  
Ridiculi sunt, qui majora sperant, quàm obtinere possunt, aut dari sibi debent. Odiosi, qui id consequentur. Tertij qui expectatione sua se ipsos decipiunt. *Apud Strob. Strom. 1.*

(B)  
Quando contendit quis umbrae suae verticem ascendere. *Nisen. in Eccl. Hom. 1.*

*Plutarch. in Agide.*

Hagamos quenta, que entramos à visitar un Hospital, en donde estàn estas tres suertes de enfermos; y vàmos discurrendo en la gravedad de sus males. Ridiculos son, los que pretenden, lo que no pueden conseguir, ò no se les debe conceder. A estos compara San Gregorio Niseno à los que porfian en subir por una pared à ponerse de pies sobre su propria sombra. (B) Fuera, sin duda, ridiculo expectaculo, verle porfiar, por subir, à donde no puede llegar, y que caia tantas vezes en el suelo, quantas pretendia subir à lo mas alto del techo. Muchos no teniendo mas que una pequena sombra de hombres, pretenden encumbrarse sobre si mismos, y à estos llama ridiculos Phavorinos; porque verdaderamente son la irrision, y burla de los cuerdos.

6 Es muy oportuna la competencia, que fingió Plutarcho, tenia la cola de una serpiente con su cabeza. Litigaba sobre la precedencia en el gobierno del cuerpo; y convinieron en que alternativamente governassen. Comenzò la cola à caminar haziendo

la guia, y como le faltaban los ojos, topaba en todas partes embarazos. Aqui envestia con los peñascos, alli se precipitaba en los abismos, yà se entraba por una hoguera, yà daba en manos de enemigos. Con este apologo declara el discretissimo Philosopho lo que en la Republica, y aun en las Comunidades sucede muchas vezes. Vense hombres cada dia faltos de prendas, sin ojos de buen juicio, sin talentos de capacidad, sin despejo para jugar oportunamente un lance, sin voces siquiera para explicar lo que mandan; y si alguna tienen, solo es para manifestar sin tiempo su ira, su colera, y su impaciencia. Y estos sujetos, que son, y deben ser la cola del Cuerpo Mystico de la Comunidad, ò Republica, en que viven: los vemos gobernar à fuerza de influxos, y de pretensiones importunas, como si fueran cabezas. Pero què sucede? Lo que à la serpiente de Plutarcho, que quiso guiar la cabeza con la cola. Son estos hombres à manera de cuetes boladores, que al subir luzen, y en llegando à lo alto, rompiendose las entrañas fenecen, esparciendo lagrimas proprias, que causan alegria en los mirones.

7 De Nabucodonosor profetizò Habacuc, que despues de aver triunfado de Judea, avia de tener por ridiculos à sus Reyes. (C) Viòse cumplido este vaticinio, quando aquel Rey llevò preso à Babilonia à Joachin, que lo era de Judea, à quien poco despues restituyò la libertad, y la Corona; pero no tardò mucho en quitarsela con la vida. Puso en lugar del muerto à Jechonias, y no fue su suerte mas constante; porque passados tres meses le depuso, y diò el Reyno à Sedecias, que no fue mas dichoso, que los passados; pues no solo le quitò el Trono, sino los ojos. Ponderando nuestro insigne Jesuita el Venerable Padre Gaspar Sanchez la variedad de fortunas en estos tres infelizes Reyes, reconoce averse cumplido en ellos lo que avia antes vaticinado el Profeta. (D) Sin duda, que aquel Principe Chaldeo quiso hazer

(C)  
Ipsè de Regibus triumphavit, & Tyranni ridiculi ejus erunt. Habac. 1. 10.

(D)  
An non est hoc; Nabuchodonosori Reges esse sidicuros.

los, & illos habere dignos, in quibus jocandi, & ridendi haberet paratam materiam? *Gasp. Sanch. in Proph. min.*

teria de risa à todos con su mudanza. Yà les quita la Corona, y poco despues la cabeza. Aora los coloca en en el Solio, despues en el Cadahalso. Merecieron tanto oprobrio, los que sin meritos para tanta honra pretendieron ser exaltados. Porque no ay cosa mas ridicula, que ver hombres ineptos colocados en puestos altos.

8 No vieron los Siglos espectaculo mas digno de irrision, que lo que sucediò en el Imperio de Arcadio. Era su privado Eutropio (que sobre ser hombre vil, y de baxa condicion) era eunucho. Subiò con las artes del pretender, no solo à la Dignidad de Patricio, sino à la de Consul: de cuyo Consulado dixò Claudiano:

*Claud. in Eutrop.*

*Omnia cessere Eutropio Consule mostra.*

Ninguna monstruosidad tan extravagante se viò en el Mundo, como la de los Pretendientes de aquel tiempo, que viendo tan entronizado à un eunucho, les pareciò, que serlo era el mayor arte, para ganar la gracia de Arcadio. Dieron por esso muchos barbados en usar medicamentos, para pelarse las caras, y llevaban sus memoriales en las tersas pieles de sus rostros. No era menester alegar al Emperador otros servicios, ni mas prendas, que ser eunuchos. Què meritos alega aquel, para la Prefectura, que pretende? Señor es eunucho. Què muestras ha dado de valor, para promoverle al puesto de Capitan en la Milicia? Señor es eunucho. Què Nobleza, para el Titulo de Patricio? Señor es eunucho. Ha inventado la farfa mas ridiculo papel en todos sus entremeses? Monstruosidad exorbitante, pretender por lo que no son los hombres, y para alegar meritos, fingir vicios!

*Odiosi quid consequuntur.*

9 Si los que assi pretenden son ridiculos, despues que llegan à conseguir lo que no se les debe, son odiosos. Convierteseles en rabia la risa, y la felicidad no merecida los haze dignos del comun aborrecimiento. No llegò la dicha de Eutropio, à igualar con la indignacion. Mirabante en la cumbre del favor,  
quan-

Quando por la vileza de su nacimiento; y por la infamia de sus costumbres debia tener el primer lugar en el desprecio. Concurrió el odio publico à desfigurarle tanto en el concepto de Arcadio, que el aborrecimiento de culpado, no fue menor, que la dieha de favorecido. Leemos en el Código Theodosiano la formidable sentencia de su condenacion. Privado de el Consulado, y Titulo de Patricio: confiscados sus bienes, borrado su nombre en los Anales, derrivadas sus Estatuas, desterrado à la Isla de Chipre, y despues à morir à Constantinopla por mano de un Verdugo. Quando el Emperador le iba levantando por los grados de los honores, le iba fabricando con ellos la escala para subir al cadahalso. Encumbròle en la vida, y levantòle en la muerte, para que vivo, y muerto fuesse el blanco de las maldiciones de todos.

10 No piensen los Soberanos, que quando levantan del polvo de la tierra los mayores luminares de su Corte, fabrican Astros de gratas, y benignas influencias. Estas antorchas, que encienden para luzir; como se labran de baxos, y humildes materiales, no influyen respetos, sino odio, y aborrecimiento en los corazones de los Vassallos. No entendió mal esta politica la Reyna Estèr, quando suplicò al Rey Assuero su esposo, que permitiesse à su primer Ministro Amàn se sentasse à su Real Mesa. (E) A solo Amàn: A èl solo. No pudo crecer à mayor demostracion el favor. Es que le importaba mucho à la Reyna destruirle; porque Amàn no destruyessee toda la Nacion de los Hebreos, y contra el furòr de Amàn, que les trataba la muerte; opuso Estèr el favor, que sirviessse de dogal, para quitarle la vida. Aqui el doctissimo Lyra. (F) Sublimòle al honor, que no merecia, y assi le hizo odioso con los Grandes: no faltò luego quien le acusasse, y le descompusiesse con Assuero; y cayendo de su gracia, no parò la indignacion hasta verle colgado en una horca. En tan tragico revès de su fortuna, no hubo ninguno, que intercediesse por èl;

Lege 17. de Poen-  
nis.

(E)

Veniat Aman ad  
convivium, quod  
pararavi eis.  
Esther 5. 8.

(F)

Solum Aman cum  
Rege invitavit, ad  
hoc, quod alij Prin-  
cipes magis move-  
rentur invidia, &  
odio còtra ipsum,  
& sic postea pro-  
eo non starent; sed  
magis ejus destruc-  
tione gauderent.

porque el favor tan excesivo, le avia hecho tambien excesivamente detestable.

11 Treinta Romanos pretendian en tiempo de Galieno el Imperio, y entre tanto numero cupo la suerte à Mario, hombre pleveyo, y Herrero de profesion. Hizose insolente en el Throno, y assi tan presto fue aborrecido, como avia sido ensalzado. Quitòle el odio comun la vida, y al atravesarle un Soldado el pecho con su Espada, en altas voces le dixo: *En gladius, quem tu fecisti.* Como si le dixesse: La Espada, que templaste al fuego de tu Fragua, castiga aora en tu pecho pretension tan destemplada.

12 En esta classe de pretendientes odiosos, hizo gran papel en el Theatro de Francia Pedro Brocio. De Cirujano, que avia sido de Palacio en tiempo de San Luis subió à la cumbre del valimiento con Philipo. Sucedió, que su muger quiso acompañar à la Reyna, agregandose à otras Grandes Señoras en un concurso. Mandò la Reyna, que se retirasse, como indigna de alternarse en tan Noble, como lucido Acompañamiento. No pudo Brocio dssimular este desayre hecho à su muger tan en lo publico, y como hombre vil intentò vengarse de la Reyna. Imputòle la muerte violenta del Delphin Ludovico, que avia tenido Philipo en su primera muger Elisabetha: diciendo, que Maria Regnante le avia dado veneno, y que era muy de temer, que como madrastra quitasse la vida à los demás entenados, para que reynasse su hijo. Philipo, que amaba estremadamente à Maria, y estimaba mucho los dictámenes de Brocio, quedó atonito, confuso, è indeciso en negocio de tan grave consecuencia. Pero mientras deliberaba perplexo, y parecia en su lastimado corazon la lucha, y bateria de dos tan encontrados afectos: permitió el Cielo se descubriessse la inteligencia secreta, que en perjuizio de Francia tenía Brocio con el Rey de Castilla, y sus Ministros. Prendieronle luego al punto, y puesto à cuestion de tormento, confesò, no solo la felonía contra

Conrad. Brun. de  
Legatis, cap. 4.

su Patria ; sino tambien la impostura cōtra la inocente Reyna Maria : y assi como dos vezes reo de lessa Magestad , fue condenado à morir en el infame patibulo de la rueda.

13 No pueden vèr los hombres en grandes puestos à sugetos de inferior esfera : aun dadas por Dios las luzes , que resplandecieron en el rostro de Moysès no las pudieron mirar los Israelitas sin ofension. (G) nõ succediò assi en Christo Transfigurado , cuyo Rostro vencia en luzes los Rayos de todo el Sol. Estas gloriosas luzes se dexaron vèr sin molestia de los Apostoles , y aquellas siendo menores no las podian sufrir los ojos de los Hebreos. Y en què consistiria esta diferencia ? Reparèmos en la diversidad de los sugetos. En Christo los gleriosos resplandores eran debidos por su naturaleza , como dotes de gloria à un cuerpo de un sugeto Bienaventurado : los de Moysès fueron indebidos à un hombre , que era solamente viador , fueron gracioso favor de un sugeto , que no era glorificado. Por esso las luzes en el Rostro de Christo eran suavemente apacibles à la vista ; las de Moysès por estàr en sugeto naturalmente improporcionado fueron à los ojos humanos ofensivas : *Ita ut non possent Filij Israël intendere in faciem Moysi.*

14 A este modo passa en las transfiguraciones del Mundo. La Plaza , la Prelacia , el Virreynato , la Embaxada , el Titulo , la Grandeza , todas son luzes de mas , ò menos esplendor , que como Astros ilustran la Esfera del Reyno , ò de la Corte. Pero venise con agrado , y aplauso en aquellos sugetos , que por sus meritos de virtud , nobleza , y sabiduria assientan como nacidas. Mas quando caen sobre sugetos indignos , y sin adorno de prendas , como parecen violentas , no se pueden vèr sin enfado , y ofension.

15 En el ultimo grado puso Phavorino à los Pretendientes , que viven engañados con el alhago

(G)

Ita ut non possent  
filij Israël inten-  
dere in faciem  
Moysi propter glo-  
riam vultus ejus.  
2. Corinth. 3. 7.

Resplenduit fa-  
cies ejus sicut Sol.  
Matth. 17. 2.

(H)  
Miseri sunt qui  
expectatione sua  
se ipsos decipiunt.

(I)  
Tela eorum non  
erunt in vestimen-  
tum, nec operien-  
tur operibus suis.  
*Idem. 59. 6.*

(J)  
Quæ non arria  
nocturnis, & cru-  
dis salutarionibus  
occupant? Ad om-  
nem occursum ma-  
joris cujusque de-  
crecentes. *Tertul.  
de Penitent. cap. 11.*

(K)  
O ambitio am-  
bientium Cru-  
x! Nihil acerbius eru-  
ciat, nihil mole-  
stius inquietat, nihil  
tamen apud mise-  
ros mortales ecle-  
brius negotijs ejus.  
*S. Bernard. lib. 3. de  
Considerat.*

(L)  
Potestis bibere  
Calicem, quem  
egobibiturus sum?  
*Matth. 20. 22.*

de su esperanza, y à estos los llama miseros. (H) Què mayor miseria, que andar (segun dize Isaias) como Arañas texiendo telas, y quedarfe siempre desnudos? (I) Què tramas urden para vestir la Toga? No tienen un punto de reposo. De noche piensan desvelados lo que han de texer despues por el dia; y si duermen, son de la misma tela sus sueños. Madrugan para salir de casa temprano, y salen muchas vezes en ayunas, para andar las estaciones, cortejando à los Ministros, visitando à los informes, presentando memoriales, y rastreando de oficina en oficina las consultas. Galante Tertuliano: (J) Vereiflos texer, y nunca los veis vestir: *Tela eorum non erunt in vestimentum.* O Martyres de la pretension! Dize San Bernardo. No pae de aver mayor miseria, que estàr clavados de una esperanza engañosa en una Cruz de tormentos. (K) Infeliz ocupacion la de los miserables Pretendientes, que ocupan toda la vida en un empleo lleno de molestos cuidados, y de continuos disgustos.

16 Si las Flores son simbolo de la esperanza, la de el Jacinto es la Flor de los Pretendientes; porque en ella advierto, que escrivio la naturaleza dos letras, que son la A, y la I; que juntas forman una diction de que usamos, quando deseamos algun bien; y de la misma, quando nos quejamos de algun mal. Ay, dezimos, quien me diera esto, ò aquello, que deseo. Y ay, dezimos tambien, quando algun dolor, ò tormento nos congoja. De suerte, que en esta Flor juntò la naturaleza esperanzas, y dolores: porque no son las pretensiones otra cosa, que una esperanza dudosa, mezclada con la certidumbre de muchas penas.

17 A los dos hermanos, que pretendian las primeras Sillas en el Reyno, les preguntò Christo: Si podrian beber el Caliz de su Pasion? (L) Terrible propuesta! Solo la consideracion de este Caliz hizo al Hijo de Dios sudar sangre, y padecer  
*mor-*

mortales agonias. Pero à los dos nada les embaraza, y con fiadamente responden, que pueden: *Possimus*. Quien tal dixo, ò no sabia lo acerbo de afrentas, y dolores, que estaban incluidos en aquel Caliz; ò no avian tanteado con su flaqueza tan intolerables tormentos. Todo esso sabian, responde el Señor Abulense; pero estaban tan empeñados en la pretension, que por no verse defauciados de ella, tragarian imposibles. (M) A Pretendientes semejantes bien les quadra la calificacion de el Redemptor. *Nescitis*: porque no ay mas necia pretension, que la de aquel, que espera subir, donde no puede llegar.

18. Gran representacion hizo de sus miserables pretensiones el Cardenal Pileo de Comitibus, en el tiempo, que el Anti Papa Clemente litigaba con Urbano VI. el Summo Pontificado. Siguiò à este mucho tiempo, como Criatura suya, esperando de su mano grandes honras, è interesses. Poco despues, viendo, que en aquel eisma iba tomando buelo la parcialidad de Clemente, se llegó à el, y con torpissima lisonja quemò el Capelo, que avia recibido de Urbano, y recibió el que le diò Clemente de nuevo. Succediò à este en la pretension Don Pedro de Luna, que se nombraba Bonifacio XIII. en quien la Luna estuvo mas constante, que el Capelo en la Cabeza de Pileo, que mudaba Capelos al viso de su esperanza. Renunciò el segundo, como avia hecho con el primero, esperando el tercero de Bonifacio con desesperada fortuna, siendo Cardenal de tres Capelos, como le nombrò Niemo. Misero Preten-

(M)  
Etiam si non sensissent se potentes ad bibendum Calicem, dixerunt se potentes, ut non excluderentur à petitione. *Abulens. quest. 76.*

Niem. cap. 67.  
diente incierto, vago, y errante, que nunca acertò à vivir en paz con sus deseos, porque lidiaba siempre con sus engaños.

## FLOR II.

**T O M A R P A R A S I E L**  
*desengaño, si no es dicha de Preten-*  
*dientes afortunados, es honroso*  
*despique de discretos.*

19 **E**Nfadòse un Pretendiente de vèr enve-  
 jecidas sin logro sus esperanzas, y ha-  
 blando un dia al primer Ministro de  
 Phelipe III. le suplicò le desenga-  
 ñasse, para no gastar sus años, y su hazienda sin pro-  
 vecho. La respuesta fue: *Cavallero, en la Corte no se*  
*tà el desengaño, sino se toma.* Maxima grande, que  
 enseña à ser discretos los Pretendientes. Todos tie-  
 nen à mano el desengaño; pero es muy raro, ò nin-  
 guno el que le toma; porque los mas se dexan car-  
 gar neciamente de inutiles, y engañosas esperanzas.  
 Dizelo discretamente Hildeverto. (A)

(A)  
 Animus sibi sarcina est, donec sperare desinat, & timere. *Hildevert.*  
*Ep. 1.*

(B)  
 Erit vobis visio omnium, quasi verba libri signati. *Isai. 29. 11.*  
 Non possum, quia signatus est. Nescio litteras.

20 Este es à mi parecer aquel Libro cerrado, que dize Isaias tenian en sus manos los Cortesanos de Jerusalèn. (B) Esperais, que otros le lean, y unos os responden, està cerrado, no le puedo leer. Otros os diràn, que no saben leer. Y en fin, no hallareis en toda la Corte quien os lea, ò diga una sola palabra de las que contiene el Libro del desengaño. Tienese por inurbanidad muy civil desauciar à un Pretendiente: pareceles à todos, que es humanidad alentarle aun en las mas desesperadas pretensiones. El Rey, ò el Principe responde con aquella formula ordinaria: *To lo verè.* El Memorial sale decretado con aquella entretenida; *Acuerdalo para adelante.* Todos estos son expedientes de piedad, mas ninguno es de desengaño: porque ni cierran la puerta à la esperanza, ni aseguran el despacho,

21 Defendia los años passados un Cavallero Español la Muralla de Tortosa combatida de Franceses: una Vala de Mosquete disparada de el Campo enemigo le pasó tan cerca de los ojos, que aunque no le hirió, pero conmovido el ayre de su velocidad, è inflamado de su ardor, bastò à quitarle la vista. Hallòse subitamente ciego, inutil para seguir la Milicia, y pobre para sustentar la vida. Acudiò à la Corte, oyòle la Magestad del Señor Phelipe IV. la relacion de su desgracia, y la suplica de su remedio. Respondiòle: *To lo verè.* El entonces con libertad Militar replicò: *To lo verè, Señor? Pues juro à Dios, que quando sirviendo à nuestra Magestad perdì la vista, no dixè: To lo verè.* Pretendiente discreto, que aun sin ojos supo leer el Libro del desengaño, resuelto à desistir de la pretension desengañado, ò lograr su diligencia favorecido. Agradò al Rey el despejo, y le concediò una merced de Habito, y mil escudos de renta vitalicia.

22 Hallo este dictamen politico apoyado con la authoridad de la Sagrada Historia. Contendian los Principes de las doze Tribus por la Dignidad de el Summo Sacerdocio. Quiso Moysès, que constasse à todos era voluntad de Dios, que se radicasse en Aaron, y sus descendientes. Mandòles, que traxessen al Tabernaculo sus Varas, que eran la insignia de su Principado, y Porestad. Al dia siguiente se reconociò la Vara de Aaron florida. Y luego dize el Sagrado Texto, que cada uno tomò la Vara, que le pertenecia. (C) No se las diò Moysès, ellos mismos las tomaron; porque en ellas tenian el desengaño de su pretension: y quiso enseñar à ellos, y à todos los Pretendientes, que no deben esperar de mano agena el desengaño, sino tomarle ellos mismos por su mano. Advirtiòle el docto Nicolao de Lyra. (D) Hasta que cada uno tomò su Vara, no desistieron de su pretension; porque siempre les pareció, que las avian de hallar tan floridas, como se las pintaba su esperanza. Tanto importa tomar para sí cada uno el desengaño,

(C)  
Invenit germinas;  
se virgam Aaron.  
Receperunt singu-  
li virgas suas. Nu-  
mer. 17. 8.

(D)  
Receperunt singu-  
li virgas suas, re-  
cognoscentes eas  
tanquam non mu-  
tatas, & sic vide-  
runt Sacerdotium  
mansisse Aaron, &  
filij ejus, Lyra hic

Es reparo del Abulense, que en la Transfiguracion de Christo à vista de sus tres Discipulos, solo San Pedro mostrò fervorosos deseos de quedarse en aquel lugar con su Glorioso Maestro. (E) Pues Juan el Discipulo amado, y Diego el favorecido, como no acompañan à Pedro en su pretension? No les pasó por el pensamiento, dize el Señor Abulense. (F) Pues por qué? No amaban à Christo igualmente todos? No se recreaban en mirarle glorioso? No era su vista para todos deliciosa? Es cierto. Pues como no hablan palabra, mostrando como Pedro el deseo de quedarse en aquel lugar? Yo lo discurría así. Diego, y Juan confiados en el parentesco con Christo, yà avian entrado en esperanza de conseguir los primeros lugares à los dos lados del Señor, quando comenzasse à reynar. Vieronle en el Thabor con la Magestad gloriosa de Rey; pero vieron tambien; que Moysès, y Eliàs yà ocupaban sus dos lados: (G) Luego yà no ay que pretender: En vano será esperar lo que otros tienen en possession. No pretendieron discretos, porque tomaron para sí el defengaño, que es necedad pretender, lo que no se ha de poder alcanzar.

Que inutilmente pretenden algunos remando agua arriba contra sus mismas experiencias, y defengaños. Este pide el Gobierno, aquel la Plaza, y alguno quizá disimuladamente la Mitra. Saben, que para estos puestos tube por otros la Consulta, y baxa por los que menos se pensaba, sacados de lugares incognitos, como Moysès del Limbo, y Eliàs del Paraiso. El Pretendiente, que fuere cuerdo dirà: Dios lo ha hecho; esta es eleccion del Cielo: tocarà à recoger, y cantará discreto la palinodia. Pero son muy raros los que toman con tiempo el consejo, y admiten en su corazon tan importante defengaño. Porque los mas, ni aun ocupadas las Sillas desconfian: Luego aspiran à la futura succession, y vàn disponiendo el juego para la primera vacante. Miserable tarea, boltrear siempre en la rueda de la fortuna. Esto es el Mundo. Negociar con

(E)

Domine bonum est nos hic esse.

Matth. 17. 4.

(F)

Petrus locutus est hic exprimens desiderium suum de manendo in loco illo, fortè autem desiderium illud non inciderat in animum Jacobi, & Joannis. Abulens. quest. 64.

(G)

Et apparuerunt Moysès, & Eliàs cum eo loquentes.

Matth. ubi supr.

los vivos, para ganar con los muertos. (H) A los cadaveres se abalanzan las Aves de rapiña. Mas algunos son como los Milanos, que gustan de coger el Paxaro al buelo; y si al apretar las uñas no hazen pressa, ellos, y con sus mismas garras se desuellan.

(H)  
Ubi fuerit corpus  
ibi congregabun-  
tur, & aquila.  
Matth. 24. 28.



# STROMA X.

## LA ESTATUA DE BABILONIA.

### Idolatria de los soberbios.

**L**A soberbia, dize San Ambrosio, no se aposenta sino en corazones excelsos. Preciase de tener por su Patria al Cielo, y aspira à ocupar la gloria de los Hombres, la que nació de la gloriosidad so-

verbia de los Angeles. (A) Es esta una idolatria al contrario de las passadas, que yà dexamos escritas: porque en aquellas adorant los Hombres sus vicios, y en esta quieren ser los Hombres adorados. Viven algunos tan vanamente soberanos, que no reconocen en la tierra otra Deydad, que merezca adoracion, ni à quien ellos deban hazer la mas leve sumission, ò reverencia. Parecen estos Hombres de casta de Elefantes, que no tienen coyunturas, y por esso no pueden baxarse, ni doblar nunca la rodilla. Por esso acafo, dezia aquel Santo, y Poderoso Rey: *Non veniat mihi pes superbia.* Rezelaba, que la Magestad no le hiziesse tan inflexible, que se pareciesse à los Simulachros de los Dioses, que llevados en andas con pomposa ostentacion, se

(A)  
Superbia natura  
Caelestis sibilimes  
appetit mentes, &  
velut ad proprios  
ortus revolans, in  
Gloriam, & puri-  
tatem irrupit ho-  
minum, quae à Glo-  
ria, & puritate pro-  
rupit Angelorum.  
S. Ambros. Ep. 31.  
Psalm. 35. 32.

representan à la adoracion de todos inmutables. Así explica este Psalmo San Geronimo, citado por nuestro sapientísimo Lorino. (B) Se via Rey David de los doze Tribus, poderoso en riquezas, glorioso en victorias; y temió levantarse con la adoracion de los mortales, si tenia las plantas de soberbio; y así le decía à Dios: *Non veniat mihi per superbiam.* Como si dixesse: No permitais, Señor, que la altivèz me aparte de la adoracion debida à los Sacerdotes; ni que dexé de doblar la rodilla delante del Tabernaculo, portandome con todos, no como si fuesse una Estatua inflexible de madera, sino como Hombre, que soy caduco, perecedero, y mortal.

2 No queria llegar à la altivèz de Nabuco; à quien Dios avia mostrado en la vision de un sueño la Imagen de las mayores Monarchias, en una Estatua fabricada de diferentes metales. No le agradò à este soberbio Rey la que avia soñado, y en oposicion de ella mandò forjar otra, que era toda de Oro puro. (C) Pareciòle la soñada indigna de su altivèz; porque siendo de metales diferentes tenia muchas coyunturas. La cabeza de Oro asentaba sobre hombros de Plata, estos sobre vientre de Bronce, y remataba en piernas de Yerro, y pies de Barro. Muchas eran estas junturas para un Soberano, que no se queria doblar para venerar à otro, pretendiendo las adoraciones de todos. Hizola toda de Oro; porque siendo de una pieza, ni inclinasse el pecho, ni moviesse la cabeza, ni doblasse la rodilla,

Insigne simulachro de  
los Soverbios!



(B)  
Sicut Imagines  
Deorum, quæ portan-  
tantur pompaticè  
in ferculis spec-  
tandæ omnibus, &  
adorandæ. *Apud  
Lorin, hic.*

(C)  
Fecit statuam au-  
ream, *Daniel. 3. 4.*

## FLOR PRIMERA.

**LOS QUE AFECTAN**  
*parecer Divinos, se desdennan de*  
*ser quien son.*

**L**A emulacion con Dios es empresa propia de los soberbios, y para tomar buelo tan alto, es forçoso levantarse sobre si mismos. Queriendo parecer mas de lo que son, se averguenzan de su proprio ser. Elegante el de Seleucia. (A) Todos los vicios, como enfermedades de el animo, se oponen à Dios, que es summo, è infinito bien. Pero con esta diferencia: que unos se oponen à su veracidad, otros à su misericordia, otros à su sabiduria, y providencia, y otros à diferentes atributos. Mas todos los vicios juntos estàn encastillados en la soberbia, y como desde un fuerte Alcazar impugnan derechamente al Ser, y Naturaleza Divina. Adolecen los soberbios del frenesi, que dementò à Lucifer, que queriendo igualarse con Dios, se olvidò de que era su Criatura. Quiere parecer Dios el soberbio, y por effo no ay disfráz, que no vista, por ocultar su propria naturaleza. Clemente Alexandrino lo dixo. (B)

4 Hablando de la soberbia, no puede dexar de ser exemplar la Estatua de Nabuco. Hizola toda de pies à cabeza de Oro, para que en ella le adorassen por Dios. (C) Quiso reformar la que Dios le avia representado en el sueño, que aunque se componia de preciosos, y diferentes metales, tenia los pies de barro.

(D) Intentaba el Divino Espiritu ponerle delante de los

(A)

Superbia ars est egritudinum, quæ Deum bello petijt, quæ ad naturam pertinentia ignorat, quæ Diaboli morbo jactatur. S. Basilio: *Scilicet. Orat. 35.*

(B)

Omnia fit cupiditas, omnia effingit, & vult fucum facere, ut occulter hominem. *Clement. Alex. 3. Padag. capit. 1.*

(C)

Cadentes adorate statuam auream. *Daniel. 3. 5.*

(D)

Pedum quædam pars

pars erat ferrea,  
quædam autem fi-  
ctilis. *Dan. 2. 32.*

los ojos en esta imagen el desengaño de las Magestades terrenas, que significaban el Oro, y Plata de que estaba compuesta; y que conociesse, que toda esta grandeza estaba fundada sobre la vil materia de que fuimos formados los humanos. Pero el soberbio Rey, que presumia de Divino, y se hazia adorar por Dios de Chaldea, hizo de Oro toda la Estatua, escondiendo con esse disfráz dorado el humilde ser, que renia. No parezca el barro; porque el que quiere hazerse Dios se desdena de ser Hombre.

5. Esta arrogante presumpcion de los soberbios significò el Apostol, escribiendo à los Romanos. (E) No os figureis con los disfrazes del Siglo. Y que disfrazes tiene el Siglo? Oygame los describir à la agudeza del Chrisologo en cabeza de los Reyes de la Persia. (F) Para ostentarse Deydades los Reyes de la Persia, ponian à sus pies la Esfera del Firmamento, como si hollassen sus Polos: coronabanse de rayos, transformandose de Hombres en Soles; avergonzandose de parecer Varones, se afeminaban trayendo coronada la cabeza con los cuernos de la Luna; entretexian el cabello con brillante argenteria, para figurarse Estrellas. Finalmente, para mentirse Dioses, desmentian todas las señas, que les diò la naturaleza de Hombres.

6. Entre muchos gloriosos Titulos, que ofreciò à Octaviano el Senado, solo escogiò el de Augusto, renombre Religioso, y Sagrado, y que propriamente se debe à lo Sacro Santo, y Divino. Despreciò los demàs comunes à los humanos: y queriendo parecer mas, que Hombre, renunciò su mismo ser. A este fin se fingieron aquellos fabulosos sueños de Accia su madre, que le parecia traia en sus entrañas el Cielo. Y el de su padre, que antes de nacer le viò, como un Sol, que esparcia sus clarísimos rayos por todo el Mundo: y despues de nacido le viò con un rayo en la diestra, y en la izquierda el Cetro del Univerfo, insignias, que puso la

(E)  
Nolite configurari  
huic sæculo. *Ro-  
mân. 12. 2.*

(F)  
Ne simus ut Per-  
sarum Reges, qui  
subjecta pedibus  
suis sphæra, ut po-  
lum se calcare per  
vices videantur, ra-  
diato capite ne  
sint homines, Solis  
resident in figura.

Nunc impositis si-  
bi cornibus, quasi  
viros esse doleant,  
effeminantur in  
Lunam. Nunc va-  
rias veluti syde-  
rum sumunt for-  
mas, ut hominis  
perdant figuram.  
*Chrisol. Serm. 20.*  
*Sueton. in August.*  
*cap. 7.*

*Idem cap. 94.*

antigüedad fabulosa en las manos de Jupiter, à quien adoraban por Deydad Suprema entre sus mentidas Deydades.

7 Alexandro no se contentò con fingirse de profapia Divina; sino que sobre este arrogantissimo fundamento fabricò su soberbia la presumpcion de otra suprema soberania: arrogandose à si la potestad de hazer Dioses; y assi hizo, que se adorasse como à tal à Hephestion, gloriandose en esto de ser mayor, que los Heroes, hombres, que neciamente suponian traer su origen de los Dioses.

8 De solo Christo puede dezirse con verdad, que es el Supremo Dominante sobre todas las Potestades, Thronos, y Dominaciones del Cielo, y de la Tierra. Esta eminencia de el Hijo Natural de Dios la prueba por singular estilo el Evangelista San Juan; porque dize, que trae escrito en su Cuerpo aquel Titulo Soberano, que le publica Rey de Reyes, y Señor de los que dominan. (G) Su Sagrada Humanidad, que fue el Vestido, ò el Velo, en que escondiò el Sèr Divino, fue el argumento mas claro de que era Persona Divina. Mysterioso dezir! Pues ser Hombre, es argumento, para poder dezir, que Christo es verdadero Dios? Si, dize Theophilacto. Porque si no fuera verdadero Dios, sino fingido, ocultaria, que era verdadero Hombre. (H) Que dese para los iniquos usurpadores de la Divinidad desdeñarse de parecer lo que son, pretendiendo desmentirse humanos, y afectando vanamente querer parecer Divinos. Pero Christo Señor nuestro manifestò, que el Sèr Divino, que tenia, no era usurpado, sino muy proprio; y por esso no se avergonzaba de ser Hombre. Hijo de el Hombre se llamaba, y como Hijo de el Hombre se humanaba à los mas humildes oficios: y en esta confession de Hombre tan generosa, traia el sobreescrito de Rey de Reyes, y Señor de los Señores.

(G)

Et in vestimento suo, & in scemore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus Dominantium. Apocal. 19. 6.

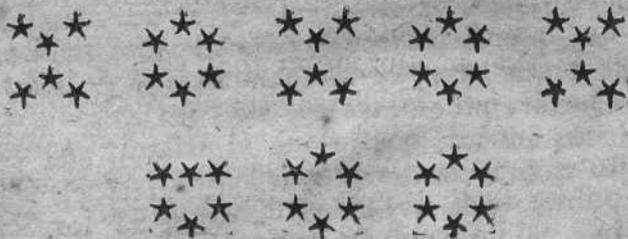
(H)

Neque enim Gloria n usurpavit, qui enim dignitatem usurpant, minimè condescendunt, ne dissipent quod incongruè sibi diripuèrunt. Theoph. in Carena ad cap. 13. Joann.

9 San Pablo dice, que no quiso Christo; que su Divinidad pareciesse latrocinio. Y dà la prueba: porque no solo se hizo Hombre; sino es, que se humillò à la forma de siervo, para parecerlo. (I) Ay gran diferencia de ser Dios Hombre, ò querer el Hombre fingirse Dios. El Hombre, que se finge Dios, comete un hurto sacrilego, usurpando la Divinidad, que no es suya; y no quiere parecer Hombre, por no ser comprehendido, como ladrón. Pero Christo, que siendo Dios se hizo Hombre, no hubo menester embozar lo humano con artificioso dismulo: porque la Divinidad no tenia en èl la deformidad de ser rapina: *Non rapinam arbitratus est.* Quisieron apedrearle los Judios, porque siendo Hombre, se hazia Dios. (J) O necios! Por esso deveis creerle verdadero Dios; porque no niega ser Hombre verdadero. Que si su Divinidad fuera usurpada, escondiera lo humano, por no ser descubierta como ladrón de lo Divino. Vengan à venerarle como à Dios recién nacido los Pastores, vengan à adorarle reclinado en un Pesebre los Magos. Padezca hambre en el Desierto, y barrunte Satanàs, que es Hijo de Dios: *Si Filius Dei es.* Muera como Hombre clavado en un Madero, y confiesse por Hijo de Dios los Gentiles: *Verè Filius Dei erat iste.* Y vease, que no puede dexar de ser Dios, quien tan à las claras haze demonstracion de ser Hombre.

(I)  
Non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo. Sed se me ipsum exinanivit, formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitus inventus, ut homo. *Ad Philip. 2. 6.*

(J)  
Quia homo cum sit facis te ipsum Deum. *Joann. 10. 30.*



## FLOR II.

EN QUE CONSISTE LA  
arrogante soberbia de un Principe  
mal Christiano.

10 **N**O se ven ya aquellos monstruosos portentos de la soberbia Gentilica, que hazia despojo de el poder, burlandose abiertamente de la Deydad. Gracias al Redemptor del Mundo, que esten ya tan desplumadas las alas de la soberbia, que no levante tan alto el buelo, que presume remontarse hasta el Soberano Throno. No obstante se viò un Tirano en Milàn, llamado Bernabon, en quien baido tanto el desvanecimiento, y orgullo de su fantasia, que llegò à intitularse Dios. Pero el Vicario de Christo Urbano V. le mandò castigar severamente como à blasphemo, y sacrilego. No creo se leerà otro caso semejante entre los Catholicos en todo el Orbe Christiano.

Apud Villan. lib.  
11. cap. 31.

11 Mas no se puede negar, que entre los Fieles ha avido Principes, que aunque no se ayan nombrado Dioses; pero se han rozado mucho con la soberania de la Suprema Deydad. No han fingido, que tienen ser, y naturaleza Divina; pero han querido atribuirse las propriedades, y prerrogativas suprenas, que pertenecen solo à la grandeza de Dios. Porque querèr, que sea su voluntad regla de la Justicia. Querèr, que no aya mas ley, que la de su gusto, ni mas verdad, que lo que su dictamen aprueba; esto es tiranizar las propriedades de Dios, que es la primer regla de la bondad, y Justicia.

12 Distinguiò sabiamente Salomòn la preeminencia de las disposiciones Divinas, sobre todas las

(A)

Gloria Dei est ce-  
lare verbum, &  
gloria Regum in-  
vestigare sermo-  
nem. *Proverb. 25.*  
2.

(B)

Ad ignominiam  
Regum spectat ce-  
lare rationes judi-  
ciorum suorum:  
quia debent mani-  
festare, quare sic  
judicent, quare il-  
lum damnent ad  
exilium, aut mor-  
tem. *Cayer. ibi.*

(C)

Sit fortitudo nos-  
tra lex justitiæ.  
*Sapient. 2. 11.*

(D)

Prædic eis jus Re-  
gis. 1. *Reg. 8. 9.*  
Et non exaudiet  
Dominus in die  
illa.

las humanas, en aquella sentencia de los Proverbios: (A) Regalia es de Dios el no estâr obligado à pro- palar la razon de sus Decretos. Gloria suya es, que estên ocultas las razones de sus profundissimos juizios. No es licito examinarlos, debemos tenerlos to- dos por santos, justos, y rectos: porque este es privi- legio glorioso de aquel Señor, que esencialmente es Sabio, Bueno, y Justo. Pero es muy otra la glo- ria de los Reyes, y Principes humanos, que debên manifestar al publico sus determinaciones, para que se reconozca la razon, y justicia con que obran. Porque si los recatan del juizio, y consejo ageno, tan lejos estân de hazerse por esso gloriosos, que (antes dize Cayerano) se cargan à si mismos de ignominia.

(B) Bien estâ, que el Principe favorezca à unos, exal- tandolos à las Dignidades, y empleos. Bien estâ, que aya castigos, que aya destierros, y que aya extremos suplicios. Pero sepase la razon, y no se quiera, que passe por justo aquello, en que tuvo acafo mas parte la voluntad, que la razon.

13 Esto es lo que condena la Sabiduria en aquellos politicos Atheistas, que se confederaban pa- ra oprimir al pobre, para maltratar con injustas ve- jaciones à la viuda, para perder el respeto à los ancia- nos, para atropellar à todos, sin mas razon, que ha- llarse poderosos, y ocupados de la presumpcion, de- zian: (C) Sea nuestra fortaleza la regla por donde se regule la justicia. Hombres perversos, que no cono- cen mas ley, que las fuerzas de su poder; ni reco- nocen mas justicia, que el voluntario alvedrio de su antojo, siendo su maxima: *El sit pro ratione vo- luntas.*

14 Despues que Samuèl huvo coronado à Saùl, le dixo Dios, que intimasse al Pueblo los de- rechos de el Rey. (D) Hizolo assi el Propheta. El Rey, dize, os sacará de casa vuestros hijos, unos para que le sirvan de Lacayos, otros para que le labren sus haziendas: y à vuestras hijas, para que sirvan en los

los más viles oficios de Palacio. Vuestras Viñas; vuestros Pagos, y vuestras Heredades los darà à sus Capitanes, y à los Gentiles-Hombres de su Camara. Gemireis oprimidos con la intolerable imposicion de nuevos tributos, capitaciones, y gavelas. Clamaréis por justicia al Cielo, y no sereis oídos de el Señor. Pues què justicia es esta, que en nombre de Dios se intima, y que Dios no la favorece? Son tiranías, y dize el Señor, que son derechos del Rey, *jus Regis*? Aprueba acaso por justa la vejacion, y molestia de los Vassallos? Ea, que no, dize el Cardenal Gayetano. No son estos derechos concedidos por Dios à los Reyes: pero llamanse derechos, porque una vez, que el Rey lo aya decretado, aunque sea contra Derecho, avrán de pasar por justos sus Decretos. (E) Esta mas es arrogancia, que legitima pòtestad del Principe. Esta es soberbia mas propria de tiranos, que de Reyes; mas de Gentiles, y Paganos, que de Catholicos, y Fieles, que conocen en Dios la suprema, y unica regla de la equidad.

15 Así lo enseña à sus Apòstoles el Divino Maestro. (F) Los Principes de los Gentiles, dize, dominan, y usan de su pòtestad con los Vassallos. Tiene gran mysterio esta sentencia. Porque esto no parece tan proprio de los Infieles, que no convenga tambien à los Principes Christianos. Què Rey ay en la Iglesia, que no tenga dominio de jurisdiccion en los Pueblos, que se suelen tambien llamar dominios? Què Principe Christiano no usa de su pòtestad en el gobierno? Pues si esto es comun à todos: por què Christo lo atribuye solamente à los Gentiles? Viò esta dificultad el Señor Abulense, y en el uso de la pòtestad pone la diferencia de unos, y otros. (G) El Pagano, dize, usa de un dominio despotico, no es Padre del Pueblo, sino tirano, y así arroja toda su pòtestad sobre los Vassallos; no miran à lo que deben, sino solo à lo que pueden; y esto es en la realidad tirania, Y la

(E)

Non est sensus; quod infrascripta sint juris; sed juris Regis; hoc est: erunt juris, quia Rex voluit esse jus.

Calet. hic.

(F)

Scitis quia Principes Gentium dominantur eorum, & qui majores sunt, potestatem exercent in eos. *Math. 20. 25.*

(G)

Ille potestatem exercet, qui non quod debet sed quod potest, agit. Hoc tyranicum est. Quia in Principatu liberorum hominum non permittimus dominari hominem, sed rationem. *Abul.*

razon es, porque no se sujetarian los Hombres por su naturaleza libres, si no esperassen ser gobernados por las leyes de la razon natural; esta quieren, que los domine, no el Principe por su antojo: y en esto se ha de reconocer la diferencia, que ay de un Principe Christiano à un Principe Infiel, y Gentil.

16 En cierta manera quieren parecer mas que Dios los Soberanos, que no tienen otro limite en su dominio, sino donde llega lo absoluto de su poder. Porque siendo infinito el poder de Dios, no usa de èl, sino en aquello, que es justo. Mas el tirano, justo, ò injusto todo lo mide por lo que puede, no por la equidad de lo que conviene. No negaba Dario, que avia Dios, antes como Gentil adoraba muchos Dioses. Pero con inaudita soberbia à todos les suspendiò la adoracion, mandando publicar un edicto, en que ordenaba, que por espacio de treinta dias ninguno fuesse oßlado à pedir à otro Dios, sino es à èl cosa alguna, pena, de que à qualquiera, que executasse lo contrario, y contraviniesse à este decreto se le arrojaria luego al Lago de los Leones. (H) Què decreto se pudo ima-

(H)  
 Ut omnis, qui petierit aliquam petitionem, à quocumque Deo, & homine usque ad triginta dies, nisi à te Rex, mittatur in Lacum Leonem.  
*Daniel. 6. 7.*

ginar mas iniquo, mas barbaro, ni tampoco mas imposible? Iniquo, por ser contra el Derecho Natural, que tenèmos de recurrir à Dios todos los Hombres. Barbaro, porque excedia los fueros de la razon. Imposible, porque, como nota Theodoro, muchos necesitaban de infinitas cosas, que dependian solo de Dios, y no estaban en la potestad de Dario. Pero esta es la arrogancia de un Principe, que dexa bolar su alvedriò sobre la esfera de la razon, queriendo, que se estienda su poder hasta la implicacion de lo imposible:

*Qui nimium potest, quod fieri non potest, vult posse. Dixo*

*Seneca,*

## FLOR III.

SEGUNDA OPOSICION DE EL  
soberbio con Dios, afectar ser unico  
en el Mundo.

17 **D**E lo dicho procede aquella exaltacion de la soberbia, con que quiere el soberano ser unico en el Mundo, bolando sobre las cabezas de los demàs, como si fuesen individuos, ò entes de otra infima especie. Es esta otra oposicion, con que el soberbio haze guerra à la Suprema Deydad; porque como enseña Cayetano, Dios siendo infinito, è inmenso, y estàndo presente en todo este Universo, no se comprehende en èl, ni haze numero entre sus partes, por ser de naturaleza increada, y superior à todas las Criaturas. (A) Luego reputarse el Hombre superior à este gran Todo, y de otra cathogorìa tan eminente, que exceda à todo el resto del Mundo, bien se vè, que es una vaníssima emulacion contra la Unidad Suprema, y Grandeza Inmensa de nuestro Dios.

18 Contra semejantes monstruos de la arrogancia fulmina el Propheta Amòs indignaciones de el Cielo. (B) Ay de vosotros poderosos, que siendo Cabezas de los Pueblos de Sion, y de Samaria, entráis por medio de todos con insolente pompa, llenos de inchazon, y vanidad. Nuestro Venerable Gaspar Sanchez, segun el Texto Hebreo lee à la letra assi: *Ingredientes sibi*. Entran por las Ciudades, como si entraran para sí solos. Tanta es la soberbia muchas vezes de aquellos à quienes la fortuna, ò la eleccion hizo Cabeza de los Pueblos, que parece viven, como si no huviera mas Hombres, que ellos en el Mundo.

(A)  
Deus est supra totum Universum, & nulla pars est Universi. *Caiet. hic.*

(B)  
Vè qui opalenti estis in Sion, & confiditis in Monte Samariæ, ingredients pompaticè Domum Israël. *Amòs 6. 1.*

Como Cabezas del Reyno, ò de la Republica debent estimarse à si, y debemos todos estimarlos, como miembros principales. Mas suelen portarse de manera, que no reconocen mas Reyno, mas Subditos, ni mas Vassallos, que su Persona. (C)

(C)  
 Ingredientes sibi. Perinde opulenti illi, qui Populorum Capita dicuntur, ingrediuntur Superbi, atque si ipsi soli essent. Sibi igitur tantum ingreditur, cum tamen publicam sustineant Personam, & eorum incessus publicis commodis inservire debeat. *Gasp. Sanchez in Prop. min.*

(D)  
 Tu ergo caput autem. Et post te consurget Regnum aliud minus te argenteum, & Regnum tertium aliud æreum, & Regnum quartum erit velut ferrum. *Daniel 2. 17. & 38. & 39.*

(E)  
 Oculos sui cæco, & pes claud. *Job 29. 15.*

19 Veo significada esta infelicidad en el Reyno de Babilonia, por la interpretacion, que diò Daniel à Nabucodonosor de aquella Estatua, que le mostrò Dios, compuesta de quatro diferentes Metales, que significaban las quatro mayores Monarchias de todo el Mundo. Tenia la cabeza de Oro, y de esta dixo el Propheta, que era el Rey. (D) Y no parece, que avia de dezir assi, sino es, la cabeza de Oro, essa es la que representa tu Reyno: y assi lo manifestó el Propheta en la significacion, que diò de los otros Metales, que componian la Estatua, de los quales no dixo significaban los Reyes, sino es los Reynos. Luego configuientemente la cabeza de Oro en la Estatua avia de simbolizar al Reyno de Babilonia, y no al Rey. Luego què se hizo del Reyno de Oro? O! Essa fue la infelicidad de Babilonia, tener un Rey tan soberbio, que parecia no avia mas Reyno, que el mismo Rey. Nabucodonosor como cabeza debiera ser parte de su estendida, y dilatada Monarchia, no el todo; pero su soberbia le levantò à la presumpcion de persuadirse, que Reyno, y Rey se abreviaban, ò se comprehendian en èl solo.

20 A el Santo Job llama Pineda Rey de Reyes, porque fue un perfecto exemplar de todos los Reyes buenos. El mismo dize de si, que era ojos para los ciegos, y pies para los tullidos. (E) Sepamos como pudo ser pies el que era Cabeza? O como pudo servir de ojos à los ciegos el que era Rey Maximo entre todos los Principes Orientales? Responde con su acostumbra da agudeza Civerano. Era Job un Principe, que si via à uno de sus Vassallos ignorante de los derechos de su justicia, como ciego, para defender su causa, le servia de ojos, dandole luz; para que viese por donde podia encaminar su con-

veniencia. (F) A estos, que sabiendo les asistia la justicia, y por falta de medios no la litigaban, los socorria con las litis expensas, para que pudiesen seguir sus acciones; y esto era servir de pies à los cojos: *Et pes claud.* Què lexos estaba Job de presumirse unico, y solo, quando se portaba tan humano, que su gloria, y excelencia la fundaba en ser todo de todos, y para todos.

21 Así deben reynar los Principes Christianos, à imitacion del Supremo Rey de los Reyes Jesu-Christo. Embiò el Bautista à sus Discipulos, para que oyessen de su boca, que era el Rey, y Messias prometido, y anunciado por los Prophetas. Eres tù el que has de venir, le dixeron, ò es otro al que aguardamos? A esta pregunta, ò recado les respondiò el Señor: Bolved, y dezidle à Juan lo que aveis visto, y oïdo. Y què fue lo que oyeron, y lo que vieron? Què? Que los ciegos cobraban vista al contacto de sus manos, los cojos pies, los sordos recobraban el oïdo, los leprosos se limpiaban de su lepra, los muertos cobraban vida, y los pobres eran atendidos, y enseñados (G) Estráñas señas de Magestad Soberana, estàr rodeada de pobres, y miserables? Si. Esta quiso aquel Supremo Rey fuesse la Executoria mas clara de su Reynado, que le viesse afable, y humano con los infimos del Pueblo. La condescendencia con los humildes, la beneficencia con los menesterosos, el tocar con sus manos las miserias de los hombres, para sanar sus dolencias: este fue el mas claro testimonio de ser Christo el verdadero Rey. Aun así lo dixo allà aquel Gentil, fundado solo en la razon, y politica natural: *Cum discesseris à fastu, tunc eris Rex.*

22 Al Titulo, que sobre la Cruz de Christo mandò poner el Presidente Pilatos: *JESVS Nazareno Rey de los Judios*, podemos poner por glossa lo que dixo San Pablo escribiendo à los de Corinθο: Uno es el que murió por todos. (H) Entendiò San Agustín mejor que todos la glossa. Muriò, dize, por nosotros

(F)

Quod non videntes, proprium jus illuminabat. Sciētes proprium causarum jus, sed invalidos ad prosequendum illud, ac si essent claudī adiuvit. *Cicero. hic.*

(G)

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Ite renunciate Joanni quæ audistis, & vidistis. Cæci vident, claudī ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur. *Matth. 11. 4.*  
Dion. Orat. 1. de Regno.  
Joann. 19. 19.

(H)

Unus pro omnibus mortuus est. *2. Corinθ. 5. 14.*

(15)  
 Mortuus est pro  
 nobis unus, ne re-  
 maneret unicus.  
 Noluit esse unus,  
 qui mortuus est  
 unus. Multos enim  
 Filios Dei fecit  
 unicus Filius Dei.  
*August. in Joann.*

único, por no parecer, ò ser unico. (I) Si el Titulo de la Cruz le declara Rey, diga el Apostol, que siendo uno murió por todos: para que nadie piense, que quiso hazer ostentacion de ser en su Reyno unico. Murió por nosotros, para agregar à sí muchos, que fuessen Hijos de Dios por sus meritos, y participes de su Reyno. O Divino Arte de Reynar, que enseñó el Hijo de Dios à los Principes de la Tierra, que por su gracia ocupan el Solio Regio de la Magestad! Qual de ellos pretenderà ser unico entre sus Vassallos, sin hazer agravio à la doctrina, y exemplo del mismo Christo, y sin ser injurioso à la humana naturaleza, quando en sí mismo la ensalza, y en los demás la desprecia:

## FLOR IV.

**TERCERA EMULACION DEL**  
*soverbio con Dios: no caver en*  
*todo el Mundo.*

23 **Q**UANDO con las alas de la soverbia dexan los Principes, que buela sin limites su ambicion, no caven en todo el circulo de la tierra; pareceles, que es angosto para su grandeza, y que no ay Reyno en todo el Orbe, que no deba estar puesto, y rendido à sus pies. Vese esto verificado en la Estatueta de Babilonia, que he elegido por objeto transcendental de estos discursos. Fabricòla Nabucodonosor toda de Oro, en competencia de la que Dios le avia mostrado de metales diferentes, que como interpretò Daniël, predezian diversas Monarchias: En el Oro se representaba el Reyno de los Chaldeos, cuyo Rey era Nabuco. Pues pregunto: por què este soverbio Rey quiso, que su Estatueta fuese toda de Oro,

si en la que Dios le mostrò , solo era de Oro la cabeza. Es el caso , que el Propheta le avia dicho , que despues de èl se avian de fundar otros Reynos , los quales estaban simbolizados en la Plata , en el Bronce , y en el Yerro. En la Plata , se representaba el de los Persas. En el Bronce , el de Alexandro : Y el de los Romanos en el Yerro. Pues no ay que buscar mas razon ; para que Nabuco hiziese toda su Estatua de Oro. Supo , que avia de aver fuera de el Reyno de Chaldea otros tres Reynos ; y no caviendo su ambicion solo en el suyo , entrò en pensamientos de ocuparlos todos. Por esso siendo èl la cabeza de Oro , hizo de Oro toda la Estatua ; porque esperaba hacerse cabeza de todos los Imperios de el Mundo.

24 Con el mismo hecho se comprueba este discurso. Zonoras , Genebrardo , y otros Chronologos son de sentir , que este Nabucodonosor fue el que en el Libro de Judith se escribe aver juntado un Consejo de sus mas valerosos Capitanes , donde declaró su ambicioso designio de conquistar toda la Tierra , y sujetarla por fuerza de armas à su potestad , y dominio. ( A ) Para su execucion diò el Bastòn de sus Armas à Holofernes , y formò un Exercito de ciento y veinte mil Infantes , y doze mil Cavallos. Mandòle , que conquistasse todos los Reynos del Mundo. Vençió à los Asirios , y Armenios , la Arabia , y la Siria , puso en miserable cautividad à Judea. Apoderòse de Egypto , sojuzgò la Africa , y penetrò con sus victoriosos Estandartes la Ethiopia. Desde el Austro rebolviò al Norte , y se enseñoreò de la antigua Iberia , del Ponto , y de la Thracia. No veis aquí toda de Oro la Estatua , Cabeza de todos los Reynos de la Tierra , que no cupo en el de Chaldea ? Pero con què justicia ? No hubo otra para el soberbio Nabuco , sino la que mandò gravar un Politico en la recamara de un formidable Cañon de Artilleria : *Ratio ultima Regum.*

25

Reducir la razon à la violencia , es sin

( A )

Cogitationem suã esse ut omnem terram suo subjugaret imperio. *Judith.*

2. 3.

razon de una barbara politica, mas propria de Principes Infieles, que de la equidad Christiana. Corrozet entre los dichos memorables, que compilò, escribe, que aviendo entrado Bayaceto con gran poder en la Vulgaria, se quexò el Emperador Sigismundo de los estragos, que avia hecho en aquella Provincia. Antes que el Barbaro diese audiencia à los Embaxadores Cesareos, mandò juntar en su Tienda de Campaña todos los generos de armas, con que peleaban sus Gentes; y aviendo oido la quexa, respondió: (B) No ay otro derecho de adquirir dominios; sino el Azero de estos Alfanges, ni otra justicia, sino estas Flechas. Con este titulo expugnè la Vulgaria, y con el mismo la mantendrè contra el Imperio.

(B)

Vobis vestra, mihi hæc arma Vulgariz Provinciam, & acquirant, & defendent. Corroz. de *Dicis memorabilibus*

26 Muy diferente es la politica de Dios; que enseñò el Espiritu Santo, quando dixo, que el corazon de el Rey ha de ser como la congregacion de las Aguas, que hizo el Criador en el principio del Mundo. (C) Potentissimo Elemento es el Mar, la violenta fuerza de sus olas parece, que con furiosa invasion quiere abalanzarse à ocupar la Tierra. Envisite las orillas, y en tocando las arenas, reconoce; que se las puso Dios por termino de su dominio, y inmediatamente reprime su orgullo, y se contiene dentro de la prescripcion de sus terminos. Así lo describe con elegancia San Basilio el de Seleucia. (D) Como un poderoso Mar es el corazon de un Monarca; si Dios no le tiene de su mano; porque agitado de el viento de la ambicion, soberbio con la opulencia de sus riquezas, y con la potencia de sus armas, no repara en romper los limites de la justicia, inundando los dominios agenos con estragos, y Exercitos poderosos. Mas si el corazon de el Rey està en la mano de Dios; esto es, ajustado con la Ley suprema, que dividiò entre muchos los dominios de la Tierra, aunque se vea mas poderoso, que todos sus confinantes, respeta el repartimiento, que hizo la Sabia, y Divina Providencia; *Termini postorem adorat. Cinesc à los terminos,*

(C)

Sicut congregatio nes aquarum cor Regis in manu Domini. *Prov. 21. 1.*

(D)

Fertur illud quidem fluctibus altè elatum, ubi verò terminos attingerit, revertit, fugitque Domini vocem littoribus inscripam; cum in euitus fuerit, termini postorem adorat. *Seleuc. 21. 1.*

nos,

nos, que Dios le puso, y adora aquella superior mano; de cuya liberalidad los reconoce.

27 Monstruosa deformidad fuera, que adorando al verdadero Dios un Principe, al mismo tiempo, que se postra en su acatamiento, con soberbia emulacion de su grandeza, quiera enseñorearse de el Universo. (E) Aquellos, que en sus ambiciosos deseos cargan con todo el Orbe de la Tierra, se encoraban reverentes, adorando à aquel Supremo Soberano, sin respeto à sus invencibles iras. Pierden el temor à sus castigos, quando le quieren usurpar el Señorio del Orbe, que solo pertenece à su universal dominio.

28 Es grande maravilla, que siendo el Hombre Mundo menor (como yà en otro lugar diximos) y caviendo en este Mundo mayor de la Tierra tantos Hombres: todo el ambito de la Tierra no basta para que quepa en ella un Principe, si se apodera de su corazon la soberbia. De aqui se producen las guerras interminables de las Naciones, la usurpacion de los Estados, el despojo violento de los dominios, dilatandose tanto los senos de un corazon ambicioso, que no consiente, que aya otro Dominante en la Tierra.

29 Pretendia Moysès sacar al Pueblo de Israèl de la tirania de Pharaon, y para esso le diò de parte de Dios esta embaxada: (F) El Señor Dios de Israèl me manda dezirte de su parte dès libertad à su Pueblo. Y què responderia Pharaon à este recado? (G) Quien es el Señor? No conozco al Señor: *Nescio Dominum*. Reparese. Moysès dize, que le embia aquel Señor, que juntamente es Dios: *Dominus Deus*. Pharaon en su respuesta no le nombra Dios, ni le reconoce por Señor: *Quis est Dominus? Nescio Dominum*. Mas se escandeciò, quando oyò dezir, que avia otro Señor, que quando oyò el nombre de Dios. Porque como à Principe possiedo de la ambicion, mas estorvo le hazia el titulo de Señor, que el de Dios.

Este

(E)

Deus, cujus iræ nemo resistere potest, & sub quo curvantur, qui portant orbem. *Job, 9, 13.*

(F)

Hæc dicit Dominus Deus Israël: dimitte populum meum. *Exod. 15, 1. & seq.*

(G)

Quis est Dominus ut audiam vocem ejus? *Ibid.*

Este no le embarazaba, porque como impio, y barabaro no le temia; aquel le inquieta, le turba, y le irrita, porque como quien aspiraba al Señorio universal de el Mundo, no daba quartèl à otro Señor en la Tierra.

30 Propriedad es esta de Principes infelizes. Primero cierran los ojos à Dios, en cuyo Tribunal se pesan fielmente los justos derechos de su dominio, y luego se arrojan à querer dominarlo, y avassallararlo todo à su estado. Gustabo Rey de Suecia llevaba en sus Estandartes por empresa, que hazia guerra al Imperio, para desterrar la Miffa de toda Europa. Esto es, para desterrar à Dios del Mundo, porque no le occupasse su dominio. Cromuèl, aquel hypocrita de la ambicion, que derribò à Carlos la cabeza, para trasladar à la fuya la Corona de Inglaterra, con fingida modestia, no quiso llamarse Rey, sino Protector de el Reyno. Pero luego descubriò su mal paliada ambicion: Porque poblando los Mares de poderosas Armadas, intentò el dominio de la America, embidioso de que la dominassen los Españoles; y con titulo de Protector de un Reyno, intentò hazerse Señor de un nuevo Mundo. Los Barabos, que de Pescadores de Arenques, se engolfaron en el Oceano, para pescar las dilatadas Provincias del Oriente, primero negaron à Dios la Fè, para atropellar los fueros de la justicia, y dominar en lo mas remoto de la Tierra.

31 Los que por los visos de la politica humana miraren los felizes sucessos de estas armas infieles, arguiràn acaso el que Dios los favorece, y que ha echado la bendicion desde el Cielo à sus conquististas. Pero esta bendicion es semejante à la que con Espiritu de el mismo Dios echò Isac à su hijo Esau: (H) Dilataràs tus dominios con la fuerza de tu Espada. Bendicion de aquel, que no mereciò la de el Cielo, que se la preocupò Jacob su hermano. Felicidad infeliz, la que no se consigue con legitimo derecho, sino con el furòr violento de las

(H).  
Vives in gladio.

Gen.

Armas, con tanta efusion de sangre inocente, y tanto perjuizio de la Catholica Religion.

## FLOR V.

### COLORES POLITICOS DE LAS Guerras injustas.

32. **N**O descubren tanto la cara à las injusticias los Orthodoxos politicos. Si alguno ha avido, que por dilatar el ruedo à la clamide de sus dominios ha turbado la paz publica, ha sido esparciendo primero bien premeditados manifiestos, en que haga ver la razon de sus pretendidos derechos; queriendo persuadir al Mundo, que es equidad lo que es ambicion, tanto mas fea, quanto con mas aparentes colores se ve afeytada.

33. Esto mostrò Dios al Propheta Zacharias en quatro Carros de Campaña, que viò salir de la concavidad de dos Montes. (A) Los Sagrados Interpretes entienden por estos quatro Carros otros tantos Reynos, que salen à batallar unos con otros. Distinguanse por los colores, que describe poco despues el Propheta. El primero era blanco, el segundo negro, el tercero roxo, el quarto jaspeado, y vario. Mostraba Dios en esta vision el Arte de pelear, que suelen tener los Reyes; porque ninguno ay, que para salir à campaña contra otro, no vista sus armas de algun color de razon, y de justicia. Vnos se proponen con candidèz, sin mezcla de afeytes, y colores, porque la justicia es clara: Otros tiñen de roxo sus Vanderas, porque no les mueve à la guerra, sino el encendido furòr de la venganza: Otros tiñen de color negro sus Estandartes, porque con un derecho, que es obscuro, se arrojan à usurpar las Provincias, llenando de estragos,

(A)

Ecce quatuorquadrigæ egredientes de medio duorum montium. Zachar. 6. 1.

gos, y de sangre las campañas: Y otros, finalmente, con pretextos jaspeados de muchos colores, mezclando los verdaderos con los falsos, intentan persuadir la justicia, con que empuñan el Azero. Pero no faltan en el Mundo Interpretes, que como Prophetas adivinen la ambicion, que encubren esos colores.

34 Con ridiculo pretexto queria Selin Emperador de los Turcos justificar el derecho, que pretendia à la conquista de las tres partes del Mundo. *A mi me pertenece*, dezia, quanto fue del Emperador Constantino, porque soy successor suyo en el Imperio. Luego con legitimo derecho puedo conquistar la Asia, Africa, y Europa, que fueron del Imperio de Constantino. Dize muy bien Pedro Gregorio, docto, y erudito Jurisconsulto Francès, que lo que se infiere de este barbaro discurso es, que lo que oy posee el Turco no es suyo, sino del dominio de los Griegos; y esto tampoco es de ellos, sino de Alexandro Magno; y lo que este conquistò avia de pertenecer à los Asirios, y Persas: *Et sic per progressum in infinitum de Imperio Adami*. Podia Selin con este color pretender (si fuera hombre, y no bruto) suceder à Adan en el Imperio universal, que tuvo de todo el Mundo.

35 Otro pretexto mas plausible, aunque no menos afectado, ha introducido la politica, para honestar el rompimiento de las armas, que es el juzgar los Soberanos, que ellos solos son los arbitros de todo el Mundo, y à quienes toca contrapesar las potencias, para que todos los Principes se mantengan en un equilibrio de fuerzas, y que no aya quien pueda mas, para que estèn seguros los que pueden menos. Muestran grande, y generoso zelo de la paz pública, y con tan buen color perturban el Universo, no dexan en quietud las Naciones, todas las rebuelven, todas arden en el comun incendio de las armas; unas por confederadas, y otras por invadidas. No quieren, que aya Monarchia tan poderosa, que pueda causar zelos

à sus vezinos. Al que se aventaja en estados, y the-  
soros, le declaran por enemigo comun, y tienen por  
santo, licito, y justo el oprimirle, defangrandole las  
riquezas con el azero de sus armas, y quitandole las  
fuerzas con el despojo de sus Estados.

36 No aprendiò Michiabello esta politica  
en la Escuela de el Reyno de Dios, sino en la de  
Babilonia, donde Nabucodonosor la introduxo. An-  
tes que se resolviesse à invadir los Reynos estra-  
ños, publicò aquel Manifiesto, que refiere la Histo-  
ria de Judith. (B) Què cosa mas justificada podia  
ser, que el defenderse? Pero sepamos quienes eran  
los que le ofendian? Todo el Mundo estaba en  
quietud, nadie avia que se armasse contra èl. No  
avia Rey, que le inquietasse en la pacifica posses-  
sion de sus Estados. Luego de quien publica el que  
intenta defenderse? Hugo Cardenal dà la respuesta:

(C) Juzgaba Nabuco, como ambicioso, y soberbio,  
que le hazian guerra, y le opugnaban quantos no  
le obedecian; y buscò su ambicion la hermosa per-  
spectiva de manifestar, que tomaba las armas para  
defenderse, quando ninguno trataba de agraviarle.  
Una era la mascara, y otra era la malicia. Inten-  
taba sujetarlos à todos, y fingia en lo publico, que  
todos como agrèssores suyos le ofendian.

37 Vistan los Principes de el color, que  
quisieren sus Vandoras. Mas puede la verdad, que  
la simulacion, y el artificio; y mas publican sus  
obras sus designios, que lo que pueden colorearlo  
sus disfrazes. Què importa el pretexto de el bien  
comun, si despues de aver perturbado la paz pu-  
blica con Exercitos, alianzas, y otras muchas inte-  
ligencias, viene à paràr à sus manos todo el util de  
la Guerra? Yà veo, que me diràn, que el agregar  
à su Estado todo el fruto de las conquistas, es re-  
sarcir los gastos, que hizieron en beneficio, y utili-  
dad de el bien publico. Pero este es color sobre  
color. Lo primero, porque es contra las leyes de

(B)

Factum est ver-  
bum in domo Na-  
bucodonosor Re-  
gis Assiriorum, ut  
defenderet se. Ju-  
dith. 2. 1.

(C)

Dicit quod defen-  
deret se de omni-  
bus, quasi omnes  
vellent pugnare  
contra ipsum.  
Quia superbus, &  
tumidus pura cõ-  
tra se pugnare,  
quos videt sibi  
non obedire. Hug.  
in cop. 1. Judith.

Armeria. Lo segundo, porque si sustentan sus Exercitos, y Tropas à costa de el Pais ageno, no pueden ser los gastos iguales à lo adquirido; ni esto puede esconder nunca la injusticia de su ambicion.

38 La politica Christiana nos enseña, que es gracia de Dios el reynar. Persuadante, pues, los Principes Catholicos à que el Supremo Rey de los Reyes les ha colocado en el Throno, no para que estienda sus Dominios, sino para que conserven en paz à sus Vassallos, y procuren defenderlos, siempre que los enemigos intentaren invadirlos. Quando Dios mandò à Samuel, que ungiessse por Rey à Saùl, le dixo su Magestad: (D) No es mi intento, el que le unjas por Rey, para que agregue à la Tierra de Chanaan nuevas Provincias. No para que conquiste la Siria, Egypto, y Ethiopia, desposseyendo de sus Reynos à los Vezinos, para amplificar el suyo. Lo que quiero es, que conserve el Reyno, que le entrego, y le defienda de los Philisteos enemigos; para este solo fin le concedo las armas; y para el mismo concede el uso de ellas al poder, y esfuero de los Reyes. Y por esso si alguno es transgressor de esta declarada voluntad de Dios, mas que Rey, y Padre de sus Vassallos, vendrà à ser Idolatra de su soverbia, y de su ambicion.

(D)

Unge eum in Duce  
cem super Popu-  
lum Israël, & sal-  
vabit Populum  
meum de manu  
Philistinorum. 1.  
Reg. 2. 19.



## STROMA XI.

SECTAS PERNICIOSAS,  
que han intentado destruir la Reli-  
gion Catholica en el  
Mundo.

DESPUES de aver manifestado la  
supersticion de la Idoletria for-  
mal, y de la malignidad de la  
Idolatria simulada, no serà im-  
proprio el tratar, con la con-  
cission, y brevedad, que la ma-  
teria requiere, del estrago, y lamentable ruina, que  
ha ocasionado en el Mundo la Ley, y perversissima  
Secta de el falso Propheta Mahoma. Yo la imagino  
como una furiosa inundacion, que aviendose esten-  
dido por las tres partes del Mundo, ha ocasionado à  
inumerables Gentes el mas irremediable naufragio.  
Parece, que habló de ella el Real Propheta, quando  
dixo: (A) Embarcaronse los mortales en este gólo,  
para arribar al Puerto de su eterna salud, que es  
Dios; pero quanto mas navegaban, se alexaron mu-  
cho mas: *Ad eum non aproximabunt.* Pregunta San-  
Agustin, què quiere ser diluvio de muchas aguas?  
Y responde el Santo, que diluvio de muchas aguas,  
es un agregado, ò confluxo de muchas, y diversas  
doctrinas. No ha auido en el Mundo Secta, que no

(A)

In diluvio aquarum multarum ad eum non approxi-  
mabunt. *Psal. 31. 6.*

influya en el Alcoràn de Mahoma. Su Author recopilò en èl innumerables errores de los Herefiarchas antiguos, como refiere por menor nuestro Eminentissimo Cardenal Roberto Belarmino: con ellos mezcla la seriedad de la Divinas Escrituras; pero adulterando al mismo tiempo sus verdades. Admite el Evangelio, y reconoce à Christo por Propheta verdadero; aplaude por Santa, y Religiosa à la Ley de Moysès; y al mismo tiempo se declara por el mas feròz euemigo de Christianos, y Judios: formò un pielago de fabulas injurioso à Dios, y al Genero humano, sumamente pernicioso: y con pretexto de encaminar las Almas para el Cielo, las precipita en los eternos Abisinos.

2 — Artificio Diabolico, cebar los animos con algunas verdades, para introducir infinitas mentiras, como sabiamente observa Guillelmo Parisiense. (B) Toda la Ley de este estultissimo Propheta està mezclada, y confundida de verdades, y mentiras, sin otro fin, que la malignidad de engañar, è introducir mas facilmente sus falsedades en el corazon de los mortales, persuadiendoles à que reciban los males por los bienes.

3 — Mal le saliò à Satanàs el artificio, con que persuadiò al primer Hombre, à que comiesse aquel fruto de el bien, y de el mal: porque si bien consiguiò entonces su ruina, la reparò despues el Redemptor. Queddò picado de el caso, y bolviò à jugar el lance, yendo à la parte con Mahoma. Enseñòle à plantar en el Alcoràn otro nuevo Paraíso de deleytes, y otro Arbol de el bien, y de el mal, para que aviendo en èl de todo, engañados los Hombres con el bien, tragassen el contagio de su mayor perdicion.

4 — Aqui se viò practicado el sueño del Arbol de Nabuco, de tan portentosa grandeza, que radicado en la tierra, tocaba con su copete hasta el Cielo: la fecundidad era tanta, como la variedad de

(B)

In Mahometis lege, & mendacijs multa vera inserta sunt, & malis bona malignitate fallendi: ut scilicet falsa propter vera crederentur, & mala propter bona reciperentur. Guill. Paris. de Legib.

de sus frutos. (C) Todos los vivientes hallaban en él proporcionado pasto à sus apetitos, à él bolaban para alimentarse las Aves, corrian las fieras, y los brutos. Propriedades son estas, que se hallan todas en el Alcoràn de Mahoma: Porque en él combida à todas las Gentes con la variedad de sus frutos, y todas hallan en él pasto concerniente à sus apetitos. Al olor de tan pernicioso cebo acudieron luego vandadas de Arabes brutos, Idolatras fieras, Paxaros de el Judaísmo, y no pocos malos Christianos. Pero quando todos buscaban en él la Fè de un solo Dios (que es el principal Artículo de el Mahometismo) llevados de esta verdad, cayeron en la trampa de aquella vida licenciosa, de que toda carne se alimenta: *Ex ea vescabatur omnis caro.* No hallaron en él alimento alguno para el espíritu: No hallaron en él ningun Artículo, con que pueda apacentarse la nobléza de una Alma racional; todos sus frutos son deleytes mas proprios de bestias, que de hombres.

5 Los Arcades, si creemos à Pausanias, llamaban à Venus la gran Machinadora; y con mucha razon, dize este Author, porque son infinitas las maquinas de fraudes, y artificios, que han inventado los Hombres poseidos de Venus, infame Diosa de la lascivia. (D) En ninguno de los mortales ha mostrado la lascivia sus maquinas tan llenas de fraudes, como en este monstruo de iniquidad, y torpeza. Porque blasonando de que Dios le avia embiado al Mundo, para que desterrasse de él la Idolatria, solo exceptuò à la Diosa Venus, confagrandola culto, y reverenciandola como à Protectora de los excessos mas escandalosos, è impudicos.

6 Esto se prueba con lo que despues de Vincencio Beluacense escribe Julio Escaligero, de aquella Gentilica ceremonia, que usaban los Indios, los quales daban muchas bueltas al rededor de sus

(C)

Fructus ejus nimis, & esca universorum in ea.

*Dan. 4. 8. & seqq.*  
Super eam habitabant animalia, & bestia, & in ramis ejus conversabantur volucres Coeli, & ex ea vescabatur omnis caro,  
*Dan. ubi sup.*

(D)

Merito inditum nomen, quod Veneris causa homines quodvis arriù, & fraudum genus, tam in factis, quam in dictis excogitant. *Pausan. lib. 8.*

Jul. Escalig. de  
*Mund. temp. lib. 5.*

Idolos, echando à sus pies una piedra en señal de su veneracion, y religioso culto. Costumbre de que haze mencion la Escritura Sagrada en los Proverbios. (E) Hallò Mahoma, que esta supersticion de los Indios se avia comunicado à los Arabes: y assi quando conquistò la Ciudad de Meca, y se apoderò de ella por fuerza de armas, mandò luego echar todos los Idolos por tierra; y solo dexò, con tan manifesta contradiccion, el de Venus; permitiendo à los Mequinenses esta ceremonia de su culto. Juzgando sin duda, que con esta lisonja tendria propicio à aquel supersticioso Numen, para adelantar las maquinas de sus engaños, y fraudulentos designios.

(E)

Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij. *Prov. 26. 8.*

7 De aquí nace aquella Ley, que introduxo en el Alcoràn, de que todos los de su Secta se governassen para sus ceremonias por la Estrella de Venus à la mañana, y à la tarde; intimandoles, que esta fuesse la guia de todas las acciones religiosas. Por esto al salir quando amanece desde las Torres de sus Mezquitas dàn grandes, y desentonadas voces los Musties, que tienen diputados à este oficio, clamoreando la protestaçion de su Secta en estas palabras: *No ay mas de un Dios, y Cid Mahomet Embaxador de Dios*: y esto mismo hazen al anocheçer, quando se dexa ver en el Cielo el Hespero, que es la misma Estrella de Venus, à quien como à la Luna celebran con estas vanas supersticiones de culto.

8: No es mi animo, no solo el impugnar, pero ni aun referir, por no manchar los oidos, y el papel con las mentiras, con que este espiritu de Sathanàs ha enredado, y entorpecido la mayor parte de el Mundo. Solo dirè, que reynaron en este monstruo, como en centro proprio, todas las pasiones, y los vicios; porque quien pretendiò con igual ambicion coronarse por Rey? Quien tan soberbio procurò su propria exaltacion, queriendo ser

ser venerado por el mayor de los Prophetas, Legado de Dios, y Legislador de los Hombres? En quien predominò tan poderosa la avaricia, teniendo primero por oficio ser salteador de caminos, y despues violento usurpador de Reynos, y Provincias, saqueando los Pueblos, y Ciudades, y despojando los Templos, para hazerse opulento con sus tesoros? Vease sino como habla este espiritu aborradado de el Infierno en la ley treinta y quatro de su Alcoràn. Hurtad, y robad, les dize, quanto pudiereis. Yo os enseñaré un excelente genero de comercio. Creed firmemente, que no ay mas que un Dios, y Mahomet su verdadero Propheta. Salid en nombre de Dios por todo el Mundo, debelad Reynos, expugnad Provincias, hazeos ricos, y opulentos con los despojos. Tened por cierto, que ninguna negociacion os puede hazer mas felizes: porque en premio de ella alcanzareis el perdon de vuestros pecados; y si muriereis en tan gloriosas empreffas, fereis llevados al Paraiso de deleytes eternos. Hasta aqui à la letra las palabras de Mahoma.

9 Vease, pues, aorà, ò Catholicos! qué estímulo mas poderoso, para que los que viven como brutos en la sensualidad, se revistan de el furor de fieras contra la paz publica, y las vidas de los Hombres. O quanto llora esta ferocidad Palestina; y aquella Oficina Santa donde se obrò nuestra Redempcion! O quanto llora Egipto, destituido de aquellos Santos Anacoretas de la Thebayda, que viviendo con el espiritu en el Cielo, convertian en Cielo la Tierra! O quanto llora la Grecia, Archivo un tiempo de la sabiduria, y oy miserable theatro de la Barbaria! O quanto llora Transilvania, la Ungría, y no pequeña parte de Polonia, yà ocupadas, ò yà acometidas con tanta inundacion de Arabes inhumanos! Quanto tiene que llorar toda Europa, y toda la Christiandad las piraterias

de Argel, Tunez, y Viserra! Mas ha de mil años; que llora la Iglesia esta continua persecucion de los Agarenos, y no igualan tantas lagrimas con las corrientes de sangre Christiana, que han derramado los Alfanges Turquescos.

20 O Barbaros Sarracenos! O Almas infelices, excluidas ciegame de el Paraíso de Dios! Vivis en la sordida esperanza de un Paraíso, que os promete vuestro falso Propheta, no de Hombres racionales, sino de irracionales brutos. Quando llegará el tiempo, Señor, que estos infelices Hombres se acuerden, que son Imagen de un Dios, que es todo Espiritu purissimo? Quando llegará el tiempo de que reconozcan la nobleza de el Alma racional, y el fin altissimo para que Dios la ha criado? Porque, como dize el profundo Tertuliano, el que vive sin este conocimiento no debe reputarse por Hombre vivo, sino como un cadaver inanimado.

(F).  
Sine anima nihil sumus, sed cada-  
veris nomen. Si  
ergo ignoramus  
animam, ipsa se  
ignorat. *Tertul. lib.  
de Anim.*

(F) Què mayor infelicidad, que tener Almas tan olvidadas de si mismas, que aun ignoran su propria essencia! Quereis eternizaros en los deleytes sensuales como las bestias: Y esto de què nace? Nace de que no creéis, ò de que afectadamente ignorais la inmortalidad de las Almas; y assi despreciando los eternos deleytes, amais solo los de el cuerpo, condenando cuerpo, y Alma à los eternos suplicios.





## STROMA XII.

DE LA LEY DE MOYES,  
y Supersticion Judayca.

1 **A** Quenta de averse hecho en todo el Mundo tan odiosos los Judios, pone el ignorante vulgo el desprecio, y calumnias de su Ley. No ha faltado Doctor Catholico, que aya hablado de ella con menos veneracion, siendo de sentir, que sus preceptos no obligaban à los Hebreos por Derecho Divino, por ser meramente humanos, è instituidos por Moysès, como inmediato Author de ellos. Pero este es error contrario à la Sagrada Escritura, y al coman sentir de la Iglesia: como lo prueba el Eximio Doctor el Padre Francisco Suarez. Es Doctrina Catholica, que la Ley Escrita tuvo por Author inmediato al mismo Dios, de quien la recibò Moysès, para intimarla al Pueblo Hebreo, y por esso se llama Ley Mosayca.

2 Esta Ley se debe venerar como Ley, que fue santa, y justa, y como à quien competen todas las calidades, que dize David han de adornar à las Leyes, que tienen à Dios por inmediato Author, y Legislador. (A) La Ley del Señor es immaculada, convierte las Animas, es testimonio fiel del Señor, que comunica sabiduria à los parvulos. No admite duda, que la Ley Escrita fue immaculada, porque

Suat. de Legib;

(A)

Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulis.

O 3

in: Psalm. 18. 8.

incluía los Preceptos del Decalogo, que se reducen al amor de Dios, y del proximo, regla rectíssima de la vida inmaculada de los Hombres. Y tambien, porque fue Ley Escrita con el Dedo de Dios Omnipotente, y que se gravò en las dos Tablas de Piedra por aquella poderosa mano, que criò todo este Universo de la nada, môstrando, que con ella hazia una nueva renovacion del Mundo en los animos de los hombres, como dize Clemente Alexandrino. ( B ) Quien atento considerare los efectos de la Ley Escrita, reconocerà, que por ella reformò Dios al Mundo, como si de nuevo le hiziesse.

( B )  
 Digitus Dei intel-  
 ligitur Dei poten-  
 tia, per quam effi-  
 citur creatio Cœ-  
 li, & Terræ. Nam  
 Dei quidem Scrip-  
 tura, & formatio  
 subjecta Tabula,  
 est Mundi creatio.  
*Clem. Alex. lib. 6.  
 Strom.*

3 Cotexèmos los mil y quinientos años, que precedieron à la Ley de Moysès, con los que despues de ella se han seguido. Los mismos fueron siempre los Preceptos de las dos Tablas, que llamamos Decalogo: porque estàn impressos en la naturaleza racional de los humanos. Pero con esta diferencia, que antes solo obligaban por Derecho Natural: pero despues de escritos por Dios, obligan por Derecho Natural, y Divino. Nadie puede negar, que despues, que se intimaron escritos, yà es otro Mundo, como si el Soberano Hazedor le huviesse producido de nuevo. Quantos mas en numero, y en santidad de inmaculadas costumbres florecieron despues de la Ley Escrita? Quantos Prophetas han sido Internuncios entre Dios, y los Hombres? Quantas verdades, y mysterios, que estaban escondidos à los primeros Siglos ha revelado el Señor à los mortales? Quantos Patriarchas con la pureza de sus virtudes han contestado, que aquella Ley, à cuyos Preceptos ajustaban sus costumbres, era Ley inmaculada, y pura: *Lex Domini immaculata.*

4 Estos mismos efectos prueban la eficàzia de la Ley Escrita, para convertir las Almas: *Convertens Animas.* Explicò San Juan Chrysostomo divinamente esta excelencia de la Ley Escrita, ponderando la razon de no averla intimado Dios al Pueblo de

de palabra, sino por escrito; y dize el Santo: (C) Quiso la Divina Clemencia reconciliar consigo el Genero Humano, y revocarlo à si, apartandolo de la adoracion de los falsos Dioses. Violos tan lexos, y remotos de Dios, que apenas le conocian; y yà que no los habló como presentes, tratòlos como ausentes, hablandoles por escrito: *Quasi longè absentibus litteras mittit.* Fue la Ley una Carta combocatoria, que embiò con Moysès à los Hebreos, capitulando con ellos, como condistantes, y apartados de si, los pactos de su reconciliacion, y fue tan eficaz la Escritura, que convirtió à su debida obediencia los errantes: *Convertens Animas.*

5 El Eminentísimo Cayetano leyò con agudeza oportuna las palabras de este Texto, y en lugar del *Convertens Animas*, traslada assi: *Restituens Animas.* Y este modo de dezir, que restituye las Almas, incluye, ò explica otra especial excelencia de la Ley. Yo me explicarè: No aveis visto alguna vez à un Hombre, que desfallecido por falta de alimento, està yà casi à punto de espirar; y que socorriendole oportunamente con alguna epictima, ò cordial, và bolviendo insensiblemente en si de el desmayo, y flaqueza, que sentia, hasta que bolviendo enteramente, se alienta, è incorpora, y bolviendo à los circunstantes les dize: Esta bebida me ha confortado, y me ha restituido el Alma al cuerpo. Pues à este modo, dize el docto Cardenal, tiene la Ley Divina eficacia, para restituir las Almas. (D) Verificòse en los Israelitas. Sallieron de Egypto faltos de espiritu, y con animos debilitados, por aver padecido en tan larga cautividad suma inedia, faltandoles el alimento de la enseñanza, y doctrina. Llegaron al Sinai con esta debilidad, ministròles Moysès el cordial de la Divina Ley, y confortados con ella, como con una Celestial Ambrosia, pudieron dezir, que les avia restituido las Almas: *Convertens Animas :: Restituens Animas.*

6 Añade David, que la Ley es un testimo-

(C)

Quasi longè absentibus litteras mittit, consiliaturus sibi universam hominum naturam; & has litteras Deus quidem dedit, attulit autem Moysès. *Christoph. Hom. 2. in Genes.*

(D)

Tali loquendi modo utitur Prophetæ intendens, quod Lex Domini tantæ est perfectionis, quod reficit animam, vivificet mentem, faciat animum redire ad se ipsum. *Cajet. in Psalm. 183*

nio fiel de las promessas del Señor: *Testimonium Domini fidele.* Alude à la promessa, que Dios hizo al Patriarca Abraham, la que se cumplió en la venida del Mesias prometido, y testificaba toda la Ley Escrita en sus ceremonias, y sacrificios legales, dando señas de Christo futuro, que avia de nacer de la pro sapia de Abraham. No quisieron los Judios dárse por entendidos de estas señas, quando el Hijo de Dios vino à este Mundo. (E) Hizo estupendos milagros, testificando, que èl era el prometido, mas ningunos fueron bastantes, para que le conociesen. O generacion perversa, les dize el Redemptor! Si no creéis al testimonio de mis obras, superiores à todo el poder de la naturaleza, bolved los ojos à vuestra Ley, que ella os darà un fidelissimo testimonio de mi. (F) Era aquella Ley (dize Agustino) promissiva; sus preceptos, y ritos legales insignuaban al Mesias, y excitaban la fee de su venida, y la esperanza de nuestra Redempcion. Luego remitir Christo à que la escudriñasen los incredulos, fue dárles en rostro con el testimonio fiel de su Divina promessa: *Testimonium Domini fidele.*

7 Esta es la sabiduria, en que la Ley, como dize David, instruye à los pequenuelos: *Sapientiam prestans parvulis.* Parvulos llama à los Hebreos: porque quando recibieron la Ley en el Sinai, eran recién nacidos à la adopcion de el Pueblo de Dios: y assi les tratò su Magestad como à niños, dándoles por escrito la Ley, como quien les ponía en la mano la Cartilla, en que delectreasen los primeros rudimentos de la Celestial Sabiduria, en tanto numero de preceptos morales, ceremoniales, y judiciales, que llegan à seiscientos y treze.

8 Aquí se ofrece aora una no pequeña dificultad: dize Philon, que toda esta multitud de Preceptos està incluida en los diez Preceptos de el Decalogo. (G) Supuesta esta doctrina, pregunto: Si en solos diez están sumados todos los Preceptos

(E)  
In propria venit,  
& sui eum non receperunt. Joan. 1.  
21.

(F)  
Scrutamini Scripturas, illæ sunt, quæ testimonium perhibent de me.

(G)  
Sciendum decem  
præceptis

légales, parà què fue multiplicar estos al numero de mas de seiscientos? Resuelve la duda el Parisiense Guillelmo. (H) Tratò Dios, dize este Author, à aquel Pueblo, dandole el alimento de la sabiduria, como à niño: *Sapientiam præstans parvulis*. Porque para Pueblo tan parvulo era muy gran bocado el Decalogo, y así fue menester desmenuzarle en tantas migajas de Preceptos, como quien desmigaja el Pan para proporcionarlo à la capacidad de los pequenuelos. Todos se contienen, como en suma, en los diez Preceptos de la Ley: Porque yà se sabe, que no aprenden bien los niños, quando estudian por compendios.

9 Altíssima; y profundíssima sabiduria es la que enseñan los Preceptos de la Ley de Moysès, tan superior à la capacidad humana, que quanto pueden alcanzar de ella por su natural facultad los ingenios, no excede de una noticia superficial, y pueril. Necesitan los entendimientos humanos de ser elevados sobre si mismos, con la luz de la Fè sobrenatural, que por beneficio libera, y gratuito infunde en los animos el Padre de las lumbres. Sin esta Fè, dize el Apostol, què son todos los Sacramentos, y Sacrificios legales, sino elementos debiles, y mendigos? (I) Eran debiles; porque no tenían virtud, para conferir à los humanos la gracia de la justificacion. Y eran pobres; porque toda su eficàzia para este efecto era mendigada de la Fè en el Mesias prometido, à quien, como à fin principal, se ordenaba toda la Ley: *Finis*

*Legis est Christus.*

*præcepta esse summarium omnium legum speciatim proditarum in toto Legislatoris Sacro volumine. Phil. de Decal.*

(H)

Ideo per partes particulariù mandatorum erudientium istum Populù decrevit Deus; quasi parvulum magnis fractionibus parum; atque raucis, quam integris panibus nutriendam. *Guill. de Leg. cap. 1.*

(I)

*Infirma, & egena elementa. Gal. 2.*

4. 2.



## FLOR PRIMERA:

**DEL ESPIRITU, Y LETRA**  
*de la Ley Escrita, y su concordia*  
*con el Evangelio.*

10 **L**OS Terapeutas, que entre los Hebreos professaban la vida contemplativa, ocupados siempre en la meditacion de los Mysterios de la

*Philo. de Vit. Con-templ.*

Ley de Moysès, dezian, que toda ella era comparable à un ente animado, cuyo cuerpo era la superficie de la letra, y la espiritual inteligencia de ella era el alma, que le daba movimiento, y vida. Esta ha sido dogmatica maxima de todos, no solo Doctores Christianos, sino de los antiquissimos Sabios Hebreos, entre los quales testifica Galatino, que era tradicion inconcusa, que quando Dios entregò à Moysès la Ley Escrita, juntamente le revelò el sentido espiritual, que como el alma se ocultaba en ella, y à esta llamaban Ley verbal, ò mental; porque nunca se escribió, sino por tradicion de padres à hijos se comunicò, de Moysès à los Juezes, y à los Escribas de el Pueblo. Por esta razon dixo el Maximo de los Theologos Nazianceno: (A) Dos Leyes estableciò Moysès, una Ley era en la realidad; pero dos en la inteligencia: un sentido externo, y patente, y otro interno, implicito, y oculto: uno literal, y otro espiritual, y mystico.

(A)  
 Moysès duplicem  
 Legem sanxit, lit-  
 teralem nimirum  
 externè, spiritua-  
 lem internè. Naz.  
 Graec. de Laud. Basil.

11 Nadie piense, que el Evangelio, y Ley de Gracia, que instituyò Jesu-Christo se opone à la Ley de Moysès, por aver derogado sus ceremonias, y Sacramentos. Antes de la Ley Escrita se texiò la tela de la Ley Nueva, como dize Antiochos;

cho : ( B ) Toda aquella multitud de ceremonias, Sacramentos, y Sacrificios, que se contenian en los Preceptos de la Ley Antigua, eran como la trama de muchos hilos, que urdiò el Señor, para texer la Tela inconsutil de el Evangelio.

12 De esta Tela exorta San Pablo, que se vistan los Fieles. ( C ) No podia la Ley de Moysès vestir nuestra desnudez, con la Estola de la Gracia, con la perfeccion, que nos comunica la Ley de el Evangelio; porque estaba entonces la Tela en trama, y todavia imperfecta. Y quando se perficionò? Quando vino Christo à dárle su cumplimiento: *Non veni solvere, sed adimplere.* Verificò las promessas de el Testamento Antiguo, descifrò los enigmas de sus Ritos, y Ceremonias, y perficionò cumplidamente la rica Tela de que vistió à su querida Esposa la Iglesia. Preciosa Tela texida con la variedad de la Ley Vieja, y Nueva: *In vestitu deaurato circumdata varietate.*

13 No lo avia pensado mal San Pedro en el Thabor, deseando, que se quedassen alli con Christo, Moysès, y Eliàs: mas lo echò à perder, quando quiso dividirlos en tres distintas mansiones.

( D ) Erròlo, dicen San Lucas, y San Marcos, no supo lo que se dixo: Porque querer separar de Christo à Moysès, y Eliàs, fue ignorar, que con el Evangelio de Christo caven la Ley, y los Prophetas dentro de un Tabernaculo, que es la Iglesia. Así lo comenta Origenes: ( E ) Ni el testimonio de la Ley subsiste sin la verdad de el Evangelio, ni este sin el testimonio de la Ley; porque à la verdad presente pertenece la Prophecía, como sombra de lo futuro.

14 En este sentido se ha de entender lo que tantas vezes repite Dios en el Testamento Viejo, que su Ley será eterna. A la Circuncision llama *Fœdus æternum*, à la Solemnidad de la Pasqua *Pactum sempiternum*; y de toda la Ley dize por Baruc, que

( B )

Ut tela multis confata staminum parciculis in unâ, atque impartibilem arte textoria coalcescit tunicaa sic, & Universæ Scripturæ Divinitus inspiratæ oracula, in hûc finem conspirant, planè ut Dominicæ dispensationis inconsutilem telam præsignarent. *Antioch. in Prefat.*

( C )

Induimini Dominum Jesum-Christum. *Rom. 13. 14. Matth. 5. 17. Psalm. 44. 7.*

( D )

Faciamus hic tria Tabernacula: tibi unum, Moyse unum, & Eliæ unum: *Matth. 17. 4.*

( E )

Petrus cum velle tria facere Tabernacula, imperitiæ notatur, tanquam qui nesciret quid diceret: *Legem enim, & Prophetis, & Evangelio, non tria, sed unum est Tabernaculum, quod est Ecclesia.* *Orig. Homil. 6. in Levit.*

(F)  
 Hic liber manda-  
 torum Dei, &  
 Lex, quæ est in  
 æternum. *Bar. 4.1.*

(G)  
 Æternam Legem  
 nominatam esse di-  
 citur, minimè  
 enim cessabit, quæ  
 in nobis impletur  
 spiritualis cultus  
 modum. *Cyrl. lib.  
 9. contra Julian.*

son eternos sus Preceptos. (F) Pues como la Ley, que se avia de abrogar, dize la Summa Verdad, que es eterna? Vèmos ya, que el Precepto de la Circuncision ha cessado, vèmos al Pueblo de los Hebreos sin Templo, sin Sacerdocio, y sin Sacrificios, extintas sus Ceremonias, condenados sus Ritos; y con todo esso es verdad (dize San Cyrilo) que permanece aquella Ley, y durará eternamente. De què modo? (G)

15 Aunque la Nueva Ley del Evangelio abrogò las Ceremonias, y Preceptos legales, quanto à la letra, y material cuerpo de ellos, no por esso cessò la Ley, quanto al alma, y espíritu de ella; tan eterna es, como lo serà el Evangelio, en quanto la Iglesia de Christo espiritualmente la observa, y observará para siempre. No usamos los Christianos de la Circuncision de la carne; sino de la Circuncision espiritual de los afectos viciosos. No guardamos el Sabado, cessando de las labores serviles; pero observamos el ocio santo de la contemplacion, y de los Divinos Ofícios, para los quales son feriados todos los dias en la Iglesia. No sacrificamos Beceros, Cabritos, ò Corderos; pero ofrecemos à Dios la oblacion munda del Sacrificio incruento del Cordero, que quita los pecados del Mundo, la mas grata, y la mas digna à la Magestad de el Altísimo. Sacrificamos tambien en las aras de nuestros corazones las fieras de nuestras pasiones, degollandolas con el cuchillo de la mortificacion, y haziendo holocausto de ellas con el fuego de la caridad ardiente, que las consume. No comemos los panes azimos de la Pasqua Judayca: pero debemos abstenernos de aquella lebadura de malicia, y nequicia, que llama el Apostol, siendo nuestro pan de sinceridad, y verdad: *in accymis sinceritatis, & veritatis*. De esta suerte la Ley Antigua es eterna, y permanente en el espíritu de la Iglesia, que ha de durar hasta la consumacion de los Siglos; y se verifica en Christo su Cabeza,

que es aquel Padre de Familias : *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera.*

## FLOR II.

# DE LA SUPERSTICION Judayzante.

16 **L**OS modernos Judios cierran los ojos à esta doctrina, con la qual sus antiguos Sabios tuvieron la veneracion, y fama de Religiosos, y han convertido su Santa Ley en vaníssima supersticion, cayendo en aquella torpe ignorancia; de que habla el Apostol. (A) Presumen de Rabinos, y de Sabios; pero ni saben lo que hablan, ni entienden lo que enseñan. No es esto, porque la Ley sea mala, sino porque siendo buena, y santa, el uso de ellos es ilegítimo. (B) Ninguno usa de la Ley legitimamente (como explica San Juan Chrysostomo) sino quien la entiende segun la mente del Legislador. (C) La mente de Dios en instituir la Ley de Moysès, fue, como hemos dicho, para dàr en ella las señas de Christo futuro. De este Divino Señor, y Messias prometido hablan las Ceremonias, Ritos, y Sacramentos legales, que le estàn representando por varios enigmas, y mysteriosos symbolos. Para entenderlos, y usar de la Ley legitimamente es necesario transferir todas estas sombras figurativas à Christo. Què presumes de Doctor, si no enseñas à Christo, quando la Ley enseñas?

17 Quiso el Supremo Legislador embolver la Ley, que diò à los Hebreos en tantos velos de sombras, y figuras, para obligarlos à buscar entre ellas à Christo, que como Maestro Supremo de eterna sabiduria interpretasse la Divina mente, y el fin de su

inf.

(A)

Volentes Legis esse Doctores; non intelligentes neque loquantur, neque de quibus affirmant. *Paul. 1. ad Timoth. 1. 17.*

(B)

Scimus quoniam bona est Lex, si quis ea legitime utatur. *Paul. ubi sup.*

(C)

Tunc legitime utitur quispiam, cum illam transmittit in Christum. *Chrysost. Hom. 2.*

Institucion. Bastame (dize el Judio) tener los Libros Sagrados, para entender la Ley: y si en ellos hallo algun mysterio, que no alcanzo, tengo Escribas, y Rabinos, que como sabios me interpreten su sentido.

(D)

Quomodo dicitis:  
Sapientes sumus,  
& Lex Domini no-  
biscum est? *Gerem.*  
8. 8.

Verè mendacium  
operatus est stylus  
Scribarum *Ibid.*

Verbum Domini  
projecerunt, & sa-  
pientia in eis non  
est. *Ibid.*

(E)

Potest Lex, & Pro-  
phetæ pro elemen-  
tis accipi, quod  
per ea syllabæ jun-  
gantur, & nomina,  
& non tantum sui,  
sed alterius utili-  
tate discantur. *Hie-  
ron. in 4. ad Galat.*

(F)

Omnes declinave-  
runt simul inutiles  
facti sunt. *Psalm.*  
13. 3.

Què dezis, les pregunta Geremias? (D) Engañados vivis, si pensais, que todo lo sabeis, porque teneis los Libros Sagrados? Vuestro entendimiento es corto para entenderlos, y vuestros Escribas mentirosos para explicarlos. Sabeis por què? Yo os lo diè: No pueden ser sabios Interpretes; porque han excluido al Verbo de Dios de la Escritura.

18

Tiene esta causal profundo enfasis. No entienden lo que enseñan; porque excluyeron el Verbo. Què es la Ley Escrita excluido el Verbo? No es otra cosa, en sentir de San Geronimo, sino un alfabeto de letras, para formar silabas, y nombres, que nadie las aprende para paràr en ellas, sino para buscar con ellas otras mas sutiles noticias. (E) Los Hebreos, que se contentan con saber, y enseñar la letra sola de la Ley, son como los muchachos, que aprenden en la Escuela à conocer las letras, y formar de letras silabas, ò quando mas como principiantes Gramaticos, cuyo estudio es declinar nombres; y si en esto solo paran, nada saben.

19

Parece que es esto mismo lo que significò el Propheta Rey, diciendo, que todo su estudio era declinar nombres, y por esso eran todos inutiles. (F) Y por què inutiles? Dirè: Porque declinar nombres sin conexion de algun verbo, que los trave entre si, es hablar sin dezir nada. No se puede formar razon, que explique algun concepto, mientras no intervienne algun verbo, que enlace los nombres como copula de los terminos. Esto, pues, dize Geremias: *Verbum Dei projecerunt, & sapientia in eis non est.* Faltos son de sabiduria vuestros Escribas, porque todo su exercicio en la Escritura es deletrear la letra de ella, y como los aprendizes de los rudimentos Gramaticos declinar nombres sin verbo. Ellos excluyeron de la letra  
de

de la Ley el Verbo de Dios significado en ella; y sin el Verbo, no dicen cosa, que explique el concepto, y la mente, que tuvo Dios, y pretendió manifestar por su Ley.

20 Confirma este sentir San Agustín, dando la razón, por que el Hijo de Dios se llama Verbo, y dize así: (G) Si no podemos los Hombres raciocinar, ni expresar nuestros conceptos con palabras, si no interviene algun verbo: como podrán los Hebreos entender la mente del Padre, encerrada en las Divinas Letras de la Ley, si excluyen de ella à Christo Verbo sustancial de el Padre, por quien nos declaró su eterno concepto, y el consejo de su sabiduría.

21 Pero este ha sido siempre el genio de esta Nación, infeliz herencia de sus progenitores, que recibiendo la Ley en el Sinai, dezian à Moysès: Hablanos tú, y te oyrèmos: No nos hable Dios, porque acaso morirèmos. (H) A Moysès querian oír, y no à Dios? Ominosa voz, cuyos ecos resultan hasta oy en los oídos de sus descendientes. Nacen como encantados con ella, y desde el utero materno salen con propension innata à este error: *Erraverunt ab utero.* A Moysès quieren oír, que aunque para hablar con Dios fue eloquente, para hablar con este Pueblo se confessaba valbuciente, y tartamudo. Defecto, que San Cyrilo aplica à la Ley Moysayca. (I) El que no quiere un buen interprete para entender à un tartamudo, de proposito no quiere entender. Luego para que se perciba lo que Dios quiso enseñarnos por una Ley valbuciente, necessario es, que haga officio de Interprete de Moysès Jesu Christo, que es la boca de Moysès, como dize el mismo San Cyrilo. No quiere el Judío oír à Christo, sino à Moysès? Pues no podrá entender à Moysès sin Christo: porque este es lengua de los secretos de Dios, que declara su voluntad oculta en la lengua tartamuda de la Ley, con voz tan sonora, que se ha hecho oír, y entender

(G)

Sicut verbis nostris id agimus, ut noster animus innotescat audienti, sic illa sapientia, quam genuit Pater, quoniam per ipsam innotescit animus Patris, Verbum eius convenientissimè nominatur. *August. lib. 1. de Trinit. cap. 2.*

(H)

Loquere tu nobis, & audiemus, ne loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur. *Exod. 20. 19.*

(I)

Lex vetus quodam modo impeditio, rís linguæ fuit, & Dei voluntatem valbuciens. *Cyrl. in Car. Lipom.*

Os vero Moysis bene consonans fuit Christus, quí figuras in veritatem transfudit.

en todos los confines de la Tierra: *In omnem Terram exiit sonus eorum.*

22 Pregunto: qual seria la razon por que quando Moysès hablaba con el Pueblo, se cubria el rostro con un velo? (J) Direis, que la respuesta es facil, y està expressada en la Escritura. Baxò de el Monte Moysès con tan flamantes rayos de luz en el rostro, que no podian mirarle sin ofension los Israelitas. Es así. Pero en esto manifestaba la mala eleccion, que avian hecho ellos, diciendo: Hablenos Moysès, y no Dios. Como si les dixesse: No queréis oír à Dios, sino à mí? Pues à mí oíreis, pero no me oíreis. Oíreis el sonido material de la Ley; pero no entenderéis el espíritu de ella, que como luz de clarissima verdad està cubierta con el velo de sus enigmas. Què de el caso San Ambrosio! (K) La letra de la Ley es un velo obscuro de sombras, que en los preceptos legales ocultan las luzes de la verdad. Nadie las puede ver, que no quiera oír à Dios, y no admita la doctrina de Jesu Christo. Este Divino Maestro, abrogando los Ritos, y Ceremonias Judaycas, quitò el velo à Moysès del rostro, y dexò sin rebozos la verdad en las luzes del Evangelio.

23 Hasta oy, dize el Apostol, y podèmos dezir nosotros con èl, que està este velo sobre el corazon de los Judios. (L) En Texto tan ponderado de todos, hallo yo un reparo, que no veo se pondera. Los antiguos Hebreos vieron el velo sobre el rostro de Moysès: *Operiebat faciem suam.* Los modernos, de quien habla San Pablo, dize, que le tienen sobre su corazon: *Velum super cor eorum.* Pues què mysterio tiene mayor esto, que aquello? Porque para no ver la luz de la verdad, tanto importa, que estè el velo sobre Moysès, como que estè sobre el corazon de los Judios. Es así cierto. Pero para agravar la infidelidad, y protervia de los Judios es cosa muy diferente. Christo no avia revelado à los antiguos publicamente las luzes ocultas de los mysterios de la Ley: y así el

velo

(J)

*Operiebat faciem suam*, si quando loqueretur ad eos. *Exod. 34. 35.*

(K)

*Vultus Moysis fulgor est Legis. Fulgor autem Legis non est in littera, sed in spiritu. Ambros. Sermon. 17. in Psalm. 118.*

(L)

*Sed usque in hanc diem, cum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum. 2. Cor. 3. 15.*